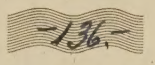
# INFORME DEL ESTADO DE LA NUEVA CRISTIANDAD DE CALIFORNIA Y OTROS DOCUMENTOS

Esta Edición del Tomo XIV de la *Colección Chimalistac,* consta de 25 ejemplares marcados con las letras A-X, 25 ejemplares numerados I - XXV (fuera de comercio), y 200 ejemplares numerados de los que éste es el:



COLECCION CHIMALISTAC
DE LIBROS Y DOCUMENTOS ACERCA DE LA NUEVA ESPAÑA
14

P. FRANCISCO MARIA PICCOLO, S. J.

# INFORME DEL ESTADO DE LA NUEVA CRISTIANDAD DE CALIFORNIA

## 1702

## Y OTROS DOCUMENTOS

EDICION, ESTUDIO Y NOTAS
POR
ERNEST J. BURRUS, S. J.

ALMA COLLEGE
060.94
LIBRARY
P582
Los Gatos, Calif.

EDICIONES JOSE PORRUA TURANZAS
MADRID MCMLXII

57115

*IMPRIMI POTEST*

*Romae, die 3 aug. 1962* P. RENATUS ARNOU, S. J.
*Delegatus Praep. Gen. S. J.*

*IMPRIMATUR*

*E Vicariatu Urbis, die 25 aug. 1962* ALOYSIUS CARD. PROVICARIUS

NUMERO DE REGISTRO: 04605-1962
DEPOSITO LEGAL: M. 11724 - 1962

# INDICE GENERAL DE LOS DOCUMENTOS


Páginas

I. Documentos sobre el Informe del Padre Píccolo.

1. A. La Cédula Real (Madrid, 17 de julio 1701)..... 35
   B. El Informe (Guadalajara, México, 10 de febrero 1702). 45
2. Carta del P. Bernardo Rolandegui al Padre General (Madrid, 20 de julio 1701)..... 77
3. Carta del P. Provincial de México al Padre General (Puebla, México, 15 de mayo 1702)..... 80
4. Informe del Fiscal mexicano al Rey (México, 16 de mayo 1702)..... 84
5. Petición del P. Píccolo al Rey en favor de Gil de la Sierpe (México, 16 de mayo 1702)..... 94
6. Carta del P. Píccolo al Padre General (México, 17 de mayo 1702)..... 100
7. Carta del P. Píccolo al Procurador General (México, 22 de mayo 1702)..... 105
8. Otra carta del P. Píccolo al mismo (México, 22 de mayo 1702)..... 108
9. Carta del Virrey a Clemente XI (Madrid, 22 de noviembre 1706)..... 113
10. Carta del P. Salvatierra al Padre General (Loreto Conchó, California, 29 de agosto 1701)..... 117
11. Carta del P. Carlos Le Gobien (París, 1705)..... 123

II. Cartas del Padre Píccolo sobre California.

1. Al Virrey (Loreto Conchó, California, 2 de julio 1699)..... 139
2. Al P. Salvatierra (San Francisco Javier Biaundó, California, 30 de octubre 1699)..... 144
3. Al P. Juan de Ugarte (Loreto Conchó, California, 2 de mayo 1700)..... 159

Páginas

4. Al Hermano Jaime Bravo (Belén, Sonora, 3 de abril 1707)... 160
5. Al Hermano Juan Iturberoaga (San José de Guaymas, Sonora, 30 de mayo 1707)... 162
6. Al P. Salvatierra (Santa Rosalía Mulegé, California, 24 de junio 1709)... 164
7. Al P. Salvatierra (Santa Rosalía Mulegé, California, 28 de enero 1714)... 179
8. Al Hermano Jaime Bravo (San Patricio, California, 18 de diciembre 1716)... 181
9. Al P. Juan Manuel de Basaldúa (Santa Rosalía Mulegé, California, 10 de enero 1717)... 199
10. Al P. Provincial de México (Loreto Conchó, California, 17 de julio 1721)... 212

III. Correspondencia con el Padre Kino.

1. A. El P. Salvatierra (Loreto Conchó, California, 28 de marzo 1699)... 221
B. El P. Píccolo (Loreto Conchó, California, 27 de marzo 1699)... 225
2. A. El P. Salvatierra (Loreto Conchó, California, 16 de mayo 1701)... 227
B. El P. Píccolo (Loreto Conchó, California, 16 de mayo 1701)... 229
3. El P. Píccolo (San José de Guaymas, Sonora, 20 de octubre 1704)... 230
4. El P. Píccolo (Mátape, Sonora, 14 de abril 1705)... 233
5. El P. Píccolo (Huépaca, Sonora, 29 de abril 1705)... 235
6. El P. Píccolo (Sonora, 18 de mayo 1705)... 237
7. A. El P. Píccolo (San Pedro y San Pablo de Tubutama, Sonora, 31 de mayo 1705)... 239
B. El P. Píccolo (Santa María Magdalena, Sonora, 3 de junio 1705)... 243
8. A. El P. Píccolo (Saracatzi, Sonora, 15 de junio 1705)... 245
B. El P. Antonio Leal (Sonora, 27 de junio 1705)... 247
9. A. El P. Píccolo (Oposura, Sonora, 24 de julio 1705)... 249
B. El P. Píccolo (Mátape, Sonora, 29 de agosto 1705)... 251
C. El P. Píccolo (San José de Cuaymas, Sonora, septiembre de 1705)... 252
10. El P. Píccolo (Batuco, Sonora, 19 de enero 1706)... 254

Páginas

11. El P. Píccolo (Bacadéguachi, Sonora, 17 de febrero 1706)... 256
12. A. El P. Píccolo (Belén de Guaymas, 18 de julio 1706)..... 259
B. El P. Melchor Bartiromo (Sonora, 29 de julio 1706)..... 260
13. El P. Píccolo (Belén de Guaymas, Sonora, agosto de 1706)... 264

## IV. Apéndice de documentos.

1. Breve reseña de las entradas en California (1532-1697)..... 269
2. Informe del P. Rodero sobre California (1737)..... 279
3. Los Jesuitas de California (1697-1767)..... 304
4. Las Misiones de California (1697-1767)..... 313
5. Gaceta de México: Noticia sobre el P. Píccolo (1722)..... 314
6. Bibliotheca mexicana: Noticia bio-bibliográfica del P. Píccolo (c. 1755)..... 316
7. Biblioteca americana: Bio-bibliografía del P. Píccolo (1807). 320
8. Biblioteca hispano-americana: Noticia bio-bibliográfica del P. Píccolo (1883, 1947)..... 322
9. Menologio de la Compañía de Jesús: Elogio del P. Píccolo (1747)..... 324
10. Carta del P. Píccolo al Padre General (Palermo, Sicilia, julio de 1682)..... 326
11. Otra carta del P. Píccolo al Padre General (Sevilla, España, 16 de marzo 1683)..... 329
12. Carta del Padre General al P. Píccolo (Roma, 3 de noviembre 1685)..... 331
13. Carta del P. Ugarte al P. Píccolo (Santa Rosalía Mulegé, California, 18 de noviembre 1719)..... 333
14. A. Vida del P. Píccolo por el P. Juan Antonio Baltasar (México, 1753)..... 346
B. Noticia biográfica del P. Lorenzo Carranco por el mismo autor..... 426
C. Noticia biográfica del P. Nicolás de Tamaral por el mismo autor ..... 431

## V. Láminas y mapas.

1. Portada de la primera edición del Informe..... 30
2. Portada de la segunda edición del Informe..... 31
3. Primera página del Informe en la primera edición..... 32

*

Páginas

4. Primera página del Informe en la segunda edición..... 33
5. Portada de la versión francesa del Informe ..... 122
6. Ultima hoja del Informe en su versión francesa ..... 122
7. Facsímil de la primera edición alemana del Informe..... 136
8. Facsímil de la portada de las Cartas de los Padres Salvatierra y Píccolo..... 138
9. Facsímil de la última página del Informe del P. Rodero..... 278
10. Profesión religiosa del P. Píccolo..... 439
11. Primera Carta del P. Píccolo al P. General (Palermo, Sicilia, julio de 1682)..... 440
12. Primer mapa impreso de California de los levantados por el P. Eusebio Francisco Kino (1705). Frente a la página... 484
13. Mapa inédito de California, levantado por el P. Eusebio Francisco Kino (1681). Frente a la página..... 484
14. Mapa inédito de las primeras Misiones de la Tarahumara, levantado por el P. Juan Ratkay (1683). Frente a la página. 484
15. Mapa general de la Provincia de la Compañía de Jesús en México (1754). Frente a la página..... 484

# BIBLIOGRAFIA

## Obras impresas


ABZ = Alegre, Francisco Javier, S. J.—*Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España.* Nueva edición por Ernest J. Burrus, S. J., y Félix Zubillaga, S. J. 4 tomos (Roma, 1956-1960 = Bibliotheca Instituti Historici S. J., tomos IX, XIII, XVI y XVII).

AGI—V. Obras manuscritas: Archivo General de Indias.

AGN—V. *ibid.:* Archivo General de la Nación.

Alcázar, Bartholomé, S. J.—*Chrono-Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Toledo y elogios de sus varones illustres, fundadores, bienhechores, fautores e hijos espirituales.* 2 tomos (Madrid, 1710).

Alcedo, Antonio de.—*Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América: es a saber, de los reynos del Perú, Nueva España, Tierra Firme, Chile y Nuevo Reyno de Granada...* 5 tomos (Madrid, 1786-1789). Véase, además: Obras manuscritas: New York Public Library, Rich Collection: Alcedo, Antonio de.—*Biblioteca americana.*

Almada, Francisco R.—*Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses* (Chihuahua, 1952).

— *Geografía del Estado de Chihuahua* (Chihuahua, 1945).

ARSJ = V. Obras manuscritas: Archivum Romanum Societatis Jesu.

Aschmann, Homer.—*The Central Desert of Baja California: Demography and Ecology* (Berkeley-Los Angeles, 1959 = Ibero-Americana: 42).

ASTRAIN, Antonio, S. J.—*Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España.* 7 tomos (Madrid, 1902-1925).

BALTASAR, Juan Antonio, S. J.—*Carta del P. Provincial Juan Antonio Balthassar, en que dà noticia de la exemplar vida, religiosas virtudes y apostolicos trabajos del fervoroso Missionero, el Venerable P. Francisco Maria Picolo* (s. l.; s. a.).

BAYLE, Constantino, S. J.—V. SALVATIERRA, *Misión.*

BERISTÁIN DE SOUZA, José Mariano.—*Biblioteca hispano-americana septentrional, o catálogo y noticia de los literatos que, o nacidos o educados o florecientes en la América Septentrional española, han dado a luz algún escrito o lo han dejado preparado para la prensa, 1521-1850.* 2.ª edición: 3 tomos (Amecameca, 1883); 3.ª edición: 5 vols. en 2 tomos (México, 1947).

BOLTON, Herbert Eugene.—*Coronado: Knight of Pueblos and Plains* (New York-Alburquerque, 1949).

— *Guide to Materials for the History of the United States in the Principal Archives of Mexico* (Washington D. C., 1913).

— *Rim of Christendom: A Biography of Eusebio Francisco Kino, Pacific Coast Pioneer* (New York, 1936, 1960).

— V. KINO, *Kino's Historical Memoir* [Cita abreviada: *Memoir*].

BURRUS, Ernest J., S. J.—*Correspondencia del P. Kino con los Generales de la Compañía de Jesús...* (México, 1961 = Testimonia Historica, núm. 5).

— *Kino's Plan for the Development of Pimería Alta, Arizona and Upper California: A Report to the Mexican Viceroy* (Tucson, 1961).

— *Kino Reports to Headquarters: Correspondence of Eusebio F. Kino S. J. from New Spain with Rome...* (Roma, 1954).

— *Cristóbal Cabrera on the Missionary Methods of Vasco de Quiroga,* en *Manuscripta,* vol. V (Saint Louis, 1961), pp. 17-27.

— *Diary of Exiled Philippine Jesuits...*, en *Archivum Historicum S. J.*, vol. XX (Roma, 1951).

— *Francesco Maria Piccolo (1654-1729), Pioneer of Lower California, in the Light of Roman Archives*, en *The Hispanic American Historical Review*, vol. XXXV (Durham, 1955), pp. 61-76.

— V. ABZ [= Alegre, *Historia*]; Cavo, *Historia*; Kino, *Saeta*.

Cappelli, Adriano.—*Cronologia...* (Milán, 1930).

Cardella, Lorenzo.—*Memorie storiche de' Cardinali della Santa Romana Chiesa*. 9 tomos (Roma, 1792-1797).

*Cartas edificantes*.—V. Píccolo, *Informe*.

Castañeda, Carlos E.—Dabbs, Jack A.—*Guide to the Latin American Manuscripts in the University of Texas Library* (Cambridge, USA, 1939).

Cavo, Andrés, S. J.—*Historia de México*. Paleografiada del texto original y anotada por el P. Ernesto J. Burrus, S. J., con prólogo del P. Mariano Cuevas, S. J. (México, 1949).

Clavigero, Francesco Saverio, S. J.—*Storia della California. Opera postuma*. 2 tomos (Venecia, 1789).

Decorme, Gerard, S. J.—*La obra de los jesuitas mexicanos durante la época colonial, 1572-1767 (Compendio histórico)*. Tomo I: *Fundaciones y obras*. Tomo II: *Las misiones* (México, 1941).

*Documentos para la historia de México*. 20 tomos (México, 1853-1857).

Dunne, Peter M., S. J.—*Black Robes in Lower California* (Berkeley-Los Angeles, 1952) [Cita abreviada: BRLC].

Eguiara y Eguren, Juan José de.—*Bibliotheca mexicana...* Tomus primus exhibens litteras ABC (México, 1755).

*Épistre*.—V. Píccolo, *Informe*.

Fernández, Juan Patricio, S. J.—*Relación historial de las missiones de los Indios, que llaman Chiquitos, que estàn à cargo de los Padres de la Compañia de Jesvs de la Provincia del Paraguay...* (Madrid, 1726).

FG.—V. Obras manuscritas: Fondo Gesuitico.

FLORENCIA, Francisco de, S. J. — OVIEDO, Juan Antonio de, S. J.—*Menologio de los varones más señalados en perfección religiosa de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España...* (s. l., 1747).

*Gacetas de México.* Introducción por Francisco González de Cossío. 3 tomos (México, 1949-1950).

GOBIEN.—V. PÍCCOLO, *Informe.*

HERNÁEZ, Francisco J., S. J.—*Colección de bulas, breves y documentos...* 2 tomos (Bruselas, 1879).

*Historia general de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú: Crónica anónima de 1600, que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América Meridional.* Edición preparada por F. Mateos, S. J. 2 tomos (Madrid, 1944).

*Informe.*—V. PÍCCOLO, *Informe.*

*Institutum Societatis Jesu.* 3 tomos (Florencia, 1892-1893).

IVES, Ronald L.—*The Quest of the Blue Shells,* en *Arizoniana,* vol. II (Tucson, 1961), pp. 3-7.

KINO, Eusebio Francisco, S. J.—*Informe del Padre Eusebio Frascisco Kino, de la Compañía de Jesús, al Virei de la Nueva España, del descubrimiento i missiones de la California, de las Indias Occidentales. Año de 1703.* [En ABZ IV, pp. 484-490; BURRUS, *Kino's Plan*].

— *Kino's Historical Memoir of Pimería Alta. A Contemporary Account of the Beginnings of California, Sonora and Arizona...* Published for the first time from the original manuscript in the archives of Mexico; translated into English, edited and annotated by Herbert Eugene Bolton... 2 tomos (Cleveland, 1919; Berkeley-Los Angeles, 1948).

— *Las misiones de Sonora y Arizona. Comprendiendo: la crónica titulada "Favores Celestiales", y la "Relación diaria de la entrada al norueste"...* Versión paleográfica e índice por Francisco Fernández del Castillo... (México, 1913-1922).

— *Passage par terre* (París, 1705) [Reproducimos este mapa al final del tomo].

— *Vida del P. Francisco J. Saeta S. J.: Sangre misionera en Sonora.* Prólogo y notas de Ernest J. Burrus S. J. (México, 1961 = Figuras y episodios de la historia de México, No. 102). [Cita abreviada: KINO: *Saeta*].

— V. ABZ IV, pp. 484-490; BURRUS, *Correspondencia;* ID., *Kino's Plans;* ID., *Kino Reports.*

— V. Obras manuscritas: Archivo General de la Nación.

LE GOBIEN.—V. GOBIEN.

LEÓN Y GAMA.—V. Obras manuscritas: Archivos particulares.

LEONARD, Irving A.—*Don Carlos de Sigüenza y Góngora: A Mexican Savant of the Seventeenth Century* (Berkeley, 1929).

— *An Attempted Indian Attack on the Manila Galleon,* en *The Hispanic American Historical Review,* XI (1931), pp. 69-76.

*Lettres Edifiantes.*—V. PÍCCOLO, *Informe.*

*Mapa de la Provincia Mexicana* (Roma, 1754) [Reproducido al final del tomo].

MEDINA, José Toribio.—*La imprenta en México...* 8 tomos (Santiago de Chile, 1898-1907).

*Memoir.* — V. KINO, *Kino's Historical Memoir of Pimería Alta.*

*Mémoire.*—V. PÍCCOLO, *Informe.*

*Misiones.*—V. KINO, *Las misiones de Sonora y Arizona.*

MOTEZUMA, Diego Luis de, S. J.—*Corona Mexicana ó Historia de los Nueve Motezumas...* Edición y prólogo por Lucas de Torre... (Madrid, 1914).

OROZCO Y BERRA, Manuel.—*Historia de la dominación española en México.* 4 tomos (México, 1938).

— *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México* (México, 1864).

PECCHIAI, Pio.—*Il Gesù di Roma...* con prefazione del P. Pietro Tacchi Venturi S. J. (Roma, 1952).

PÉREZ DE RIVAS, Andrés, S. J.—*Historia de los triumphos de nuestra santa fee entre gentes más bárbaras y fieras del Nuevo Orbe...* (Madrid, 1645). Nueva edición con el títu-

lo: *Páginas para la historia de Sinaloa y Sonora,* precedida de *Los naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca.* 3 tomos (México, 1944).

Píccolo, Francisco María, S. J.—*Copia de Cartas de Californias, escritas por el P. Iuan Maria de Salvatierra y Francisco Maria Picolo, su fecha de 9 de Julio deste año de 1699...* (México, 1699). [Reproducimos la portada y copiamos el texto completo de la carta escrita por el P. Píccolo].

— *Informe del estado de la nueva christiandad de California...* [Reproducimos en facsímile la portada y el principio del texto del *Informe* de las dos impresiones mexicanas, copiamos el texto completo del *Informe* de la primera edición mexicana, y damos a continuación las ediciones posteriores de la obra].

— [Traducción francesa, con numerosos cambios, omisiones y añadiduras, hecha directamente del texto impreso original; véase nuestra *Introducción al Informe*]: *Lettres édifiantes et curieuses écrites des missions étrangeres par quelques Missionnaires de la Compagnie de Jésus.* V. Recueil [= Tomo V] (París, 1705; reimpresión: tomo V, 1724; nueva edición: tomo VIII, 1781; nueva edición, 1824). [El texto francés se halla en pp. 248-287 de las impresiones de 1705 y 1724; en pp. 52-77 y 332-346, respectivamente, de las ediciones de 1781 y 1824; el mapa del P. Kino, *Passage par terre à la Californie,* se coloca entre pp. 248-249 de las impresiones de 1705 y 1724, y entre pp. 52-53 de la edición de 1781; el P. Charles Le Gobien S. J., redactor de las *Lettres édifiantes,* escribió una larga introducción —*Épistre aux Jésuites de France*— que presenta la primera versión del *Informe* a los lectores franceses. En la edición de Tolosa (1810), el *Informe* está en pp. 38-58 del Tomo VIII. Reproducimos en facsímile la primera y la última página del texto francés del *Informe* —*Mémoire touchant l'estat des Missions...*— y el mapa de Kino; y copiamos la intro-

ducción del Padre Gobien. La versión francesa del *Informe* se editó dos veces en: *Recueil de Voiages au Nord contenant divers Mémoires très utiles au commerce & à la navigation...* (Amberes, 1715, 1731)].

— [Traducción castellana, con muchos cambios, omisiones y añadiduras, hecha de la versión francesa de 1705]: *Cartas edificantes y curiosas, escritas de las Missiones estrangeras, por algunos Missioneros de la Compañía de Jesús,* traducidas del idioma francés por el Padre Diego Davin de la Compañía de Jesús... Tomo III (Madrid, 1753). [El *Informe* del P. Píccolo está en pp. 112-129; lleva el título de: *Memorial sobre el estado de las Missiones nuevamente establecidas en la California por los Padres de la Compañía de Jesús, presentado à la Audiencia Real de Guadalaxara en el Reyno de México, à 10 de Febrero del año de 1702 por el Padre Francisco María Pícolo, de la misma Compañía, y uno de los Primeros Fundadores de dicha Missión.* El P. Kino en sus *Favores Celestiales* copia un texto muy parecido al del *Memorial*].

— [Traducción inglesa, con numerosos cambios, omisiones y añadiduras; sigue el texto francés de las *Lettres édifiantes*]: *Travels of the Jesuits into Various Parts of the World...* With Extracts from other Travellers and Miscellaneous Notes by Mr. Lockman... Vol. I (Londres, 1743; nueva edición, 1762). [El texto de la obra de Píccolo, con el título, *Account of the State of the Missions newly settled by the Jesuits in California,* está en pp. 395-408; las dos ediciones reproducen el mapa del P. Kino. Otra versión inglesa del *Informe* está en *Kino's Historical Memoir,* vol. II, pp. 43-67; la portada de la segunda impresión mexicana se reproduce en p. 41. Hay un extracto del *Informe* en: *English Originals in Prose and Verse,* Collected by I. L. Schulze... The Second Edition (Londres, 1766), pp. 242-245: *An Account of California,* by F. Francis Maria Picolo, Philos. Transact. No. 318, p. 232 (= Me-

moirs of the Royal Society, being a new Abridgment of the Philosophical Transactions by Mr. Baddam, vol. V, p. 157. El texto empieza: "California is pretty well placed", y termina: "often at war with each other".)].

— [Traducción italiana, con los mismos cambios que se hicieron en la versión francesa]: *Lettere edificanti e curiose, scritte delle Missioni straniere d'alcuni missionari della Compagnia di Gesù,* e trasportate dal francese per opera di F. Zannino Marsecco... Tomo III (Venecia, 1752); la segunda edición: Tomo I (Venecia, 1755).

— [La versión alemana sigue la edición francesa]: *Ausführlicher Bericht und Gutachten R. P. Francisci Mariae Picolo, der Gesellschafft Jesu Missionarii und eines deren ersten Stifftern der Mission besagter Societät in California, an die königliche spanische Regierung zu Guadalaxara, so der Landschafft Neu-Gallicien in dem Reich Mexico Haupt-Stadt ist.* Se publicó en *Der Neue Welt-Bott mit allerhand Nachrichten dern Missionariorum Soc. Jesu...* Dritter Theil... (Augspurg und Grätz, 1726). [El *Informe* de Píccolo es el número 72 de la obra y está en pp. 34-40. El mapa de Kino está en el número 52 (entre pp. 74-75 de la segunda parte). La carta del P. Carlos Le Gobien está en pp. 31-34 de la tercera parte. Reproducimos en facsímile la primera página de la traducción alemana del *Informe*].

— V. Obras manuscritas: Archivo General de Indias; Archivo General de la Nación; Bancroft Library.

Portillo y Díez de Sollano, Alvaro del.—*Descubrimientos y exploraciones en las costas de California* (Madrid, 1947).

Ramos, Roberto.—*Relación del Padre Ignacio María Nápoli acerca de la California, hecha el año de 1721* (México, 1958 = Documentos para la historia de Baja California, núm. 2).

— *Tres documentos sobre el descubrimiento y exploración de Baja California por Francisco María Píccolo, Juan de*

*Ugarte y Guillermo Stratford* (México, 1958 = Documentos para la historia de Baja California, núm. 1).

RITZLER, Remigius, O.F.M. Conv.—SEFRIN, Firminus, O.F.M. Conv.—*Hierarchia catholica medii et recentioris aevi sive summorum pontificum, S.R.E. cardinalium, ecclesiarum antistitum series, e documentis tabularii praesertim vaticani collecta, digesta, edita.* Volumen quintum: *A pontificatu Clementis PP. IX (1667) usque ad pontificatum Benedicti PP. XIII (1730)...* (Padua, 1952).

RIVAS.—V. PÉREZ DE RIVAS, Andrés.

ROBELO, Cecilio A.—*Diccionario de aztequismos.* 3.ª edición (México, s. a.).

RODERO, Gaspar, S. J.—[*Informe al Rey*] (s. l., s. a.) [Reproducimos en facsímile la última página, y copiamos todo el texto del *Informe*].

SALVATIERRA, Juan María de, S. J.—*Copia de qvatro cartas... Las dos primeras cartas son a los excelentissimos Señores Virreyes de esta Nueva-España, cuyo zelo alentò â la empressa al Padre Juan Maria. Las dos vltimas, la vna al Licenciado Don Juan Cavallero y Ossio, Comissario de Corte: primer benefactor de las Californias, Natural de Santiago de Queretaro. La otra al Padre Maestro Juan de Ugarte, Procurador de la Mission de Californias...* (México, 1698).

— *Misión de la Baja California,* con introducción, arreglo y notas por el R. P. Constantino Bayle, S. J. (Madrid, 1946).

SANTAMARÍA, Francisco J.—*Diccionario de Mejicanismos razonado: comprobado con citas de autoridades; comparado con el de americanismos y con los vocabularios provinciales de los más distinguidos diccionaristas hispanoamericanos...* (México, 1959).

SCHÄFER, Ernesto (Ernst).—*El Consejo real y supremo de las Indias...* Tomo II: *La labor del Consejo de Indias en la administración colonial* (Sevilla, 1947).

SCHURZ, William Lytle.—*The Manila Galleon...* (New York, 1939).

SHIELS, W. Eugene, S. J.—*King and Church: The Rise and Fall of the Patronato Real* (Chicago, 1961 = Jesuit Studies).

SIMÓN DÍAZ, José.— *Historia del Colegio Imperial de Madrid.* Tomo I (Madrid, 1952).

SOMMERVOGEL, Carlos, S. J.—BLIARD, Pierre, S. J.—*Bibliothèque de la Compagnie de Jésus* [tomos 1-9 por Sommervogel; tomos 10-11 por Sommervogel y Bliard] (París, 1890-1932).

STRATFORD, Guillermo (William).—*Descripción de las Californias.*—V. RAMOS, *Tres documentos.*

STREIT, Robert, O. M. I.—*Bibliotheca Missionum.* Tomos I-III (Münster-Aquisgrán, 1916-1927).

*Synopsis historiae Societatis Jesu* (Lovaina, 1950).

TORQUEMADA, Juan de, O. F. M.—*Monarchia indiana...* 3 partes: 21 libros. 2.ª edición (Madrid, 1723).

*Tratado tocante al Oficio de la Procuradoria de Sevilla, de la Prouincia de las Indias, acerca del estado que tiene, y de algunos medios que se proponen, en orden à que se le dè la forma mas conueniente* [Al final de la obra: "31 de marzo de 1651, Pedro de Salinas"].

VÁZQUEZ DE ESPINOSA, Antonio.—*Compendio y descripción de las Indias Occidentales.* Transcrito del manuscrito original por Charles Upson Clark (Washington D. C., 1948).

VELÁZQUEZ MINAYA, Francisco.—*Esfera, forma del mundo, con una breve descripción del mapa...* (Madrid, 1628).

WAGNER, Henry R.—*Spanish Voyages to the Northwest Coast of America in the Sixteenth Century* (San Francisco, 1929).

— *The Spanish Southwest (1542-1794). An Annotated Bibliography.* 2 partes; paginación seguida (Albuquerque, 1937 = Quivira Society Publications, vol. VII).

*Welt-Bott.*—V. PÍCCOLO, *Informe.*

ZUBILLAGA, Félix, S. J.—*El Procurador de la Compañía de Jesús en la Corte de España (1570)*, en *Archivum Historicum S. J.* Vol. XVI (Roma, 1947), pp. 1-55.

— *El Procurador de las Indias Occidentales de la Compañía de Jesús (1574). Etapas históricas de su erección, ibid.* Vol. XXII (Roma, 1953), pp. 367-417.

## OBRAS MANUSCRITAS

Archivo General de Indias (Sevilla) (AGI).—*Guadalajara,* 134, 156, 232.

Archivo General y Público de la Nación (México) (AGN).—*Misiones 27 (Favores Celestiales), Memorias de Nueva España.*

Archivos Particulares.—*Cartas de Antonio León y Gama al Padre Andrés Cavo.*—V. *infra,* VENEGAS.

Archivum Romanum Societatis Jesu (Roma) (ARSJ).—*Mexicana Provincia (Mex.), 3, 6, 7, 8, 18; Historia Societatis (Hist. Soc.), 150.*

Bancroft Library, University of California (Berkeley).—*Mexican Manuscripts (M-M), 21, 32, 35, 36, 37, 49, 53, 54, 701.*

Biblioteca Nacional (México).—*Archivo Franciscano, 3/41, 42, 45, 56, 4/48.*

Fondo Gesuitico (Roma) (FG).—*FG 720/II/5, Indipetae,* vol. 16.

New York Public Library, Rich Coliection (New York).—*Biblioteca Americana: Catálogo de los Autores que han escrito de la América en diferentes Idiomas y noticia de su vida y Patria, años en que vivieron i obras que escribieron, compuesta por el Mariscal de Campo D. Antonio de Alcedo, Gobernador de la Plaza de la Coruña. Año de 1807.* [Hay copias de este ms. original en: John Carter Brown Library; Cornell University Library].

Newberry Library, Ayer Collection (Chicago).—Manuscript number 1119c.

Propaganda Fide, Sagrada Congregación de (Roma).—*Scritture Riferite nei Congressi,* vol. 1.

Real Academia de la Historia (Madrid).—V. *infra,* VENEGAS.

University of Texas (sección latino-americana) (Austin).—EGUIARA Y EGUREN, Juan José de.—*Bibliotheca mexicana* (= número 696).

VENEGAS, Miguel, S. J.—*Empressas apostolicas de los PP. Missioneros de la Compañia de Jesus de la Provincia de Nueva España en la conquista de las Californias...* [Consultamos los dos autógrafos en la Bancroft Library y en un Archivo Particular, y en la copia de la Real Academia de la Historia].

# ABREVIATURAS

a. = año, anuus.
ABZ = Alegre, *Historia,* edición Burrus-Zubillaga; cf. Obras impresas.
AGI = Archivo General de Indias (Sevilla).
AGN = Archivo General y Público de la Nación (México)
ant. = antiguo.
ARSJ = Archivum Romanum Societatis Jesu (Roma).
BRLC = *Black Robes of Lower California;* cf. Obras impresas, Dunne.
c., cap. = caput, capítulo.
cf. = confer, conferatur, confróntase, confróntanse.
D. = Dominus, don.
doc. = documento.
Dr. = doctor.
ed. = edición.
f., ff. = folio, folios.
FC = *Favores Celestiales;* cf. Obras impresas, Kino.
FG = Fondo Gesuitico (Fondo Jesuítico, en la curia de la Compañía de Jesús, Roma).
GG. = GUADALAGARA (primera impresión mexicana del *Informe* del P. Píccolo).
*Guad.* = *Guadalajara,* Audiencia de Guadalajara, sección de AGI.
GX. = GUADALAXARA (segunda impresión mexicana del *Informe).*
*Hist. Soc.* = Historia Societatis [Jesu], sección de ARSJ.
*ibid.* = ibidem (en el mismo lugar).
Id. = idem (el mismo autor).
Ihs. = Jesus (Jesús).
Jhs. = Jesus (Jesús).
leg. = legajo.
*loc. cit.* = loco citato (lugar citado).
*Mem.* = *Memorial;* cf. Obras impresas, Kino, *Kino's Historical Memoir.*
*Mex.* = Mexicana [Provincia], sección de ARSJ.

*Mis.* = *Misiones;* cf. Obras impresas, KINO, *Las misiones de Sonora y Arizona.*
M-M = Mexican Manuscripts (Bancroft Library).
ms., mss. = manuscrito, manuscritos.
N. = noster, nuestro.
n. = nota, número.
O. F. M. Conv. = Ordinis Fratrum Minorum Conventualium (franciscanos conventuales).
O. P. = Ordinis Praedicatorum (dominicos).
*op. cit.* = opus citatum (obra citada).
P. = Pater, Padre.
p., pp. = página, páginas.
P. C. = Pax Christi (la paz de Cristo).
R. = respuesta, Reverencia, Reverendo.
s., ss. = siguiente, siguientes.
s. a. = sin año.
S. J. = Societatis Jesu (de la Compañía de Jesús).
s. l. = sin lugar.
S. M. = Su Majestad.
U. A. = Vuestra Alteza.
USA = United States of America.
V. = Véase.
v. = verso (folio).
vol. = volumen.
V. A. = Vuestra Alteza.
V. M. = Vuestra Majestad.
V. P. = Vuestra Paternidad.
V. R. = Vuestra Reverencia.
[ ] = falta en el texto.

LOS LIBROS DE LA SAGRADA ESCRITURA:

Cant. = Cantar de Cantares.
II Corint. = Epístola II de San Pablo a los Corintios.
Ecli. = El Eclesiástico.
Filip. = Epístola de San Pablo a los Filipenses.
Luc. = Evangelio de San Lucas.
Mat. = Evangelio de San Mateo.
Rom. = Epístola de San Pablo a los Romanos.

# INTRODUCCION GENERAL

*De los tres misioneros jesuitas, Kino, Salvatierra y Píccolo, que más contribuyeron a la conquista espiritual y colonización de Baja California, este último es el menos conocido en su vida en general y su aportación a la historia californiana, debido en gran parte a que sus escritos han quedado sepultados en los archivos y colecciones manuscritas. Así editamos ahora, como lo explicaremos después más detalladamente, los escritos que mejor esclarecen su vida y apostolado.*

*Sólo tres de sus escritos se publicaron en vida del Autor: carta al Virrey, 1699, el conocido* Informe *de 1702, y la relación de 1716 remitida al Hermano Jaime Bravo. Se creía que no existía ya ejemplar alguno de la carta impresa en 1699. Del* Informe *impreso dos veces —este hecho había pasado inobservado— posteriormente se había reproducido sólo la segunda edición, por desconocerse la existencia de otra primera. Tampoco se había podido identificar el original manuscrito de Píccolo. De la carta de 1716, cuyo destinatario no se había identificado, sólo se conocía la edición alemana, publicada en*

*Austria en 1726, hecha de una traducción latina del texto castellano.*

*En esta* Introducción General *daremos: una breve reseña de la vida de Píccolo, el significado de los documentos que editamos, las normas que observamos en su publicación, y finalmente las listas de Pontífices, Reyes de España, Virreyes de México, Padres Generales y Provinciales de la Compañía de Jesús (1684-1729).*

## I. Esbozo biográfico del P. Píccolo (1654-1729).

### (1) En Italia (1654-1682).

*FRANCISCO María (Francesco Maria) Píccolo nació en Palermo, Sicilia, 25 de marzo 1654. Sus padres nobles y de posición acomodada le facilitaron una educación esmerada. Estudió gramática, literatura, retórica y filosofía en el colegio palermitano de los jesuitas. Elegido por sus compañeros prefecto de la congregación mariana, se hace notar muy pronto por carácter sociable, acogedor, recto, diligente, serio, y de espiritualidad superior.*

*Al terminar sus estudios manifiesta a sus padres deseo de entrar en la Compañía de Jesús. El padre después de una inicial negativa por creer precipitada la resolución del hijo, lo cede generosamente al ver la madurez de la decisión. El futuro misionero, joven entonces de casi veinte años, el primero de noviembre 1673, inicia su noviciado palermitano.*

*Termina los dos años de noviciado; sigue otro bienio de estudios en la misma casa. Va después al colegio de Marsala, Sicilia, designado maestro de las clases inferiores y director de la congregación inferior.*

*Dos años después —fines de 1678— en el colegio de Módica de la misma isla, enseña literatura y continúa director de una congregación, pero más adelantada.*

*El cuarto y último año de magisterio es maestro de literatura en el colegio jesuítico de Malta y dirige una congregación mariana de estudiantes mayores.*

*Regresa a Palermo en 1680 para empezar sus estudios teológicos. Son condiscípulos suyos José (Giuseppe) Stassi, que lo acompañará después a México, y Antonio Cundari, futuro apóstol de las Marianas.*

*Al final del segundo año de teología, 2 de julio de 1682, escribe al P. Carlos Noyelle, elegido aquel mes general de la Compañía de Jesús, para ofrecerse a misiones lejanas —a las Indias, como se decía entonces. Muchos años hacía, lo indica en la carta, se sentía llamado no por capricho pasajero sino por verdadero y eficaz deseo a ese apostolado.*

## (2) A México (1682-1684).

*CON Vicente (Vincenzo) Moncada, rector del colegio palermitano, Píccolo parte para Roma, primera etapa de su viaje a España y las Indias. Transcurre los últimos días de noviembre y la primera parte de diciembre de 1682 en la Ciudad Eterna.*

*Zarpa de Nápoles, acompañado de los Padres Stassi y Pólise (Polizzi) para Cartagena, España; en Cádiz se enteran que la flota de Indias se había dado ya a la vela.*

*El 16 de marzo 1683 escribe de Sevilla al P. General: prefería trabajar en las Marianas, misión de mayor sacrificio que las mexicanas; preparaba entonces su examen final de teología y esperaba salir para Ultramar hacia fines de abril de aquel año. El documento que autoriza su viaje fue extendido en Sevilla, 3 de agosto 1683. Sabemos, por otra parte, que no llegó a la capital mexicana hasta febrero de 1684. Por tanto, su partida de España no pudo ser antes del otoño del año 1683.*

*Píccolo y sus compañeros, Stassi y Pólise, viajaban no en la flota ordinaria sino en el galeón que llevaba al nuevo gobernador de Guatemala, general Enrique Enríquez de Guzmán, su señora esposa, y oficiales reales. Aunque las cartas sobre el viaje al P. General no se han conservado, sus respuestas nos proporcionan no pocos detalles de la travesía: los activos operarios hicieron cuatro misiones en las naves, en algunos puertos de escala (Puerto Rico y Puerto de Caballos) y durante su estancia en Guatemala y Oaxaca.*

*Invitados por el P. Francisco Rodríguez de Vera, rector del colegio de Guatemala, descansan allí del largo y penoso viaje. Parten para la capital mexicana por Oaxaca y Puebla. Rector del colegio oaxaqueño era el P. Diego de Almonacir, futuro provincial y promotor de las misiones norteñas. La enfermedad del P. Pólise les obligó a detenerse allí más tiempo del que habían pensado. Después de breve permanencia en Puebla, llegan a la capital mexicana, como lo hemos indicado, en febrero 1684. Acogidos festosamente por el provincial, Luis del Canto, visitan la ciudad y el cercano noviciado y colegio de Tepotzotlán.*

## (3) A Tarahumara (1684-1697).

*STASSI queda operario de aquel colegio; Pólise y Píccolo van como misioneros a Tarahumara. Por la reciente muerte del P. Juan Ratkay, el pueblo de Jesús Carichic quedaba sin pastor; Píccolo lo substituye, según refiere apenas instalado en carta al General, 20 de abril 1684. La primera impresión de Píccolo fue deprimente: no entendía a los indígenas, ni ellos a él. La borrasca se disipó rápidamente al oir del P. Francisco de Arteaga, misionero veterano, los métodos misionales más efectivos para tratar con los naturales.*

*Píccolo —lo manifiestan claramente documentos contemporáneos— fue uno de los mejores lingüistas de las misiones*

*norteñas: predicaba con facilidad y elocuencia en tarahumara, pima y en los idiomas principales de la península californiana. Su castellano, según se puede deducir de los escritos que editamos, falto a veces de propiedad y elegancia, con algunos italianismos en palabras y construcciones, es, sin embargo claro y fluido.*

*De tal modo amplió y perfeccionó la misión de Jesús Carichic, que no pocos lo consideran su fundador. Construyó nueva iglesia, que aún existe; la formación en la fe que daba a los naturales era superior a la ordinaria; a numerosos indígenas paganos condujo al redil de la Iglesia.*

*Hace su profesión religiosa en la iglesia de San Francisco Javier de la cercana misión de Satevó, Tarahumara, el 2 de febrero 1689, en manos del P. Francisco Celada.*

*Sucede al P. Celada como visitador de las misiones tarahumaras, cuando los sublevados naturales de las cercanas misiones pimas mataron trágicamente a los Padres Diego Ortiz de Foronda y Manuel Sánchez. Píccolo se encargó de apaciguar a los tarahumares, y Salvatierra, designado visitador de la Pimería, a los pimas.*

## (4) A California (1697).

*PÍCCOLO, a pesar de las repetidas instancias de Kino para que pasara a las misiones pimas, continuó en Jesús Carichic desde 1684 hasta fines de octubre o comienzos de noviembre 1697, cuando partió para California.*

*Salvatierra, frustrado en sus intentos de conseguir ayuda real, pide al Virrey mexicano autorización para entrar en California, y a varios amigos y bienhechores recursos para financiar la expedición y conquista espiritual. Favorecido en su petición, deja la capital mexicana el 9 de febrero 1697. Atraviesa el golfo de California con unos pocos españoles e indios de las misiones norteñas. Kino no puede acompañarlos*

*por temerse entonces una sublevación de los pimas, y la presencia del Trentino los frenaba.*

*Salvatierra con los suyos desembarcan el 19 de octubre 1697 en Conchó, lugar de la bahía de San Dionisio, Baja California, llamado desde entonces Loreto. Los indígenas hostiles atacan el pequeño fuerte; aunque rechazados, su actitud irreconciliable amenaza la existencia de la misión. Víveres y municiones se acaban, cuando el 23 de noviembre 1697 llega la goleta con el P. Píccolo.*

*Salvatierra aprovecha la vuelta del barco, 27 de noviembre, para mandar la primera serie de cartas de California: al Virrey, a la Virreina, al P. Juan de Ugarte, procurador de la empresa californiana, y a Juan Caballero y Ocio, insigne bienhechor de la nueva misión. Se muestra optimista en el escrito a la Virreina: "Ya me llegó el socorro de otro Padre llamado el Padre Francisco María Píccolo, grande missionero; con lo qual espero poder tener algún descanso, haviendo cargado hasta agora yo solo esta grande máquina". Igualmente con Juan Caballero y Ocio: "Espero cargar menos por acabar de llegarme el socorro de mi Padre Francisco María Píccolo, que es grande missionero; y con esto se viene a asegurar esta conversión. Bendito sea Dios y viva María, viva el Apóstol de las Indias". Pocas semanas más tarde, agradece por carta al Obispo de Durango, García de Legazpi, la magnífica ayuda: "En [el barco] me llegó el gran socorro del Padre Francisco María Píccolo, socorro que en gran parte debo a su Ilustríssima".*

## (5) Comienza la misión californiana (1697-1699).

*LOS dos misioneros al cabo de algunos meses se habían ganado la benevolencia de los naturales y podían explicarles la doctrina cristiana en su lengua. Cinco semanas después de la llegada de Píccolo fue la dedicación de la pri-*

*mera iglesia de Loreto. Salvatierra en un escrito al P. Ugarte, 3 de julio 1698, capta este momento trascendental: "La víspera de la Natividad bendijo el Padre Francisco María Píccolo la nueva cruz e iglesia de árbol blanco, semejante a un árbol llamado* sangre de drago, *muy frondoso y alegre, de que hay grande abundancia en este valle; y hemos podido hacer con estos árboles todas nuestras fábricas dentro de la fortificación. Se estrenó la nueva iglesia con seis misas de Natividad, con tanta alegría de todos los pobres pobladores que todos confesamos no haber tenido mejores ni más alegres fiestas en otras partes".*

## (6) En California de 1699 a 1702.

*LAS misiones californianas de 1699 están abundantemente documentadas. Primero, tenemos el informe detallado escrito por Salvatierra de primero de abril al P. Ugarte: el apostolado entre los naturales, la llegada de los navíos cargados de provisiones, varias expediciones a tierras desconocidas, especialmente a Londó y Uhauh, donde Salvatierra escribió en monquí a Píccolo. Es sintomático este tono de regocijo entre tantas penalidades: "Llegamos a Loreto todos a caballo con buen orden, haciéndose la salva al Real, y entramos con mucha solemnidad y alegría, porque el P. Francisco María animó a los soldados que enseñasen un baile a los californios, de suerte que los vistieron muy bien e hicieron un baile remedo del tocotín [= antigua danza mexicana, acompañada de canto] los niños de la doctrina, como si se hubiesen enseñado mucho tiempo".*

*En julio del mismo año de 1699, Salvatierra y Píccolo remiten a Ugarte, procurador en México de las misiones californianas, numerosas relaciones sobre California, de las cuales Ugarte publicó cuatro: tres escritas por Salvatierra y una por Píccolo. Esta, que editamos en la segunda sección de este*

*tomo: expedición de Píccolo al oeste por la región montañosa, "tierra de promisión", según él la llama, distante unas 19 leguas de Loreto, va dirigida al Virrey mexicano. Así preparó la fundación de San Francisco Javier Biaundó.*

*Un informe aún más detallado, 30 de octubre 1699, enviado por Píccolo a Salvatierra al regresar de su expedición, recoge su importantísimo viaje de exploración a través de toda la península californiana hasta las playas de la contracosta.*

*Salvatierra, días antes de recibir este informe, escribe el 26 de octubre 1699 al fiscal de Guadalajara, Juan Miranda: "Aquí nos vamos extendiendo; y, a la hora de ésta, va caminando el Padre Francisco María con el capitán Mendoza, soldados e indios para la contracosta a plantar en ella la santa Cruz, y puede ser topen algún puerto para el abrigo de la nao de China".*

*Noticia también al Provincial: "Después del descubrimiento de la contracosta de California y dedicación de la nueva iglesia y casita de adobes de San Francisco Javier de Biaundó..., salí de Loreto con el P. Francisco María Píccolo y fuimos a la visita de San Juan de Londó".*

## (7) Píccolo a Guadalajara y México (1702).

*LAS misiones californianas continúan en creciente desarrollo: construcción de iglesias, descubrimiento de naciones indígenas inexploradas, a las que hay que instruir y mantener. Así los gastos aumentaban sensiblemente, y simultáneamente las contribuciones pecuniarias disminuyen con la muerte de bienhechores mexicanos y españoles. Las circunstancias políticas de España con el cambio de dinastías y subsiguientes guerras en nada favorecen la lejana y casi olvidada conquista de California.*

*La fragata misionera, San Fermín, portadora de provisiones desde el continente a Loreto, perece; sólo queda en salvo*

*la lancha San Javier. Para colmo de infortunios se difunde la falsa noticia de que los misioneros han encontrado minas en la península. Además la necesidad de más misioneros para las provincias recién descubiertas en las expediciones de Píccolo es urgente. Para la conveniente solución de dificultades tan apremiantes decide Salvatierra enviar a su compañero a la capital mexicana. Sustituiría a Píccolo en la misión de San Francisco Javier el Padre Ugarte.*

*El Palermitano, con tres neófitos, deja California a principios de 1702. Del éxito de la misión de Píccolo podía depender la existencia misma de la empresa californiana. Escribe Salvatierra al fiscal Juan Miranda: "Si el P. Francisco María Píccolo no trae buen despacho, despediré a todos los soldados y nos quedaremos solos".*

*Píccolo navega de Loreto a Matanchel, Nayarit; de allí prosigue a pie a Guadalajara, donde recibe la gratísima comunicación que le transmitió el Presidente de la audiencia por mandato de 7 de febrero 1702 de que el nuevo Rey de España, Felipe V, con cédula real otorga seis mil pesos anuales a la conquista californiana, y pedía ulterior información de aquel país. El Misionero redacta inmediatamente el* Informe *pedido y lo entrega al Presidente aquel mismo mes.*

*Prosigue a la capital mexicana para imprimir el transcendental* Informe, *conseguir los seis mil pesos concedidos por el Rey, y pedir al Provincial de los jesuitas los misioneros necesarios para California. Para mediados de mayo, 1702, estaba ya impreso el* Informe, *del que nos ocuparemos en introducción especial. Basta notar aquí que Píccolo, a pesar de la oposición del Arzobispo Virrey y gracias al apoyo del Fiscal mexicano, pudo cobrar la suma concedida por el Rey.*

## (8) Regreso a California (1702-1704).

*DOS nuevos misioneros, Minutuli y Basaldúa, acompañan a Píccolo en su vuelta a la península californiana. Zarpan de Chacala, y toman tierra en Loreto Conchó, Baja California, el 28 de octubre 1702. Píccolo prosigue a su misión de San Francisco Javier; el P. Basaldúa será su asistente y compañero.*

*En 1703 el P. Píccolo reanuda sus expediciones. Nos informa de ello Salvatierra en carta al fiscal Miranda: "Van prosiguiendo con gran prosperidad las misiones en medio de muchos trabajos... Se hicieron dos entradas: la una, por enero, y la otra por marzo; y en la segunda, en que fue el P. Francisco María Píccolo, se descubrieron grandes tierras para sembrar de maíces de verano y poderse fundar poblaciones".*

*No faltan trabajos y peligros. En San Francisco Javier los indígenas aprovechan la ausencia de Píccolo para acometer.*

## (9) En Guaymas, Sonora (1704-1705).

*UN acontecimiento significativo de aquel año asegurará la empresa californiana. La prometida limosna real de seis mil pesos anuales quedó letra muerta. El P. Basaldúa pasa a la capital mexicana para cobrarla. Abundan promesas, pero ninguna oferta pecuniaria ni para pagar a los soldados, ni aliviar el hambre de los naturales.*

*Basaldúa tiene que regresar con las manos vacías, acompañado del P. Pedro de Ugarte, hermano de Juan. Hay que buscar remedio a aquella situación desesperada por otras vías. Píccolo se interna en las misiones de Sonora a recoger víveres, ganado y limosnas con tan feliz resultado que puede hacer desde el puerto de Guaymas la ansiada expedición. Ya ante-*

*riormente habían recurrido a este medio satisfactoriamente; pero ahora para adoptar solución duradera, decidieron erigir en el mencionado puerto una misión para proveer de subsistencias a la necesitada California. A Píccolo se confió esta responsabilidad, quien atendería además a los cuatro mil naturales de pimas de la nueva misión, cuyo idioma hubo de aprender.*

## (10) Visitador en Sonora (1705-1709).

*EN 1705 desempeña el cargo de visitador de las misiones sonorenses. La tercera sección de nuestro volumen* (Correspondencia con el P. Kino) *señala su intensa actividad en favor de las misiones norteñas y californianas: anima a los misioneros en su arduo apostolado; pide a los superiores de México y Roma el envío de más jesuitas; en un informe detallado remitido a la capital mexicana defiende a los misioneros norteños, injustamente acusados de no atender debidamente al bien espiritual de los naturales.*

## (11) En California: apostolado (1709-1716).

*EN 1709 regresa a la península. Desde su misión de Santa Rosalía Mulegé, infatigable en su labor, atiende a los indígenas de toda la región vecina, espiritualmente instruyéndoles en la moralidad y verdades cristianas, e interesándose aun de la parte agrícola para lograr cosechas más abundantes y mejorar la cría de ganado.*

*Ese mismo año emprende dos expediciones: en mayo, una más breve a San Marcos Kaelka, a las repetidas instancias de los naturales, y de 11 de junio a 24 del mismo mes, otra más larga, de Santa Rosalía Mulegé hasta San Marcos, hasta llegar posteriormente hacia el poniente, a la contracosta o costa del mar del Sur.*

*Por carta del P. Salvatierra al Provincial, fines de 1711, sabemos que el P. Píccolo está enfermo: "Después por el mes de septiembre fuimos regalados del Señor, teniendo rebato por dos partes a un tiempo de Padres enfermos: por el norte el P. Francisco María Píccolo y por el poniente el P. Juan de Ugarte. Fue a assistir al P. Francisco María el P. Julián [Mayorga] y yo al P. Juan de Ugarte".*

*En un informe del Provincial, 7 de diciembre 1714, hallamos que Salvatierra era todavía el superior de todas las misiones californianas. El P. Píccolo reside en Santa Rosalía Mulegé, y a pesar de sus casi sesenta y cinco años y más de treinta de misionero, goza de buena salud.*

(12) Apostolado californiano (1716-1720).

*DE 1716 a 1720 sigue Píccolo en Santa Rosalía Mulegé. El 13 de noviembre 1716 inicia una expedición que durará hasta el 4 del siguiente mes —el informe sobre ella es el más detallado de los escritos por Píccolo— para visitar las regiones más norteñas, y dirigirse desde allí hacia poniente, hasta desembocar en las playas del mar del Sur. Extendió tres relaciones de esta expedición importante: la primera, poco después de su vuelta, enviada al P. Salvatierra, que se supone perdida; la segunda, en San Patricio, 18 de diciembre de 1716 remitida al Hermano Bravo; se copió parcialmente y se publicó traducida al alemán en el* Welt-Bott *en 1726; la tercera, 10 de enero 1717, dirigida al P. Basaldúa, rector, residente en Rahun, Sonora.*

(13) Superior en Loreto, 1720 hasta su muerte en 1729.

*PÍCCOLO en 1720 —lo sabemos por un informe del P. Alejandro Romano, provincial, al Padre General, 7 de agosto de aquel año— reside en Loreto y es superior de todas las misiones californianas; el P. Juan de Ugarte, visitador.*

*El último escrito que conocemos del Palermitano es la carta escrita desde Loreto al mencionado Provincial con un informe claro y detallado sobre el estado de las misiones.*

*Los años de superiorato de Píccolo manifiestan un desarrollo excepcional de las misiones peninsulares: se fundan varias nuevas, especialmente en la vasta región entre Loreto Conchó y La Paz, plan sugerido por él mismo en su informe del año 1720 al provincial Romano.*

*Cuando el nuevo provincial, José de Arjoo, envió a Roma su informe de 25 de marzo 1723, Píccolo residía aún en Loreto Conchó, y a pesar de su mala salud, era el superior y visitador de todas las misiones californianas.*

*El último informe sobre nuestro misionero lleva la fecha del 22 de febrero 1726; es del P. Gaspar Rodero, provincial y conocido promotor de la empresa californiana. Píccolo permaneció en Loreto, misionero de indios, hasta que la muerte le troncó su incansable apostolado el 22 de febrero 1729, a los 75 años de edad y 45 en las misiones norteñas y californianas.*

## II. Significado de los documentos que publicamos.

*PROCURAMOS seleccionar los documentos de mayor valor, inéditos o de los que se conocen pocos ejemplares. Los archivos y colecciones de manuscritos que nos han proporcionado documentos son: la Biblioteca Nacional y el Archivo General de la Nación, de la capital mexicana; la Bancroft Library, de la Universidad de California, de Berkeley, California; la Huntington Library, de San Marino, California; la sección de manuscritos latino-americanos de la Universidad de Texas, de Austin, Texas; la Ayer Collection de la Newberry Library, de Chicago; la Rich Collection de la New York Public Library; la Real Academia de la Historia, de Madrid; el Archivo de la Provincia toledana de la Compañía de Jesús, de Alcalá de Henares; el Archivo General de Indias,*

*de Sevilla; el Archivo Romano de la Compañía de Jesús, el Fondo Jesuítico (Gesuitico), y el Archivo de la Congregación de Propaganda Fide, de Roma; y, finalmente, varios archivos y colecciones de manuscritos de particulares.*

*De los documentos que editamos expondremos brevemente su significado bibliográfico, biográfico, histórico, geográfico, cartográfico, lingüístico, etnológico y económico.*

### (1) Bibliográfico.

*EL texto de los documentos y su comentario nos manifiestan lo que se sabía de los escritos de Píccolo, tanto de los publicados como de los inéditos. Eguiara y Eguren, Beristáin, Alcedo, Streit, Sommervogel, Medina, Wagner, y muchos otros bibliógrafos reseñan uno, dos, o a lo más, tres de los escritos del misionero californiano. Como ya lo hemos indicado, editamos por primera vez la mayor parte de los escritos de Píccolo.*

### (2) Biográfico.

*FUENTES casi exclusivas de la vida del Palermitano son sus escritos, biografía del Padre Juan Antonio Baltasar, y los documentos que editamos. La biografía de Baltasar, a pesar de su tono algo pío y laudatorio, es muy apreciable y nos conserva los testimonios de los compañeros de Píccolo.*

### (3) Histórico.

*CREEMOS que sale muy favorecida del presente volumen la historia política (civil) y religiosa de California y Sonora. Así el* Informe *compendia la historia de Baja California de 1697 a 1702: su conquista espiritual, el establecimiento de la*

*primera población española, la reacción de los naturales a la fe cristiana y a la cultura de Occidente. Las expediciones de 1709 y 1716 descritas circunstanciadamente constituyen la fuente principal de nuestro conocimiento de la península californiana durante esos años. Las numerosas cartas del Palermitano aunque proporcionan datos adicionales de menor importancia, contienen, sin embargo, la clave para seguir los acontecimientos de 1699 a 1721. La nutrida correspondencia con Kino refleja los años sonorenses que van de 1705 a 1709.*

### (4) Cartográfico.

*EL único mapa que Píccolo pensaba dibujar, desgraciadamente no se ha localizado; pero sus escritos sí nos proporcionan numerosos datos cartográficos. Para orientar al lector en el campo apostólico del Palermitano, incluimos en este tomo varios mapas desconocidos o raros: el mapa de Kino de California y las misiones norteñas, ejecutado en 1681; otro mapa del mismo trazado en 1701 y publicado por primera vez en 1705; el mapa incógnito de Tarahumara y regiones vecinas levantado por Ratkay en 1683; el mapa de toda la provincia de los jesuitas mexicanos delineado en 1752 por José Villaseñor y Sánchez, y grabado y publicado en Roma en 1754 por Giovanni Petroschi.*

### (5) Geográfico.

*LAS cartas de Píccolo sobre sus numerosas expediciones continenen abundantes datos geográficos de las regiones que atravesó y exploró: montañas, playas, ríos, lagunas, valles, aguajes, poblaciones de los naturales, productos de la tierra, condiciones climáticas.*

### (6) Lingüístico.

*PÍCCOLO —lo hemos indicado ya— aprendió con agilidad los idiomas difíciles de Tarahumara, Pimería y California. Los usó predicando a los naturales de estas provincias y en la comunicación con ellos. Menciona regularmente los idiomas y dialectos hablados de las regiones donde reside o recorre, notando diferencias y semejanzas con otros conocidos por él. Reseña los nombres indígenas de poblaciones y sus propiedades geográficas; transcribe frases y expresiones empleadas por los naturales.*

### (7) Etnológico.

*ES este uno de los aspectos o elementos más importantes de los escritos del misionero palermitano. Su trato incesante con los indígenas, su conocimiento profundo de sus idiomas, su aptitud excepcional para ganarse la confianza de los indios, su inteligencia aguda e insaciable curiosidad por conocer las costumbres, creencias religiosas, supersticiones, tradiciones indígenas, le permitieron recoger muchos datos etnológicos que no se encuentran en ninguna otra parte.*

### (8) Económico.

*APENAS habrá misión hispano-americana con estadísticas económicas tan completas como la de California. Esto se debe en gran parte a que su fundación dependió casi siempre no de limosnas reales sino de particulares; aun después que Felipe V, con cédula de 17 de julio 1701, otorgó la limosna anual de seis mil pesos, el sostén de la empresa californiana fue la liberalidad de bienhechores particulares: fundaciones de varias*

*misiones por personas privadas, legítimas de jesuitas mexicanos, víveres y ganandos donados por misioneros sonorenses y sinaloenses.*

*Superiores y procuradores de la provincia jesuítica mexicana en sus repetidas instancias por conseguir las prometidas limosnas reales tenían que exhibir partidas y cifras y concretar el estado económico de las misiones californianas.*

*Los documentos que editamos ilustran también con valiosas sugerencias la situación económica de las misiones de California: construcción de iglesias, casas, fortalezas; salarios de soldados y oficiales, construcción y reparación de barcos, transporte de provisiones, siembra y cosecha de granos y otros productos, cría y prematura matanza del ganado. En el* Apéndice de documentos *reproducimos el texto completo del informe dado hacia 1737 por el procurador Gaspar Rodero sobre las misiones californianas.*

## III. Normas de nuestra edición.

*ATENIENDONOS a los demás tomos de la Colección Chimalistac, conservamos la ortografía, los acentos y las mayúsculas de los documentos originales. Las abreviaturas las resolvemos o las reseñamos en lista especial.*

*Hacemos uso frecuente de los escritos del Palermitano por considerarlos el mejor comentario de sus mismos documentos; así I, 5, quiere decir que se cita la primera sección y el quinto documento; III, 9 C, alega la tercera sección, nono documento y tercera parte del mismo.*

*En la* Bibliografía *podrá el lector encontrar los títulos completos de los libros alegados en las notas ilustrativas. El* Indice analítico *al final del volumen ayudará al mismo lector en la consulta de su contenido.*

*Al término de esta breve* Introducción General, *gustosos manifestamos nuestra sincera gratitud a cuantos han hecho posible esta edición: principalmente al Padre Félix Zubilla-*

*ga S. J., generoso revisor de todo el manuscrito; a los archiveros y bibliotecarios de las instituciones que ya reseñamos; y, finalmente, a los Hermanos Virgilio Adami S. J. y Aurelio Cereceda S. J.*

## IV

### Pontífices.

*Inocencio XI (n. 1611) ..... 21-IX-1676 a 12-VIII-1689*
*Alejandro VIII (n. 1610) ..... 6-X-1689 a 1-II-1691*
*Inocencio XII (n. 1615) ..... 12-VII-1691 a 27-IX-1700*
*Clemente XI (n. 1649) ..... 23-XI-1700 a 19-III-1721*
*Inocencio XIII (n. 1655) ..... 8-V-1721 a 7-III-1724*
*Benedicto XIII (n. 1649) ..... 29-V-1724 a 21-II-1730*

### Reyes de España.

*Carlos II (n. 1661) ..... 1665-1700*
*Felipe V (n. 1683) ..... 1700-1746*

### Virreyes de México.

*Tomás Antonio de la Cerda, marqués de la Laguna. 30-XI-1680 a 30-XI-1686.*

*Melchor Portocarrero Laso de la Vega, conde de Monclova. 30-XI-1686 a 20-XI-1688.*

*Gaspar de Sandoval Silva y Mendoza, conde de Galve. 20-XI-1688 a 27-II-1696.*

*Juan de Ortega Montañez, obispo de Michoacán. 27-II-1696 a 18-XII-1696.*

*José Sarmiento y Valladares, conde de Moctezuma. 18-XII-1696 a 4-XI-1701.*

*Juan de Ortega Montañez, arzobispo de México. 4-XI-1701 a 27-XI-1702 (segunda vez).*

*Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque. 27-XI-1702 a 15-I-1711.*

*Fernando de Alencastre Noroña y Silva, duque de Linares. 15-I-1711 a 15-VIII-1716.*

*Baltasar de Zúñiga y Guzmán, marqués de Valero Ayamonte. 15-VIII-1716 a 15-X-1722.*

*Juan de Acuña, marqués de Casa Fuerte. 15-X-1722 a 17-III-1734.*

*Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta, arzobispo de México. 17-III-1734 a 17-VIII-1740.*

## Generales de la Compañía.

*Carlos de Noyelle (n. 1615) ..... 5-VII-1682 a 12-XII-1686*
*Tirso González (n. 1624) ..... 6-VII-1687 a 27-X-1705*
*Miguel Angel Tamburini (n. 1648). 31-I-1706 a 28-II-1730*

## Provinciales de México.

*Luis del Canto ..... 11-IX-1683 a fines de 1686*
*Bernabé de Soto ..... fines de 1686 a 23-X-1689*
*Ambrosio Odón ..... 23-X-1689 a 8-I-1693*
*Diego de Almonacir ..... 8-I-1693 a 8-I-1696*
*Juan de Palacios ..... 8-I-1696 a 8-I-1699*
*Francisco de Arteaga ..... 8-I-1699 a 8-I-1702*
*Ambrosio Odón (segunda vez) ..... 8-I-1702 a 1703*
*Manuel Piñeiro (visitador y provincial)... 1703 a 21-X-1704*
*Juan María de Salvatierra ..... 21-X-1704 a 17-IX-1706*
*Bernardo Rolandegui ..... 17-IX-1706 a 3-XI-1707*
*Juan de Estrada ..... 4-XI-1707 a IV-1708*
*Antonio Jardón ..... IV-1708 a IV-1711*
*Alonso de Arrivillaga ..... IV-1711 a 14-X-1715*
*Andrés Luque (visitador) ..... VIII-1711 a 4-III-1715*
*Ignacio Loyola ..... 14-X-1715 a 21-XI-1715*
*Gaspar Rodero ..... 21-XI-1715 a 7-I-1719*

*Alejandro Romano* ..... *7-I-1719 a 1722*
*José de Arjó* ..... *1722 a mediados de 1725*
*Gaspar Rodero (segunda vez) mediados de1725 a 13-VI-1726*
*Andrés Nieto* ..... *13-VI-1726 a 4-XI-1729*

# INTRODUCCION AL INFORME

*Para entender mejor el* Informe *de Píccolo y apreciar su significado, consideramos: (1) su origen; (2) ediciones; y (3) trascendencia.*

## (1) Origen del Informe.

*L* Informe *relata no sólo la conquista espiritual y temporal de la península californiana, sino los acontecimientos acaecidos allí desde la entrada de Salvatierra, 19 de octubre 1697, hasta los principios de 1702 cuando se redactó la relación; reseña, además, los esfuerzos de los superiores y procuradores para conseguir los fondos necesarios para asegurar la empresa.*

*Después de la expedición infructuosa (1683-1686) del almirante Atondo y Antillón con los jesuitas Matías Goñi y Eusebio Francisco Kino, la provincia mexicana de la Compañía y en particular misioneros y superiores como Kino, Sal-*

*vatierra, Saeta, Píccolo, Palacios y provinciales anteriores, se empeñaron en establecer la misión frustrada.*

*Las circunstancias políticas de España y de los dominios ultramarinos hacían muy difícil una ayuda económica real a la misión de California y así, al menos provisoriamente, se decidió prescindir de ella. La generosidad de personas particulares y la necesaria autorización del Virrey para la empresa, subsanarían la grande pérdida. La provincia jesuítica mexicana se sentía responsable de la conquista espiritual de California. Su provincial Juan Palacios, animado por el P. General Tirso González, renunciando a todo apoyo económico, pide autorización inmediata al Virrey para aquella empresa. Copiamos el texto completo.*

*Excelentisimo Señor*

*Juan de Palacios, Provincial de la Compañia de Jesus en esta Provincia de Nueva España, dice que, por quanto el Padre Juan Maria de Salvatierra, actual Rector y Maestro de Novicios del Colegio de Tepotzotlan, movido del deseo de la Salvacion de las almas y conversion de los Gentiles à nuestra Santa feè y del servicio de su Magestad, le tiene representados estos Santos deseos, como lo havia hecho à los dos Padres Provinciales, sus antecesores, y suplicada con repetida instancia la licencia para estender la luz del Santo Evangelio en las Californias; y no haviendola conseguido, en atencion à estar, por estos tiempos, cerrada la entrada, recurrio à N. P. General Thirso Gonzales; quien, con los mismos deseos y Apostolico zelo, teniendo por de Dios esta vocacion, le encarga se dé à ella en lo que huviere lugar. Y haviendole dicho Padre hecho nueva instancia, con expresion de los motivos que mas reconoce para que se facilite dicha empresa, le hà parecido ponerlos à la concideracion de Vuestra Excelencia para que determine lo que mas convenga.*

*El 1°, es haver, al presente, personas piadosas que concurren con limosnas competentes para el viatico de dos Misioneros y sueldo de los Soldados necesarios para poner el pie*

*en las tierras de los Yndios, ya mansos y domesticados, de San Ysidro y San Bruno. Los quales auxilios pueden perderse con la dilacion ò por muerte de los Benefactores ò por faltar estos con el tiempo à lo prometido.*

*El segundo, que, con estas limosnas, se escusa el gasto de la Real hacienda; y lograndose, como se espera esta empresa, conseguirà su Magestad el fin de dilatar nuestra Santa fè en aquellas partes; en orden al qual su Catholico zelo hà gastado sin fruto tan excesivas cantidades.*

*El tercero, es la facilidad que al presente hai de embarcaciones, cuio avio antecedentemente costaba tanto à la Real hacienda.*

*El quarto, y digno de mayor ponderacion, es haverse traido consigo nuestros Españoles à tres de los naturales, con publica promesa à la nacion, de restituirlos à sus tierras; y haviendo pedido dicha nacion el Santo baptismo, y sido instruidos muchos de los de ella en los principales misterios de nuestra Santa fè, se arredraràn de recibirlo, quando, por muerte de aquellos, no podràn los nuestros dar cumplimiento à lo prometido, y confirmaràn su falsa presumpcion de que los sacaron de sus tierras para darles con violencia la muerte.*

*El quinto, que los que ya estaban atraidos y conquistados de los nuestros, se bolveràn con la dilacion à su antigua fiereza, tan perjudicial à la Santa fè y vasallage de su Magestad.*

*El ultimo, que, con esta entrada, se harà experiencia de lo que se puede esperar en lo futuro; para que, experimentando el fruto de la dilatacion del Santo Evangelio, confirme y fomente esta empresa la Real Magestad de nuestro Catholico Rey con el Santo y Catholico zelo que la hà intentado, y ayudas de costas con que mantiene tantas y tan apostolicas Misiones.*

*Y siendo estos los principales motivos, a Vuestra Excelencia pide y suplica se sirva de tenerlos por representados; y, juzgando ser competentes, de conceder su grata licencia para que dicho Padre pueda hacer dicha entrada en las Ca-*

*lifornias. En cuya concession y merced de Vuestra Excelencia espera la mayor gloria de Dios, bien de aquella gentilidad y servicio de la Catholica Magestad,*

*Menor Servidor y Capellan de Vuestra Excelencia,*

Juan de Palacios.

*Porque no se pedía ninguna ayuda real, el Virrey otorgó su autorización el 6 de febrero 1697; tres días después, Salvatierra había ya salido de la capital mexicana. El General de los jesuitas, informado del éxito de la primera entrada, expresó en carta de 23 de agosto 1698 su satisfacción, pero también su preocupación por continuarse la misión: "Más que ordinaria providencia... nos ha parecido que [los Padres], sin limosna de las arcas reales, hayan podido, con limosnas particulares, disponer de los muchos medios que son necesarios para su paso y el de soldados de escolta a las Californias... Para la conservacion de aquella misión es necesario que el Rey le asigne su limosna. Y, pues el señor virrey, conde de Moctezuma, ha ofrecido informar a su Majestad, para este fin, según el suceso que tuviere esta primera entrada, supongo que Vuestras Reverencias no descuidarán en solicitar este informe para que se consiga ese medio sin el cual no podrá aquella misión subsistir".*

*Seguir la empresa californiana parecía, por los motivos indicados, absolutamente imposible. Prueba manifiesta del estado trágico de la misión es el "Memorial del Padre Juan María de Salvatierra a la Real audiencia de México dado en Loreto Conchó a 1 de Mayo de 1700, y firmado de todos los soldados del Presidio". A fines del mismo año, Salvatierra decide enviar a Píccolo a la capital para representar a los oficiales reales el verdadero estado de la empresa. El Palermitano deja California a principios de 1702.*

*Llegado a Guadalajara, tiene la satisfacción de encontrar en la real audiencia la cédula de Felipe V, 17 de julio 1701, otorgando a las misiones de California la limosna anual de*

*seis mil pesos. El texto mismo de la cédula explica parcialmente la presencia del documento en aquella ciudad, pues el Virrey en una primera carta de 5 de marzo 1698 mencionada en la cédula, notificaba a Felipe V la feliz entrada en California de fines de 1697, y en la segunda, 20 de octubre 1699, aludida también por la cédula, le manifestaba la necesidad de la ayuda real.*

*Además de las dos cartas del Virrey motivaron el documento real —lo dice Felipe V en la mencionada cédula— "otros papeles que avía tocantes à la materia". Entre esos "papeles" figuraban especialmente las súplicas presentadas a la corte por el P. Bernardo Rolandegui, delegado de la provincia jesuítica mexicana —la elección se efectuó en noviembre de 1698— quien actuaba aconsejado y asistido por el P. Alonso Quirós S. J., procurador en corte de las provincias ultramarinas.*

*El 4 de julio 1701, siete días antes de la redacción definitiva de la cédula real, el Consejo de Indias daba su opinión sobre la empresa californiana: "Es de parezer el Consejo de que por ningun modo se abandone ni desampare la Poblazion y Mision de los Padres Jesuitas... Y tambien informen en esto el Presidente y Audiencia de Guadalajara y el Obispo de aquella diozesis, como quien mas ynmediatamente està encargado de las Combersiones, y a quien compete la Comutazion de la herencia de los bienes de Alonso Fernandez de la Torre". Al mismo tiempo recomienda el Consejo se otorguen: "6.000 pesos cada año para los gastos de las Missiones".*

*Oídas las resoluciones y propuestas del Consejo, se redactó un primer esbozo que sirvió de base a la versión final de la cédula real del 17 de julio 1701. Por la indiscutible importancia histórica del documento copiamos aquí el texto completo:*

*El Rey*

*Pressidente y oydores de mi Audiencia Real de Guadalajara, etc.*

*Hallandome informado de que Juan Maria de Salvatierra y Eusevio Francisco Quino, religiosos de la Compañia de*

*Jesus, han logrado muy favorables progresos en la poblazion y comversion de las Californias; y combiniendo fomentarlos y ayudarlos, por todos los medios posibles, a que continuen en esta gloriosa empresa, he rresuelto que de mi Real hacienda se les asista en Mexico con 6.000 pesos, cada año, para ayudá a los gastos de esta reduccion, y de mantener los cavos y soldados que los escolten, y guarnezen un presidio que emprendieron a expensas de las limosnas que personas, celosas del servicio de Dios y aumento de Nuestra Santa fee Catholica, les han contribuydo.*

*Y queriendo una noticia distinta de todo lo que puede conduzir al logro de la combersion y poblacion de aquella provincia, os ordeno y mando me informeis muy individualmente de todo lo que supiereis y entendiereis azerca del estado que tiene la fortificazion y poblacion hecha por los religiosos de la Compañía, y que genero de embarcaziones comvendra poner para el trato y comunicazion de aquella Provincia, con todo lo demas que discurriereis puede conduzir a poner corriente y perfeccionar una obra que ha tantos años se emprendio y nunca ha llegado al estado que oy tiene.*

*Y porque me hallo enterado de que Alonso Fernandez de la Torre, vecino que fue de Compostela, en el testamento devajo de cuya disposicion murio, dejò por heredero de sus considerables haziendas a los religiosos de la Compañia, con carga y obligacion de mantener dos misiones en Sinaloa y Sonora; y que, sobre esta herencia, ay pleyto pendiente en esa Audiencia: os mando que, luego y sin la menor dilacion,* lo veais y determineis *(si ya no lo estubiere), y me deis qüenta, en la primera ocasion siguiente al recivo de este despacho, de haverlo executado asi, y de la cantidad que quedare liquida a favor de los religiosos de la Compañia; y en que generos o haziendas es, que podràn rendir anualmente, y la costa que les tendrà el cumplir la carga que les impuso el testador. Y tambien, me informareis el estado que tienen las misiones y combersiones de Sinaloa, Sonora y Nueva Vizcaya; y donde combendrà mas esistan las dos misiones que dejò fundadas*

*Alonso Fernandez de la Torre, si en Sinaloa y Sonora, o en las Californias, con todo lo demas que discurriereis puede conducir al mayor acierto en materia de esta importancia.*

*Y respecto de que, por despacho de la fecha de este, encargo al Arzobispo Virrey de la Nueva España lo que ha de executar, en caso de haverse vencido o venzerse el pleyto por los religiosos de la Compañia, en favor suyo, estareis advertidos de que le haveis de participar con la misma individualidad y puntualidad que a mi lo que resultare o hubiere resultado.*

*De Vuestra Reverencia*
[rúbrica]

*Copias de la redacción definitiva de la cédula se enviaron al Arzobispo Virrey, al Obispo de Guadalajara y a la audiencia real de la misma ciudad.*

*Pedía el Rey información sobre el estado de la misión, fortificación, población, barcos que se necesitaban y todo lo que pudiera conducir a "una obra que tantos años ha se emprendiò y cede en tan gran servicio de Dios y aumento de nuestra Santa Fé Catholica".*

*Ante los deseos reales Píccolo se consideró autorizado y obligado a redactar su* Informe, *a que agregó una segunda parte, insinuando medios para promover más eficazmente la empresa californiana. No consideró de su incumbencia tratar de las misiones y regiones de Sonora, Sinaloa y la Nueva Vizcaya; esta parte de la petición real inspiró al Padre Kino la redacción de sus escritos más importantes.*

## (2) Ediciones del Informe.

*POCOS documentos mexicanos han tenido ni tantas ediciones —tenemos que añadir— ni tan defectuosas, como el* Informe, *de manera que el escrito del Palermitano apenas era identificable.*

*En la primera sección de este volumen transcribimos la primera edición del* Informe *que apareció en la capital mexicana a mediados de mayo 1702 y contiene la cédula real del 17 de julio 1701 y la relación del Palermitano. Incluimos, además, el facsímile del frontispicio y de la primera página de las dos ediciones mexicanas, de la primera y última página de la primera impresión europea, de la versión alemana y del primer mapa impreso de la California.*

*La diferencia más clara entre la primera y segunda edición mexicana aparece ya en la portada:* GUADALAGARA *en la primera y* GUADALAXARA *en la segunda.*

*Píccolo remitió al P. General un ejemplar impreso de su relación, probablemente el mismo que aún se conserva en el archivo romano de la Compañía. Además, en el archivo de la Congregacin de Propaganda Fide, en un expediente rotulado "Stato della Cristianità nella California", en el primer volumen de* America Centrale *de la serie* Scritture Riferite nei Congressi, *existe otro ejemplar de la primera impresión mexicana, remitido a Roma con una carta del Virrey a Clemente XI. El Virrey y la Virreina que costearon la impresión del mencionado* Informe, *poseían algunos ejemplares de los que obsequiaron uno al Papa.*

*En nuestra* Bibliografía *reseñamos las ediciones principales del* Informe.

*Entre los manuscritos del* Informe *se destacan dos: el original en papel sellado, firmado por Píccolo en la capital mexicana, y el apógrafo que remitió el Fiscal mexicano al Consejo de Indias.*

### (3) Trascendencia del informe.

*Su valor histórico —lo hemos indicado en la Introducción General— es relevante; alcanzó efectividad práctica decisiva, pues con él en la mano, el Fiscal mexicano pudo persuadir al Virrey y a la Junta otorgaran los seis mil pesos*

*concedidos por el Rey en su cédula real y salvar por el momento la misión de California. El Provincial mexicano, impresionado por la desastrosa realidad, designó dos nuevos misioneros para la empresa; los jesuitas de Sinaloa y Sonora aumentaron las provisiones gratuitas a la península menos productiva; los bienhechores ampliaron el campo de su generosidad para proseguir en la empresa y fundar nuevas misiones; se derrumbaron como castillos de naipes los rumores imputados de riquezas exorbitantes de los jesuitas en la nueva región.*

*El* Informe *inspiró también a Kino, según él mismo lo declara repetidas veces, a redactar su obra más importante,* Favores Celestiales *y a escribir su* Informe de 1703 al Virrey. *Como Píccolo se limitó en su relación sólo a California, y el Rey en su cédula había concretado: "Me informareis tambien del... estado que tienen las Conversiones de Cinaloa y Sonora y Nueva Vizcaya", Kino recogió la orden real, especialmente que el P. Agustín de Campos lo animaba a hacerlo.*

# I

# INFORME SOBRE LA CALIFORNIA DEL P. FRANCISCO MARIA PICCOLO Y DOCUMENTOS RELATIVOS

# INFORME

## DEL ESTADO DE LA NUEVA Chriſtiandad de California,

QUE PIDIO POR AUTO, LA REAL AUDIENCIA

## DE GUADALAGARA,

Obedeciendo á la Real Cedula de N. Rey, y Señor

## D. PHELIPE V.

Fecha en Madrid, á 17. de Julio, de 1701.

*EN QVE ORDENA SV MAGESTAD,*

Se le Informe individualmente, à cerca de la Nueva Chriſtiandad, del Progreſſo, Augmento, y Poblacion de aquel Nuevo Reyno.

*DADO, Y RESPONDIDO*

A dicha Real Audiencia de Guadalaxara

POR EL *P. FRANCISCO MARIA PICOLO* DE LA Compañia de Jesvs,

*Vno de los primeros fundadores de dichas Miſſiones de California, en las quales ha vivido en compañia del Padre Rector JVAN MARIA DE SALVATIERRA, eſtos cinco años que entraron en aquellas tierras.*

Portada de la primera edición del Informe.

# INFORME

DEL ESTADO DE LA NUEVA

Chriſtiandad de California,

QUE PIDIÓ POR AUTO, LA REAL AUDIENCIA

DE

GUADALAXARA,

Obedeciendo à la Real Cedula de N. Rey

y Señor,

D. PHELIPE V.

Fecha en Madrid, á 17. de Julio, de 1701.

*EN QVE ORDENA SV MAGESTAD,*

Se le Informe individualmente, à cerca de la Nueva Chriſtiandad, del Progreſſo, Augmento, y Poblacion de aquel Nuevo Reyno.

*DADO, Y RESPONDIDO,*

à dicha Real Audiencia de Guadalaxara

POR EL *P. FRANCISCO MARIA PICOLO* DE LA Compañia de JESUS,

*Uno de los primeros fundadores de dichas Miſſiones de California, en las quales ha vivido en compañia del Padre Rector JUAN MARIA DE SALVATIERRA, eſtos cinco años que entraron en aquellas tierras.*

Portada de la segunda edición del Informe.

ſos,à que eſta herencia ſirva para convertirla en Miſſiones de las Californias, no ſe hará novedad,en lo que de mi Real hazienda ſe dà para las de Sonora, y Cinaloa:y tratareis con ellos la mejor,mas conveniente,y ſegura forma, que pudiere aver de poner corriente à dicha materia de tan ſuma importancia ; pues por lo que toca à la mas breve determinacion de el Pleyto,doy la orden conveniente al Preſidente, y Audiencia de Guadalaxara,y al Obiſpo de aquella Dioceſis encargo, que en caſo de ſer neceſſaria alguna commutacion, por razon de aver dexado diſpueſto Alonſo Fernandez de la Torre, que ſe fundaſſen eſtas dos Miſſiones en Cinaloa,y Sonora, y ſer mas precifas en las Californias, atiēda à eſta materia, como à quien toca immediatamente, teniendo preſentes Deciſſiones Conſiliarias,que tratan de punto de comutaciones; y os participe lo que ſe ofreciere, y ocurriere en eſta dependencia: y à la Audiencia,y Preſidente de Guadalaxara mando,hagan lo miſmo,para que hallandoos informado de todo,podais aplicar los medios,y providencias que fio de vueſtro gran zelo, y de la obligacion que os aſſiſte por los cargos que exerceis. Y deſte deſpacho tomarán razon los Contadores de cuentas, que reſiden en mi Cōſejo de las Indias. De Madrid à 17. de Julio de 1701. años. *YO EL REY.*

---

*INFORME, Y RELACION SVCINTA QVE DE LA NVEVA Converſion, Eſtado, y Progreſſos de la* CALIFORNIA *Hizo, y Preſentó à la Real Audiencia de Guadalaxara, por ſu orden el Padre* FRANCISCO MARIA PICOLO *de la Compañia de JESVS.*

# M. P. S.

OBEDECIENDO con todo rendimiento à el Mandato de V. A. en los puntos, que por Auto de ſiete de Febrero de mil ſetecientos y dos años, fue ſervido mandarme informar, acerca del eſtado de la Nueva Entrada en el Reyno de la California, reſpondo con tanta ingenuidad,como verdad,ſin añadir coſa,à lo que hemos hecho,á lo que por nueſtros ojos hemos viſto, à lo que hemos deſcubierto, y obſervado el Padre Rector Juan Maria Salvatierra, como author de eſta prodigioſa empreſſa, y Yo en ſu compañia, deſde el año de mil ſeiſcientos y noventa y ſiete, haſta el año de mil ſetecientos y dos. Viniendo à el primer punto acerca del eſtado de la Converſion. C Digo,

Primera página del Informe en la primera edición.

# INFORME,
Y
## RELACION SUCCINTA
QVE DE LA NUEVA CONVERSION,
Eſtado, y Progreſſos de la CALIFORNIA
Hizò, y Preſentó
## A LA REAL AUDIENCIA
*DE GUADALAXARA,*
por ſu Orden,
*EL P. FRANCISCO MARIA PICOLO*
de la Compañia de JESUS.

M. P. S.

OBEDECIENDO CON TODO RENDIMIENTO A EL Mandato de V. A. en los puntos, que por Auto de ſiete de Febrero de mil ſetecientos y dos años, fuè ſervido mandarme informar, acerca del eſtado de la Nueva Entrada en el Reyno de la California, reſpondo con tanta ingenuidad, como verdad, ſin añadir coſa, á lo que hemos hecho, à lo que por nueſtros ojos hemos viſto, à lo que hemos deſcubierto, y obſervado el Padre Rector Juan Maria Salvatierra, como author de eſta prodigioſa empreſſa, y Yo en ſu compañia, deſde el año de mil ſeiſcientos y noventa y ſiete, haſta el año de mil ſetecientos y dos. Viniendo à el primer punto acerca del eſtado de la Converſion.

1. Digo, Señor, que al preſente es muy feliz, y que tan buen principio dà buenas eſperanzas de la reduccion á Nueſtra Santa Feè de tan dilatado Reyno. Como empreſſa tan glorioſa, ha ſido mas del Cielo, q̃ de la tierra, mas de MARIA Santiſſima, que de vnos pobres Religioſos, era forzoſo q̃ le acompañara la felicidad. Con tan poderoſo brazo pudimos ſer inſtrumento de ſus prodigios: porque fiados en ſu Patrocinio, paſàmos el mar, q̃ por aquella parte divide eſtos Reynos, del de la California, llevando por el Norte de nueſtra Navegacion à aqueſta Eſtrella del Mar, en la devotiſſima Imagen de la Señora de LORETO, que con proſperidad nos puſo en

C el

Primera página del Informe en la segunda edición.

I

# REAL CEDULA E INFORME

## SUMARIO

### A

*Real Cédula:* Informe del antecesor del Arzobispo Virrey: licencia a los Padres Salvatierra y Kino para la conquista espiritual de California. Exito de la primera entrada notificado al Rey; limosnas de particulares. Ayuda real necesaria para las misiones californianas. El Rey asesorado por el Consejo de Indias desea categóricamente permanencia de la población y misión de los Jesuitas. Pide informe detallado de la fortificación y población, y de las misiones de Sinaloa, Sonora y Nueva Vizcaya. Ayuda pecuniaria a las misiones de California. Agradecimiento a bienhechores. Pleito sobre el testamento de Fernández de la Torre.

### B

*Informe:* El texto contiene dos secciones: I. Respuesta a los puntos de la Real Cédula. II. Medios para la conquista completa y rápida de California.

## I

1. Conversión de los indígenas. 2. La fortificación. 3. Las poblaciones (tres misiones). 4. Las expediciones de Salvatierra y Píccolo. 5. Fertilidad y riqueza de la región. 6. Los indígenas: carácter, costumbres, idiomas, inteligencia, disposición para recibir la fe. 7. Animales, aves, peces. 8. Barcos que se necesitan.

## II

1. Necesarias más misiones. 2. Presidio de españoles. 3. Quien ha de nombrar capitanes del presidio. 4. Premio a los primeros soldados. 5. Familias para poblar la región. 6. Gastos de la conquista se paguen en la audiencia de Guadalajara. 7. Designación de veedor económico para la empresa californiana. 8. Agradecimiento al Rey.

## A

## REAL CEDVLA [1], Q V E LA PIADOSSIMA CHARIDAD y Christianissimo zelo de nuestro

[1] Reproducimos el texto de la primera impresión mexicana, cotejándolo con los de la segunda igualmente mexicana, AGI *Guadalajara 232*, ff. 44v-51, AGN *Misiones 27 (Favores Celestiales:* publicado en *Misiones*, pp. 200-203 y *Memoir* II, pp. 43-45). Designamos estos textos; *GG, GX, Guad., FC (Mis., Mem.)*. Señalamos las variantes más importantes, pero no la diferencia de ortografía, v. g.: hyerva, yerva; tiene, ttiene, etc.

Catholico Monarca PHELIPE QVINTO (que Dios guarde) se sirvió de remitir el año passado de 1701 [2], siendo su mayor anhelo [3] y diligentissimo cuydado, por principio de su feliz govierno, el sustentar sobre sus Reales ombros, como nuevo y Chistianissimo Atlante, este Nuevo Orbe Americano, lleno de innumerables almas que están en la sombra de la muerte [4], à cuya causa cooperando su Christianissimo y magnanimo pecho, parece que por exordio de su Real Cetro y primicias de su Corona, le ofrece Dios Nuestro Señor la CALIFORNIA, otro Nuevo Mundo de Almas, en sus Catholicas manos, para ampararla, augmentarla y á [5] la Santa Catholica Iglesia reducirla, a expensas de su Real Hazienda: para lo qual remitió su Magestad la presente Real Cedula del tenor siguiente:

---

[2] Del 17 de julio 1701. En *Mis.*: "1702".

[3] En *Mis.*: "siendo su Magestad hancho" *(sic)*.

[4] Alude al texto de Luc. I, 78-79: Dios ha hecho que ese Sol naciente ha venido a visitarnos de lo alto del cielo para alumbrar a los que yacen en las tinieblas y en la sombra de la muerte.

[5] Falta en *Mis.*

## El Rey.

MVY Reverendo en Christo Padre Arçobispo de la Iglesia Metropolitana de Mexico, mi Virrey y Capitan General de las Provincias de la Nueva España [6], en Interin [7].

D. Joseph Sarmiento de Valladares [8], vuestro Antecessor en essos cargos, diò cuenta en carta de [9] 5 de Mayo de 1698 [10] de los justos motivos que tuvo [11] para dar licencia [12] à Juan Maria de [13] Salva-

---

[6] Juan de Ortega Montañez, virrey (segunda vez) de 4-XI-1701 a 27-XI-1702.

[7] Varias ediciones unen la frase "en Interin" a lo que sigue; así *GG, FC (Mis.* y *Mem.).* El virrey "en Interin" (provisorio) era Ortega Montañez, no Sarmiento de Valladares.

[8] José Sarmiento de Valladares, conde de Moctezuma, duque y señor de Atrisco, presidente del Consejo de Indias, fue virrey de México de 18-XII-1696 a 4-XI-1701 (ABZ IV, p. 13*); cf. *infra* I, 9 y 11.

[9] *Mis.* lee: "en".

[10] Carta en AGI, *Guadalajara 134,* donde se conservan otras dos del Virrey sobre el mismo asunto: 29 de mayo 1699 y 20 de octubre 1699; véase, además, *infra,* I, 11.

[11] Falta en *Guad.:* "que tuvo".

[12] Del 6 de febrero 1697; copias autenticadas en la Universidad de Texas (Castañeda-Dabbs, *Guide,* p. 12) y Convento de Santo Domingo de México (Bolton, *Guide,* p. 219).

[13] Falta en *Mis.*

tierra [14] y à Eusebio Francisco Kino [15], Religiosos de la Compañia de Jesvs, para que fuessen à las Californias à solicitar la Conversion de aquellos Infieles. Y en otra de 20 de Octubre de 99 [16] participò las buenas conseqüencias que avian resultado de la entrada destos Religiosos en aquella Provincia; y que aviendose mantenido y costeado esta empressa hasta entonces de qüenta de las personas devotas y zelosas de la mayor honra de Dios [17], le avian representado estos Religiosos que estas limosnas podian minorarse y aun faltar en el todo; y, llegando [18] el caso, ver-

---

[14] El P. Juan María de Salvatierra (Gianmaria Salvaterra) nacido en Milán, Italia, 15 de noviembre 1648, entró en la provincia de Milán, 10 de julio 1668. Zarpó de Cádiz, España, 11 de julio 1675, y llegó a Veracruz, 13 de septiembre del mismo año. Terminó sus estudios en la capital mexicana y trabajó con los indios de San Miguel. En 1681 misionó sucesivamente a los naturales de San Ignacio (Yaqui) y de Santa Inés (Chínipas). Hizo la profesión solemne el 15 de agosto 1684. Prosigue en las misiones norteñas hasta su rectorado de Guadalajara, 1693; en 1696 era rector de Tepotzotlán. En octubre de 1697 pasó a fundar la primera misión permanente de California. Fue provincial, 1704-1706. Murió en Guadalajara, 18 de julio 1717 (ABZ IV, p. 250, nota 16).

[15] *Guad.* lee: "Quino". El P. Eusebio Francisco Kino nacido en Segno, junto a Trento, norte de Italia, el 10 de agosto 1645, da su nombre a la Compañía en Landsberg, Baviera, 20 de noviembre de 1665. En enero de 1681 zarpó de Cádiz y llegó a Veracruz, México, el primero de mayo del mismo año. Acompañó al almirante Atondo y Antillón en su expedición a California (1683-1686). A principios de 1687 llegó al paraje de su primera misión permanente, Nuestra Señora de los Dolores, donde trabajó hasta su muerte, 15 de marzo 1711 (BURRUS, *Correspondencia del P. Kino,* pp. 8-11).

[16] Véase *supra,* nota 10.

[17] Alude a Juan de Caballero y Ocio, Pedro Gil de la Sierpe Romero, y a la Congregación de los Dolores del colegio máximo de la capital mexicana; cf. *infra,* IV, 2 y nuestro *Indice analítico.*

[18] *GX* y *FC (Mis.):* leen: "llegado".

se precissados à cessar en esta faccion gloriosa por no poder mantenerse con los cabos y soldados que avian llevado para su escolta, y guarnecer vn presidio que tenian formado y que para ocurrir à este daño [19], pedian [20] les assistiesse con alguna porcion de cuenta de la Real hazienda, pues era obligacion [21] mia el hazerlo. Y dize el Uirrey [22] que aunque esta representacion la tuvo por muy justa, no determinó condescender à ella hasta darme cuenta.

Y aviendose visto en Consejo de las Indias estas Cartas y otros papeles [23] que avia tocantes à la materia, y consultandoseme sobre ello, he resuelto que, por ningun modo se abandone, ni desampare la Población y Mission [24] de los Jesuitas, nuevamente introducidas [25] en las Californias; y que, antes bien, se mantenga, estienda y fomente por todos los medios possibles [26]; y à este fin os ruego y encargo me informeis muy individualmente del estado que tiene la Fortificacion y Poblacion: que numero de personas la [27] componen y quantas podrán mantenerse. Y conviniendo aya embarcaciones que faciliten la comunicacion de aquella Provincia con esse Reyno, me

---

19 *Guad.* tiene: "reparo".

20 *Ibid.:* "podrian".

21 En *Guad.:* "hera tan de la obligacion".

22 Conde de Moctezuma; cf. *supra,* nota 8.

23 Véase *supra,* nota 10; cf. nuestra *Introducción al Informe.*

24 Loreto Conchó.

25 En *Guad.* y *FC (Mis.):* "introducida", para referirse sólo a la "mision de los Jesuitas".

26 Véase *infra,* I, 4.

27 En *FC (Mis.):* "lo".

informareis tambien del modo y forma en que se podràn introducir y mantener; y el parage en que se hallan los Indios incultos, y estado que tienen las conversiones de Cinaloa y Sonora y Nueva Vizcaya [28]; para que, con estas noticias y vuestro parecer, passe à dar las providencias que tuviere por convenientes, á fin de perficionar á dicha obra [29] que tantos años ha [30] se emprendiò [31] y cede en [32] tan gran servicio de Dios y aumento de nuestra Santa Fé Catholica.

Y siendo justo y precisso assistir à estos Religiosos con alguna cantidad que ayude á los gastos desta conversion y de mantener los cabos y soldados que los escoltan y guarnecen el Presidio [33] que han formado, he resuelto tambien desde luego y por aora se les asignen [34] y paguen seis mil pesos cada vn [35] año en essas Caxas; y os encargo deis las ordenes convenientes para que les sean promptos y efectivos; y que, por vuestra parte, se les acalore y fomente à que continùen en esta empressa con el fervor [36] que hasta aqui.

Y à las Personas que con sus limosnas han ayudado á ellas, les agradezcais [37] en mi Real Nombre su

---

28 Consúltese *supra,* nuestra *Introducción al Informe.*

29 En *Guad.:* "perfeccionar una obra".

30 *Ibid.:* "a tantos años".

31 Cf. *infra,* IV, 1.

32 En *GG, GX, FC (Mis.),* etc.: "y ser de".

33 Loreto Conchó; véase *supra,* nota 24.

34 En *FC (Mis.):* "designen".

35 Falta en *Guad.*

36 *Ibid.:* "favor".

37 *Ibid.:* "agradecereis".

zelo y el servicio [38] que en esto me han hecho; y les [39] estimulareis à que prosigan en tan grande obra, à exemplo de lo que yo mando aplicar de mi Real hazienda.

Y teniendo presente que Alonso Fernandez de la Torre [40], vezino que fue de la Villa de Compostela en la Provincia de la Nueva Galicia, dexò por Herederos de sus considerables haziendas à los Religiosos de la Compañia de Jesvs, con cargo y obligacion de mantener dos Missiones en Cinaloa y Sonora, y que sobre esta materia ay pleyto pendiente en la Audiencia de Guadalaxara; os encargo, tambien, que, estando vencido ó venciendose à su favor, trateis y confirais con el Provincial y Prelado [41] de esta Religion [42] el medio de aplicar el producto de estas haziendas á las Missiones de Sonora y Cinaloa, que costean [43] de mi Real hazienda, ò [44] a las nuevamente introducidas en las Californias; de modo que, si se aplicare à las de Cinaloa y Sonora y no cubriere todo el gasto de ellas, se cumpla lo que faltare de los mismos efectos que se daba [45] el todo; y lo que excediere y resultare de lo que se pagaba de mi Real hazienda para las de Cinaloa y Sonora se

---

38 En *FC (Mis.)*: "socorro".

39 *Guad.* lee: "los".

40 Véase ABZ IV, p. 181, n. 6.

41 El P. Francisco de Arteaga.

42 La Compañía de Jesús.

43 En *Guad.*: "se costean".

44 *Ibid.*: "o a".

45 "Se daba" quiere decir aquí "rendía", "producía", etc. *Guad.* lee: "se deva".

aplique y agregue á las de las Californias sobre los seis mil pesos que, desde luego, les consigno, como queda referido. Y ajustandose estos Religiosos à que esta herencia [46] sirva para convertirla en Missiones de las Californias, no se hará novedad en lo que de mi [47] Real hazienda se dà para las de Sonora y Cinaloa.

Y tratareis con ellos la mejor, mas conveniente y segura forma que pudiere [48] aver de poner corriente à dicha materia [49] de tan suma importancia; pues, por lo que toca à la mas breve determinacion [50] de el Pleyto, doy la orden conveniente al Presidente y Audiencia de Guadalajara [51]; y al Obispo de aquella Diocesis [52] encargo que, en caso de ser necessaria [53] alguna commutacion por razon de aver dexado dispuesto Alonso Fernandez de la Torre que se fundassen estas dos Missiones en Cinaloa y Sonora y ser mas precissas en las Californias, atienda à esta materia, como à quien toca immediatamente, teniendo presentes Decissiones Consiliarias que tratan de punto de comutaciones; y os participe lo que se ofreciere y ocurriere en esta dependencia.

---

46 En *FC (Mis.):* "y ajustandose estos Religiosos aquesta herencia".

47 Falta en *Guad.*

48 *Ibid.:* "puede".

49 *Ibid.:* "corriente una materia".

50 En *FC (Mis.):* "terminacion".

51 La real cédula al Presidente y audiencia de Guadalajara está en AGI, *Guadalajara 232,* ff. 41v-44v.

52 La real cédula al obispo de Guadalajara (Felipe Galindo y Chávez O. P.) está en el mismo tomo, ff. 38v-41v.

53 En *Guad.:* "necesario".

Y à la Audiencia y Presidente de Guadalaxara mando hagan lo mismo, para que, hallandoos informado de todo, podais aplicar los medios y providencias que fio de vuestro gran zelo, y de la obligacion que os assiste por los cargos que exerceis.

Y deste despacho tomaràn razon [54] los Contadores de cuentas que residen en mi Consejo de las Indias.

De Madrid, à 17 de Julio de 1701 años.

Yo el Rey.

[54] *Ibid.:* "tomaran la razon"

B

## INFORME Y RELACION SVCINTA QVE DE LA NVEVA Conversion, Estado y Progressos de la CALIFORNIA Hizo y Presentó à la Real Audiencia de Guadalaxara, por su orden el Padre FRANCISCO MARIA PICOLO de la Compañia de JESVS [1].

M. P. S [2].

BEDECIENDO con todo rendimiento à el Mandato [3] de V. A [4]. en los puntos que, por Auto de siete de Febrero de mil setecientos y dos años [5], fue servido mandarme [6] informar acerca del estado de la Nueva Entrada en el Reyno de la California, respondo con tanta ingenuidad, como verdad, sin añadir cosa à

---

[1] Reproducimos el texto de la primera edición, confrontándolo con los de la segunda, AGI, *Guadalajara 134*, AGN, *Misiones 27, Favores Celestiales, Lettres Edifiantes, Cartas Edificantes, Welt-Bott*, y el autógrafo de Píccolo en Bancroft Library, *M-M 37*. Designamos estos textos: *GG, GX, Guad., FC (Mis., Mem.), LE, CE, W-B, B*. Falta el título en *B* y *Guad.; FC (Mis.)* lee: "*Relacion sucinta que de la Nueva Combercion hisso y presentó en la Real Audiencia de Guadalaxara por su orden el Padre Francisco María Picolo de la Compañia de Jesus*".

[2] Muy poderoso señor. Píccolo dirige su *Informe* al presidente de la audiencia real de Guadalajara, Antonio Vidal Abarca, nombrado 16-XI-1700 (Schäfer, *El Consejo* II, p. 493).

lo que hemos hecho, à lo que, por nuestros ojos hemos visto, à lo que hemos descubierto y observado el Padre Rector Juan Maria Salvatierra, como author de esta prodigiosa empressa [7], y Yo [8], en su compañia, desde el año de mil seiscientos y noventa y siete hasta el año de mil setecientos y dos.

Viniendo à el primer punto [9] acerca del estado de la Conversion.

1 [10]. Digo, Señor, que al presente [11] es muy feliz, y que tan buen principio dà [12] buenas esperanças de la reduccion à nuestra Santa Fee de tan dilatado Reyno. Como empressa tan gloriosa ha sido mas del Cielo que de la tierra, mas de MARIA Santissima que de vnos pobres Religiosos, era forçoso que le acompañara la felicidad. Con tan poderoso brazo pudimos ser instrumento [13] de sus prodigios; porque, fiados en su Patrocinio, passamos el [14] mar que, por aquella parte, divide estos Reynos del [15] de la California, llevando por Norte [16] de nuestra Na-

---

3 En *FC (Mis.):* "mandamiento".

4 Vuestra Alteza: el Presidente de la audiencia; cf. *supra,* nota 2.

5 En consecuencia de la real cédula del 17 de julio 1701.

6 *B* añade: "la Audienzia de Guadalaxara".

7 Salvatierra hizo la primera entrada el 19 de octubre 1697.

8 Píccolo llegó el 23 de noviembre del mismo año.

9 El Autor sigue los puntos señalados en la cédula real.

10 Faltan en *B* todos los números de los puntos del *Informe.*

11 *FC (Mis.)* agrega: "no".

12 *Ibid.:* "de".

13 En *Guad., B, FC (Mis.):* "instrumentos".

14 En *B:* "al".

15 *FC (Mis.)* lee: "de".

16 *GX* y *FC (Mis.)* leen: "el Norte".

vegacion à [17] aquesta Estrella del Mar, en la devotissima Imagen de la Señora de LORETO, que, con prosperidad, nos puso en el desseado Puerto; en donde, Colocada luego con la mayor decencia que nos pudo permitir el Paìz y nuestra cortedad, pussimos en sus manos la Empressa, para que, como suya, corriera por su qüenta; para que la que avia sido tan favorable Estrella del [18] Mar, en [19] nuestra navegacion [20], fuera, en la tierra de Californias. beneficio [21] Sol [22] que, con la luz de su intercession, desterrara las tinieblas de la infidelidad que cegaban à los que vivian en las sombras de la muerte [23].

Luego que brillò este clarissimo Sol en aquel nuevo hemisferio, el Padre de las tinieblas [24], por no perder la antigua y pacifica possession que tenia en las Almas de aquellos miserables, hizo que cegaran mas con el resplandor de tan claro dia, para que, en la noche de sus infaustas tinieblas, le dieran los cultos en la Luna que adoraban [25]. Y como cegò tanto los ojos de sus entendimientos, no pudieron percebir las vozes de la [26] luz que, con sus

---

17 Falta en *FC (Mis.)* y *B*.

18 En *FC (Mis.)*: "de".

19 *B* tiene: "de".

20 *LE, CE* y *W-B* añaden la fecha: "octubre 1697".

21 En *B*: "de las Californias benefizio".

22 Falta en *FC (Mis.)*.

23 Véase *supra*, I 1 A, nota 4.

24 En *LE, CE* y *W-B*: "el demonio".

25 Sobre las creencias religiosas de los indios de California, cf. CLAVIGERO, *Storia* I, pp. 135-136: XXIV *(Religione e Dogmi)* y XXV *(Guami o Ciarlatani, e loro autorità)*.

26 Falta en *Guad*.

resplandecientes rayos, articulaba esta lengua del Cielo, en orden à su bien; quando nosotros, por oir vna lengua que no aviamos conocido, no podiamos, en la nuestra que ellos no avian oydo, declararles el fin tan alto y para ellos tan provechoso que nos avia llevado à sus tierras.

Juzgaban que nosotros (que aportabamos à sus Playas en busca solo de las perlas preciosas de sus almas, para criarlas con el celestial rozio de la Divina palabra, y darles en Christo su oriente; poniendole à [27] su vista à la Celestial Concha de [28] MARIA que concibiò para su bien con el blando rozio del Cielo à la Perla peregrina del mejor Oriente, Christo) ibamos como otros que, en otros tiempos, y en algunos, no sin algun daño de los suyos, avian entrado en sus playas en busca de las muchas y ricas Perlas que se crian en los innumerables Plazeres [29] de sus costas.

Con este juyzio, avivado de la instigacion del Demonio, acometieron, bien armados y muchos en numero [30], à nuestro pequeño real de vnos pocos Españoles (que en el amparo de MARIA Santissima tenian vn exercito bien ordenado [31]), dando los barbaros tal abançe [32] con tanta furia y tan espesa lluvia

---

[27] Falta en *FC (Mis.)*.

[28] Falta *ibid.*

[29] "Placeres" son los bancos perlíferos de las costas californianas; cf. BAYLE, *Misión*, p. 35, n. 3.

[30] Salvatierra relata el ataque de los bárbaros en sus primeras cartas a México; cf. nuestra *Bibliografía, s.v.* Salvatierra.

[31] Cf. Cant. VI, 3, 9.

[32] Falta en *B* y *Guad.*: "dando... abançe".

de flechas y de piedras [33], que, à no tener en la Señora vn exercito que les [34] resistia, huvieran perecido aquellos pocos Soldados y con ellos nosotros, y se huviera frustrado el intento. Pero, al calor del Soberano influxo, fue tan grande el esfuerço de los Soldados, que fue rechazada aquella gran [35] multitud de barbaros, huyendo bien temerosos de sus armas.

Con este glorioso Triunfo humillaron su sobervia; y, aunque barbaros, reconocieron que este avia de ser el medio para que no les ofendieran nuestras armas. Llegaban algunos à nuestro real; y, con su comunicacion, se aprendio lo bastante para darles à entender, en su lengua [36], el fin de nuestra llegada à [37] sus tierras. Entendieronlo bien; y con la noticia que dieron à otros, venian muchos à vernos y aun à [38] agradecernos el bien que les traìamos. Ya con su facil comunicacion, pusimos todo estudio en saber su lengua [39], que es [40] la lengua Monquì [41].

---

33 En *Guad.:* "piedra".

34 En *FC (Mis.):* "las".

35 Falta *ibid.*

36 Sobre los idiomas y naciones de California, cf. DUNNE, BRLC, pp. 443-446 (= Appendix II: *Note on Indian Languages and Tribes);* CLAVIGERO, *Storia* I, pp. 106-111 (= XVIII: *Abitanti, loro Lingue, Abbaco ed Anno).* Salvatierra llevó consigo la gramática compuesta por el Padre Copart en la entrada de 1683 a 1686; cf. DUNNE, BRLC, pp. 43, 45, 55, 176.

37 *B* lee: "en".

38 Falta *ibid.*

39 Véase nota 36.

40 Falta en *Guad.*

41 *Ibid.:* "neonqui".

Allanada esta dificultad, por el espacio de dos años continuos, les predicamos y enseñamos la doctrina: el Padre Rector Juan Maria Salvatierra à los Adultos, y Yo á los Niños, con tal tezon de nuestra parte y tal aplicación de la suya, que de los niños y niñas que estavan ya bastantemente instruydos, se Baptizaron muchos, en atencion à las muchas instancias y lagrimas con que pidieron el Baptismo.

La misma dicha lograron algunos Adultos enfermos y ansianos que sabian lo necessario, y se hallaban en riesgo de morir sin Baptismo [42]; de los quales, algunos, parece que no aguardaron mas que el que [43] se les abriera [44] esta puerta del Cielo para entrarse en él. Y lo mismo sucediò à mas de cinqüenta Parvulos, que de los brazos de sus Madres entregaban sus almas en las manos del Señor.

En el entretanto que se acudia con este cuydado à la ensenança, no nos descuydabamos en descubrir los parajes circunvezinos: el P. Rector Juan Maria Salvatierra por la parte del Norte; y Yo por la parte del Sur y Poniente. Porque, como sabiamos ya la lengua, y los naturales estaban ya satisfechos de nuestro buen animo, ellos mismos nos convidaban para sus tierras y Rancherias; y solicitaban la suerte que ya gozaban sus vezinos, à cuya causa nos traìan à [45] sus hijos.

---

[42] Falta en *B*: "La misma dicha... Baptismo".

[43] Falta *ibid.*: "el que".

[44] En *FC (Mis.)*: "abriese".

[45] *B* lee: "a cuya causa nuestra y aun sus hijos".

Nosotros, sin faltar à la enseñança de los que teniamos en casa, saliamos en busca de los que nos solicitaban, y con estas salidas descubriò el P. Rector Juan Maria [46] todas las Rancherias de que consta la Mission de Loreto Conchò y San Juan de Londò [47]; y Yo descubri la Mission de San Francisco Xavier [48] Biaundo [49], que me abriò puerta para passar à la Contracosta [50], y descubrir todas las Rancherias que en su lugar vàn expressadas [51].

Aviendo ya el P. Rector Juan Maria descubierto, por el lado del Norte, y Yo, por el lado del Sur y Poniente, copiosa mies, nos dividimos en dos Missiones, en donde à poco tiempo reconocimos aver en ellas mescla de Naciones de diversas lenguas [52]: la vna era la lengua Monquì, que ya sabiamos; la otra era la Laymona, que ignorabamos. Luego nos pusimos, con todo cuydado, à [53] aprenderla; y, por ser esta lengua transcendental y que parece que es la general en tan dilatado Reyno, con el continuo estudio la supimos en breve; y en ella à los Laymones, como en la Monquì à los Monquis, se les predica continuamente y se les enseña la Doctrina [54].

---

46 *B* añade: "de".

47 Cf. las cartas citadas *supra,* nota 30.

48 Píccolo relata el descubrimiento *infra,* II, 1 y 2.

49 En *B:* "Biattundo".

50 *CE* añade: "hasta el mar del Sud".

51 Las señala en el tercer punto del *Informe.*

52 En *B:* "reconozimos en ellas haver mescla de dos naziones o varias de Diversas lenguas".

53 Falta en *B.*

54 *FC (Mis.)* añade: "Christiana".

Con esta tan grande ayuda se han dispuesto mas de mil niños que, por su buena disposicion y tiernas instancias, han recibido el Baptismo; y mas de tres mil Adultos estàn ya aptos para èl y lo dessean y piden. Pero nosotros, con acuerdo, lo hemos dilatado para mejor tiempo; porque, como estas Naciones son de natural muy vivo, y antes han vivido en Idolatria y en grande obediencia à sus Sacerdotes, à quienes sustentan y visten, para sus supersticiosas ceremonias, de sus cabellos [55] que cortan para este fin; y si les dieramos el Baptismo, corria riesgo de [56] que los pervirtieran sus Sacerdotes [57], y nosotros no los [58] pudieramos obligar à que cumplieran con las obligaciones de Christianos; por avernos hallado tan sin fuerças para ello, y por no exponer à irricion nuestra Catolica Religion, les hemos dilatado el Baptismo para mejor ocasion.

De estos Adultos Cathecumenos es el orden acudir, todos los Sabados y Domingos, à la Doctrina, à quienes acompañan, en la Doctrina, los niños ya Baptizados; y estos, el Domingo, à la Missa, la qual ayudan muy bien, y se exercitan vnos con otros en rezar en sus rancherias. En este feliz estado se halla, al presente, la Conversion de la California.

2. El estado de la Fortificacion es razonable. Està situada en la Encenada de S. Dionisio, à orillas del mar en vn puesto llamado de los Naturales Conchò

---

[55] Consúltese nuestro *Indice analítico, s.v.* Guanakae.

[56] Falta en *FC (Mis.)*.

[57] Cf. *supra*, nota 25.

[58] En *FC (Mis.)*: "lo".

y oy Loreto Conchò [59]. Dicha Fortificacion consta de vna Trinchera [60], que està en quadro, y es bastante para vna buena Plaza de Armas y quarteles de los Soldados. A distancia de dos tiros de arcabuz [61] està la Capilla de nuestra Señora de LORETO; y junto [62] à ella, la vivienda del P. Missionero, con oficinas y vna buena huerta, con pozo dispuesto para Noria. La materia de la Capilla, casa del P. Missionero [63] y quarteles de los Soldados, es de adobe bueno [64] y sus techos de tixera.

3. El estado de las Poblazones que al presente ay, son tres Missiones fundadas [65]. La primera es la de nuestra Señora de Loreto Conchò. La segunda es la de San Francisco Biaundo. La tercera es de nuestra Señora de los Dolores, llamada de los Naturales Yodiviggè. Cada vna de estas Missiones tiene à su cargo varias Rancherias. A la Mission de Loreto Conchò pertenecen [66] los mismos de Conchò: por la parte del Norte los de Jettì [67], distantes tres leguas [68],

---

59 Falta en *B*.

60 *GX* y *Guad.* leen: "trinchea".

61 En *B:* "Alcabus".

62 *Ibid.:* "dentro".

63 Falta en *Guad.:* "con oficinas... casa del P. Missionero".

64 *Ibid.:* "nuebo".

65 *CE* menciona una cuarta misión: "San Juan de Londó". Las numerosas variantes de *CE* relativas a la ortografía de los pueblos indígenas las reseña BOLTON en *Memoir* II, p. 52, n. 23.

66 En *B:* "pertthenez[ien]tes".

67 *B* lee: "Xetti"; *Guad.*, "Jetti°".

68 Como lo indicamos en *Kino's Plan,* p. 43, n. 28, la legua española varía de 4 a 6 kilómetros; en las regiones norteñas de Nueva España se aproximaba a 4 kilómetros.

y [69] los de Truyddù [70], distantes quatro leguas y los de Ligiggè, distantes dos leguas. Por la parte del Sur le pertenecen los de Vonù, distantes dos leguas; los de Numpolò, quatro leguas; los de Chuyenqui, nueve leguas [71]; los de Ligguì, doze leguas; los de Tripuè, catorce leguas; los de Loppù, quinze leguas [72].

A [73] la Mission de San Francisco Xavier Biaundo pertenecen los mismos de Biaundo: por el Poniente los de Cuivucò [74], aora llamado Santa Rosalia, distantes [75] de la Cabezera quatro leguas; por el Sur, los [76] de Quimiaumà, aora el Angel de la guarda, distantes dos leguas; los de Lichù, aora el Cerro de Cavallero, distantes [77] tres leguas; los de Picolopri [78], distantes doze leguas; los de Yenuyomù [79], distantes cinco leguas; los de Vnduà [80], seis leguas; los de Enulaylò [81], diez leguas; los de Ontta, quinze leguas; los de Onemaitò, veinte leguas; por el Norte, los de Nunteì, tres leguas; los de Obbè, ocho leguas.

---

69 Falta en *Guad.*

70 En *GX:* "Tuddù"; en *Guad.:* "Tuyddu"; *B* lee: "ttuida", y *FC (Mis.):* "Tuydú".

71 Falta en *B:* "Por la parte... nueve leguas".

72 Falta en *Guad.:* "los de Ligguì... quinze leguas".

73 En *B:* "juntto a".

74 *Ibid.:* "Quibuc".

75 *Ibid.:* "distante".

76 Falta *ibid.*

77 *Ibid.:* "distante".

78 *Ibid.:* "Pricalopi".

79 *Ibid.:* "doze leguas, y en Huiomu".

80 *Ibid.:* "Undia".

81 *Ibid.:* "los de Nula en Uluilo".

La dicha Mission de San Francisco Xavier tiene Capilla capaz, con vivienda vnida para el P. Missionero, y tiene ya empezada vna Iglesia grande: todo es de adobes y tixera. Tiene huertas que dàn [82] muy buena Ortaliza de Coles y Lechugas, y Arboles Frutales de los de acà que presto llevaràn fruto.

A la Mission de nuestra Señora de los Dolores pertenecen [83] los de Yodivineggè, los de Niumqui [84], que oy se llama San Joseph; y todos estàn juntos y son [85] muchos en numero; por el Norte, los de Vnubbè: à esta Mission visita y assiste el Padre Rector Juan Maria Salvatierra.

Estas son las tres Missiones fundadas y dotadas. Las dos primeras [86] dotò y fundò [87] el Bachiller Don Juan Cavallero y Ocio [88], Presbytero, Comissario de Corte del Santo Oficio de la Inquisicion y de la Santa Cruzada [89], con veinte mil pesos de principal, y de reditos mil en cada vn año; quinientos para cada Mis-

---

82 *Ibid.*: "da".

83 *Ibid.*: "pertenece".

84 *Ibid.*: "Nuqui"; *Guad.* lee: "Niunqui".

85 En *Guad.*: "con".

86 Nuestra Señora de Loreto y San Francisco Javier.

87 *Guad.* lee: "fundado y doto"; *FC (Mis.)*: "fundó y dotó"; *B*: "doctto y fundo".

88 Juan Caballero y Ocio, sobrino del provincial P. Bernardo Pardo, S. J., fundó el colegio de la Compañía en Querétaro, México. Felipe V con cédula del 28 de septiembre 1703, le agradece su generosidad a las misiones californianas; responde Caballero y Ocio en carta desde Querétaro, 8 de octubre 1704 (AGI, *Guadalajara 134)*. Las cartas de los Generales de la Compañía al sacerdote queretarano están en *Mex. 3*. Cf. DUNNE, BRLC, 527 *(Indice)*; ASTRÁIN, *Historia* VI, p. 504 (donde lo llama "Caballero y Osma"), y nuestro *Indice analítico*.

89 Falta en *Guad.*: "Comissario... Santa Cruzada".

sion. Y demàs [90] de la fundacion de dichas dos Missiones, nos ha socorrido, en estos cinco años, con mas de veinte y quatro mil pesos: liberalidad propria de este Cavallero que parece ha nacido para conservar la piedad Christiana en esta Nueva España [91].

A la nuestra Señora de los Dolores fundaron y dotaron los Cavalleros de la Ilustre Congregacion de los Dolores de la Virgen [92], fundada en el Colegio de S. Pedro y S. Pablo de la Compañia de Jesvs de Mexico, por el zelo de su Prefecto el Padre Joseph Vidal de nuestra Compañia [93]. Tiene la dotacion ocho mil pesos de principal, y quatrocientos de redito en cada vn año.

Fuera de estas tres Missiones fundadas, ay otra inchoada, llamada de los Naturales Londò y oy San Juan [94]. A esta pertenecen, por Levante Teupnon ò San Bruno, distante tres leguas; por el Norte los de Anchù [95], distantes [96] tres leguas; por el Poniente los de Tamomquì, quatro leguas; Diuttò [97], seis leguas, y otras Rancherias distantes que acuden à San Juan quando llega el Padre Rector Juan Maria Salvatierra, cuyo Apostolico zelo se estiende à muchas partes.

---

[90] En *Mis.*: "ademas", transcripción inexacta de *FC*: "demas".

[91] Falta en *Guad.*: "y demàs... Nueva España".

[92] Véase *infra*, IV, 2.

[93] El P. José Vidal, mexicano (1645-1702); cf. ABZ IV, 177.

[94] Cf. *supra*, nota 65.

[95] En *B* y *Guad.*: "Auchu"; en *Mis.*: "Xanchá", transcripción errónea de *FC*: "Anchú".

[96] *Guad.* lee: "distante".

[97] En *GX*: "Diutrô"; *FC (Mis.)*: "Diutrò".

4. En compañia del Padre Rector Juan Maria Salvatierra, dexè [98] al Padre Juan de Vgarte [99] de nuestra Compañia, que avrà vn año que llegò à [100] aquellos Reynos, despues de averles ayudado mucho en el oficio de Procurador, que exercitò en Mexico. En este corto tiempo se ha empleado con tanto zelo en ayudarnos, que por si descubriò, por la parte del Sur, las Rancherias de Trippuè y Loppù, distantes quinze leguas de Loreto. De estas Rancherias Baptizò veinte y tres [101] Parvulos que, para este fin, le [102] dieron sus Padres. Predica ya y enseña [103] la Doctrina en las dos lenguas arriba referidas.

Dexè tambien en compañia del Padre Rector Juan Maria diez y ocho Soldados con sus Cabos; de estos son dos casados y tienen allà à [104] sus Mugeres y Hijos. Dexè màs ocho personas, que son Chinos y Negros de servicio; y, en las dos Lanchas llamadas San Xavier y el Rosario, doze Marineros. Fuera de estos que dexè allà, ay otros doze Marineros que traxe conmigo en el Navio San Joseph. Otros Soldados avia, pero los hemos despedido, por no tener con que pagarles, ni aun con que sustentarlos [105].

---

98 *B* lee: "dixe".

99 En *FC (Mis.):* "Varte". Véase *infra,* IV, 13.

100 Falta en *B*.

101 Falta *ibid.:* "veinte y tres".

102 En *FC (Mis.):* "les".

103 *B* lee: "predicava y enseña"; *FC (Mis.):* "predicaba y enseñaba".

104 Falta en *B* y *FC (Mis.)*.

105 Cf. *infra,* IV, 2.

5. La calidad de la tierra parece que, al [106] influxo de la Nueva Estrella MARIA, que apareciò en su Santa Imagen de Loreto, se ha mudado en otra mejor de la que era antes. Porque, en los cinco años, todos hemos vivido sanos y solo dos personas han muerto; y la vna, que fue vna muger Española, muriò por vn desorden de bañarse estando en cinta y muy proxima al [107] parto.

En las Playas, en tiempo de Verano, es recio el calor y llueve poco; pero adentro el temperamento es benigno y templado. Ay calor à su tiempo, que no es excessivo, y lo mismo es del frio [108] à su tiempo. En el tiempo de aguas, llueve muy bien, como en todas partes, y fuera de las lluvias, à sus tiempos [109], es tan copioso el rozio de las mañanas que parece lluvia.

Con tan continuo y abundante riego, los campos agradecidos estàn todo el año vestidos de muy buenos pastos [110], que, en el tiempo de la seca, estàn entre verde y seco. Son, por la mayor parte, Gramadales [111] muy crecidos, sin echarse [112] menos, en estos campos, todas las yervas que son el pasto de los ganados mayores y menores de estos Reynos.

---

106 *B* añade: "nuebo".
107 *Ibid.*: "a".
108 *Ibid.*: "es el de frio".
109 *Ibid.* y *FC (Mis.)*: "a su tiempo".
110 En *FC (Mis.)*: "buen pasto".
111 En *B*: "granadales".
112 *FC (Mis.)* lee: "echar".

Ay muy grandes y espaciosas llanadas, hermosas Vegas, Valles muy [113] amenos, muchas Fuentes, Arroyos, Rios muy poblados en las orillas, de muy crecidos Sauces, extretexidos de mucho y espeso Carrizo y muchas Parras silvestres. Tierra tan fertil avia de llevar frutos.

Estos, que son proprios de la tierra, los ay en abundancia; porque los Cerros estan llenos de Mescales todo el año, y por mucha parte del año estàn llenos de hermosas, grandes y varias Pitahayas y Tunas coloradas.

Ay copia de arboles à quienes los Chinos, por el conocimiento que tienen de los que ay en su tierra [114], llaman Palo Santo. Estos dàn para el sustento vna frutilla en abundancia [115] y sudan Incienso muy bueno. Tambien ay muchos Frixoles colorados, que cogen [116] los Naturales, y de que hazen gran provision para comer. Tienen, para este fin, mas de catorze generos de semillas, como es el Cañamon, el Alpistle [117], etc.

---

[113] Falta en *B*.

[114] En *B:* "los Chichimecos, por el conozimiento que aiy ttienen". Cf. *Memoir* II, p. 56, n. 33: "This passage seems plainly to imply that by Chinos are meant Chinese, but the Memorial [=*CE*] (p. 120) says 'which the Chinos (as they call the natives of the country) call Palo Santo' ". El texto de *CE* es una traducción literal de *LE* (p. 266): "Les arbres y sont Beaux, & entre autres celui que les *Chinois,* qui sont les naturels du Pays, appellent *Palo santo*". *W-B* (p. 37) sigue el mismo texto: "Die Bäume sind über die massen schön, zumalen diejenige, welche von denen TSCHINOS (so des Lands eigenthümliche Inwohner sind) *Palo Santo* genannt werden".

[115] Falta en *B:* "en abundancia".

[116] En *FC (Mis.):* "cosen".

[117] *B* tiene: "callamon, el Alpliste".

De lo mismo [118] les sirven las rayzes. Ay grande abundancia de Yuca, que es su pan quotidiano. Ay Camotes muy buenos y dulces. Y apenas ay rayz [119] de plantas y [120] arboles de que no saquen mantenimiento.

Para que no les faltara à los Californios el dulce que, con tantos artificios [121] y trabajo [122], se hace por acà, les provee el Cielo de èl en abundancia en los Meses de Abril, Mayo [123] y Junio, en el rozio que cae, por este tiempo, en las hojas anchas de los Carrizos, donde se quaxa y endurece. Cogen [124] mucho dèl; lo he visto Yo y comido. En el gusto tiene las dulçuras [125] del Azucar, y solo se diferencia en el viso, que lo haze obscuro [126].

Tambien ay abundancia de Parras [127] silvestres, hàzia los rios, como queda dicho. Y en los rios ay Pescado y Camaron que cogen, y puede ser lo tengan en las grandes Lagunas que ay; no lo he reconocido, aunque he visto tres lagunas muy grandes. Tiene tambien mucha abundancia de Xicamas, mexores en el gusto que las nuestras.

---

118 Cf. *FC (Mis.)*.
119 En *B:* "raizes".
120 *FC (Mis.)* tiene: "de".
121 *Ibid.:* "sacrificios".
122 *Ibid.:* "trabajos".
123 *Ibid.:* "y Mayo".
124 *Ibid.:* "cosen".
125 En *B.:* "la dulzura".
126 *Ibid.:* "oscuro"; en *Guad.:* "escuro".
127 *Guad.* lee: "parrales".

De todos estos frutos que por si lleva la tierra, se conoce su gran fertilidad, y mejor se reconoce por los frutos de esta tierra que los ha recebido y buelto con extraordinario logro. Se ha sembrado el Maiz, el Trigo, Garvanço, Lanteja y Frixol [128]; y [129] de todo [130] se ha cogido mucho à el respecto de lo poco que de [131] todo [132] se ha sembrado, por no tener instrumentos para cultivar la tierra, ni ayuda de gente, ni de quien lo entienda, ni mas tiempo que el corto que queda del empleo [133] del cultivo de las almas de estos pobres.

Yo, assi para alivio de nuestra pobreza, como para experiencia, sembrè vn poco de Maiz, sin aver podido disponer la tierra mas que con vna mala [134] mula y vn mal arado; y se dió muy bien, acudiendo á mas de lo que acude [135] en estos Reynos. Y lo mismo fue el Frixol, de que se cogiò [136] bastante; y à la imitacion, algunos Californios sembraron vn poco de Mayz, sin ningun [137] cultivo, y lo cogieron. Con el Trigo que se ha sembrado por pruebas [138], se ha cogido y se han hecho las Hostias. Es tan fertil la tierra, que sembrè Calabazas, Melones y Sandias; y

---

128 En *B.*: "frixol y lanttexa".
129 Falta en *FC (Mis.)*.
130 *Ibid.*: "de todos".
131 Falta *ibid.*
132 Falta en *B*: "de todo".
133 Falta *ibid.*: "del empleo".
134 Falta en *Guad.* y *B.*
135 En *B.*: "acuden".
136 *Ibid.*: "sixuio".
137 *Ibid.*: "algun".
138 En *Guad.*: "prueba".

se dieron de extraordinaria grandeza, y vnas mismas plantas, en vn año, dieron tres vezes fruto.

Todo esto promete abundancia de frutos quando aya gente que cultive la tierra, y que se aproveche de su fertilidad y abundancia de aguas, de que puede aver con muy poca diligencia muy buenas tomas. En tantos frutos como lleva la tierra en las plantas, puede ya muy [139] bien [140] gozar los creditos de fertil y abundante, como tambien de rica por otros frutos que ay en ella.

Ay muchas Salinas muy grandes, de Sal muy blanca, que remeda los vissos del [141] cristal, y tan dura que algunas vezes es necessaria [142] la ayuda de la Barra; esta ya se ha visto en estos Reynos, y la muestra es como toda la [143] demás.

En toda la costa y en especial [144] en las Yslas adiacentes [145], ay tantos Plazeres que se pueden contar por millares. Y esta copia de Perlas ha hecho celebre, en el mundo, à [146] la California; y la ha hecho blanco, por casi dos siglos [147], de los desseos humanos, por cuyo tesoro han emprendido tantos su descubrimiento, y tantos han visitado sus playas y las

---

139 Falta en *FC (Mis.)*.

140 Falta en *B:* "muy bien".

141 En *B:* "de".

142 *Ibid.:* "necesario".

143 *Guad.* lee: "Todo lo".

144 En *FC (Mis.):* "En toda costa y prinsipalmente".

145 Las islas en el golfo de California y en el mar del Sur.

146 Falta en *B*.

147 Desde las expediciones de Cortés; cf. *infra,* IV, 1.

visitan continuamente, sin mas fin que el de las Perlas.

De la Sal se pueden cargar Navios enteros para estos Reynos; de las Perlas [148] puede su Magestad, que Dios guarde, siendo servido, acrecentar su Real hazienda con persona de satisfacion y zelo solo de aumentar los Reales haveres. La tierra adentro [149] promete muchos Minerales, por estar en la misma linea en que estan los ricos Minerales de Sinaloa y Zonora.

6. Toda esta fertilidad y riqueza puso Dios en la California, sin la estimacion de sus Naturales; porque estos son de vna condicion que [150] solo vive satisfecha [151] de comer. Son estos Californios, por lo que hemos visto y por las noticias de ellos, muchos en las Playas mas [152] adentro, y muchos mas en numero por el Norte. Viven en Rancherias de veinte, de treinta, de quarenta y [153] cinqüenta familias, pocas [154] mas ò menos. No vsan de casas. La sombra de los arboles les sirve [155] para resistir los [156] bochornos del Sol, y las ramas y ojas de los mismos para guarecerse, en la noche, contra la inclemencia del tiempo. En el rigor del Invierno viven en vnas cue-

148 Falta en *FC (Mis.):* "De la sal... de las Perlas".
149 En *B.:* "dentro".
150 *Ibid.:* "y".
151 En *FC (Mis.):* "viven satisfechos".
152 *Ibid.:* "mar".
153 En *B:* "de".
154 *Ibid.:* "pocos".
155 *Ibid.:* "Las sombras... les sirven".
156 Falta *ibid.*

bas que hazen en la tierra [157]; y en todos estos resguardos moran muchos juntos como brutos [158].

Los hombres andan desnudos, en lo que hemos visto; en lo general no tienen sobre su cuerpo mas que vna faxa bien texida; y à falta de esta, vna redecilla curiosa con que ciñen la frente, y algunas figuras de nacar bien labradas, que penden [159] del cuello, que à vezes guarnecen con algunas frutillas redondas como cuentas. El mismo adorno ponen en las manos. Andan siempre con las armas en las manos, que son Arco y [160] Flecha [161] y Dardo, ya para el exercicio de la caza, ya para defenderse [162] de sus enemigos, por estàr opuestas vnas Rancherias con otras.

Las mugeres andan con mas decencia, cubiertas desde la cintura hasta las rodillas, de vnos cañutillos de carrizo curiosamente vnidos y tupidos; à espaldas, en [163] la misma proporcion, vsan de pieles de Venados [164] ó hilos muy vnidos. Su aliño, en la cabeza, es de [165] vna redecilla de hilo que sacan de algunas yervas, ò de pita que sacan de los Mescales. Y son tan curiosas estas redecillas que nuestros Soldados se amarran el pelo con ellas. Sus gargantillas, que cuel-

---

157 *Ibid.:* "el suelo".

158 Las condiciones similares de los tarascos, cf. en BURRUS, *Cabrera on Vasco de Quiroga,* p. 23.

159 En *B:* "pen".

160 Falta en *Guad.*

161 En *B:* "flechas".

162 *Ibid.:* "para la defensa".

163 *FC (Mis.):* "a".

164 Del uso de las pieles de venado, cf. *infra,* II, 8 y 9; IV, 14 A (VIII).

165 Falta en *FC (Mis.).*

gan hasta cerca de la cintura, son de figuras de nacar, entreveradas frutillas, cañutillos de carrizo y caracolitos. Las pulseras [166] de la misma materia.

Su exercicio, assi de los hombres como de las mugeres, es hilar hilo y pita, delgado y gruesso [167]. Del delgado texen [168] faxas muy tupidas y las redecillas curiosas; del gruesso texen redes, de que hazen vnas talegas ó bolsas, para recoger el [169] sustento, y redes para pescar. Los hombres hazen vnas Xicaras ó bateas, de yervas muy tupidas, de desiguales tamaños. Las pequeñas sirven de jarros para beber [170] agua, de platos para comer y sombreros à las mugeres. Las grandes sirven de recoger frutillas y otros mantenimientos, y de tostar en ellas sus frutillas, con el afan de tenerlas en vn continuo movimiento porque [171] no se quemen.

Su genio es muy vivo y despierto, y lo muestran, entre otras cosas, en mofar mucho cualquiera barbarismo en su lengua, como al principio [172] lo hizieron con nosotros al predicarles. Despues de estar domesticados, se llegan á corregirnos, despues de predicar [173], qualquier desliz en su lengua. En predicandoles [174] algunos mysterios contrarios à sus antiguos

---

166 *B* y *Guad.* añaden: "son".
167 En *FC (Mis.):* "delgada y gruessa".
168 *B* y *Guad.* añaden: "las".
169 Falta en *Guad.*
170 En *B:* "ber".
171 *FC (Mis.)* lee: "para que".
172 Falta *ibid.:* "al principio".
173 *Ibid.:* "predicarles".
174 En *B:* "predicarles".

errores, acabado el Sermon, se llegan à el Padre, le reconvienen de lo que dixo, y le arguyen y discurren en favor de su error con bastante aparencia; y à la fuerça de la razon, se sosiegan con toda docilidad.

Con estas luzes del entendimiento muestran que no se deben contar entre los brutos que ay en aquel Reyno, de [175] los quales ay muchos y diversos: muchos que sirven al gusto y sustento, otros que sirven solo de hermosear aquellos campos y montes con su variedad.

7. Porque ay muchos Venados, Verrendos, Liebres [176] y Conejos; y siendo assi que matan mucho de todo esto, se vén no obstante [177] à manadas [178]. Otras dos especies ay de monteria [179] que no se conocen en estos Reynos, à quienes [180], por alguna semejanza, llamamos [181] Carneros. La vna especie es de vn animal tan corpulento como vn Ternero de año y medio, cuya cabeza es como de Venado; las hastas, extraordinariamente gruessas [182], son como de Carnero; la pezuña es grande, redonda y hendida como la de Buey [183]; el pelo como de Venado, mas corto y algo manchado; la cauda muy corta; su carne es muy buena y regala-

---

175 *Ibid.:* "con".

176 Falta en *FC (Mis.):* "Verrendos, Liebres".

177 *Guad.* añade: "de todo".

178 En *B:* "amanas".

179 *Ibid.:* "dos expezies de animales de monttheria ay".

180 *Ibid.:* "quien".

181 *FC (Mis.)* lee: "llaman".

182 En *B:* "grezas".

183 *Ibid.:* "es grande y redonda como la del buey".

da, la he comido. La otra especie es de vn animal, que no se distingue de nuestros Carneros mas que en ser mas crecido. De esta especie [184] vnos son [185] blancos y otros prietos, muy lanudos [186], cuya lana he tenido dispuesta para hilar. De vna y otra especie, ay [187] manadas. Todos estos sirven de sustento. Los que sirven para adorno de la tierra son Leones, Gatos monteses y los demás que por acà [188] se conocen.

De volateria ay copia. Ay todos los paxaros de estos Reynos, como Zenzontles, Calandrias, Tigueritos, Cardenales, &c. Y fuera de estos [189], abunda mucho el paiz de Silgueros [190], menores que los de España, pero nada diferentes de ellos en el canto y pinta. Entre estas aves que sirven de deleyte con [191] suavidad al oydo, ay multitud de Perdizes que sirven de saynete al gusto [192]. Ay tambien Torcazes y Tortolas. En los rios ay Ançares, Patos y otros que buscan su sustento en el agua.

A estos animales de la tierra hemos añadido muchos de los nuestros, porque ay ya [193] mas de mil cabezas de ganado menor, entre [194] obejuno y cabrio, que oy estuviera en gran numero por los extremados pas-

184 *Ibid.:* "destas especies".
185 Falta *ibid.*
186 *Ibid.:* "lanados".
187 *Guad.* añade: "a".
188 En México.
189 *Guad.* lee: "desto".
190 *FC (Mis.)* tiene: "jilgueros".
191 En *B:* "que es por".
192 *Ibid.:* "Que sirven al gusto con su sainette".
193 Falta *ibid.*
194 Falta *ibid.*

tos de aquella tierra, si, por la gran necessidad que hemos padecido, no huvieramos [195] echado mano de ellas [196]. Se cria este ganado muy bien y todo el año está muy gordo.

Ay tambien vn poco de ganado bacuno que, por dicha razon, no se ha aumentado mucho. Es la tierra muy aproposito para este ganado, como tambien lo es para cavallada [197]. De este genero ay vn [198] poco y ay potrancas para cria. Huvo muchos animales de cerda que consumimos, porque se espantaban de ellos las mugeres, y recebian algunos daños [199], en sus rancherias [200]. Ay Palomas y aves de Castilla. Para todos estos [201] es [202] buena la tierra.

Fuera de esto, los Californios cercanos al mar gozan de muy buenos pezes, de que es muy fecundo aquel mar. Ay mucho Atun, que se les [203] suele venir à las manos en las orillas; mucho Pargo [204], Pampano, Sardinas, Anchovas [205] y otros muchos. Abunda mucho este mar de [206] Ballenas que a cada passo se vén. Ay Tortugas de todos [207] generos; y en las pla-

---

195 *FC (Mis.)* lee: "uvieran".
196 En *B:* "ellos".
197 *Ibid.:* "la cavallada".
198 *Ibid.:* "mui".
199 *FC (Mis.)* añade: "dellos".
200 En *Guad.:* "en sus ranchos".
201 *FC (Mis.)* lee: "todo esto".
202 *B* añade: "mui".
203 En *B:* "le".
204 Véase *infra,* II, 7.
205 En *FC (Mis.):* "sardina, anchova".
206 Falta *ibid.;* en *B:* "a".
207 *B* lee: "dibersos".

yas ay montes de diversas conchas, que exceden los que forma el Nacar que sacan [208] de los plazeres.

8. Dada la noticia de la California y su estado, para que se logre y [209] adelante todo, a mayor gloria de Dios y servicio [210] de nuestro Catholico [211] Monarca, à quien Dios guarde, son necessarias dos embarcaciones: vna grande, que pueda venir à las costas de estos Reynos por ganados y situado [212]; y otra mediana, que pueda ir á las costas de Cinaloa y Sonora, muy cercanas à la California, para los socorros que de las Missiones de la Compañia se pueden [213] traer sin dilacion; y tambien [214] para descubrir y costear por la parte del Norte. Para cuyo fin será á proposito que [215] dicha embarcacion mediana sea Uergantin ó Galeota [216].

Para dichas embarcaciones no ay necessidad de Capitanes, Pilotos [217], ni otros oficiales; porque estos serviràn de mucho gusto à su Magestad, y son bastantes los que ay aora, y semejantes que avia [218], por aver muchos Practicos que, sin estas plazas, con mucho acierto y facilidad corren esta breve carrera. Con este orden nos hemos mantenido todo este tiempo, sin

---

208 *Ibid.:* "que se sacan".
209 *Ibid.:* "ya".
210 Falta en *Guad.:* "y servicio".
211 Falta *ibid.:* "Catholico".
212 *FC (Mis.)* tiene: "situados".
213 *Ibid.:* "puedan".
214 Falta en *Guad.*
215 *Guad.* añade: "la".
216 *FC (Mis.)* lee: "goleta".
217 En *Guad.:* "pilotos capitanes".
218 *B* lee: "aura"; *Guad.:* "abra".

que se aya echado menos nada, y hemos ahorrado los crecidos salarios que, a la verdad, son superfluos.

He cumplido, Señor, con el mandato de V. A., arreglando mi informe à los puntos prudentes que V. A. se ha servido intimarme, para que diera razon del estado de la California, de donde acabo de llegar, y en donde he sido el menor instrumento de lo que nuestro Señor ha sido servido de obrar, por la intercession de la Santissima Virgen, y por el grande zelo del P. Rector Juan Maria de Salvatierra, caudillo de esta gloriosa empressa. Y como parece que el intento de U. A. ha sido en orden á informar á el piadoso zelo de nuestro Catholico Rey Don Phelipe V, à quien Dios guarde, en orden à las muestras que su soberano amparo dà de dilatar el Imperio de Christo, con mucho numero de convertidos en este Reyno, para que adornen la Corona de su Catholica piedad, no será fuera de regla à los mandatos de V. A. representar lo que, como vassallo muy amante de tan Catholico Monarca, puede conducir para que dilatandose, por su soberano influxo, el Imperio de Christo en los convertidos, crezca la gloria de su Corona en el mayor numero de sus vassallos.

1 [219]. Para tan glorioso fin y mies tan abundante como la que combida, al presente, al zelo fervoroso, convendrá que aya mas Missioneros para que se vaya entrando á dentro y fundando nuevas Missiones. Porque en tan pocos como los que hemos estado, no

---

[219] *B* omite todos los números; cf. *supra*, nota 10.

serà facil conservar lo ya fundado y fundar otras nuevas Missiones.

2. Tambien es muy necessario vn Presidio de Españoles, como vno de los que tiene en el Reyno de la Nueva Vizcaya. Porque, como los Californios son muchos en numero, y alli no ay de quien valerse, ni es facil el recurso desde allà à estos Reynos, convendrá este freno, para que siempre estén quietos y se pueda adelantar la conversion; como, para este fin, serà acertado [220] que se ponga en puesto commodo, de donde, como de centro, pueda salir para todas las partes que fuere necessario el socorro.

3. No conducirà [221] menos al fin el que el P. Rector, con su consulta, elija Capitanes y mude, quando conviniere al servicio de Dios y de su Magestad, como hasta aqui lo hemos hecho el P. Rector Juan Maria y Yo, en virtud del despacho de V. Exc. Virrey [222] de la Nueva España, el Conde de Moctezuma D. Joseph Sarmiento de Ualladares [223], à cuya providencia se ha debido el buen logro que ha avido, y se han evitado inconvenientes que lo pudieran estorvar.

4. Y porque los grandes progressos que oy tiene la California, se deben à el valor [224] de los primitivos Soldados Conquistadores, convendrá que su Mages-

---

220 En *GG:* "acertada".

221 *Ibid.:* "cunducirà".

222 *Guad.* y *B* leen: "del Exmo Señor Virrei"; en *FC (Mis.):* "de bueselencia Virrey".

223 *Guad.* omite: "el conde... Ualladares".

224 *B* lee: "se deven en nuestra parte al Baler"; *Guad.:* "se deven en mucha parte al valor".

tad se sirva de darles algun premio, para que los venideros, à vista del premio de estos, se alienten à ganarlo, en imitacion de sus obras.

5. Serà cuerda providencia pueblen aquel Reyno familias de algunos oficiales, porque [225] vna nacion tan habil [226] pueda despues exercitar los oficios en beneficio de aquellos Reynos.

6. Para que se pueda atender á las principales obligaciones de la Conversion, y que no embaracen los cuydados temporales, y que se [227] tenga todo á mano; convendrà que el Real situado, en la California, se dè en la Real Caxa de Guadalaxara, mas cercana à aquel Reyno.

7. Y porque el correr las pagas por mano de los Padres es de embarazo à su ministerio, será conveniente que su Magestad nombre à [228] vna persona de authoridad y confiança, con el titulo de Adelantado ò Proveedor [229] general, para que atienda al socorro de los Padres y Soldados, y cuyde de las Poblasones que se fueren haziendo, con solo zelo de cooperar à la Conversion de este Reyno, porque no se pierda, por ambicion, lo que tanto trabajo ha costado.

Esta es, Señor, vna [230] humilde representacion que hago á U. A., para que en ella reconozca V. A., con su maduro y prudente acuerdo, lo que mas convenga,

---

225 En *Guad.*: "para que".

226 *B* y *Guad.* añaden: "tan viva y".

227 Falta en *Guad.*

228 Falta en *B* y *Guad.*

229 En *FC (Mis.)*: "Procurador"

230 *Ibid.*: "la".

para informar á el Catolico zelo de su Magestad. Y aunque obligado de tan Superior Mandato, he representado el estado de las Californias; y á bueltas de él [231] lo que convendrá para sus mas gloriosos [232] progressos, avia yo [233] de ponerme á las Plantas de U. A. [234], fin y blanco de mi venida de aquellos Reynos à estos, para que á la grande piedad que resplandece y se venera en V. A., pudiera desahogar las grandes incommodidades y falta de lo necessario que el P. Rector Juan Maria de Salvatierra ha experimentado en estos años, que, por aver sido tan esteriles de medios para adelantar el descubrimiento, y [235] hallandose deudor de muchas cantidades que, con su trabajo y penalidades, han ganado aquellos [236] Conquistadores, y no teniendo con que pagar ya lo que se avia [237] de ir causando, avia determinado despedirlos à todos, y que nos quedaramos [238] nosotros solos en aquel Reyno, tan lleno de riesgos como de gentiles. Publicada esta determinacion, la resistieron con toda piedad los Soldados, quedandose muy gustosos à acompañar à los Padres.

---

231 Falta *ibid.*: "de él".

232 Falta en *B*: "mas gloriosos".

233 *Guad.* añade: "Señor".

234 *FC (Mis.)* añade: "a".

235 Falta en *Guad.*

236 *GX, Guad., B, FC (Mis.* y *Mem.)* añaden: "pobres".

237 *B* y *Guad.* leen: "lo que ya se les devia y lo que se havia".

238 En *B*: "quedasemos".

Por este motivo y como en [239] recompensa de tan christiana resolución, se dispuso [240] el que [241] yo viniera á buscar el socorro, y [242] lograr la suerte de venerar la grande authoridad y piedad de V. A., á quien miraba como al [243] Norte del buen logro de mi venida. Quando llegué à este Reyno, buscando en los pechos piadosos el consuelo, lo hallè en la noticia de [244] que el Catholico pecho de nuestro gran Rey nos avia ya dado, en la limosna [245] de seis mil pesos, en cada vn año, con que se pudo desahogar el animo y concebir [246] grandes esperanças de tener en estos Reynos, por medio de U. A., lo que puede servir para el total desahogo de los que en estos años huvieramos perecido, si no huviera sido por los Padres Missioneros de Nuestra Compañia de las Provincias de Sonora, Cinaloa [247] y los Tharaumares, que, como lo acostumbran, con [248] charitativo zelo y desseo [249] del bien de las almas de los gentiles, nos han socorrido siempre que hemos llegado à sus costas; y por la gran piedad de estos Reynos, en las muchas limosnas

---

239 Falta en *FC (Mis.)*.

240 En *B:* "Por este motivo se dispuso como la rrecompensa de ttan christiana resoluzion el que yo".

241 En *GG:* "qne" *(sic)*.

242 *Guad.* añade: "a".

243 En *FC (Mis.):* "el".

244 *Guad.* añade: "el".

245 *Ibid.:* "nos havia dado ya la limosna".

246 En *FC (Mis.):* "conseguir".

247 *B* lee: "de Sinaloa y Sonora".

248 *B* añade: "tan".

249 En *FC (mis.):* "deseos".

que nos han hecho tantas personas de autoridad, zelosas del bien de aquellos pobres.

Y todo esto y lo mucho que esperamos por el influxo de U. A., lo reconocemos como venido del Cielo, por la intercession de MARIA Santissima, en cuyas manos pusimos, desde el principio, esta gloriosa empressa; para que à esta gran Señora se le deba toda la gloria.

La misma Señora alcance de Dios grandes y prudentes [250] aciertos en el rectissimo govierno de V. A., para que, por medio de sus altos dictamenes y soberano influxo, se dilate nuestra Catholica Monarquia; y que guarde la Catholica y Real Persona de V. A. los muchos años que la Christiandad ha menester.

Guadalaxara, fecha 10 de Febrero de 1702 años [251].

*Francisco Maria Picolo* [252], *de la Compañia de Jesus* [253].

---

250 *B* lee: "felizes".

251 *Ibid.*: "Mexico y [espacio en blanco] de 1702 años".

252 La firma en *B* es autógrafa; la de *Guad.* es copia.

253 El documento que sigue se halla solo en *GG, GX* y *FC (Mis. y Mem.)*.

*QVERIA mi debido agradecimiento mostrarse reconocido*[254], *en este Informe, haziendo memoria de los nombres de todos los Bienhechores que han concurrido en esta Nueva Conversion y Conquista de California. Lo uno, por dar alguna señal del grande agradecimiento en que les viven estas nuevas Missiones; lo segundo, porque assi me lo pedian de Madrid, para que supiera su Magestad los nombres de los Bienhechores, à quienes, aun antes de saberlos en particular, mandó darles los agradecimientos en su Real Nombre, por la piadosa liberalidad con que se han portado en una empressa tan del servicio de Dios y del Rey nuestro Señor, en la reduccion de innumerables Almas que se le agregaràn à la Iglesia, como lo espero en la Proteccion de la grande Conquistadora* MARIA *Santissima, y segun lo promete lo dilatado de este Nuevo Reyno de la California. Pero, aviendome rogado la piadosa modestia de los Bienhechores, que no publique ni sus nombres, ni sus limosnas que han hecho à esta causa de Jesu Christo, me hallo obligado à mortificar mis desseos; y lo executo con todo rendimiento, para que los Nombres de tan grandes y nobles*[255] *Bienhechores queden impressos y gravados, por mano de la gran Señora* MARIA *Santissima, en el libro de la vida.*

---

254 En *FC (Mis.):* "agradecido".

255 *Ibid.:* "tan nobles y grandes".

2

# CARTA DEL P. BERNARDO ROLANDEGUI AL PADRE GENERAL

(Madrid, 20 de julio 1701) [1]

## SUMARIO

El P. Rolandegui, procurador a Roma y Madrid; carta al P. General; misión californiana protegida y financiada por el Rey. Entrada de Salvatierra y Píccolo. Limosna real concedida. La conquista de California no lograda hasta ahora. En Puebla seminario de la Compañía.

Muy Reverendo Padre Nuestro General Thyrso Gonzalez [2], P. C. etc.

la de V. P. de 30 de Abril tengo respondido, en que V. P. me encarga la satisfaccion a la deuda del officio de Sevilla [3]. Y agora doi noticia a V. P. de haver conseguido en el Consexo el que su Magestad tome a su cargo y expensas la conversion de las

[1] Documento autógrafo conservado en *FG, 720/II/5.*

[2] Tirso González, nacido en 1624, gobernó la Compañía de Jesús de 6-VII-1687 a 27-X-1705.

[3] La procuraduría de las provincias ultramarinas españolas; cf.

Yslas de Californias, adonde va para tres [4] años que los Padres Juan Maria de Salvatierra y Francisco Maria Piccolo, Conmissioneros mios en los Tharahumares, entraron mediante algunas limosnas de los seculares de Mexico, y en que se mantienen sin penetrar la tierra adentro, por no alcanzar a mas dichas limosnas, hasta que su Magestad envie orden a su Virrey para que de la caxa de Mexico se paguen Missioneros que continuen esta conversion de tierra; que, hasta agora, no se sabe donde para, siendo assi que son 300 leguas las que se han descubierto por su costa.

Ya, como digo, quiso Nuestro Señor y su Madre Santissima que el Rey mandasse se den por agora seis mil pesos, cada año, a la Compañia para dicha conversion [5], y que se le vaia informando de sus progressos, con fin de adelantar el situado segun la necessidad y naciones; que, sin duda, serán muchas en tan dilatada tierra, cuia conquista ha más de 170 años que, en diez vezes que de orden de nuestros Reyes, a costa suia, se ha procurado, nunca se havia conseguido hasta oi [6]. Sea el Señor bendito por siempre.

Tambien tengo conseguida del Consexo licencia para hazer en la Puebla de los Angeles un seminario de colegiales estudiantes de nuestra dotrina [7]. Pro-

---

ZUBILLAGA, *El Procurador de las Indias Occidentales*, pp. 367-417: *Tratado tocante al oficio de la Procuraduría de Sevilla.*

[4] A fines del año 1697.

[5] Cf. *supra*, I, 1 A.

[6] Véase *infra*, IV, 1 y 2.

[7] Alude al colegio de San Ignacio; cf. ABZ IV, 175, 187-189.

curaré que vaian los despachos en los açogues que dicen saldrán por Agosto. Y luego saldré con el Padre Vera [8] para essa ziudad [9], en donde tendré el consuelo de ver a V. P., y ponerme en persona a la obediencia de V. P., a quien Nuestro Señor guarde muchos años como le suplico.

Madrid, 20 de Julio de 1701.

Mui siervo y subdito de V. P.

*Bernardo Rolandegui* [10] [*rúbrica*]

[8] El P. Nicolás de Vera, segundo procurador (delegado o representante de la provincia mexicana) a Roma y Madrid. Nacido en Guamantla (Huamantla), México, hacia 1650, entró en la Compañía en 1667. Enseñó filosofía y teología en el colegio de Mérida. Vicerrector del mismo colegio y rector de los colegios de Oaxaca y Chiapa, murió en Puebla, 12 de agosto 1707 (ABZ IV, p. 31, nota 62).

[9] Roma.

[10] El P. Bernardo Rolandegui, de Zaragoza, España, ingresó en la Compañía a mediados de 1665. Misionó a los indios tarahumares, y fue rector de varios colegios mexicanos y provincial, 1706-1707. Murió el 3 de noviembre 1707 (ABZ IV, p. 211, nota 25).

## 3

# CARTA DEL P. PROVINCIAL DE MEXICO AL PADRE GENERAL

(Puebla, Méx., 15 de mayo 1702) [1]

## SUMARIO

Carta del P. Arteaga, provincial, al P. General: el P. Píccolo y el estado de California; el Arzobispo Virrey. Las deudas de las misiones mexicanas. Gratitud a los bienhechores de las Misiones californianas. Informe de Píccolo y mapa de Kino: gastos de la impresión del Informe costeados por la Virreina. El P. Villacastín tesorero de la Provincia. Cédulas reales no cumplidas; falta completa de fondos para las misiones mexicanas.

Muy Reverendo Padre Nuestro General Thyrso Gonzalez, P. C., etc.

DEL estado en que oy se halla la California y de lo que ha passado con el señor Arçobispo Virrey [2], dará plena noticia a V. P. el P. Francisco Maria Picolo, como quien lo ha experimentado y visto, ya que no se consigue de estos señores lo que se pretende por

[1] Documento autógrafo en *FG, 720/II.*

[2] Juan de Ortega Montañez; cf. *supra,* I, 1 A.

justissimo que sea, con la facilidad que se persuadia y se persuaden nuestros Missioneros.

Y con la relacion que el Padre hará a V. P de lo que le ha costado el conseguir seis mil pesos que el Rey N. S. libró para esta Mission [3], colegirá que nos costará a nosotros el cobrar ciento y ocho mil pesos que oy se deben a nuestras missiones [4], segun el informe que me hace el P. Fernando Ramírez [5].

Avisará a V. P. (y yo lo hago en esta) como el capitan D. Joseph de la Puente [6], uno de los fundadores de nuestro colegio de Santander, dio de limosna 400 pesos, y fundó una mission [7] con diez mil de prinçipal que reditarán 500 pesos, el sustento de un Missionero. Es muy digno de que V. P. se lo agradezca; que ya yo lo he hecho, como tambien al señor comissario D. Juan Cavallero y Ozio [8], que ha dado quarenta y quatro mil pesos: los veinte mil para dote de dos Missioneros, y los 24 mil para un varco y otras cosas muy necessarias para los Padres y para los soldados.

---

[3] Véase *ibid.*

[4] Las misiones norteñas de la provincia mexicana de la Compañía de Jesús.

[5] Procurador o tesorero de la provincia mexicana. El P. Fernando Ramírez nacido en Tepotzotlán, Mexico, hacia 1650 ingresó en la Compañía a los 14 años. Trabajó con los indios otomites. El último documento que le menciona lleva la fecha del año 1708 *(Mex. 5,* f. 388v; *Mex. 7,* f. 167).

[6] José de la Puente Peña y Castejón, marqués de Villapuente, bienhechor de California; cf. ABZ IV, pp. 636, 661 *(Indice),* y el *Indice analítico* del presente volumen.

[7] La primera de muchas misiones fundadas por el marqués de Villapuente; cf. *infra,* IV, 2.

[8] Véase *supra,* I, 1 B, n. 88.

Dio veinte y cinco mil pesos don Pedro Gil de la Sierpe [9] (que Dios haya), y nuestros Missioneros [10] han aiudado y espero aiudarán en lo de adelante, si el Provincial que entrare, no fuere tan desafecto y omisso como el presente.

Remito a V. P. el mapa [11] que me imbió el Padre Francisco Eusebio Quino [12] y la relacion que aora se ha impresso de la California. Y aunque yo avia escrito a V. P. que la imprimia, quiso la señora Virreyna [13] fuesse a su costa, segun me escribe el Padre Picolo; bien que ha corrido por mi cuidado la impression.

Por averse cumplido desde Agosto los 4 años [14], y averme hecho repetidas instancias el P. Fernando Ramírez, señalé en su lugar al P. Ambrosio de Villacastin [15]; que si tiene la suerte de cobrar, cogerá la Provincia alguna corriente; si no cobra, le amenazan a la Provincia grandes trabajos.

---

[9] Cf. *supra,* I, 5; y *infra,* IV, 2.

[10] Consúltese *infra,* IV, 2.

[11] No se ha conservado este mapa que señalaba "el paso por tierra firme a la California"; cf. BURRUS, *Kino Reports,* pp. 96-97, n. 4. Análoga carta geográfica (copia) está en AGI, reproducida en *Memoir* I, pp. 330-331; otra semejante se publicó en 1705 (véase su reproducción en este volumen).

[12] Kino; cf. nuestro *Indice analítico.*

[13] La duquesa de Sesa, esposa del virrey, conde de Moctezuma; cf. *infra,* I, 9.

[14] Véase *supra,* nota 5.

[15] El P. Ambrosio de Villacastín no aparece en ninguna lista de los procuradores de la provincia mexicana; el Hermano Juan de Iturberoaga fue designado procurador, sucesor del P. Fernando Ramírez (*Mex. 6,* f. 161).

Ha despachado su Magestad (que Dios guarde) cedulas favorabilissimas; pero a ninguna se ha dado cumplimiento. Tiene prometido el señor Virrey [16] que luego que salga la flota, pagará; y si lo cumple, se satisfará al oficio de Sevilla. Al qual pudo y debió dar alguna cantidad el Padre Procurador Bernardo Rolandegui; y avrá tambien para poder embiar Missioneros, porque no ay un real con que aviarlos... [17]

Nuestro Señor nos guarde a V. P. muchos años. como deseamos.

Puebla [18], y Mayo 15 de 1702

Humilde hijo y subdito de V. P.

*Francisco de Arteaga* [19]

16 Cf. el documento anterior, nota 3.

17 El remanente de la carta trata de asuntos ajenos a nuestro tema.

18 El Provincial estaba de paso en Puebla; residía en la casa profesa de la capital mexicana.

19 El P. Francisco de Arteaga, Provincial, 1699-1702.

4

# INFORME DEL FISCAL MEXICANO AL REY

(México, 16 de mayo 1702) [1]

## SUMARIO

Contenido del documento: la Real Cédula del 17 de julio 1701, y el estado de la conquista californiana. Pesos asignados a la misión de California. Opinión del Fiscal aprobada por la junta general. La conquista jesuítica admirada en toda la Nueva España.

El fiscal Doctor Espinosa representa a V.M. el estado de las Missiones nuebamente introduçidas en la California por los Jesuitas, y lo determinado en cumplimiento de la Real Cedula de V.M. de diez y siete de Julio del año passado, que pide se lea a la letra.

Señor

CON ocaçion de haverseme dado vista de la Real Çedula de V. M. de diez y siete de Julio del año passado de seteçientos y uno [2], en que V. M., mediante el informe [3] del Conde de Moctezuma [4], tocante a la nueba Converçion de los Indios de la California que, con tantos travajos, riesgos y notorios peligros por el serviçio de

[1] Copiamos esta carta del ms. en AGI, *Guadalajara 134;* la firma es autógrafa.

[2] El texto de la real cédula lo damos *supra,* I, 1 A.

[3] Véase *supra,* I, 1 B.

[4] Virrey de México; consúltese *supra,* I, 1 A, nota 8.

Dios, aumento, propagaçion de su Santa Fe y dilatacion de los Dominios de V. M., han soliçitado y emprendido los Padres Juan Maria de Salvatierra y Francisco Maria Picolo de la Compañia de Jesus que, con la ayuda de Dios y patroçinio de su Santissima Madre, han principiado en honrra suya con feliçidad; con su Sancto Çelo y acostumbrada piedad, se dignó asignar a estas Missiones seis mill pessos [5], en cada un año, en las Reales Caxas de esta Ciudad, para ayuda de los gastos de esta nueba converçion, y mantener los cavos y soldados que los escoltan y guarnesen el Presidio.

De cuya cantidad, en vista de mi respuesta fiscal, mandó el Arzobispo Virrey [6], por Decreto de diez y siete de Marzo de este año, se acudiese a estos Padres con tres mill pesos, reçerbando la satisfacçion de los otros tres mill para despues del despacho de flota, para que se despachó libramiento en forma: que hecho notorio a Offiçiales Reales, representaron estos al Arzobispo Virrey la Real Çedula de V. M. de veinte y ocho de Junio del año passado de seisçientos y noventa y seis, y el mandamiento de el Superior Govierno de diez y ocho de Mayo de seisçientos y noventa y siete, en que se les ordena no paguen libranzas, consignaçiones, ni asignaçiones de merçedes, ni rentas vitaliçias o perpetuas, si no fuere expesificando en ellas con toda distinçion y claridad los ramos y rentas en que se libraren y consignaren, sin que pueda

---

[5] Véase el texto de la cédula real *supra*, I, 1 A.

[6] Juan de Ortega Montañez; cf. *supra*, I, 1 A, nota 6.

aprobechar la calidad general de que se paguen de qualquier caudal de Real hazienda, a fin de subvenir a los perjuiçios seguidos de lo executado en tiempos passados contra esta forma, y escusarlos; en cuya atençion y que la Real Çedula de diez y siete de Julio de seteçientos y uno dispone y ordena indistintamente la satisfacçion de los seis mill pesos, devolviendolo al Arzobispo Virrey, para que, en vista de todos los instrumentos, declarase si esta asignaçion de los seis mill pessos a las Missiones de la California, sin expesificar ramo o renta para su satisfacçion, se comprehendia o no en la prohiviçion de la Real Çedula de veinte y ocho de Junio de noventa y seis, y mandamiento del Superior Govierno de diez y ocho de Mayo de noventa y siete.

Y en vista de esta Representaçion y consulta y autos que se me mandaron traer por Decreto del Arzobispo Virrey de diez y seis de Marzo de este año, en mi respuesta de veinte y uno de dicho mes, dixe que la çituaçion de los seis mill pessos a las Missiones de la California en las Reales Caxas no se hallava comprehendida en la prohiviçion de la Real Çedula de veinte y ocho de Junio, por exçeptuar esta las neçesidades urgentes y de primera classe y que miran al Serviçio de Dios, el de V. M. y comun utilidad, como claramente se expressa en la referida Çedula; a que se llegava la notoria Voluntad de V. M. que ordena [7] *que por ningun modo se abandone ni desampare la Poblaçion y Mission de los Jesuitas nuebamente intro-*

[7] Lo que sigue en letra bastardilla está subrayado en el original; véase el texto completo *supra*, I, 1 A.

*duçidas en las Californias y que antes bien se mantengan por todos los medios posibles;* y que assi preçediendo para esta declaraçion Junta de Real hazienda, y quedando los Padres en obligaçion de traer confirmaçion de V. M., dentro de un año, de lo que se determinase y resolviesse, se les acudiesse con la cantidad referida.

Y despues se pressentó otro Memorial por el Padre Francisco Maria Picolo, insignuando al Arzobispo Virrey que de los muchos gastos de la California se havian seguido y ocaçionado notables empeños, y que los seis mill pessos que V. M. les havia asignado, no eran sufiçientes para las presiçiones que les instavan. En cuya consideraçion y de el mucho fomento que neçesitavan estas Missiones, pedia el socorro de tres Missioneros por aora; pues los que [se] hallavan en la California [8], era imposible pudiessen asistir a la multitud de los convertidos, con seis soldados y un varco; o a lo menos, componiendose la nao en que de la California arribó a esta Nueba España el Padre Francisco Maria [9], considerando este nuebo gasto preçissamente neçessario para conçerbaçion de aquellas Missiones, y sin el qual, naturalmente, se abandonarían; y que caso que V. M. no lo aprovasse, se podria desquitar de la situaçion de los seis mill pesos anuales asignados por V. M. para este fin, de que se me dio vista por el Arzobispo Virrey, en veinte de Abril de este año, que por mi escrito fiscal de dicho dia respondí apreçia lexitima conseqüencia lo nueba-

---

[8] Los Padres Salvatierra y Juan de Ugarte.

[9] Píccolo.

mente pedido por el Padre Francisco Maria del fomento de estas Missiones que, con tan repetidas instançias, encarga V. M. al Arzobispo Virrey; que, llevado uno y otro a Junta General, en la que se çelebró el dia veinte y nueve de Abril de este año, se resolvió por no comprenhendida en la prohiviçion de la Real Çedula de veinte y ocho de Junio de el año pasado de seisçientos y noventa y seis la asignaçion de los seis mill pessos, y que offiçiales Reales satisfaçiesen esta cantidad de los effectos mas promptos de la hazienda de V. M. que huviesse en las Caxas de su cargo, para que, con toda promptitud, se fomentasen las Missiones; y por lo que mirava a los tres Missioneros, seis soldados y varco referido, se denegó su suplica al Padre Francisco Maria, mediante no haver orden de V. M.

Me pareçió de mi obligaçion repressentar a V. M. que la conquista que los Padres Juan Maria de Salvatierra y Francisco Maria Picolo han conseguido en las Californias, con las cortas limosnas que para este fin soliçitaron, tiene admirada a toda la Nueba España; mayormente, haviendose esta procurado por otros a costa de grandes cantidades de la hazienda de V. M., gastando mas de doscientos y cinqüenta mill pesos, sin fruto alguno, ni esperanza de conseguirse [10]. En que parece que la alta providençia de Dios destinava la conversion de aquellos infieles a estos Padres que solo la emprehendian con tantos travajos y peligros por la mayor honrra de Su Divina

[10] Se reseñan las entradas anteriores *infra*, IV, 1.

Magestad, propagaçion de Su Santa Ley y bien de aquellas almas, denegandola a los anteçedentes. Acaso, Señor, porque el prinçipal fin de estos no era el mayor serviçio de Dios y aumento de Su Santo Nombre; sí, con el pretexto de tan Santa Empressa, conseguir sus peculiares conveniençias, por ser las Costas de la California abundantissimas de Perlas [11] y, en expeçial, las Costas y Islas contiguas que miran a la parte del Poniente.

Y assi, por lo que mira al cumplimiento de mi obligaçion, y mediante las notiçias que he conseguido, y aplicaçion a que me ha preçisado la variedad de los negoçios en el Ministerio fiscal; y, enterado en esta dependençia a vista de los autos, devo poner en la altissima comprehension de V. M. (que, despues de lo prinçipal en la propagaçion de nuestra Santa Fe y su Santo Ebangelio, a que siempre se a dedicado V. M., y cuyo ardientissimo y Catholico Zelo se demuestra por la Real Çedula de diez y siete de Julio del año passado [12], en que deseando el bien Espiritual de aquellas almas, manda V. M. que [13], por ningun modo, se abandone ni desampare la Poblaçion y Mission de los Jesuitas nuevamente introduçidas en las Californias; antes bien se mantenga, estienda y fomente por todos los medios posibles, subministrando la liberalissima y Catholica piedad de V. M. a estas Missiones la cantidad de seis mill pesos, en cada un año, y las demas providençias en la referida Çedula expresadas;

---

11 Véase *supra*, I, 1 B, nota 29.

12 Reproducido *supra*, I, 1 A.

13 Se cita de nuevo la cédula real; cf. *supra*, nota 7.

motivo para que yo asintiesse que en Junta General se conçediesse a estos Padres los tres Missioneros, seis soldados y varco nuebamente pedidos por el Padre Francisco Maria Picolo, como preçisos y neçesarios para la conserbaçion de las prinçipales Missiones que V. M. manda se mantengan, estiendan y fomenten por todos modos) ser la Isla [14] California, aunque muy prolongada, capaz su comprenhençion en pocos años, de admirable temple sus Provinçias, por hallarse, desde la parte que mira al Sur, en veinte y tres grados en altura; y la que mira al Norte, en quarenta y cinco; regulares los tiempos, fertilissima en ganados y frutos de la Tierra; sus infieles havitadores vivissimos y mui capazes en estremo; abundantissima en Perlas, por las Costas que miran al Oriente, a cuya pesqueria pasan algunos varcos de Sinaloa, por distar las costas de esta Provinçia, en la Nueba España, de la California solo veinte y cinco a treinta leguas, y tambien de otras partes (en que es neçesario ponga V. M. prohibiçion), y mucho mas en las Costas que miran al Poniente y sus Islas çircumbeçinas y adyaçentes. Que, para que todo conste a V. M., remito el incluso traslado del *Informe* [15] que a la Real Audiençia de V. M., en Guadalaxara, de su orden hizo el Padre Francisco Maria Picolo, el dia diez de Febrero de este año; por donde se hará patente a V. M. el

[14] Dudaban si California era isla o península; véase ABZ IV, p. 57, n. 17.

[15] El *Informe* de Píccolo se remitió con la carta del fiscal Espinosa; se conserva aún la carta en AGI, *Guadalajara 134*. Todo el traslado del *Informe*, hasta la firma de "Picolo", es copia sencilla, no autenticada; escrito en papel ordinario, no sellado.

estado en que los Padres Jesuitas tienen las Missiones y Poblaçiones hechas, y la calidad de lo descubierto en la California, como tambien las providençias que piden.

Lo cierto es, Señor, que V. M., con el ardientissimo deseo y anelo que tiene del aumento y fomento de estas Missiones para mayor honrra y gloria de Dios, con su altissima comprehençion, considerará quan preçisso es poner en ella persona de toda authoridad que las mantenga y soliçite, segun la mente de V. M. y bien comun de los nuebamente conbertidos, y que aspire, por todos modos, a la conversion de los demas en conquista de toda la Isla, nada affecto a sus particulares ynterezes; y que se remitan familias que sepan los artes mas preçissos, como son labradores, con instrumentos para el cultivo de la Tierra, y semillas, ganado bacuno y obejas para la propagaçion de esta espeçie, y otros que instruyan a los Indios en otros Ministerios conduçentes, por aora, a lo mas neçesario y urgente; como tambien formar Presidio de Españoles, como prinçipal asilo a la manutençion de las Missiones introduçidas, aumento de otras y unico refugio a la imbasion de los Indios infieles; y que este se formase mas çercano al Norte, en atençion a representar estos Padres venir asia esta parte mas copiosa multitud de Indios; y que fuesse çercano a las Costas de la Isla que miran a la parte del Poniente. Y no solo la formaçion de este Presidio es neçesarissima por lo referido, sino en estremo de imponderable refugio y total alivio de el Comerçio

de las Islas Philipinas y Galeon que de ellas sale, todos los años, y viene al Puerto de Acapulco [16].

Hállase, Señor, la Çiudad de Manila y el Puerto de Cavite en las Islas Philipinas (de donde sale el Galeon que viene a la Nueba España) en treze grados de altura de Polo; y como tan çercana al Sol, es la tierra en estremo ardiente; y como los navegantes salen de aquella Provinçia tan sumamente calurosa, y dirigen su navegaçion açia el Norte hasta treinta y nuebe y quarenta grados de altura, los vientos tan frios que corren por aquellos mares los constipan [17]; de que se origina que, reconçentrado el calor (juntamente con lo calido y ardiente de el tasajo y comida salada), empieçan, desde los quarenta grados de donde se açercan a la Isla California y Cavo Mendozino, que se halla en la misma altura, a enfermar de el mal de Loanda y Berben; que, solo por experiençia, se a visto remediarse con las aguas y carnes frescas y los limones y naranjas [18]. Y viniendo, como viene, el Galeon costeando la California; haviendo, en uno de los Puertos de ella que estan en los veinte y quatro, veinte y cinco, y veinte y seis grados, alguna Poblaçion çercana al Presidio, fuera el total alivio de

---

[16] Cf. ABZ IV, pp. 420-421; SCHURZ, *The Manila Galleon*, p. 449 *s. v.* California.

[17] Véase BURRUS, *A Diary of Exiled Philippine Jesuits*, pp. 269-299.

[18] Cf. KINO, *Favores Celestiales*, en *Misiones*, p. 152: "Y juntamente con esta escala que se podrá dar al referido galeón de China, se podrán escapar muchas vidas de muchos de sus navegantes que todos los años suelen venir enfermos del penoso mal de loanda y se mueren, siendo assi que con comidas frescas se curan facilmente y se libran de dicho mal, pues dicho achaque se origina de las comidas secas y saladas y añejas de la larga navegación".

los enfermos, por razon de las aguas, carnes frescas y frutas que les subministraran los havitadores; como tambien refugio donde hazer escala y dejar los enfermos, mayormente, mostrando la continuada experiençia la multitud de Navegantes que, todos los años, mueren desde la punta de la California que mira al sur y está en veinte y tres grados, hasta el Puerto de Acapulco, en la distançia de tresçientas leguas que ay desde este Puerto hasta la referida punta de la California.

Esta representaçion, Señor, me ha pareçido de mi primera obligaçion, y que devo executarla en la forma que lo hago. V. M., con su altissima comprehencion, santo zelo y Catholica piedad, se dignará mandar lo que mas convenga al Serviçio de Dios y el de V. M.

La Divina [19] guarde la Real y Catholica Persona de V. M., como la Christiandad desea.

Mexico, y Mayo 16 de 1702.

*Doctor D. Joseph Antonio de Espinosa Ocampo y Cornejo* [20].

[19] La Divina 'piedad].

[20] Fiscal de México.

## 5

# PETICION DEL P. PICCOLO AL REY EN FAVOR DE GIL DE LA SIERPE

(México, 16 de mayo 1702) [1]

## SUMARIO

El P. Píccolo recomienda a Pablo Gil de la Sierpe Romero; generosidad y méritos; pobreza y necesidades; oficio que puede ejercer el recomendado.

Señor

RANCISCO Maria Picolo, de la Compañia de Jesus, hallandose en esta Ciudad de Mexico para solicitar y agenciar, en nombre y con poder de el Padre Juan Maria Salbatierra y de toda la micion y nueba conquista de las Californias, el alivio y socorro de dicha mis-

[1] Editamos la carta autógrafa que está en AGI, *Guadalajara 134*. Escrita al Rey, fue remitida al P. Guillermo Daubenton, confesor de Felipe V, como consta por la advertencia que se le añadió: "14 noviembre 1702. Acompaña dos Cartas de Indias que el Padre Confesor del Rey havía entregado para que se dé qüenta de ellas en el Consejo". La otra carta es la del P. Diego Gil de la Sierpe S. J.; cf. *infra*, nota 5.

sion, y siendome pedido por parte de D. Pablo Gil de la Sierpe Romero, hermano de D. Pedro Gil de la Sierpe Romero [2], thesorero fator que fue de la Real hazienda y Caxa de Vuestra Magestad en el puerto de Acapulco, que informe a Vuestra Magestad sobre lo que dicho thesorero Don Pedro Gil aiudó y fomentó á la dicha nueva conquista y mission de Californias, como tambien sobre lo que assimismo ha cooperado á dicha empressa el mismo Don Pablo Gil, quien esperamos lo continuará en adelante con el mismo zelo, actividad y anhelo que dicho D. Pedro Gil, el thesorero, su hermano difunto; digo, Señor, en orden a este punto que el dicho Don Pedro Gil, thesorero que fue del Puerto y Caxa Real de Acapulco, fuera de los muchos servicios que hizo á Vuestra Magestad en dicho su officio y exercicio de su Plaza que son publicos y notorios, se esmeró en aiudar y fomentar la nueva empressa y espiritual conquista de las Californias, tanto que el buen effecto y el fructo que oy se goza y tiene dicha conversion y mission de Californias se le debe en gran parte y en la mayor sin duda al zelo, magnanimidad, diligencia y gastos de su caudal de dicho thesorero Don Pedro Gil de la Sierpe Romero, difunto [3], que no sólo assistió con desvelo y singular actividad al socorro de los Padres missioneros y soldados de dicha conquista, sino que costeó y compró dos embarcaciones y mantubo á su costa con gasto de mas de treinta mil pesos de su caudal, todo solamente para el servicio

---

[2] Cf. *supra*, I, 1 B.

[3] En 1701, como dirá en seguida el P. Píccolo.

de dicha mission de Californias, embiando de continuo los socorros de bastimentos y gente en dichas embarcaciones, de que hizo donacion liberal y graciosa á dicha mission el primer año, que fue el de mil seiscientos noventa y ocho, en que se dio felis principio á dicha Conquista; en el qual nos aiudó tambien Don Pablo Gil de la Sierpe Romero, su hermano, con una lancha, embarcacion pequeña, que fue la primera que entró en la dicha California, tan olbidada ya por entonces, para procurar la conversion de los naturales de ella al gremio de nuestra Madre la Santa Yglesia y á la ley Christiana, como tambien á la Corona y Monarchia de Vuestra Magestad.

De donde dimanó que dicho Don Pedro Gil se adelantasse á fomentar dicha conversión por el zelo que siempre tubo del servicio de ambas Magestades con tanto empeño y vigilancia que se alzó entre los Padres y los Soldados de dicha California con el renombre y titulo de *incansable*[4] Bienhechor, como le llama siempre en sus escritos, informes, relaciones y cartas el Padre Juan Maria Salbatierra, Primero missionero de dicha Conquista.

Y oy nos falta este alivio por aver fallecido por el año de mil y setecientos dicho Don Pedro Gil[5]. Y aunque vive su hermano Don Pablo Gil, pero por hallarse con las obligaciones de muger e hijos, y con

---

[4] Subrayado en el original.

[5] Su hijo Diego había entrado en la provincia mexicana en 1687, a los 15 años. La carta de éste, escrita en la capital mexicana cuatro días antes de la de Píccolo, cf. *supra*, nota 1. Copiamos la parte de la carta que nos da los datos más importantes sobre el padre: "Diego

el cuidado de la familia de dicho difunto Don Pedro Gil, y aver quedado muy pobre una y otra familia, no solo no nos puede socorrer como lo desea (porque le assiste el mismo zelo que á su Hermano difunto) sino que aun se halla destituido de medios para acudir á la manutencion y sustento de dichas familias, suia y de su Hermano difunto.

Por lo qual, y aviendome pedido este informe, me veo obligado por la charidad y por el agradecimiento á lo mucho que á su Hermano difunto le debimos en dicha empresa de Californias, á poner en noticia de Vuestra Magestad lo uno y lo otro, para que, con su Christiano zelo y Chatolica piedad, tenga presente á dicho Don Pablo Gil, que tambien ha servido assi á dicha conquista y mission de Californias como á Vuestra Magestad por mas de treze años en la dicha

---

Gil de la Sierpe Romero, hijo de Pedro, tesorero fator en propiedad de la Real hacienda y caja de Vuestra Magestad en Acapulco desde 1681, interin desde 1679... El conde de Paredes, marqués de la Laguna, le señalò a su tiempo por tesorero fator de la Real caja de la ciudad de Mexico, con retencion de la plaza de tesorero de Acapulco... El conde de Monclova se valiò de el para enviarle a visitar las Reales cajas de Durango... Mas de 21 años, como tesorero fator de Acapulco, aumentò la Real hacienda, imponiendo la nueva forma de navegacion de mercaderias en registro que existe ahora y continuarà... Militò en la armada de Barlovento por los años de 1667 y 1668... Principalmente, en los dos años ultimos de su vida se dedicò con tanto desvelo a la nueva conquista y espiritual empresa de la conversion de la California, tan del servicio de Vuestra Magestad y del agrado de Dios N. S.... Comprò y costeò dos embarcaciones..., concurriendo tambien con gran parte de su caudal que fueron de 30.000 pesos, llegando a conseguir que assi los Padres Missioneros como los soldados de las Californias le apellidasen con el renombre y titulo de Incansable Bienhechor y padre de la Conquista de California... Mexico, Mayo 12 de 1702. Diego Gil de la Sierpe Romero de la Compañia de Jesus".

Real Caxa de Acapulco en el officio de theniente de thesorero y en el de official maior de dicha thesoreria, corriendo con la Real hazienda de Vuestra Magestad, de que ha dado siempre sus qüentas á satisfaccion del Tribunal y Contadores de ellas de esta Corte.

Y assimismo servirá á Vuestra Magestad enterando en esta Real Caxa ó en la que fuere del agrado de Vuestra Magestad lo que pudiere segun su cortedad para aiuda y socorro de la dicha Conversion y Conquista de Californais, que será asta la cantidad de seis mil pesos, si Vuestra Magestad le haze merced de uno de tres officios desta Nueva España, que son el govierno de la Villalta, Xicayan o Tepeaca, con futura de official Real del Puerto de Acapulco ó de la Veracruz. Por cuios medios podrá conseguir conveniencia para mantener las dos familias desamparadas que han quedado á su cargo; y continuará tambien el aiudar y socorrer á la mission de las Californias con el mismo effecto y affecto que á todos los Giles como á Primeros Bienhechores de ella les debemos; pues es dicho D. Pablo de los que con mas amor y zelo miran y atienden á dicha empressa.

Y pues el mismo amor y Chatolico zelo le assiste á Vuestra Magestad para que se continue la dicha empressa y se promueva la conversion de Californias, no dudo premiará Vuestra Magestad como de mano de su Real Magnificencia, en la Persona de dicho Don Pablo Gil de la Sierpe Romero, los meritos y servicios de su Hermano difunto y los suios, y que muchos Bienhechores se alentarán á socorrernos con sus li-

mosnas y á poner el hombro a esta empressa si veen premiados los servicios que dicho Don Pedro Gil difunto y su Hermano Don Pablo Gil han hecho y hazen para promover y adelantar la nueva espiritual Conquista de Californias. Y todo cederá y redundará en alivio de dicha mission, en beneficio de la Real hazienda de Vuestra Magestad y augmento de su Monarchia.

Guarde Dios la Persona Real de Vuestra Magestad, como toda Christiandad y dicha su Chatolica Monarquia necessita, muchos años.

Mexico, y Mayo 16 de 1702 años.

*Francisco Maria Piccolo, de la Compañia de Jesus.*

## 6

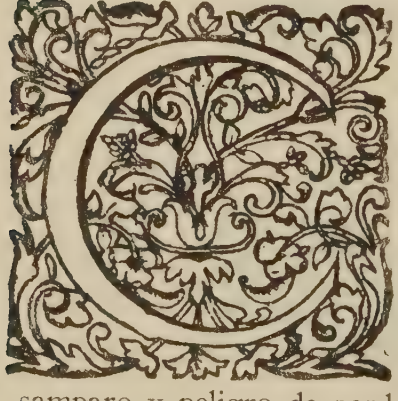
# CARTA DEL P. PICCOLO AL PADRE GENERAL

(México, 17 de mayo 1702) [1]

## SUMARIO

Ejemplar impreso del Informe del P. Píccolo; desamparo que amenaza a California. Gratitud al Papa y Rey. Poco interés del Arzobispo Virrey por la misión. Agradecimiento a Juan Caballero, bienhechor. Tres nativos de California llevados a México por el P. Píccolo. El Confesor del Rey y la conquista de California.

Reverendo Padre Nuestro Thirso Gonzales [2]. P. C.



ON el *Informe* de Nueva California, que remitto impresso [3], doi parte a Vuestra Paternidad de como estoi en esta ciudad de Mexico, donde passé por vernos en aquellas nuevas misiones en un total dessamparo y peligro de perderse todo lo conquistado,

[1] Editamos la carta autógrafa de Píccolo que está en ARSJ.

por haver faltado las limosnas que prometieron y han dado por cinco años los bienhechores.

Entre los travajos del viaje por mar y tierra que padesí en compañia de mis tres hijos Californios, me consolé mucho con ver la Cedula que el Rey nuestro señor, Phelipe Quinto, despachó tan favorable y tan piadosa a nuestra California; que, leiendola Vuestra Paternidad, no dexará de dar a Su Magestad los devidos agradecimientos. Y me parese que Su Sanctidad [4] hisiera lo mismo, si llegara a su noticia la piedad de este nuevo y grande Rey. Y esto importara mucho, assi para alentar mas a Su Magestad en las empresas de la mayor gloria de Dios y Salvacion de tantas Almas que viven en las tinieblas de la muerte, como para mandar con imperio y efficacia de sus Ministros, que en estas partes, por salir con sus proprios intereses y pretensiones, attropellan con todo sin respettar a las reales Cedulas, ni la misma ley de Jesuchristo.

Por haver sabido era ya Virrei el Señor Arzobispo de Mexico [5], pensé hallar la misma piedad y cuidado del servizio de Dios y del Rey que hallé en la Real Audiencia de Guadalaxara; pero haviendo hallado a Su Excelencia tan ocupado en negocios mas importantes (supongolo assi) que la Salvacion de las Almas, ha sido necessario vestirme de una paciencia

---

*Mex. 18,* ff. 8-9; hay una copia contemporánea en el mismo códice, ff. 7-7v. Cf. BURRUS, *Francesco Maria Piccolo,* pp. 72-73.

[2] Véase *supra,* I, 2, nota 2.

[3] Lo reproducimos *supra,* I, 1 B.

[4] Clemente XI.

[5] Juan de Ortega Montañez; cf. *supra,* I, 1 A.

indicible y tambien de un santo zelo por oyrle decir a Su Excelencia: "Poco importa que se pierda la California". Assi me dixo, rogandole por la sangre de Jesuchristo diesse Su Excelencia alguna providenzia a la Cedula de nuestro Catolico Rey. Despues de tantos meses que recevió Su Excelencia dicha Cedula real, no ha dado passo a cosa chica ni grande de quanto Su Magestad le manda, ni los agradecimientos a los bienhechores; ni al señor don Juan Cavallero [6], que estubo muchas veçes con Su Excelencia, dixo palabra tocante a lo bien servido que se dava Su Magestad por las limosnas hechas a la California, haviendo dado esse gran bienhechor mas de 44 mil pesos. Merese este buen Cavallero antes de morirse el consuelo de ver alguna carta de Vuestra Paternidad; y siento que no se la haigan antes suplicado a Vuestra Paternidad, siendo don Juan Cavallero grande nuestro bienhechor. Yo, como parte interesada, se lo ruego y suplico a Vuestra Paternidad.

Si viera V. P. mis tres hijos Californios [7], mancebos preciosos y primicias de aquella nueva Iglesia, conquista de Maria Santissima, ¡o quanto alegrara y, con V. P., toda Roma! Monstró alegrarse el Señor Arzobispo Virrei en verlos; y preguntandoles si sabian las oraciones en lengua Castellana, respondieron que no, en su lengua sí sabian quanto el Padre les avia enseñado. Y luego, con mucho zelo, me mandó Su Excelencia, en nombre del Rey, que en adelante

---

[6] Juan Caballero y Ocio; consúltese nuestro *Indice analítico.*

[7] Indios de la misión del P. Píccolo, Santa Rosalía Mulegé (Mulejé).

enseñara yo y los demas Padres Missioneros a todos los Gentiles y Catecumenos las oraciones en lengua Castellana. Pobre y desdichada Gentilidad, si los hijos de nuestra madre la Compañia obedesieran a tales ordenes y mandamientos.

No se maraville Vuestra Paternidad si yo escribo tales cosas. Porque esta tan malvisto en este Reyno el Arzobispo Virrey y le tienen tanto desafecto todos, assi eclesiasticos como seculares nobles i plebeios. que estamos temiendo todos cada dia no se amotine la ciudad y le maten con violencia [8]. Al Padre Confessor del Rey, Guillermo Ubenton [9], se lo tengo avisado secretamente por la fidelidad que devo a fiel vasallo de nuestro Catolico Rey; aunque informarán mas individualmente los que van a la Corte de Madrid en esta flota.

Yo, siendo Dios servido, componiendo las cosas lo mejor que pudiere, me bolveré a mi querida y deseada California, en cuyas provincias y dilatadas playas espero en el patrocinio de Maria Santissima, que se ha de ver triumphante el estandarte de Nuestra Santa Fe por medio del zelo apostolico de los hijos verdaderos de nuestra madre la Compañia.

---

[8] No se había olvidado aún en la capital mexicana el tumulto de 8 de junio de 1692; cf. Cavo, *Historia*, pp. 362-365; Orozco y Berra, *Historia* III, pp. 238-246; León y Gama, *Cartas al Padre Andrés Cavo* (ms.); Leonard, *Don Carlos*, pp. 210-277.

[9] Guillermo (Guillaume) Daubenton, jesuita francés, confesor de Felipe V; cf. Astráin, *Historia*, VII, pp. 6, 153-158, 163.

Nuestro Señor guarde a Vuestra Reverencia muchos y felices años para gloria de su santo nombre y bien de las Almas.

Mexico, y Mayo 17 de 1702

De Vuestra Paternidad,

Humilde siervo y subdito en el Señor,

*Francisco Maria Piccolo* [10].

[10] Píccolo dirigió la carta de: "Nueva España. A Nuestro muy Reverendo in Christo Padre Thyrso Gonzales Preposito General de la Compañia de Jhs. Roma". Algún secretario de la curia romana de la Compañía añadió al final: "Mexicanae [provinciae], 1702. P. Francisco Maria Piccolo. California. Maio 17. Da noticia de los progresos de nuestra C[atolica] fee en la California. Se queja de no tener limosnas y pide se inste con su Magestad ordene se execute lo que tiene mandado por su Real Cedula. R. 1 Diciembre 1703".

## 7

# CARTA DEL P. PICCOLO AL P. PROCURADOR GENERAL

(México, 22 de mayo 1702) [1]

## SUMARIO

El Marqués de Villapuente (José de la Puente y Peña) insigne bienhechor de California. Carta al Confesor del Rey. Agradecimiento a los bienhechores de la misión.

Mi Padre Procurador General Alonso Quiros [2], P. C.

UY bien conocerá V. R. al Señor Capitan Don Joseph de la Puente y Peña [3], Cavallero del Orden de Santiago, fundador del Collegio de Santander; y ahora que passa a essa Corte, lo reconosca V. R. por uno de los insignes bienhechores de nuestra California.

---

[1] Publicamos la carta autógrafa que está en la Bancroft Library *M-M 35.*

[2] Procurador o representante de la Compañia en la corte madrileña; de este oficio trata Zubillaga, *El Procurador de la Compañía de Jesús en la corte de España,* pp. 1-55.

[3] Véase nuestro *Indice analítico, s. v.* Puente y Peña.

Pues este buen Cavallero, de mas de haver fundado, en esta nueva Conversion, una Mission con dies mil pesos de dote [4]. ha sido todo mi alivio, dandome el socorro que me negó el Señor Arzobispo Virrei [5], por el fomento de aquellas nuevas Missiones. Assí en las circunstancias presentes, como en la cantidad, fue tan grande la limosna y favor que me hiso, que solo Maria Santissima, Conquistadora de California, se lo puede pagar a este muy noble y piadoso Cavallero.

Me consta que aun en las cosas del mayor servicio de Dios es necessario el dinero; por esto, pues, dará a V. R. el dicho Señor Capitan Don Joseph de la Puente quinientos pessos por cuenta de los negocios de nuestra California.

Mi amantissimo Padre Procurador General, me parese que se ha de holgar mucho el Rey nuestro señor en ver y conocer de presençia al Señor Capitan Don Joseph de la Puente y Peña; porque este valeroso Cavallero fue el que defendió de mayor incendio el palacio y tumulto de esta Ciudad [6], y recevió la herida en la cabesa de una pedrada, en tiempo del Señor Conde de Galbis, Virrei [7] (que Dios haia). Y ahora, el año passado, baxò al puerto de la Vera Cruz con una Compañia de Cavallos, siendo Virrei el Señor Conde de Montezuma [8], sustentando dicha Compañia a su costa, hasta que hubo orden del exce-

[4] Cf. *supra*, I, 1 A.

[5] Juan de Ortega Montañez; véase *supra*, I A.

[6] Alude al tumulto del 8 de junio 1692; cf. *supra*, I, 6, nota 8.

[7] Gaspar de Sandoval Silva y Mendoza, conde de Galve, virrey de México de 20-XI-1688 a 27-II-1696 (ABZ IV, p. 13*).

[8] Consúltese *supra*, I, 1 A.

lentissimo Señor Virrei de que se bolviesse, porque los Ingleses estavan muy lejos de aquellas Costas. Es fundador de un nuestro Collegio [9]; y ahora grande bienhechor de la California. Y dandole su Magestad, de presencia, los agradecimientos a este solo Cavallero, quedarán muy gustosos y satisfechos todos los demas bienhechores; ya que no se dignò el Señor Arzobispo Virrei darselos ni con una palabra, en nombre del Rey.

Al Padre Guillermo Ubenton [10], Confessor del Rey, escribo y suplico lo mismo que a V. R.; porque mucho importa a la honra de nuestra Madre la Compañia el mostrarnos agradecidos a nuestros grandes bienhechores, y mucho mas al servicio del Rey, nuestro señor, para que tenga en todas partes muchos fieles, liberales y amantes vassallos, como los ha havido y los ai en la muy noble Nacion Española.

Finalmente, yo soi un pobre e inutil. En V. R. pongo las esperanzas del desempeño mio y de nuestra Compañia de Jesus, a quien ruego guarde a V. R. muchos y felices años; y en los santos sacrificios y oraciones de V. R. mucho me encommiendo.

Mexico, y Mayo 22 de 1702.

Humilde siervo y Hermano de V. R.,

*Francisco Maria Piccolo* [11].

---

[9] De Santander, España.

[10] El Padre Daubenton; véase *supra,* I, 5, nota 1.

[11] Al final del documento (la letra no es de Píccolo): "Mexico. 1702. Con California N°. 26 leg. 20. Mayo 22. Padre Francisco Maria Picolo habla sobre Don Joseph de la Puente y Peña, de lo que faboreze la Mission de Californias y que embie por mano del mismo 500 pesos para los negocios de dicha California, etc.".

8

# OTRA CARTA DEL P. PICCOLO AL P. PROCURADOR GENERAL

(México, 22 de mayo 1702) [1]

## SUMARIO

ANDRÉS PARDO DE LAGOS PROPUESTO POR EL P. PÍCCOLO PARA EL GOBIERNO DE CALIFORNIA: CUALIDADES Y MÉRITOS. DINERO AL PROCURADOR EN FAVOR DE LA MISIÓN CALIFORNIANA.

MI PADRE PROCURADOR GENERAL ALONSO QUIROS, P.C.

A le tengo a V. R. rogado y avisado en otra, como una de las cosas que mas conducen a la conservacion y paz de nuestras nuevas Missiones de la California, es que las personas que han de governar aquel nuevo Reyno, en lo politico y militar, sean excogidas, propuestas y señaladas por los Padres Superiores que estan y estubieren en dicha California, como hasta

[1] Editamos la carta autógrafa que se halla en la Bancroft Library, *M-M 37*.

aqui nos hemos conservado con este modo, y porque assi nos lo consedio [2], despues de mucho acuerdo, en la primera entrada de dichas Missiones, el Señor Conde de Montesuma, Virrei entonces de este Reyno.

Y assi, por conservarnos, en adelante, con la paz, tan necessaria en un Reyno nuevo, que se sigue de la subordinazion de los Cabos y Governador a los Padres, por esto le tengo ya propuesto a V. R., como elegido y aprovado por los dichos Padres de California, el Señor Contador Don Andres Pardo de Lagos, en quien concurren todas las prendas necessarias para el govierno de una nueva Poblacion y formacion de nuevas Provincias; porque nos consta de la mucha piedad y christiandad de dicho Cavallero y su summo desenterez de las cosas humanas, cosa necessarissima, a los principios, para no haser odiosa la Fe ni el commercio con los Españoles. Aquellos pobres y humildes Indios de California que, si ven en los que govierman algun interes, jusgarán que la introduction de la Fe es solo por gozar de las perlas y demas fructos de sus tierras. Fuera de esso, concurren tambien en este Cavallero mucha prudencia, docilidad de natural, y mucha veneracion a los Padres Missioneros, cosas todas tan requisidas para entablar un govierno nuevo, como V. R., con su cordura, sabrá considerar. Y por faltar estas prendas en otros que han governado otras provincias de nuestras Missiones, se han visto los alzamientos y alborotos de dichas provincias.

---

[2] Por la licencia del 6 de febrero 1697; véase *supra*, I, 1 A, nota 12.

Ni es menos necessario para nuevas Missiones y Conversiones, el que [los que] las goviernan y sus familias sean de una muy exemplar vida y ajustado proceder, porque alli son las normas y reglas por donde los recien convertidos a la Santa Fe se han de guiar para ordenar sus vidas y costumbres christianas. Y es cierto que, en esta parte, no pudieramos dessear sugetto mas approposito que dicho Señor Don Andres Pardo de Lagos, cuya virtud y exemplar vida, assi de su señora esposa Doña Madalena Medrano, como del resto de su familia, es conocida y venerada en toda esta gran Ciudad de Mexico.

Por todo lo qual, buelvo a rogar a V. R. que, en el govierno que se huviere de dar, por orden de su Magestad, para este Reyno nuevo de California (ora sea con titulo de Adelantado o Governador), sea este Cavallero preferido a todos; porque creo (segun su universal aceptacion de su persona entre los Padres), es el excogido de Maria Santissima Conquistadora para su govierno.

Pero es menester advertirle a V. R. que dicho Señor Don Andres Pardo de Lagos se halla en esta Ciudad de Mexico con el empleo de Contador del Tribunal de Cuentas, y tiene merced del Rey Carlos 2º [3] (que Dios aya) para que dicha plasa de Contador pueda passar a uno de sus hijos. Y assi, para que dichos hijos suyos gozen de la merced y no se les embarasse en esta Ciudad con el govierno del Señor su padre

[3] Rey de España, nacido en 1661, gobernó de 1665 a 1700 (ABZ IV, p. 12*).

para California, ruego a V. R. se sirva de haser y advertir por alla que, en los despachos que se le dieren a dicho Señor Don Andres Pardo de governador o adelantado, se haga mension de dicha merced de Contador para uno de sus hijos, para que con esso se confirme la dicha merced y no sea ocasion su nuevo govierno de privar a sus hijos de esta plaza de Contador.

Tengo escrito [4] a V. R. que el Señor Capitan D. Joseph de la Puente y Peña [5], que va a essa Corte, entregará a V. R. quinientos pessos por mi cuenta. Los ducientos serán para nuestro negocio de California; los otros trecientos pessos para el negocio que le tiene encargado el Padre Diego Gil de la Sierpe Romero por su tio D. Pablo Gil de la Sierpe, por otros tantos que tengo recibidos aca de su Reverencia y de su tio D. Pablo [6]. Si V. R. por las cosas de California necessitare de otros ciento o ducientos pessos, podrá, en mi nombre, pedirlos al Señor Don Joseph de la Puente, sin manifestarle V. R. a su Merced el repartimiento hecho de los quinientos pesos.

---

[4] Alude a la carta anterior, *supra*, I, 7.

[5] Consúltese nuestro *Indice analítico, s. v.* Puente y Peña.

[6] Cf. *supra*, I, 5.

Sea todo a mayor gloria de Dios y de Su Madre Santissima, que me guarde a V. R., segun mis desseos. *Vivat iterum, et valeat mei menor* [7].

Mexico, y Mayo 22 de 1702.

Humilde siervo, Hermano y todo de V. R.,

*Francisco Maria Piccolo* [8].

[7] De nuevo, que viva. Adiós; que no se olvide de mí.

[8] En la última pagina del documento (la letra no es del P. Píccolo): "N°. 28. Mexico. 1702. 22 de Mayo. Padre Francisco Maria Piccolo. Propone lo conveniente para la mision de la California. El señor Don Felipe 4 mandô al Almirante Don Pedro Porter de Casanate que poblase las Californias. Padre Rivas en su historia de Cinaloa, fol. 162, fin. Allí se dize como se sacaron perlas, etc.".

## 9

# CARTA DEL VIRREY A CLEMENTE XI

(Madrid, 22 de noviembre 1706) [1]

## SUMARIO

El Conde de Moctezuma y el breve de Clemente XI. El Conde y su esposa ayudan a la conquista espiritual de California; faltan limosnas reales. Informe del P. Píccolo incluido en la carta. Presidente del Consejo favorece a las misiones de los indios chiquitos; ayuda dada anteriormente a las misiones de Nueva España. Junta de los Consejos para la aplicación de las vacantes de los obispados.

†

Santisimo Padre [2]

POR mano del Cardenal Aquabiba [3] he rrezivido reverentemente y con profundo rendimiento el brebe de 28 de Noviembre del año pasado de 1705, con que la suma benefizenzia de Vuestra Santidad se sirbe honrrarme, dandose por servido del corto merito

[1] Transcribimos la carta autógrafa que se conserva en el archivo romano de la Congregación de Propaganda Fide, *America Cen*

que mi ynutilidad deseò hazer, siendo Virrey en los Reynos de la Nueba España que fueron del Emperador Motezuma 5°, Abuelo de mi hija, la condesa de Motezuma, aviendolos perdido todos por rezibir el baptismo y ponerse a la obedienzia del Emperador Carlos V, sacrificando la Vida en defensa de nuestra sagrada Religion [4].

Y asi debo repetir a Vuestra Santidad el poco merito que tendria yo en haver fomentado las combersiones de las Californias [5], donde se redujeron ynnumerables Yndios Gentiles a la predicazion de los venerables Juan Maria de Salbatierra, Juan de Ugarte y Francisco Maria Picolo, de la Compañia de Ihs, que con ynzesante desvelo y sin perdonar tantos riesgos como amenazaba la diabolica sugestion que vigilaba para instigar a todos sus seguazes a fin de que los Martirizasen porque benian a quitarles sus perlas y Tierras; pero la providencia de nuestro Dios, que nunca falta a los que, con verdadera y sinzera fè, le siguen sin torzer la senda de la constanzia, los

---

*trale Dal Canadà all'Istmo di Panamà. Dal 1673 a tutto 1775*, vol. 1 de la sección de *Scritture Riferite nei Congressi*. El expediente (folios 85-95v = ant. folios 86-96v) está rotulado: "Stato della Cristianità nella California". El *Informe* impreso está en ff. 85-92v = ant. 86-93v; y la carta en ff. 93-94v. = ant. 94-95v.

[2] Clemente XI, nacido en 1649, gobernó la Iglesia de 23-XI-1700 a 19-III-1721.

[3] Francisco Acquaviva, nuncio de España desde 25 de marzo 1700; cf. RITZLER-SEFRIN, *Hierarchia Catholica* V, p. 237; CARDELLA, *Memorie storiche* VIII, pp. 84-85.

[4] Sobre la familia Moctezuma, consúltese MOCTEZUMA, *Corona mexicana*.

[5] Véase *supra*, I, 1 A.

libertò de tan amenazados peligros, de suerte que està tan fructuosamente dilatado el Ymperio de Dios, como minorado el del enemigo comun, a cuyo pesar se han acaudalado tantas limosnas y socorros, a ynstanzias de la Duquesa mi muger [6] y mias, de particulares del Reyno de Mexico y de toda la Nueba España, como consta de la relazion que ba ynclusa; haviendo el Rey (Dios le guarde), en vista de mis representaziones, mandado por sus Reales Zedulas dispensar muchas Cantidades, sin haver zesado yo, desde que entrè en la Presidenzia de Yndias, en solizitar las nuebas conbersiones de los Chiquitos [7] y de otras Yslas [8] hasta mi tiempo no conozidas, quedando actualmente tratando y reconoziendo las proposiziones de Andres Serrano, de la Compañia de Ihs [9], con animo de erogar todo lo que permitiere lo exausto de la Real hazienda, extenuada siempre, por defender el Rey la pureza de nuestra santa fè y debelar los enemigos de ella, motibo tan santo que aun mi tibieza cree firmemente ha de produzir multiplicados caudales para ambos ynstitutos de piedad y obligazion, sobre que vigilarè inzesantemente, como lo hize quando Virrey [10], para fomentar y socorrer

---

[6] La duquesa de Sesa; cf. nuestro *Indice analítico, s. v.* Sesa.

[7] Relatan la conversión de los chiquitos (indios bolivianos) Astráin, *Historia* VII, pp. 490-492; *Historia General del Perú* I, pp. 75, 116-117 (mapa) y II, 517 *(Indice);* Fernández, *Relación de los Indios Chiquitos.*

[8] Las islas Palaos, Garbanzos, Carolinas o Nuevas Filipinas; cf. Astráin, *Historia* VII, pp. 764 ss.; *infra,* I, 11, nota 45.

[9] Procurador y misionero de Filipinas; véase Astráin, *Historia* VII, p. 853 *(Indice).*

[10] De 18-XII-1696 a 4-XI-1701.

las conversiones y misiones de Sinaloa, Sonora, Nuevo Mexico, Parral, Tampico y las demas [11], atendiendo a la satisfazion del vino, zera y azeyte de las Religiones para el culto Divino, sin que alguna dejase de experimentar, para su manutenzion, todo lo que permitian los efectos de la Real hazienda.

Y, actualmente, me ha mandado formar el Rey una Junta de los primeros Ministros de los Consejos y Theologos mas doctos de esta corte, para reconozer si se pueden aplicar a los antiguos y nuebos descubrimientos las vacantes de obispados de las Yndias que deben convertirse en Limosnas y obras pias, que es quanto la presura del correo me permite poner a la notizia de Vuestra Santidad, y que la Duquesa mi muger y nuestras hijas postradisimas, como yo, suplicamos a Vuestra Santidad sus reyteradas bendiziones y la grazia que, por suplica aparte, haze con profunda humildad a Vuestra Santidad mi rendimiento.

Dios guarde la Santisima persona de Vuestra Santidad los dilatados años que toda la Christiandad ha menester.

Madrid, y Noviembre 22 de 1706.

Santisimo Padre.

A los pies de Vuestra Santidad.

*El duque y señor de Atrisco* [12]

[rúbrica].

---

[11] Véase el *Mapa de la Provincia Mexicana.*

[12] De letra del conde de Moctezuma: "Santisimo... Atrisco". Algún secretario de Propaganda Fide agregó: "America. 22 novembre 1706", y otro: "Stato della Cristianità nella California".

10

# CARTA DEL P. SALVATIERRA AL PADRE GENERAL

(Loreto Conchó, California, 29 de agosto 1701) [1]

## SUMARIO

Progreso de la nueva misión californiana; falta de limosna real. Ayuda del Virrey inútilmente pedida. Expediciones anteriores infructuosas. Exito logrado; conservación poco costosa. Gratitud a los bienhechores. Conquista espiritual. Expedición de Salvatierra; California es península. Esperada llegada del P. Kino.

Estratto d'una lettera scritta alli 29 agosto 1701 dalle Californie dal P. Giovanni Maria de Salvatierra al P. nostro Generale [2].

LA nuova Missione di Loreto della California, come nuova pianta fondata per ordine [3] di V. P., sempre camina di bene in meglio, quantunque sempre sia stata destituta dal sussidio dell'azienda Reale, cosa inaudita nella conquista dell'America, che per cinque anni si

[1] Este fragmento se halla en *FG, 720/II*. No se sabe el paradero del documento completo ni del original (castellano).

siano fatte spese per mantener soldati, bastimenti e ministri dell'evangelio, conquistandosi il Paese nel temporale per il Rè col mezzo delli sudori delli nostri Padri, senza che i nostri havessero nepur un soldo e nemeno una risposta del Vicerè a tante proposte, proteste, memoriali; trovandosi chiuso il passo nel Messico, come può vedersi nella Real Audienza dall'informationi mandate di qua e sottoscritte da nostri, da soldati, da marinari e da tutti gli altri interessati nel bene di questi regni [4].

Deve poi V. P. saper che non v'è stato paese in cui non sia tralasciata ogni industria per conquistarlo ne' tempi passati, perochè da Carlo V sin a Carlo 2.º [5], si son fatte spese immense per porvi il piede; e da pochi anni in quà Carlo 2.º suddetto diede fuori circa seicento mila pezze, e pure nessuno potè piantarvi lo stato quasi per due anni et in quell'anno e mezzo che procuravano fermarsici vissero sempre del poco bestiame con l'arme alla mano, sinchè non havendo guadagnato nulla alla Chiesa, abbandonarono il tutto.

Hora, dunque, che habbiamo fissato il piede per cinquanta leghe di terra, tutta pacifica e bastante-

---

[2] Tirso González, General de la Compañía de Jesús; cf. *supra*, I, 2, nota 2.

[3] Sobre su empeño para fundar la misión californiana, consúltese BURRUS, *Correspondencia del P. Kino*, p. 90 *s. v.* González, Tirso.

[4] Una copia del documento a que alude Salvatierra está en la Biblioteca Nacional de México, *Archivo Franciscano, 3/42: Memorial del Padre Juan Maria de Salvatierra a la Real Audiencia de Mexico dado en Loreto Conchó en 1 de Marzo de 1700 y firmado de todos los soldados del Presidio.*

[5] Véase *supra*, I, 8, nota 3.

mente soggetta, vivendoci senza contrasto, troviamo ch'il paese per le lagune e fiumi copiosi è attissimo ad ogni sorte di bestiame, sin a partorire la pecora tre volte l'anno; pare che sarebbe opportuno mantener quello che si è guadagnato, e basterebbe solo un presidio di cinquant' huomini, che servirebbono ancora a qualch'avanzamento, dove se si perde per cagione di non poter noi sostentare quelli pochi ch'hora teniamo a costo di limosine, quando poi il Rè vorrà piantarvi di nuovo il piede, gli costerà più d'un millione a porlo nello stato in cui hora si trova; non havendo per hora sborsato ne pur un soldo, e dovendo solo dar tanto di cui poi è per rinfrancarsi tra poco tempo col quinto delle pesche e delle conchiglie d'azzurro. Questa protesta ho io fatta al signor Vicerè, e V. P. potrebbe autorizarla appresso li ministri della corte reale.

Do parte a V. P. come don Giovanni Cavallero [6], dopo haver fondate le due missioni di Loreto e di S. Francesco Saverio, dando a ciascuna diece mila pezze di fondo, ha comprata una grossa fregata con dodici mila pezze, havendo date altre 11 mila, tutto per bene della missione; con che tutta la somma di questo insigne Benefattore della Compagnia ascende a 43 mila pezze. Anco don Pietro Gil della Serpe [7] in tre bastimenti, uno grande e li altri due piccoli, per servitio di queste missioni ha speso per lo meno 25 mila pezze. Notifico tutto questo al Padre Provin-

[6] Cf. nuestro *Indice analítico, s. v.* Caballero y Ocio.

[7] Consúltese el mismo *Indice, s. v.* Gil de la Sierpe Romero, Pedro.

ciale, acciochè li riponga nel catalogo de' nostri insigni Benefattori [8].

Per dir poi a V. P. lo stato spirituale di queste missioni, le notifico come in quattro Popolationi si trovano da seicento Cristiani, quasi tutti bambini, li quali van succhiando il latte della nostra santa legge, e da due mila adulti catecumeni ben addotrinati nelli nostri misterii. Non habbiamo adesso guerra viva con alcuno, benchè siamo sempre con qualche timore, non trovandosi con noi altro che sedici soldati, mentre habbiamo licentiato il resto per non haver con che mantenerli. Tra le fondationi sopradette è quella della congregatione de' Dolori [9]. La spesa sin'hora ascende a 130 mila pezze per servitio del Rè in beneficio del quale ridondano col mezzo de' sudori de' figliuoli della Compagnia [10].

Finalmente, partecipo a V. P. qualmente scendendo in terra dall' altra banda della nova Spagna, salii per quelle coste sino a trovar riscontro certo di communicatione tra gli indii della California e quelli della detta nuova Spagna per mezzo d'un monte che si concatena con li monti Californi [11]. Quella che mi ha fatto scuoprire una tal congiun-

---

[8] Sobre la debida gratitud de la Compañía de Jesús a sus bienhechores, cf. *Institutum* III, p. 567, *s. v.* Benefactores.

[9] Loreto Conchó, San Francisco Javier Biaundó, Nuestra Señora de los Dolores y San Juan Londó; cf. *supra,* I, 1 B (núm. 3).

[10] Véase *infra,* IV, 2.

[11] Extraña que Salvatierra diga que él mismo había descubierto la peninsularidad de California; como es sabido, se atribuye comúnmente al P. Kino; cf. BURRUS, *Kino Reports,* pp. 96-105, facsímile núm. IV; *Correspondencia del P. Kino,* pp. 10, 62, 86; *Kino's Plan,* pp. 28, 44 nota 33.

tione è stata la Santissima Vergine di Loreto e ne manderò una distinta notitia a V. P. Il Padre Eusebio Francesco Kino verrà meco a chiarirsi di veduta. Questo viaggio in hoggi pare di poco frutto per la distanza di 26 gradi ne' quali hora stiamo sino alli 32 e poco più; può però esser che sia l'anima di questo regno. Con che etc.

Loreto Concho da California li 29 agosto 1701.

Di V. P.

Infimo servo in Christo

*Giovanni Maria Salvatierra.*

# MEMOIRE

TOUCHANT L'ESTAT des Miſſions, nouvellement établies dans la Californie, par les PP. de la Compagnie de JESUS, preſenté au Conſeil Royal de Guadalaxara au Mexique, le 10 de Février de l'année 1702, par le Pere François-Marie Picolo, de la même Compagnie, & un des premiers Fondateurs de cette Miſſion.

Traduit de l'Eſpagnol.

MESSEIGNEURS,

C'eſt pour obéïr aux ordres

Portada de la versión francesa del Informe.

*Miſſionnaires de la C. de J.* 287

Meſſeigneurs, autant de bénédictions que vous avez de zéle pour faciliter l'établiſſement de la Réligion dans ces vaſtes Pays, qui ont été juſqu'à préſent abandonnez.

A Guadalaxara le 10 de Février de l'année 1702. François Marie PICOLO, de la Compagnie de JESUS.

FIN.

De l'Imprimerie de P. G. LE MERCIER fils, 1724.

Ultima hoja del Informe en su versión francesa.

II

# CARTA DEL P. CARLOS LE GOBIEN

(París, 1705) [1]

## SUMARIO

Primera comunicación del Redactor a los Padres. California es tema más interesante. Esfuerzos para la conquista californiana; su carácter peninsular probado por los Jesuitas. Expediciones anteriores: Cortés, Atondo con los Padres Kino y Goñi. Salvatierra y Kino a la conquista espiritual de California; ardua labor. Intervención del Virrey. Bienechores. Entrada del P. Salvatierra. Llegada del P. Píccolo. Felipe V favorece la misión californiana: real cédula. El P. Kino explorador: nueva carta geográfica.

aux jesuites de France.

ES REVERENDS PERES je ne vous ai point encore adressé de Recueil, qui mérite mieux que celui-ci le nom de Lettres curieuses & édifiantes, au sentiment des personnes judicieuses, qui en ont fait la lecture. Vous y verrez plusieurs de nos Missionnaires

[1] Este documento, de 28 páginas no numeradas, con el título de

travailler à la Chine & dans les Indes de l'Orient [2] & de l'Occident [3], avec le même courage & les mêmes esperances d'un succez qu'il y a lieu de croire que le Seigneur rendra de jour en jour plus heureux, & les Sçavans auront la satisfaction l'y trouver un grand nombre de remarques singulieres sur differens sujets.

Mais comme ce qu'il y a dans ce Recüeil de plus curieux & de plus nouveau est sans dout ce qui regarde la Californie. Pour ne rien laisser ignorer au public de ce que nous avons pû apprendre jusqu'ici d'un Pays dont je ne croi pas qu'on ait encore veu aucune histoire, j'ai crû devoir joindre ici une courte Relation des tentatives qu'on a faites en divers temps pour entrer ou pour s'établir dans ce grand Royaume & de la maniere dont nos Missionnaires ont découvert tout recemment que la Californie tient au continent de l'Amerique & n'est point une Isle [4], comme nos Geographes modernes l'avoient crû jusqu'à present.

Les Espagnols avoient eu connoissance de la Californie dès le temps qu'ils firent la conquête du Mexique, auquel ils donnerent le nom de Nouvelle Espagne [5]. Dom Fernand Cortez, marquis del Vallé, si

---

*Épistre,* sirve de prólogo al quinto tomo *(V. Recueil)* de las *Lettres Édifiantes* publicadas en 1705 en París; cf. *supra,* nuestra *Introducción al Informe.* Se publicó, traducido al alemán, en el *Welt-Bott,* núm. 71.

[2] En pp. 1-227 de las *Lettres Édifiantes.*

[3] El *Informe* de Píccolo traducido al francés está en pp. 228-287.

[4] Para probar la peninsularidad de California publica (pp. 248-249) el mapa de Kino. Lo reproducimos de nuevo en el presente volumen.

[5] Cf. *infra,* IV, 1.

fameux par ses Exploits, ayant achevé cette premiere entreprise si glorieuse à sa Nation, équipa une Flotte pour en faire une seconde, en s'emparant d'un Pays qui passoit pour l'un des plus riches du monde. Le projet étoit noble & n'auroit pû avoir que des suites très-avantageuses, s'il eût eu le bonheur de l'executer; mais le temps lui manqua. Ce grand homme fut obligé de revenir promptement au Mexique, où sa présence étoit nécessaire pour prévenir les troubles dont cet Etat étoit menacé. Il ne pensa donc plus à la Californie, quoiqu'il y fût attiré, sur tout par les grands trésors qu'on lui faisoit esperer de la pêche des perles, qui est très-abondante le long de ses Côtes.

Despuis ce temps-là les Espagnols ont souvent essayé de s'en rendre les maîtres [6]: mais soit qu'ils n'eussent pas pris des mésures assez justes pour y faire des établissemens solides, soit qu'après les avoir faits, ils eussent manqué de constance ou de secours pour les soûtenir, il est certain que toutes leurs entreprises avoient échoué & qu'ils avoient entierement abandonné ce nouveau Royaume; lorsque le Roy d'Espagne Charles II [7] animé d'un saint zéle, donna ordre d'y envoyer des Missionnaires pour travailler à la conversion de ces Peuples & établir, si l'on pouvoit, un commerce solide avec eux.

Le Marquis de la Laguna, alors Viceroy du Mexique [8], y fit passer l'Amiral Dom Isidoro d'Atondo avec deux Fregates, une Corvete & tout ce qui étoit

[6] *Ibid.*

[7] Véanse *supra*, I, 8, nota 3.

[8] Virrey de México de 30-XI-1680 a 30-XI-1686 (ABZ IV, p. 13*).

nécessaire pour y établir une Colonie [9]. Cette petite Armée partit du port de Chacala [10] dans la Nouvelle Galice, le dix-huitiéme de Janvier de l'année mil six cens quatre-vingt-trois & arriva au port de Nôtre-Dame de la Paix dans la Californie le trentiéme de Mars la même année. On y bâtit un Fort, & les Peres Matthias Gogni [11] & Eusebe François Kino de notre Compagnie commencerent à y prêcher JESUS-CHRIST & à y exercer leur ministere. Mais cet établissement, dont on avoit conçû de si grandes esperances, ne fut pas plus heureux que les autres & nos Missionnaires furent obligez au bout de quelque-temps de quitter la Californie & de se retirer dans les Provinces de Cinaloa & de Sonora, où la Foi faisoit despuis quelques années de merveilleux progrès.

Le retour des Peres Gogni & Kino affligea sensiblement le Pere Jean Marie de Salvatierra, Jesuite Milanois, qui travailloit avec un grand zéle à conversion des Indiens de la Province de Taraumara, que les Espagnols appellent la Nouvelle Biscaye [12]. Un jour qu'il gemissoit en la présence de Notre Seigneur sur cette multitude innombrable de Peuples qui perissoient tous les jours dans ces vastes pays faute d'instruction & de secours, il se sentit fortement inspiré de se consacrer à la Mission de la Californie & d'y porter de nouveau l'Evangile.

---

[9] Cf. *infra*, IV, 1.

[10] Véase BURRUS, *Kino Reports*, pp. 4, 20-23.

[11] El Padre Matías Goñi, navarro (c. 1648-1712); cf. ABZ IV, 17 n. 3.

[12] Nueva Vizcaya.

Quelque envie qu'il eût de suivre la voix qui l'appelloit, il ne le put faire alors, parce que ses Superieurs le retirerent des Missions pour lui confier la conduite du College de Guadalaxara & ensuite celle du College de Tepotzotlan [13] & la direction des Novices de la Province du Mexique. Quoique ces differens emplois semblassent l'éloigner du dessein que Dieu lui avoit inspiré, il ne le perdit point de vûë; au contraire, il ménagea pendant ce temps-là tout ce qu'il jugeoit être nécessaire pour venir à bout d'une entreprise si difficile. Il eut l'honneur d'en conferer souvent avec la Duchesse de Sessa [14] & avec le Comte de Montezuma [15], son époux, qui avoit succedé au Marquis de la Laguna dans la Viceroyauté de la Nouvelle Espagne.

Ce Comte que le Roi Catholique vient de faire Duc d'Atrisco & Grand d'Espagne de la premiere Classe pour les services importans qu'il a rendus à la Religion & à l'Etat [16], loüa le dessein du Pere de Salvatierra & lui promit de le faire approuver par le Roi d'Espagne. Sur ces assûrances, le Pere commença d'agir sans s'éfrayer des obstacles qu'il avoit à vaincre. Ils étoient grands, car pour réüssir dans une entreprise qui avoit si souvent échoué, non seulement il étoit nécessaire d'établir une nouvelle Colonie Espagnole dans la Californie, de l'y entretenir & de l'y

[13] Noviciado y juniorado de la provincia mexicana y colegio (San Martín) de los naturales; cf. el índice de los cuatro tomos de ABZ, *s. v.* Tepotzotlán.

[14] Consúltese nuestro *Indice analítico*, *s. v.* Sesa.

[15] *Ibid.*, *s. v.* Sarmiento de Valladares.

[16] Véase *supra*, I, 9.

faire subsister, mais il falloit encore se procurer des vaisseaux pour y aller, pour y porter les provisions nécessaires & y conserver ensuite une communication libre & facile avec le Mexique sans le secours duquel la nouvelle Colonie ne pouvoit absolument se maintenir.

Ces difficultez & beaucoup d'autres que je ne marque pas ici, pour ne point entrer dans un trop grand détail, eussent paru insurmontables, à tout autre qu'à un homme que comptoit beaucoup plus sur la protection de Dieu que sur le secours des hommes. Il ne se trompa point, car le Bachelier Dom Juan Cavallero y Ocio [17], Commissaire de l'Inquisition & de la Croisade à qui il s'ouvrit, lui promit de l'assister, & Dom Pedro Gil de la Sierpé [18], Trésorier du port d'Acapulco, s'engagea de lui faire trouver des vaisseaux.

Le Pere de Salvatierra, asseuré de ces secours, partit [19] pour aller dans les Provinces de Cinaloa, de Sonora & de Taraumara, chercher des Missionnaires & des gens de bonne volonté pour former sa Colonie. Il parcourut, en faisant chemin, les montagnes de Cinipas [20] & de Guazaperez [21], dont il avoit eu autrefois le bonheur de convertir presque tous les habitans. Ces nouveaux Chrétiens, qui le regardoient comme leur Pere, le reçurent avec des témoignages

---

17 Cf. nuestro *Indice analítico, s. v.* Caballero y Ocio.

18 *Ibid., s. v.* Gil de la Sierpe Romero, Pedro.

19 El 9 de febrero 1697.

20 Chínipas; consúltese el índice de los cuatro tomos de ABZ.

21 Los indios guazaparis o guazapares.

de joye aussi grands que fut ensuite leur tristesse quand ils sçurent qu'il ne faisoit que passer. Après les avoir exhortez à vivre dans l'innocence & dans la ferveur, comme il descendoit de leurs montagnes pour prendre le chemin de la Mer, il apprit que les Peuples de la Province de Taraumara, qui n'avoient pas voulu renoncer à leurs anciennes superstitions, venoient de prendre les armes dans la résolution d'exterminer les Espagnols & tous ceux de leurs compatriotes qui avoient embrassé le Christianisme [22].

Ce soulevement imprévû déconcerta les desseins du Pere de Salvatierra & rompit presque toutes les mésures qu'il avoit prises pour son voyage de la Califonie. Le Pere Eusebe François Kino, qui devoit l'y accompagner, lui écrivit que dans une conjoncture si délicate il ne pouvoit quitter la Mission de Sonora dont il avoit soin [23]. Plusieurs personnes qui s'étoient engagées de passer avec lui dans ce nouveau Royaume pour y former sa Colonie, furent arrêtées par cette revolt, qui donnoit de grandes inquiétudes aux Espagnols; de sorte qu'il se vit presque abandonné de tous ceux sur lesquels il avoit le plus compté.

Mais quoique tous ces secours lui manquassent il ne se rebuta point, persuadé comme tous les hommes Apostoliques que plus on trouve d'obstacles & de contradictions dans ce qu'on entreprend pour la gloire de Dieu, plus on a lieu d'esperer qu'à la fin le succez en sera plus heureux. Ainsi dès qu'il eut appris que

[22] Se relata esta rebelión en ABZ IV, pp. 127 ss.

[23] Cf. ABZ IV, p. 139; BURRUS, *Correspondencia del P. Kino*, pp. 53-54.

les vaisseaux du Trésorier d'Acapulco [24] étoient arrivez aux côtes de Cinaloa, il s'y rendit & s'embarqua le dixiéme d'Octobre [25], jour auquel l'Eglise célébre la Fête de saint François de Borgia, qui a été le premier Fondateur de nos Missions du Mexique.

Il mit à la voile le lendemain, & après avoir couru divers dangers pendant deux jours, le vaisseau qui le portoit se trouva à la vûë de la Californie par le travers des Montagnes des Vierges. On prit terre à la baye de la Conception, où le Pere de Salvatierra dit la Messe le jours de sainte Therese [26]; mais comme ce lieu parut pas commode, on ne s'y arrêta pas, non plus qu'à saint Bruno [27], où l'on ne trouva que des eaux salées. Enfin après avoir passé la nuit à l'ancre devant l'Isle Coronados ou des Couronnez, on prit terre le dix-huitiéme d'Octobre au quartier de Saint Denys dans un lieu nommé CONCHO [28].

Le Pere & ceux qui l'accompagnoient firent amitié aux Indiens, qui semblerent d'abord y répondre de bonne foi; mais ce n'étoit que pour surprendre les Espagnols & pour les faire tous perir. Ce qui seroit arrivé si quelques jours après on n'eust réprimé la violence de ces Barbares.

Ce ne fut pas une petite consolation pour le Pere de Salvatierra, qui ne comptoit de longtemps sur aucun second, de voir arriver quelques jours après

---

[24] Pedro Gil de la Sierpe Romero.

[25] Al margen: "1697".

[26] 15 de octubre.

[27] Consúltese BOLTON, *Rim*, p. 640 *(Indice)*; y el plan de San Bruno en *Memoir* I, p. 41.

[28] Llamado Loreto.

lui [29] le Pere François Marie Picolo, ancien Missionnaire de la Province de Taraumara, homme distingué par sa vertu & par son zéle. Ces deux hommes Apostoliques, qu'une longue experience rendoit trés habiles dans leur ministere, commencerent alors à travailler solidement à la conversion des Peuples de la Californie. Le Mémoire [30] que je vous envoye & qui fait une des principales parties de ce Recueil, vous apprendra les bénédictions qu'il a plû à Dieu de donner à leurs travaux. Le Pere Picolo, dont je viens de parler, l'a composé par l'ordre exprés du Conseil Royal de Guadalaxara [31], à qui il le presenta le dixiéme de Février de l'année mil sept cens deux.

Le Roy Philippe V, ayant appris aussi-tôt aprés son avenement à la Couronne les progrez de l'Evangile dans la Californie, en écrivit [32] incontinent à l' Archevêque de Mexique, qui avoit succedé par interim au Comte de Montezuma dans la Charge de Viceroy & Capitaine général de la Nouvelle Espagne. La Lettre de Sa Majesté Catholique est dattée de Madrid du dix-septiéme de Juillet de l'année mil sept

---

[29] Salvatierra llegó a Loreto Conchó el 19 de octubre 1697 y Píccolo el 23 de noviembre del mismo año; cf. BURRUS, *Francesco Maria Piccolo*, p. 68.

[30] El *Informe* del P. Píccolo, traducido y publicado con numerosos cambios al final del mismo tomo (pp. 228-287) con el título: MEMOIRE TOUCHANT L'ESTAT des Missions, nouvellement établies dans la Californie, par les PP. de la Compagnie de JESUS, presenté au Conseil Royal de Guadalaxara au Mexique, le 10 de Février de l'année 1701, par le Pere François Marie Picolo, de la même Compagnie, & un des premiers Fondateurs de cette Mission. Traduit de l'Espagnol.

[31] Del 7 de febrero 1702; cf. *supra*, I, 1 A.

[32] En la real cédula del 17 de julio 1701; cf. *ibid.*

cens un. Il lui mande qu'ayant scû par les Lettres [33] de Dom Joseph Sarmiento de Valladares, Comte de Montezuma son prédecesseur, les succez que Dieu donnoit aux travaux des Peres de la Compagnie de JESUS, soit dans les Missions qu'ils ont dans les Provinces de Cinalca, de Sonora & de la Nouvelle Biscaye, soit dans celles qu'ils viennent recemment d'établir dans le grand & vaste Royaume de la Californie, il souhaite qu'on protege ces Missions & qu'on les multiplie pour la gloire de l'Eglise & le salut des ames; & il ordonne pour cela qu'outre ce qu'on fournit de sa part aux Missions de Cinaloa, de Sonora & de la Nouvelle Biscaye, on donne ce qui est nécessaire pour l'entretien de la nouvelle Mission de la Californie. Il ajoute qu'il veut qu'on l'informe exactement de l'état où elle se trouve & des moyens dont on pourra se servir, non seulement pour maintenir une œuvre si importante à l'Eglise & à l'Etat, mais pour l'affermir & la perfectionner autant qu'il sera possible.

Il n'en demeure pas là; car pour montrer combien il a à cœur la conversion de ces Peuples, vioci comme il finit la Lettre [34] qu'il écrit à l'Archevêque de Mexique: "Je vous commande de donner les ordres nécessaires afin que le secours que j'ai marqué soit prompt & effectif & que les Peres Jesuites puissent continuer cette entreprise avec la même ardeur qu'ils l'ont commencée. Je vous ordonne aussi de remercier

[33] El Editor francés observa: "Ces Lettres sont dattées de la Ville de Mexique le 5 de may 1698, & le 20 d'Octobre 1699". Estos datos los copió de la misma cédula; véase *supra*, I, 1 A.

[34] La real cédula del 17 de julio 1701.

de ma part les personnes de piété qui ont contribué par leurs aumônes au premier établissement de ces Missions & de leur marquer que je suis sensible au zéle qu'ils ont pour la propagation de la Foy & au service qu'ils m'ont rendu en cette occasion. Invitez-les par mon exemple à contribuer encore dans la suite à une œuvre si sainte & si agréable à Dieu". Le Roy Catholique accompagna cette Lettre d'une autre au Conseil Royal de Guadalaxara [35], dont ces Missions dépendent.

Mais pendant que le Pere de Salvatierra & le Pere Picolo travailloient de la sorte vers le milieu de la Californie où ils étoient entrez par mer, la Providence voulut que le Pere Kino, Jésuite Allemand [36], se fit une nouvelle route vers le Nord, pour y entrer par terre [37].

Ce Pere Kino est le même dont nous avons déja parlé & qui étant entré dans la Californie en mil six cens quatre-ving-trois pour y prêcher l'Evangile, fut obligé d'en sortir avec les Espagnols au bout de quelque temps [38]. Comme il étoit attentif à faire chaque année de nouvelles conquêtes à JESUS-CHRIST, il avança en mil six cens quatre-vingt-dix-huit du côté du Nord de long de la Mer, jusquà la Montagne de Sainte Claire [39]. Là voyant que la Mer tournoit de l'Est à l'Oüest au lieu de la suivre davantage, il entra

35 Cf. *supra*, I, 1 A, nota 51.

36 Alemán, por haber entrado en la provincia alemana superior; véase BURRUS, *Kino Reports*, pp. 3-4.

37 Consúltese el documento anterior.

38 Cf. BURRUS, *Kino Report*, pp. 16 ss.

39 Véase ABZ IV, p. 647, *s. v.* Santa Clara, cerro.

dans les terres, & marchant toujours du Sud-est au Nord-oüest, il découvrit en mil six cens quatre-vingt-dix-neuf les bords du Rio Azul [40] ou de la Riviere bleuë, qui après avoir reçû les eaux de la Hila [41] ou de la Pillasse va porter les siennes d'Orient en Occident dans le grand fleuve Colorado ou du Nord [42]. Il passa le Rio Azul & se trouva en mil sept cens proche du Colorado; & l'ayant traversé, il fut bien surpris en mil sept cens un de se voir dans la Californie & d'apprendre qu'environ à trente ou quarante lieuës du lieu où il étoit alors le Colorado, après avoir fait une baye d'une assez longue étenduë, alloit se jetter dans la Mer à la Côte Orientale de la Californie, qui ne se trouve ainsi separée du Nouveau Mexique que par les eaux de ce Fleuve.

Vous verrez le progrez de cette découverte d'une maniere très-sensible sur la Carte qu'en a fait lui même le Pere Kino, qui est fort habile dans les Mathematiques [43]. Le Pere Barthelemy Alcazar [44], qui

---

[40] El actual río Pescadero; cf. BURRUS, *Kino's Plan*, pp. 29, 44, nota 34.

[41] El río Gila; véase *op. cit.*, p. 64, *s. v.* Gila, Río Grande de.

[42] *Op. cit.*, p. 63, *s. v.* Colorado.

[43] Cf. BOLTON, *Rim*, pp. 35 ss.

[44] En la obra impresa: "Alcazan". Sobre el conocido historiador y matemático, cf. SIMÓN DÍAZ, *Historia del colegio imperial de Madrid* I, p. 581, *s. v.* Alcázar, P. Bartolomé, y p. 540: "Nació en Murcia el 23 de agosto de 1648 e ingresó en la Compañía el 18 de enero de 1664. Enseñó humanidades y retórica durante veintitrés años en varios colegios y fue rector del de Cuenca. Desempeñó la cátedra de matemáticas de los R. E. e intervino en la fundación de la Real Academia Española. La más conocida de sus obras es la *Chrono-Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Toledo* (1710)". Véase, además, SOMMERVOGEL, *Bibliothèque* I, col. 142-145.

les enseigne à Madrid dans le College Imperial, a eu la bonté de nous communiquer cette Carte avec celle des Nouvelles Philippines [45], qui est une autre découverte non moins importante que celle-ci, dont je vous ferai part dans le premier Recüeil que j'aurai l'honneur de vous envoyer. Vous y trouverez un nouvel Archipel des plus vastes & des plus beaux, sans contredit, de toute la Mer, puisqu'il comprend quatre-vingt-sept Isles qui nous avoient été inconnuës jusqu'à présent. Voilà une ample moisson qui se prépare aux deux extremitez de la Mer Pacifique. C'est au Pere des misericordes à y envoyer des Ouvriers & à porter les personnes zelées pour sa gloire & pour le salut des ames, à fournir ce qui est nécessaire à l'entretien des hommes Apostoliques qui ont le courage de traverser de si vastes Mers pour faire connoître JESUS-CHRIST.

En attendant que je m'acquitte des engagemens que je prens, je vous prie de ne me pas oublier dans vos saints Sacrifices & d'être persuadez que je suis toûjours très-respectueusement.

MES REVERENDS PERES,

Votre très-humble & très obéissant serviteur,
*Charles Le Gobien, de la Compagnie de Jesus.*

---

[45] Las islas Palaos, Carolinas, etc.; cf. I, 9, nota 8. Kino había propuesto dar el mismo nombre a Alta California; véase BURRUS, *Kino Reports*, pp. 106 ss. El P. Gobien publicó la relación a que alude aquí el *VI Recueil* (París, 1706) de las *Lettres Edifiantes*, pp. iii-xxx, y la carta geográfica de las mismas islas, pp. xxxi-xxxii. Hay un mapa manuscrito contemporáneo de las Nuevas Filipinas en ARSJ, *Hist. Soc. 150*.

nicht zu vergessen/ der mit tiesser Ehrerbietigkeit verbleibe

Euer Ehrwürden

demüthigst-gehorsamster Diener/

Carl le Gobien, der Gesellschafft JEsu Missionarius.

---

## Numerus 72.

# Ausführlicher Bericht und Gutachten

R. P. Francisci Mariæ Picolo, der Gesellschafft JEsu Missionarii, und eines deren ersten Stiffteren der Mission besagter Societät in California,

An

## Die Königliche Spanische Regierung zu Guadalaxara, so der Landschafft Neu-Gallicien in dem Reich Mexico Haupt-Stadt ist.

Eingegeben zu besagtem Guadalaxara, den 10. Hornung/ im Jahr 1702.

### Innhalt dieses Berichts.

Er ländet mit Pater Salvatierra in California im October 1697. glücklich an. Die Innwohner/ so sich denen Spaniern widersetzen/ werden von diesen in die Flucht geschlagen; sie stellen sich aber wieder ein/ machen Fried/ und ergeben sich denen Missionariis, welche die allda übliche Monckische Sprach erlernen/ und zugleich das Evangelium predigen. Viel Kinder/ samt etlichen alten und krancken Leuten werden getaufft. Beyde Missionarii um des Evangelium desto weiter auszubreiten/ schreiben von einander; schöpffen beyderseits grosse Frucht; erlernen nebst der Monckischen auch die Laymonische oder allgemeine Land-Sprach; stifften vier grosse Haupt-Missionen; alles gehet ihnen nach Wunsch von statten. Pater Ugarte kommt ihnen zu rechter Zeit zu Hülff. Sitten und Abgötterey/ Kleidung und Wohnung dieser Völckern. Fruchtbar- und Beschaffenheit ihres glückseeligen Lands. Stein-Salz/ Perlen/ Gewild/ Vieh/ Fisch und andere Bequemlichkeiten. Freygebigkeit des Königs in Spanien/ und anderer Gutthätern gegen diese neue Mission. Gutachten Patris Picolo, wie das Land zur Ehr GOttes und Dienst des Catholischen Königs könte eingerichtet und erhalten werden; Jetzt gedachten Patris Picolo Bericht lautet also:

## Hochlöbliche Königl. Catholische Regierung/

### Gnädige Herren ꝛc.

P. C.

DAmit ich dem Befehl/ so Euer Excellentze:: und Gnaden vor etlichen Tagen mir haben zustellen lassen/ ein Genügen leiste/ erstatte ich Denenselben einen genauen und treuen Bericht alles dessen/ was Pater Joannes Maria von Salvatierra, und ich in der weitsichtigen Landschafft California seit beyläuffig 5 Jahren/ da wir das erste mal dahin gekommen sind/ entdeckt/ angefangen/ gestifftet und gewürckt haben.

Wir giengen zu Schiff im Monat October Anno 1697. und setzten unter dem Schutz der allerheiligsten Mutter GOttes von Loreto (dero Bildnuß wir mitführten) über dasjenige Meer/ durch welches California von Neu-Mexico abgeschieden wird. Dieser mächtige Meer-Stern führte uns samt allen unsern Reis-Gefährten glücklich an das Land. So bald wir solches betretten hatten/ pflantzten wir gedachtes Frauen-Bild auf das zierlichste Ort/ so wir finden konten; schmückten dasselbige/ so gut es unsere Armuth vermogte; baten auch diese mächtige Vorsprecherin/ uns durch ihre Vorbitt bey dero Sohn zu Land eben so günstig zu seyn/ als gütig sie sich uns zu Wasser erzeigt hatte.

Der leidige Teuffel/ wider welchen wir im Anzug waren/ weil er vorsahe/ daß wir ihn in seinem ruhigen von so viel hundert Jahren hergebrachten Besitz dieser Länder stöhren wurden/ thate sein äusserstes/ unser heiliges Vorhaben zu zernichten. Gleichwie die Völcker/ bey welchen wir angeländet hatten/ unser Absehen (sie nemlich von denen dicken Finsternussen der Abgötterey an das heitere Liecht des wahren Glaubens zu übersetzen) nicht wußten/ zu dem aus Abgang eines Dollmetschers weder sie die unserige/ noch wir ihre Sprach verstunden; also bildeten sie ihnen gäntzlich ein/ wir besuchten ihr Land aus keiner andern Ursach/ als damit wir uns ihres Perlein-Fangs bemächtigten/ welches andere vor uns öffters sollen versucht haben. In diesem Wahn ergriffen sie das Gewehr/ und kamen Hauffenweiß zu unserer Wohnung um eine Stund/ da wenig Spanier sich allda befanden. Sie griffen uns mit solcher Hefftigkeit an/ sie warffen einen dermassen starcken Hagel von Steinen auf uns/ sie beschossen uns mit einer so grossen Menge Pfeiler/ daß es um uns wäre geschehen gewesen/ wann nicht die allerseligste Mutter GOttes/ so uns statt eines in Schlacht-Ordnung gerichteten Heers ware/ uns beschirmet hätte. Die wenig Unserige/ welche bey der Hand waren/ von oben gestärckt/ thaten dem Feind einen dapfferen Widerstand/ und schlugen ihn mit solchem Muth zurück/ daß er bald die Flucht genommen hat.

Die Barbaren gaben es nach dieser Niederlag wohlfeiler; dann/ weil sie wohl vermerckt/ daß sie uns mit Gewalt der Waffen nichts würden abgewinnen/ als schickten sie uns aus ihrem Mittel einige Botten/ welchen wir

# II

# CARTAS DEL PADRE PICCOLO SOBRE CALIFORNIA

# COPIA DE CARTAS
## De Californias

Escritas por el *P. Iuan Maria de Salvatierra* y *Francisco Maria Picolo*, Su fecha de 9. de Julio deste año de 1699.

## Impressas

Con Licencia del Excelentissimo Señor D. Joseph Sarmiento Valladares, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad, su Virrey, Lugar, Theniente, Governador, y Capitan Gl. desta Nueva España, y Presidente de la Real Audiencia, &c.

Y

Del Señor Doctor DON MANVEL DE ESCLANTE, Chantre desta Sancta Iglesia, Cathedratico jubilado de Prima de Sagrados Canones, en la Real Vniversidad desta Corte, Commissario Subdelegado General de la Santa Cruzada, Juez, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c.

¶ EN MEXICO

*En la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon, en la calle de S. Agustin, año de 1699.*

Facsímil de la portada de las Cartas de los Padres Salvatierra y Píccolo.

I

# AL VIRREY

(Loreto Conchó, California, 2 de julio 1699) [1]

## SUMARIO

Dos entradas del P. Píccolo al poniente de Loreto: regiones, productos, los indígenas y su disposicion para recibir la fe. Pide el favor del Virrey para proseguir en la conquista espiritual de California.

✠

EXCELENTISSIMO SEÑOR [2]

*L catolico y piadoso zelo que reyna en su muy noble pecho de Vuestra Excelencia me dá aliento de ofrecerme con esta Carta, humilde y rendido Capellan, à los pies de Vuestra Excelencia ya que la distancia no me permite besarlos de presencia.*

*No dudo perdonarà el atrevimiento, pues tengo entendido que entre los mayores cuidados y desvue-*

[1] Documento publicado en *Copia de Cartas de Californias* (véase el facsímile en p. 138). Cuando se compiló en 1790-1792 la conocida

*lo que Vuestra Excelencia tiene en el govierno de tanta Monarquia, el mayor es el veer con sus ojos estendido y engrandecido el Reyno de Christo y acrecentada su Divina hazienda con los tesoros de las Almas redemidas con su preciosa sangre, joyas las mas brillantes en las Coronas de nuestros Catolicos Reyes.*

*Por tanto doy parte à Vuestra Excelencia de nuestras grandes alegrias y consuelos por haver descubierto con dos dichosas entradas que hizimos*[3] *en el mes de Mayo y Iunio â las Montañas del Poniente, distantes deste Real de Loreto nueve à dies leguas, la tierra de Promission. Pues la Sierra que nadie havia visto, y tenida por cosa muy aspera, esteril y aun inhabitable, la hallamos (segun me havia informado con todo secreto un Indio Cazique) llena de Arroyos, Vegas, Valles y Cañadas hermosas, con muy buenas y grandes tierras para todo. Las Lomas, Serros y Montes estan llenos y tupidos de yuca, de Mezcales, de tunas, de pitahayas, de semillas de que hazen su harina, y de muchos generos de arboles y frutales, y lo que mas haze al caso de muchos Indios que, por la abundancia de su comida, viven en rancherias*

---

colección de documentos de 32 tomos, *Memorias de Nueva España,* se transcribieron muchas cartas del P. Salvatierra, pero de la citada *Copia de Cartas de Californias,* se recogió sólo la segunda carta del mencionado Padre (al P. Juan de Ugarte), omitiéndose las otras dos del mismo misionero y la de Píccolo; y, por consiguiente, los tomos impresos de los *Documentos para la historia de Mexico* (20 tomos) que publican parte de las *Memorias de Nueva España,* omiten también la carta de Píccolo y así ya no se conocía ningún ejemplar de ella.

[2] Conde de Moctezuma, virrey de México.

[3] Cf. *supra,* I, 1 B.

*gruessas y los halle con admiracion de todos que sabian persignarse y responder â las preguntas de la Doctrina Christiana en su lengua y preguntandoles como sabian, me respondieron que los havia enseñado Francisco Xavier, muchacho de 17 años, que yo havia baptizado en este Real, y dos meses antes se havia ido á su tierra para comer fruta y fue á dar buenos tlatoles* [4] *â sus parientes, enseñando â los niños y niñas la Doctrina Christiana todos los dias, de suerte que me pidieron los Indios baptizasse à sus hijos, y los consolé dexando en el Pueblo de Biaundo de S. Francisco Xavier 40 parvulos baptizados y un adulto que hallé tan enfermo que me pareció moribundo.*

*En la segunda entrada que hize con el Capitan Antonio Garzia de Mendoza* [5]*, hombre experimentado y de valor, que trabajó mucho en abrir camino para que passasen Cavallos, recebí otro mayor consuelo y fue que dicho Capitan con dos Soldados subiendo una Loma alta distante legua del paraje, halló en la cumbre de la Loma unos llanos todos de tierra prieta y llenos de las frutas y arboles referidos, y descubrió la Mar de la contra Costa y ázia el Sur, por lo que parece la Baya y Puerto de la Magdalena* [6]*, como*

---

[4] Véase SANTAMARÍA, *Diccionario de mejicanismos*, p. 1015: "Aztequismo que quiere decir convenio, acuerdo, arreglo entre dos o más personas". Consúltese, además, nuestra edición de KINO, *Saeta*, p. 211, *s. v. Tlatoles*.

[5] Del presidio de Loreto; cf. ABZ IV, *s. v.* García de Mendoza.

[6] Cf. TORQUEMADA, *Monarchía indiana* I, p. 694: "... el Puerto que se llamò entonces de Santiago y aora le llamamos de la Magdalena, que està en altura de veinte y cinco grados".

*dos dias de camino del puesto de S. Francisco Xavier, todo por tierras llanas y Cañadas amenas, por lo que se pudo reconocer de lo alto hasta la Mar de la contra Costa.*

*En esta nueva entrada (Excelente Señor) ya se cerró la puerta â las contradicciones del Demonio, las bocas â los que tenian por impossible el poblarse la California, y se nos abrió el corazon, mirando con nuestros ojos que en el infierno, como dezian, esteril de la California, gracias sean al sumo Criador y á su Madre Sanctissima, ay pedazos de Parayso terrenal.*

*A Vuestra Excelencia doy el parabien, pues á la grande providencia de Vuestra Excelencia, despues del patente patrocinio de la grande Conquistadora, la Madre de Dios, se deve el estado feliz en que se halla esta nueva Conquista de California, pretendida y muchas vezes emprendida con tantos empeños y gastos de la hazienda Real, y ninguno de los Antecessores de Vuestra Excelencia ha podido conseguir las bendiciones del Cielo que han caido sobre la persona de Vuestra Excelencia.*

*Prosiga, pues, con su piadosa y Christiana Nobleza de animo â fomentar empressa de tanta gloria de Dios y grandeza de nuestro Rey. Se comenzò (Excelente Señor) en el principio de su Govierno esta Conquista de Almas y de Reynos; va caminando entre muchos y grandes trabajos á despecho de Luzifer, con prosperidad. Confio en el amparo de Vuestra Excelencia veer afianzada aún en el temporal la nueva Iglesia de California con el poderoso y Real brazo de*

*su Magestad, y con esta gloriosa hazaña cresca Vuestra Excelencia en toda felizidad temporal y eterna; y pido à su Divina Magestad, despues de haver sido Vuestra Excelencia muchas vezes grande en la tierra, sea mas grande en el cielo.*

*Loreto Concho de California, y 2 de Iulio de 1699. B. L. M. de V. Ex. su mas afecto servidor y Capellan,* Francisco Maria Picolo, de la Compañia de Iesvs.

2

# AL P. SALVATIERRA

(San Francisco Javier Biaundo, California, 30 de octubre de 1699) [1]

## SUMARIO

El P. Píccolo en San Javier Biaundó; carta al P. Salvatierra, su superior en Loreto; diario de la expedición. Construcción de la capilla de San Javier Biaundó; ayuda del capitán y soldados; partida de indios y soldados. El nuevo paraje de Ohobbé designado Santa Rosalía. Píccolo predica a los indígenas en Monquí; alegría y cambio de regalos. Prosiguiendo su camino: coloquio por los intérpretes. Picolopri llamado Nuestra Señora de los Dolores. En Arudovichi. Dan vista al mar del Sur; ayuda y favor de los indios. Por la costa; indígenas. De nuevo en Santa Rosalía. Bautismos de niños indios; otras rancherías cercanas. Regreso a Biaundó. Invitación al P. Salvatierra; el capitán Antonio García de Mendoza y los descubridores.

---

[1] Transcribimos la carta autógrafa que está en la Biblioteca Nacional de México, *Archivo Franciscano, 3/41*. Hay una buena copia en la misma colección, núm. 3/42. Burrus, *Francesco Maria Piccolo*, p. 63 n. 4 menciona otro ejemplar manuscrito. Ramos, *Tres documentos*, pp. 3-11, editó la carta de Píccolo, modernizando la ortografía.

Mi Padre Rector Juan Maria Salvatierra [2], P. C.

SEA Dios bendito y Su Madre Santissima, la Señora de Loreto. Oy viernes, 30 de Octubre, acabamos de llegar en este Puesto de San Francisco Xavier Biaundó [3], de buelta de nuestra jornada de la Contracosta, y acompañados de las fervorosas orasiones y Sacrificios de V. R. Llegamos todos con salud, y assi la desseo a V. R. y a todos essos Señores.

Ya veo que V. R. dessea alguna notizia de nuestra jornada y, aunque me hallo algo fatigado del camino, vaya una breve relasion.

A 7 del corriente [4], como sabe V. R., salimos d'esse [5] Real de Loreto para visitar el Pueblo de San Francisco Xavier Biaundó, y tengo escrito [6] a V. R. del recivimiento que nos hisieron los hijos, de muchos arcos y repiques de la Campana que, el dia antecedente, avian llevado; y como passamos los tres dias en continuos aguazeros y aguas nieves. Entre-

[2] En Loreto Conchó.

[3] Cabecera de las misiones de Píccolo; cf. *supra*, I, 1 B.

[4] Miércoles, 7 de octubre 1699.

[5] Italianismo de significado evidente.

[6] Documento desconocido.

tanto, fueron viniendo a dar la obediencia muchos Indios y Indias de varias Rancherias, assi de los Didios como de los Monqui Laimones.

Mientras se iva tomando Lengua y notizia del Camino, y distanzia que avia desde este paraje a la Mar de la Contra Costa, quiso el Capitan Mendosa [7], con los Soldados, ocuparse en haser unos Adobes para la nueva Capilla de San Francisco Xavier. Divididos, pues, en dos quadrillas de a ciette Soldados, hisieron, en dos dias, dos mil y quinientos adobes. Y el Capitan que dio principio a la obra, con su compañero, hiso 500 adobes, la primera mañana; y la otra quadrilla, por la tarde, hiso 600 adobes. Esto iva con porfia tan alegre y santa que hasta los Gentiles quedavan admirados. No pude irles a la mano a los ferverosos Soldados de la Virgen de Loreto y devotos de San Francisco Xavier; permití haser lo que quiso su fervor y catolico zelo, para que estubiessen seguros los Indios de Biaundó que yo de veras quedaria con ellos, y que no desseavamos passar a la Contra Costa para quedarnos allà (esto, pues, jusgavan), sino para ver si huviesse forma para que viniessen navios tambien por allà. En fin, los Compañeros en dos dias levantaron la Capilla, de 7 varas de largo y quatro y media de ancho. En otros dos dias quisieron levantar para mi, indigno de todo alivio, un aposento y una salitta; y en otros dos dias se techó la Capilla que, aunque de sacate, quedò hermosa.

---

[7] Cf. *supra*, II, 1, nota 5.

Dexando las cosas de Biaundò en este estado, fue facil hallar Indios de guia; excogí 4 hijos; entre ellos, a nuestro Angel que dessea verse quanto antes Christiano. En 24, pues, de este mes de Octubre, sabado, dia del glorioso Arcangel San Rafael, salimos, por la mañana, como a las siete, y haviendo caminado como quatro leguas de Camino llevadero (aunque penoso por las piedras de un arroyo que, en partes, tenia tanques de agua), y por cañadas de muy buenas tierras, llegamos a un hermoso Puesto, con su arroyo corriente, lleno de sauces y carrizales y de pastos grandes. Se llama este paraje Ohobbè, y nosotros le pusimos Santa Rosalia, por havernos encontrado el muchacho Marcos Antonio con un Indio Laimon, cuya niña avia yo bautizado en la otra entrada, y se llamó Rosalia. Dicho Marcos Antonio venia gritando: Padre, este Indio es tu Compadre; tu bautizaste a su hija Rosalia, y te quiere acompañar hasta la Mar. Nos alegramos mucho.

Preguntando, pues, a este Indio mi Compadre si adelante avia alguna Rancheria, nos dixo que sí, y que todas aquellas cañadas estavan llenas de gente. Lo mismo dixeron los Indios de Biaundò. Con esta notizia, le dixe se adelantasse y diesse notizia a la Rancheria que estava cerca del Camino; que iva yo con el Capitan a verlos, y que no se huyessen, sino que se estubiessen todos sentados, y que no yvamos a hasserles mal. Hisolo tan bien, que quando llegamos a la Rancheria, haviendo caminado como una buena legua por un arroyo corriente y muy ameno, topamos a los Indios, Indias y muchachos, que nos estavan es-

perando, todos sentados, sin levantarse ninguno quando llegamos, sin tener ninguno arco ni flecha, teniendolas muy desviadas. Serian por todos como 120 personas, antes mas que menos; y, segun me dixeron los hijos que venian con nosotros, avia mucha mas gente que estava desparramada en busca de sus comidas, este puesto se llama Diwonotù [8].

Viendo el Capitan que dichos Indios se espantavan de los cavallos, dio orden a los Soldados que alli cerca parassen, si avia convenienzia para las bestias; y, que si no, hisiessen alto, quedandose el Capitan conmigo y Esteban Rodriguez.

Llamè a los Interpretes que llevamos y les hablè para que diessen el *tlatole* [9]. Los quales estavan tan turbados, que no acertavan a desirles nada. Viendo esto, hablèles yo en nuestra lengua Monquì. A lo qual estubieron muy attentos; y, por lo que conociamos, muchos entendian la lengua, porque luego explicavan unos a otros, y davan muestra de alegria.

A este tiempo se levantò uno y, con mucho agrado, regalò al Capitan con una concha de la Contracosta, a quien luego dio su Merced una navaja; y luego bolvieron a darle otra; despues me regalaron con unas cabezàs de mescales. Hecho esto, embiè por mais y se lo repartì a las mugeres, primero y, despues, a los hombres.

Hallamos en ellos tanta mansedumbre que, passando a donde estava el Real, se vinieron detras de nosotros hombres, mugeres y niños. Unos se admira-

---

[8] RAMOS, *Tres documentos*, p. 5, lee: "Diwonohí".

[9] Cf. *supra*, II, 1, nota 4.

ban de los cavallos, otros de las cabras y perros, otros de los Indios Yaquis [10] que ivan con sus capiruzas; pero, sobre todo, de los Soldados armados. No dexaron los Interpretes de hablar, despues de recobrados; pues, pidiendo yo una guia que nos llevara hasta la Mar [11], no solo nos dieron una, sino quatro que se portaron grandemente, que solo uno se bolviò, porque dixo que avia poco tiempo avian peleado con los de la Contracosta, y que sus hijos y muger no tenian que comer. Y los tres de la nacion Noloi hasta aora los tenemos con nosotros; pues, de ida y buelta, no nos han dexado; como tambien todos los hijos que llevamos de San Francisco Xavier Biaundò, que fueron quatro; y sin querer, se fueron tras de nosotros otros cinco mas.

Haviendo yo y el Capitan visto que el puesto donde estava el Real, era incommodo para las bestias, preguntè a los Indios si mas adelante avia mejor paraje para las bestias; dixeron que sí, y que avia buen sacate y arroyo corriente. Con que proseguimos adelante con la guia que pedimos; y demas d'ella, vinieron acompañandonos como 20 Indios, limpiando el Camino por ser todo monte. Caminando como poco mas de una legua, topamos con otra Rancheria; y hallamos en ella como 20 personas que nos recivieron de la misma suerte que la primera, por haver ido el mismo Indio, mi Compadre, [a] avisarles. Luego les hize una platica con Interpretes, diciendoles por remate que si querian dar unos parbulos para bauti-

[10] De las misiones sonorenses de los jesuitas.

[11] Mar del Sur (Océano Pacífico).

zarlos; a que respondieron las mugeres, con mucho juizio, que ellas los darian; pero no estavan allà sus Maridos y no sabian si lo llevarian a bien. Hizimos noche en dicho puesto, y regalè a los Indios con un poco de mais y carne.

La mañana, Domingo, dicha la Santa Missa, proseguimos nuestro viaje con algun cuydado, por haverme dicho la guia que avia dos malos passos por la mucha piedra. Dos leguas mas adelante, vimos un hermoso Paraje de muy lindas tierras, con aguas corrientes; y, por ser tan hermoso, le puse Nuestra Señora de los Dolores [12]; y los Indios llaman Picolopri [13], por una frente de un serro que està a la otra parte del arroyo, que parece un grande edificio Romano por sus columnas y pilastras.

Caminamos otras dos leguas buenas, y llegamos, a las dies o onze de la mañana, a otro paraje llamado Arudovichi, con el mismo arroyo. Paramos porque nos dixeron los Indios que allì estava el segundo mal passo. Fueron unos Compañeros a verlo, y se tardaron mucho; y, de buelta, dixeron que era impossible poder passar por allì. A este tiempo tiramos por el arroyo abajo; y las guias dixeron que era mejor por arriba. Tiròsse el Capitan a pie con unos Compañeros, y abriò Camino, y passamos por el impossible.

Caminando como una buena legua, hallamos la bajada para el arroyo impossibilitada para passarla, por ser muy tarde; y assi, nos bolvimos al mismo pa-

---

[12] Véase nuestro *Indice analítico, s. v.* Nuestra Señora de los Dolores.

[13] Consúltese el mismo *Indice, s. v.* Picolopri.

raje para, por la mañana, tirar por el arroyo, como lo hisimos el lunes, despues de haver herrado unas bestias. Y para abreviar, quiso el mismo Capitan, con sus proprias manos, herrarlas, como las herrò, no lo haviendo hecho en toda su vida; y quedaron muy bien herradas.

Salimos con bien del mal passo que, aunque de pocas leguas, es muy travajoso, por las muchas y grandes peñas; pero todos passamos a cavallo. Passamos adelante, siempre con el arroyo (que tiene caxa de grande rio o torrente); y llegando a un grande carrizal, dixeron los Indios que, de allì en adelante, no avia agua hasta llegar cerca de la Mar.

Proseguimos el mismo dia jusgando avria bastante tiempo para llegar a la Contracosta. Fuimos caminando por tierras llanas, secas y muy tupidas de arboles de pittajayas, de muchos conejos, venados; y los Indios vieron dos *Quiè* [14], y llamaron al Capitan para que les tirara; y saliò su Merced, y no pudo dar vista, por la espessura de los arboles. Los tres Laimones que vinieron por guia, en todo el Camino, quando veian pittajayas, a carrera ivan a cogerlas, y me las traian; y lo mismo hasian al Capitan, sin comer ellos ninguna.

Ivan limpiando el Camino, quitando las espinas que eran tantas que huvieran dado que hacer a mas de cien gastadores. Lo sabe mi sotana, pues no se sabe

---

[14] Cf. SANTAMARÍA, *Diccionario de mejicanismos*, p. 334: "Cuije, dos especies de aves"; p. 333: "Cuija [el plural en "e" sería un italianismo de Píccolo] es una lagartija pequeña". ROBELO, *Diccionario*, pp. 369-370, confunde las dos palabras.

lo que es ella; ha quedado hecha racimos en todo el Camino. Las medias, las piernas, de la propria suerte; aunque el Camino està trillado con muchas y muchas veredas. Ya puesto [15] el sol, en un paraje esteril, sin agua ni sacate, determinamos haser alto, por no llegar al paraje de noche, de suerte que podian espantarse los Indios de la playa, jusgando que les ivamos a haser mal; y por ver que se avian quedado las cabras muy atras.

Passamos esta noche en risa y alegria, y conbites de chocolatte, porque no avia agua, aunque oyamos la de la Mar. Offrecì al Capitan una poca de leche para mitigar la sed, que estava no mas que caliente; y le sirviò a su Merced para moverle a grandes vomitos, con dolores de varrica [16] y de estomago, que me tubo toda la noche en cuydado. Me pidiò la reliquia [17] de mi querida Santa Rosalia, en el mismo tiempo que yo, a solas, le estava pidiendo a la Santa por su salud tan importante. Y fue [18] Dios servido que luego se le applacassen los vomitos. Y se quedò dormido y sano, de suerte que fue el primero que se levantò, antes de amanecer, mandando se marchasse luego, para llegar temprano al aguaje, mas para las bestias que para nosotros.

---

[15] En el ms. original: "posto" (italianismo); en la copia de la Biblioteca Nacional: "puesto".

[16] Barriga.

[17] Traída de Sicilia; cf. *infra,* IV, 14 A.

[18] En el original: "fu" (italianismo por "fue"); en la copia de la Biblioteca Nacional: "fue". RAMOS, *Tres documentos,* p. 7, lee: "su".

El Martes, pues, Vigilia [19] de los Santos Apostoles Simon y Judas, despues de legua y media de Camino, dimos con el aguaje, distante de la Mar como una legua, sin hallar Indio ninguno, aunque vimos muchissimas camas frescas, hechas de los Indios.

Paramos, porque dixeron los Indios a la playa no avia agua. Y assi, dimos de bever a las bestias en una olla grande de cobre, por estar el agua en batequis [20]. Almorzamos mientras comian las bestias; pues hallamos muy buenos pastos y carrizal.

Dio orden el Capitan que saliessemos a ver la Mar, y a ver si estavan pescando los Indios, con intento de bolver a dormir al mismo puesto. Fuimos, y no vimos Indio, ni puerto ninguno; porque toda era playa hecha a media luna, que tenia de punta a punta mas de 20 leguas. Pero la playa era muy alegre; y en ella vimos muchos güessos de Ballena. Buena gana tenia el Capitan (y mucho mas, los Soldados) de quedarse unos dias por allà, para ir reconociendo algun puerto, aguajes y Rancherias. Dixele al Capitan que bieramos el bastimento que avia; y por lo que nos dixo Esteban Rodriguez, segun lo que se gastava, apenas teniamos para la buelta. Y assi, se determinò de salir al otro dia, con bastante dolor de todos.

Caminamos un buen trecho, playa arriva y playa abaxo, mas para dar gusto a los Indios nuestros que

---

[19] 27 de octubre.

[20] Significa pozo; se escribe: batequi, bategui, batqui, batequite, vatequite, etc.; cf. SANTAMARÍA, *Diccionario de mejicanismos,* p. 124; *Memoir* I, p. 290, nota 296; BAYLE, *Misión,* p. 176, nota 1; BURRUS, *Kino Reports,* p. 40, nota 7.

por otra cosa; porque ninguno d'ellos avia estado por allà. Y coxieron un genero de Conchas, hechas racimos, que arroja a la playa la misma Mar; es comida muy delicada, y se estiman mucho en Italia; en Palermo, se llaman dactiles de la Mar. Todos los Soldados, como señores del Mar de la Contracosta, quisieron todos que les diera, en tributo, sus hermosas Conchas; que avia un diluvio d'ellas en la playa, y en todos sus muchissimos Ranchos; pero casi todas son quemadas; y luego que tocan el agua, se buelven cal. Con todo esso, todos vienen con Conchas y buenas y muchas [21].

El dia [22], pues, de los Santos Apostoles Simon y Judas, salimos; y, haviendo caminado como media legua, nos dieron unos grittos los Indios desde unas lomas. Y yo creo que era mas por la novedad que por otra cosa; pues vimos unos pocos d'ellos, y al parecer estavan sin armas. Llamavamoslos que baxassen; pero no se determinaron; que si huvieramos tenido algun Indio que estubiera en amistad con ellos, huvieran venido; pero los que trahiamos, estavan temblando. Lo que yo puedo assegurar a V. R. es que, por los rastros y casillas que vimos, ha de aver muchissimos Indios en aquellas playas.

Proseguimos nuestro viaje, viendo que los Indios no bajavan; y fuimos a sestear hasta el primer aguaje que havrà como siette leguas. De allì passamos, a la tarde, al puesto de Arudovichi, dejando atras el peyor Camino.

---

[21] En RAMOS, *Tres documentos*, p. 8: "malas".

[22] Miércoles, 28 de octubre.

El Jueves [23], salimos de dicho paraje, para ir a dormir en el puesto de Santa Rosalia de Ohobbè, embiando, por delante, dos de las guias a que avissassen a los Indios que ivamos a parar a dicho puesto. Y haviendo llegado, no avia Indio ninguno; y, luego, dentro de poco ratto, llegaron dos mugeres con unos tantos Indios. Y despues, fueron viniendo otros con los Indios guias, y dixeron que toda la gente estava por los serros, hasiendo sus comidas de Mescales; que si allì nos esperàramos [24], baxarian todos.

Me traxeron dos muchachitos a bautizar; bautizèlos, y quedaron muy contentos. Quise regalar con media cabra a los Indios principales que avian venido. Y el Capitan, para que vieran los Indios la fuerza de nuestras armas, matò con una pistola la cabra [25] a vista d'ellos; que, por aver recibido el pilotazo de oreja a oreja, cayò luego, quedando los Indios espantados; y fueron a ver la cabra donde reciviò el golpe.

Esta mañana, Viernes [26], estando diciendo Missa, fueron baxando los Indios y Indias, como hasta cinqüenta o sesenta personas. Y uno d'ellos, despues de haver yo dicho Missa, estando componiendo el Caliz, me offreciò un Mescal. Y, dandome por desentendido, lo posò sobre el Altar. A este tiempo, el Indio Juan de Arsi le dixo que quitasse aquello del Altar, muy azorado, de suerte que el pobre Indio lo quitò luego, quedando como espantado.

---

[23] Jueves, 29 de octubre.

[24] Ramos, *op. cit.*, p. 9, lee: "esperábamos".

[25] En el original: "capra"; en la copia: "cabra".

[26] 30 de octubre.

Dixeles que si querian que se bautizassen sus niños que traian; dixeron que sí, pues por esto los avian traido. Y assi, bautizè onze niños y niñas; y a tener bastimentos y quedarnos quatro dias en aquel paraje, avia de bajar mucha gente; pues el Indio Angel me dixo que avia visto con sus ojos muchas y muchas Rancherias cercanas. Y preguntando como se llamavan, me dixo tantas que dexè de escrivirlas. Se conoce que dise la verdad; porque dise que, por la parte del Zur, ai mucha gente; pero el que no ha ido por allà porque son enemigos; pero que, por la parte del Poniente, las ha visto todas, y que tienen muy grandes tierras y arroyos. Y, alabando yo las tierras que vimos por el Camino, me dixeron los Indios que las tierras buenas, con aguas, estàn adonde viven los Indios; porque, en el Camino, no ai ni Rancherias ni tierras buenas.

Salimos a toda prissa, porque la providencia de Esteban Rodriguez, tocante al bastimento, es grande, y conocida la falta; y los Indios ivan cayendo como granizo. Les prometì de bolver otra vez. Y empesamos a caminar; y haviendo andado como dos leguas, nos salieron los Indios a gritar, diciendo: aquì vive Rosalia. Con que fue fuerza visitar aquella Rancheria, que no estava lejos del Camino; y hallamos dos Indios, dos viejas y 8 criaturas; toda la demas gente dixeron que estava fuera para sus Comidas. Las 6 criaturas eran ya Christianas, que bautizè en la primera entrada en este Pueblo de San Francisco Xavier. Bautizè las dos que quedavan; y, como avia duda de una niña de 5 años si era Christiana o no, ella misma,

con mucha grazia, quitò la duda, diciendo y señalando con su mano: tu me bautizaste en Biaundò. Y preguntada de su nombre, dixo que se llamava Maria. Una de las dos viejas, que tendrà como cien años, luego que lleguè preguntò al padre de Rosalia que quien era el Padre; y luego vino y me hizo mil fiestas, mostrando mucha alegria, y me empezò a hablar en lengua laimona. Y sentì mucho no entenderla. La [27] preguntè, por el Interprete, si queria ser Christiana, como aquellos muchachitos. Dixo que sí, y que vendria mañana en Biaundò. Me offrecieron la frutta que tenian tendida en el suelo; se lo agradecì, y les di un poco de mais que quedava.

Llegamos, pues, en [28] San Francisco Xavier, como a las tres de la tarde, y hallamos la Capilla toda revocada por dentro; reciviendonos los hijos con mucha alegria, hallando todo quanto aviamos dexado a guardar. En summa, no ay mas que dos dias de Camino desde este paraje de Biaundò a la Contra Costa; y, de Mar a Mar, tres dias de Camino descansadamente. Esta es la substanzia de nuestra jornada.

Por acà no tenemos mas bastimento que para oy; ni tengo grano de mais para dar a tantos hijos que oy ay en este Pueblo. Van essos hijos para que V. R. me remita lo que pudieren llevar.

Estos grandes descubridores, y sobre todo el Capitan Antonio Garzia de Mendoza, merecen el regalo y consuelo de su muy desseada presenzia de V.R. por acà; a quien desseo ver y abrazar de Corazon; me

[27] En Ramos, *op. cit.*, p. 10: "Le".
[28] *Op. cit.*, p. 9: "a".

parese mil años que no le veo. Venga, pues, mi amado Padre Rector; y venga a dedicar la primera Capilla a nuestro grande Apostol San Francisco Xavier, en este dilatado Reyno de California, donde espero en su divina Magestad ha de dedicar muchos y muchos templos a gloria de Dios y de su Madre Santissima, que me guarde a V. R. quanto desseo.

San Francisco Xavier Biaundò, 30 de Octubre de 1699.

De V. R. [29].

Humilde siervo y subdito,
*Francisco Maria Piccolo.*

[29] *Op. cit.*, p. 10, falta: "De V. R.".

3

## AL P. JUAN DE UGARTE

(Loreto Conchó, California, 2 de mayo 1700) [1]

### SUMARIO

Ruega al Padre Procurador pague el sueldo de Cristóbal Gutiérrez y Góngora.

Mi Padre rector Juan de Ugarte.

RUEGO a Vuestra Reverencia, vista esta mi lettra, se sirva de pagar a Don Christobal Guttierrez y Gongora, o al Tesorero Don Pedro Gil de la Sierpe [2], a quien va el poder, 1000 pesos (mil pesos) que se deven de su sueldo. Y por ser verdad, lo firmo de mi lettra en este Real de Loreto Concho, en 2 de Mayo del año 1700.

*Francisco Maria Piccolo.*

---

[1] Esta breve nota autógrafa está en un archivo particular.

[2] Cf. nuestro *Indice analítico, s. v.* Gil de la Sierpe Romero, Pedro.

4

## AL HERMANO JAIME BRAVO

(Belén, Sonora, 3 de abril 1707) [1]

### SUMARIO

Envío de víveres desde Sonora a las misiones californianas. Se halla con salud. Agradece al Hermano Bravo su ayuda a las misiones.

Al Padre [2] Jaime Bravo, de la Compañía de Jesus.

VAN 25 cargas de arina y 3 cacastles [3]; no sé las bestias que han embarcado. No he tenido segura ocasion de remittir el reloxitto, ni el libritto de la señora; va, pues, assi, el uno como el otro, por mano del Contramaestre.

Yo (gracias a Dios) me hallo al presente con salud, desseoso de servir en algo a mi querido y amado

[1] Este documento, de que sólo existe un fragmento, se halla en una colección particular.

[2] No era sacerdote sino Hermano coadjutor. El Hermano y después Padre Jaime Bravo, aragonés, fue recibido en la Compañía en 1700, de 17 años de edad. Acompañó al Padre Piñeiro en la visita de la provincia mexicana. Trabajó con los indios de California desde 1705 hasta su muerte, 13 de mayo 1744 (ABZ IV, p. 202, nota 9).

[3] Especie de canasta; cf. Santamaría, *Diccionario de mejicanismos*, p. 174, *s. vv.* Cacaste, Cacaxtle, etc.

Hermano Jaime, a quien devo tanto quanto le deve de agradecimientos la California.

Dios se lo pague a V. R. con muchos consuelos temporales y espirituales, y no se olvide de este su humilde siervo.

Belen [4], y 3 de Abril de 1707,

Humilde siervo de mi Hermano,

*Francisco Maria Piccolo* [5].

[4] Misión sonorense de los jesuitas.

[5] La carta va dirigida "Al Padre Jaime Bravo de la Compañía de Ihs." El Hermano Bravo añadió estas palabras al documento: "Respecto de lo que dice arriba el Padre Visitador escrivia en la otra como remitia el relox; pero al pedirlo al contramaestre, me dize no le entregaron cosa; conque seria olvido del Padre y mas que todo desgracia mia que lo siento por la falta que harà allà. Ruego a Dios que guarde a mi amantissimo Hermano Procurador General". Bravo remite la carta: " A mi Hermano Juan de Yturberoaga de la Compañia de Ihs., Procurador General. Provincia de Nueva España. *Mexico*".

5

## AL HERMANO JUAN ITURBEROAGA

(San José de Guaymas, Sonora, 30 de mayo 1707) [1]

### SUMARIO

Próxima ayuda a las misiones norteñas y californianas. Agradecimiento al Hermano Procurador. Gastos del misionero de Guaymas pagados por el Procurador de California.

Mi querido Hermano procurador Juan de Iturberoaga [2], P. C.

ECIVO la gratissima de V. R. con la noticia de como estava Atanasio Ramirez [3] para salir de essa ciudad. Dios lo traiga con bien, pues no ai todavia ninguna noticia de el. Tengo avisado a los Padres que tengan prevenidos con tiempo los alcanses, y lo estarán los Padres en llegando Atanasio, como tambien en remi-

[1] Documento autógrafo que pertenece a una persona particular.

[2] El Hermano Juan de Iturberoaga, procurador o tesorero de la provincia mexicana; cf. la carta anterior, nota 5. Nacido en Vizcaya, España, hacia 1648, entró en la Compañía a los 38 años. Murió en la capital mexicana el 16 de noviembre 1716 (*Mex. 6*, f. 238; *Hist. Soc. 50*, f. 101).

[3] Arriero de las misiones norteñas.

tir antemano sus Memorias [4], como lo hago yo, y que vaian todas juntas.

Dios le pague a V. R. el prudente cuidado con muchos años de vida.

Pido, en mi memoria, dos campanas, para consuelo de esos dos nuevos Pueblos, llenos de gentiles; y se necessitan.

Estoi escribiendo al Padre Rector Juan Maria de Salvatierra, que està con salud en California, y le digo lo mucho que V. R. le quiere y ama a S. R., trasladandole el parrafo de su Carta.

Nuestro Señor dé a V.R. muchos años de vida, y me encomiendo en sus oraciones.

Guaimas [5], y Mayo 30 de 1707,

Humilde Siervo y Hermano de V. R.,

*Francisco Maria Piccolo* [6].

*Me se offrese suplicar a V. R. que se sirva haser una obra buena a esta Mission, y es que, pertenesiendo Guaimas a California, la Memoria que pertenese al Padre de Guaimas la podrá V. R. entregar al Padre Procurador de California, para que venga juntamente con la Memoria de California, assi por no pagar tantos flettes, como por estar esta Mission pegada al Mar, distante, donde van a dar las Memorias.*

---

[4] Consúltese BAYLE, *Misión*, p. 129, n. 1: "Memoria... la lista de lo pedido para la misión".

[5] San José de Guaymas, puerto; véase ALMADA, *Diccionario*, páginas 323-326; BURRUS, *Correspondencia del P. Kino*, pp. 75 n. 8, 80.

[6] En el verso del último folio: "Guaymas, y Mayo 30 de 1707"; y de otra letra: "Padre Visitador Francisco Maria Picolo. Se a de Responder en la primera occazion. Respuesta: En 12 de agosto de 1707".

## 6

# AL P. SALVATIERRA

(Santa Rosalía Mulejé, California, 24 de junio 1709) [1]

## SUMARIO

En la contracosta. Visita a los indígenas de San Marcos. Rancherías de indios amigos; predicación. Regiones entre Santa Rosalía y la contracosta. Objetos encontrados en la playa de la contracosta. Pide de nuevo misioneros para las regiones descubiertas.

Mi amado [2] Padre Rector Juan Maria de Salvatierra, P. C.

E manda V. R. le dé notizia de la entrada y nuevo descubrimiento que, fue Dios servido, se hiziesse hasta la Contracosta de la Mar del Zur, por este lado de Mulexè. Con mucho gusto se la doi, en esta, brevemente a V. R.; porque espero de la preçiosisima Sangre de Nuestro Señor Jesu Christo que, por mano

[1] Transcribimos la carta autógrafa que se halla en la Biblioteca Nacional de México, *Archivo Franciscano 3/45*. Hay una copia en el mismo expediente. Una segunda copia se conserva en la Bancroft Library, *M-M 53*, rotulada: "Junio 24 de 1709. Carta del P. Francisco Maria Picolo al P. Juan Maria Salvatierra desde Santa Rosalia Mu-

del zelo de mi Padre Rector, padre de todas estas Almas de California, han de recivir tambien estos pobres Indios, nuevamente descubiertos, la graçia del Santo bautismo.

Por fines, pues, de Mayo, passè a ver los hijos de San Marcos Kaelka, que havian venido, recien llegado, a saludarme en Mulexè. Bajaron a verme los Indios serranos, desseosos tambien de tener Padre en sus tierras [3], de suerte que llevaron a los dos Soldados a verlas, y les enseñaron unos aguajes; el uno, que corre en la misma caxa del Rio de San Marcos; es un Rio de agua, y se pierde en una grande possa [4] que se va, por debajo de tierra, a formar su laguna de Kaelka, que llega a la playa. Para sacarse, no necesita de presa de tarjea, sí por un buen trecho y es fuerza que sea de piedra y cal.

Dichos hijos serranos me querian llevar a ver otros parajes con aguas corrientes; y no passè por falta de bastimento. Estube con ellos ocho dias. Bautizè unos tantos parbulos. Nos regalaron los serranos con sus mescales; y los playanos, con sus famosos pescados. Les dexamos sembrado un poco de mais, calabazas, sandias, melones y otras semillas, por ha-

---

lejè. Relacion del Descubrimiento de la Contracosta por el lado del Norte, por los sitios que entonces llamaron San Marcos, El Angel de la Guarda, San Miguel, etc. Bautismos de Parbulos, obsequios de los indios, etc.".

[2] La copia de Bancroft lee: "amigo".

[3] Véase el mapa núm. 9 de ASCHMANN, *The Central Desert*, al final del tomo, que servirá para seguir toda la expedicion; cf., además el mapa núm. 6 en p. 30 de la misma obra.

[4] En la copia de la Biblioteca Nacional: "poza".

ver descubierto dentro del Carrizal; es bastante [5] ancho y tiene como una legua de largo. Este paraje es capaz de Mission, y serà, *Deo favente* [6], muy bueno, assi por la mucha gente como por sus buenos puestos de agua y tierra.

A la buelta, me preguntò el Governador de Santa Rosalia si me havia quadrado el puesto de San Marcos. Le dixe que sí, y que estava en determinacion de haser por allà los pueblos de visita [7] de Santa Rosalia; porque avia bastante gente, agua y buenas tierras. Oyendo esto, se entristesiò. Preguntandole el porque, me dixo que aquellos Indios de San Marcos y de aquella Sierra [8] de por allà no eran sus parientes; y que no tenian los del Rio comunicazion con aquellos Indios; que si yo queria mucha gente y buenos parajes con mucha agua, podia passar a la Sierra de Kaelmet, donde vivian sus parientes, que estavan mas cerca de los Indios Serranos de San Marcos. Me alentò mucho; y yo realmente tenia bastantes desseos de passar a Kaelmet. Salimos, pues, a onze de Junio; y a las siette leguas, nos quedamos en la Rancheria de Takael, para que comieran las bestias algo (dos dias que no havian comido). El arroyo era ameno de sauzes, carrizales, tules y sacate; por estar ya en la Sierra.

---

[5] Las dos copias leen: "bastantemente".

[6] Con el favor de Dios.

[7] Los pueblos de visita dependían de la cabecera, Santa Rosalía Mulegé.

[8] Cf. el primer mapa citado *supra*, nota 3.

El Miercoles [9], despues de unas tres leguas, nos detubimos un ratto en componer una cuestesilla, que le pusimos Santo Domingo de la Calzada, por ser el dia que se celebrava del Santo. Y llegamos temprano a Kaelmet, donde nos recivieron los Indios con demonstraciones de alegria.

El otro dia [10], preguntè a el Indio principal si avia cerca otras rancherias. Dijome que sí. Y le roguè me llamara a los principales de las rancherias que pertenecian a Kaelmet; pues desseaba verlos, y que no vinieran mas que dos o tres de cada rancheria, porque me hallaba con poco bastimento (no pude llevar mas que catorze o quinse almudes de mais). De ai a pocas horas, vinieron seis Indios de tres rancherias; y poco despues, llegaron como 30, con quatro mujeres, de otra rancheria.

Les prediquè y les dixe el fin de mi llegada a sus tierras. Tenia escrita la primera platica para esta entrada, pues hablan muy differente de los Laimones, y desseava hablar a su modo de ellos. Finalmente, dixe lo que Dios me sugeriò; quedaron muy gustosos. Y porque en la platica les dixe yo que avia venido con gusto, por la notizia que tenia que los Cochimies [11] era gente buena (suponiendoles Cochimies, y no lo son), y que los queria de Corazon, me dixo el principal que todo aquel Rio era de Cochimies, hasta la Mar. Entonces les preguntè si estava lexos

---

[9] Martes, 11 de junio 1709.

[10] 12 de junio.

[11] Tratan de los cochimíes DUNNE, BRLC, 527; OROZCO Y BERRA, *Geografía de las lenguas,* pp. 366-367 y el mapa al final del tomo.

la Mar de la Contracosta. Me respondiò que no; y que avia tanto como de Mulexè a Caelmet [12], y que ellos ivan en un dia, y el Camino era mejor, sin cuestas, y que los Indios eran sus parientes y amigos; y que si yo desseava verlos, me llevarian. Finalmente, me lo facilitaron tanto que a pesar del demonio, y del poco bastimento que quedava, me determinè passar a la Contracosta.

Salimos, pues, para esta jornada el Viernes, por la tarde, 14 de dicho mes [13]. A las cinco o seis leguas, paramos en una buena Rancheria que llaman Maxinutkel. Y de esta Rancheria havian venido las 30 personas a verme; porque dichos Indios havian visto bautizar con toda solemnidad a los niños de Kaelmet. Luego me offrecieron las madres sus niños para que los bautizasse. Les platiquè, consolè y bautizè dies parbulitos.

Los Indios principales por donde haviamos de passar, nos venian a encontrar para recivirnos en sus rancherias, como si fuera gente conocida y avisada de muchos dias antes. Nos ivan enseñando y monstrando todos los aguajes, que los ai muchos y grandes, en toda la grande caxa del Rio; y esto era en el mes mas seco y riguroso del año, como V. R. sabe.

El Sabado [14], aunque podiamos llegar a la Contracosta, nos hisieron parar en un puesto muy hermoso, ameno y comodo, que le pusimos el Pulpito de San Torquato. El Domingo, despues de Missa, salimos y,

---

[12] Píccolo lo escribe comúnmente: "Kaelmet"

[13] De junio.

[14] 15 de junio.

antes de mediodia, en un paraje que llaman Kaelsinaheigo [15], y le pusimos El Angel de Guarda, hallamos otra Rancheria. Preguntè, y era la rancheria que vive a la playa, donde desemboca el Rio, y que avia salido para juntar sus semillas. Con todo, les dixe que yo queria ver la Mar. Y porque pensaron que aviamos de dormir en la playa, nos acompañaron muchos de los Indios de esta rancheria, con sus redes e instrumentos de pescar. Y quando supieron que, por amor de las bestias, nos aviamos de bolver a haser noche en el paraje del Angel de Guarda, fueron unos de ellos a pescar, y nos dexaron en un teatro digno de admiracion, donde se ve claramente como se va desanchando la California hasia el Norte.

Nos detubimos toda aquella tarde, gozando desde unos altos de unas mesas que hasen cantil al Mar, y paresen grandes murallas, donde rompe sus olas hasta donde alcanzava la vista. Assi estava por la parte del desemboque del rio que mira al Norte; por la parte que mira al Zur, era playa muy amena y verde, como la de Loreto. Y en ella vimos unas salinas. Antes de ponerse el sol, bolvimos al dicho paraje del Angel de Guarda. Y el Lunes, por la mañana, estando para montar a cavallo, el Capitan de esta Rancheria me trajo un buen pescado. Preguntandole de su gente, me dijo que me aguardava en el Camino. Me alegrè; y bolviendo, los hallè en un puesto que llaman Huacaepilkael [16], y le pusimos San Gabriel, para que Nuestro Señor Jesu Christo co-

[15] En la copia de Bancroft: "Kaelsinahucip".

[16] *Ibid.*: "Huacacpiltcael".

giera las primicias de la gente de aquellas playas con la solemnidad possible; pues consuelo semejante a este no lo e tenido en tantos años de mission. Nos assistian los Angeles y principalmente el Principe San Miguel, pues San Miguel le pusimos a la Playa y rancheria del desemboque del Rio.

En este puesto, pues, y paraje de San Gabriel, donde hallamos la rancheria de la playa de la Contracosta de San Miguel y la gente era bastante, mas de ducientas personas; antes de bautizar a sus parbulitos, les hize una platica, y les dixe lo que su divina Magestad me sugeriò. Y la oyeron con tanta attençion y silencio, que los que estavan algo apartados, se subieron en los arboles para oyr, de suerte que me enternesì, principalmente quando, despues de la platica, les di a bezar el Santo Christo; y vieron y bezaron la Imagen de su Santissima Madre, porque lo hasian con mucha reverensia y admiracion. Y luego me entregaron todos sus hijos para que los bautizare. Y con bastante dolor de mi Alma, dexè los grandecitos, y escogì los niños de pechos y otros de tres y quatro años. Y bautizè, finalmente, 29 niños de la Playa de la Contracosta de San Miguel; entre ellos tiene V. R. su Juan Maria de Salvatierra, Juan de Ugarte, Julian de Maiorga, Francisco Peralta, Jaime Bravo [17], etc. La cosecha de niños que quedaron bautizados en el Rio de los Angeles fue de 67; que los consagro y pongo todos a los pies de la

[17] Cf. *infra*, IV, 3.

gran Señora Loretana, Conquistadora de esta tierra: todo lo hase el Señor por su Madre Santissima.

Quedaron los hijos playanos contentos, como los de todo el Rio, por la esperanza que, quanto antes, avian de tener Padre, y que, entretanto, no dejaria de visitarles.

El Martes [18], llegamos de buelta a los Angeles. El Miercoles, salimos para Santa Rosalia; y me quedè, aquel dia, con los Indios de las Rancherias de San Patricio [19], escogiendo y registrando el Paraje para el Pueblo. Y el Jueves, antes de las 9 de la mañana, llegamos a Santa Rosalia.

No se pudo haser concepto legitimo de las leguas, por caminar muy despacio, para mantener las bestias, que ya venian despeadas. Pero, segun me paresiò, de Mulexè a San Patricio ai como siette leguas; de San Patricio a los Angeles, unas 8 leguas; de los Angeles Kaelmet a la playa de la Contracosta de San Miguel havrà como veintiquatro a 26 leguas (poco mas o menos); pues, en todo el Camino, no ai otro embarazo que los montes de mesquitales, difformes de gruessos y grandes, como tambien los montes de pitajaya y tasajos, etc. La Cañada del Rio de los Angeles es muy ancha hasta la playa, y tiene lindos Valles, como los de Sonora.

Aseguro a V. R. con toda verdad que yo y los dos Compañeros [20], Juan Bautista de Mugasàbal y Bar-

---

18 18 de junio.

19 Véase *infra*, II, 8.

20 Dos soldados de Santa Rosalía Mulegé; Mugazábal después entró en la Compañía de Jesús (cf. nuestro *Indice analítico*).

tolomè de Robles, ivamos caminando por aquellos paises jamas vistos, entre tanta gentilidad, sin el menor recelo; pues, me paresia caminar en la provincia de Sonora, con esta differencia: que, por allà, iva triste con algunos cuidados; y, por acà, alegre con mucho consuelo, alavando a Dios, a su Madre Santissima y a los Santos Angeles.

En todas las Rancherias en que paramos o estubimos de passo (en todo el Camino de ida y de buelta), no vimos un gesto, ni buffonada, ni risada, como suelen los Indios nuevos haser; pero, siempre se portaron, en todas partes, como Indios conocidos; pues nos recivian con attencion y reverensia, viniendo luego a saludarme chico y grande. Y los primeros eran los viejos y viejas, a quienes yo recivia con affecto y agasajo, como a los niños que me traian sus madres; al saludarme y haser la cortesia, assi chico como grande, con vos alta, me decian *Nammà* [21], Padre mio. Finalmente, no puedo espressar a V. R. la attension con que estavan oyendo la palabra de Dios. Arguyo de todo esto que estos pobres Indios tienen bastante notizia de nosotros y del bien que se les hase [22]. Y lo mas cierto es que Dios los ha ya mirado con ojos de misericordia.

Sin arcos ni flechas nos venian a encontrar y, en todo el Camino de ida y de buelta, no vimos un Indio con armas; y de los 32 Indios que nos ivan acompa-

---

[21] La copia de Bancroft lee: "Mamma".

[22] Consúltese nuestra edición de KINO, *Saeta*, p. 171: "Los Indios nuevos son muy noveleros. Lo bueno y lo malo que cualquiera de ello sepa, se sabe y se publica luego a todos".

ñando, no avia mas arco ni flecha que los que traia un Indio Xavier que vino con nosotros de Santa Rosalia.

Vaia un cuento gracioso. Una noche, estando en Kaelmet las bestias persogadas, se alborotaron, como a la medianoche, por unas pedradas que les tiravan. Yo las oy. Nuestro Bartolomè de Robles se alborotò mas que las mulas; se levantò como un leon; tomò sus armas y fue con el Governador de Santa Rosalia a ver las bestias. En una loma, en frente, le paresiò avia gente que hablava, y muchachos que hasian ruido. Estava la rancheria cerca y pegada a nosotros. El Governador le dixo que no era gente sino los demonios; y se bolviò luego nuestro Bartolo. Dixomelo por la mañana; y yo, por chansa, le preguntè a el nuevo Capitan, y me dixo que los muchachos no havian tirado a las mulas sino que el demonio lo havia hecho, con estas palabras: *Taxamà coñit mulas huala endetcù* [23]. Los siette Angeles y Principes del Cielo, a quienes yo tenia offrecido dedicarles un Pueblo, tendràn cuidado de desterrar a todos los demonios; aora, por su cuenta, corre toda esta Gentilidad.

Tocante a las tierras de Kaelmet hasta la Contracosta, por lo que vimos de passo, mejores no se pueden dar en la Nueva España. El mes de Junio es el mes mas riguroso del año, en que se cortan y secan los rios y arroyos; y assi, no me hiso fuerza que estava el Rio de los Angeles cerrado y con poca

[23] La copia de Bancroft omite toda la frase, dejando en blanco el espacio; la de la Biblioteca Nacional lee: "conit" por "coñit" del original.

agua los arroyos de la Sierra. Por los muchos aguajes y grandes que tiene el Rio, con pocos aguaseros ha de correr. Nos deçian los Indios que por allà llueve mucho, y se dava a conocer por los campos, valles y llanadas, que estavan todas llenas de pasto y sacate. Y estava toda la sierra empastada, de suerte que, segun paresia, era capaz de muchas estansias de ganado mayor y menor y lavores. Hasta las Montañas, cerca del Mar y pedrejosas, estavan llenas de sacate de varios generos. Los Montes tupidos y grandes Mesquitales (que nos dieron que haser en todo el Camino) muestran quan viciosa es la tierra. Por todo el Camino, ai muchas parras silvestres y tan grandes que tapan los arboles y mesquitales; y, desde lejos, paresen Alamos. A no tener las bestias que llevamos, el pasto con tanta abundancia, no havian de aguantar de ida y de buelta; pues fue la Caminata como de 90 leguas. Hasta cerca del Mar de la Contracosta, en unas tierras humedas, dejamos sembrado mais, calabasas, sandias; y se hiso lo mismo en varias partes del Rio, con mucho consuelo de los Indios. Se sembrò un poco de cada cosa.

En Kaelmet, en los Angeles, van todos los años los Indios de estas playas a coger varias semillas, principalmente la semilla del bledo[24], que se da muchissimo; pues, hasta aora, tenian en abundansia, porque davan y regalavan con tercios de dicha semilla, que llaman *Etudà*. Y de buelta, fue menester

[24] *Amaranthus;* cf. ASCHMANN, *The Central Desert,* pp. 86-87; BURRUS, *Kino Reports,* pp. 48-49.

cargar un buen tercio, que le sobrò de lo mucho que le dieron al Governador de Santa Rosalia.

Tienen higos silvestres en abundançia; muchos mescales, aunque chicos, Medese y Macabà, que ai bosques, y cada arbol tenia para familia. De este como frijol tierno y sabroso, ivan comiendo por el Camino. Nos tenian compassion: llevavan sus semillas; en cada parte que paravamos, hallavan metates, aiudavan con las pitajayas y con los hechos del Cardon, que llaman *Camamaahua,* de cuya semilla hasen mucha cosecha. Por todo el Camino, me ivan los pobres Gentiles cogiendo pitajaya; y luego que llegamos en alguna rancheria, salian con redes los hombres, y las mugeres con batteas de pitajayas, y regalavan a los nuestros con mescales y con sus fruttas. En una Rancheria, donde estava algo lejos el agua, salieron los Indios con sus batteas llenas, a dar agua a las mulas; y obraron los Angeles milagros en todo el Camino, porque los pobres ivan con las mulas, y se les acercavan como si fuera gente de razon; quizas, porque oyan regañar, de quando en quando, a nuestro Bartolo con las mulas, a quienes desia las palabras de cariño y de enfado que acostumbran los arrieros.

Onze varas de Justiçia dì, en todo el Rio de los Angeles, a ruegos de los mismos Indios, y con muchas instancias, por haver sabido que dì vara de Capitan a el Indio principal de Caelmet. Recivieron sus varas con las ceremonias acostumbradas en los pueblos antiguos. Si no fueron dos o tres mozos, los demas eran hombres de edad y ansianos. Todas estas Justiçias y Capitanes nos fueron acompañando de ida

y buelta, con otros Indios principales, que los contamos y eran 32. A la buelta, se fueron quedando, cada qual en su rancheria o jurisdicion, de suerte que llegamos, de buelta, a los Angeles con solo el Capitan nuevo de Kaelmet, el Governador y otro Indio de Santa Rosalia.

*Haec satis* [25], por no molestar mas a V. R., y aguardar [26] algo que desir quando nos veremos, *Deo favente* [27]. Solo añadirè como vimos un Jarro de cobre que lo tenia un Indio de la Contracosta. Me dio curiosidad a preguntarle quien se lo havia dado. Me dio a entender que del Zur se havia venido; y, segun entendì, que un Padre de los Edues se lo avia embiado. Llevavan dicho Jarro como reliquia, y siempre lo tenia uno en la mano.

Allà vimos las talegas de paño y sayal y otras cosillas nuestras. En el Camino para la Contra Costa, nos vino a topar un Indio con su taparabo de lienso blanco; se acercò a saludarme, y conocimos que era uno de los pedasos de la lona que faltava a la velitta de la Canoa. Este Indio nos vino siempre acompañando.

Finalmente, Padre Rector, Amigo mio, todos los Indios que recivieron Vara de Justizia, y otros, desseavan fuesse a ver sus Rancherias. Dos Indios, con mucha efficacia, me dixeron que, en sus rancherias, avia mucha agua corriente y buenas tierras. Y, porque no pensaran que yo iva en busca de agua co-

---

25 *Haec satis* [*sint*]: baste lo dicho.

26 En la copia de Bancroft: "guardar".

27 Con el favor de Dios.

rriente y tierra, me obligaron, desde el principio, a desirles el fin por el qual desseava aguas corrientes y tierras. Pues, les dixe que, aunque no hubiera ni agua ni tierra, ni que comer, yo y muchos Padres haviamos de vivir y morir con ellos, para que llegassen a conocer a Jesu Christo, y se salvaran. No es decible quanto se alegraron. Aora, en las manos de V. R. esta la Salvacion de tantas Almas. Jesu Christo nos ha abierto este Campo de Almas, y nos lo offrece para sembrar en el su Santa Fe. No faltaràn obreros para su Cultivo, dando V. R. un gritto con una Carta efficas. A lo menos, dos Padres Missioneros son necessarios por aora: el uno, para la Contracosta de San Miguel, con las rancherias, desde la mitad del Camino de Kaelmet; el otro, para San Marcos, con las rancherias grandes de su Sierra. Serviràn dichos Padres de salud y vida espiritual a esta pobre Gentilidad, y de mucho alivio y consuelo al Padre de Santa Rosalia Mulexè; pues, el vivir solo en tanta soledad, no es poco desconsuelo. Hablo de tejas abajo, como dicen. Demas desto, se daràn las manos las Missiones y los Padres; pues, segun me dicen, de Mulexè a Cademino ai dos Jornadas, y en el medio ai muchas rancherias. Puede ser sean capases de formarse alguna Mission. Y de la Contracosta de San Miguel no habrà a Cademino 15 leguas.

Finalmente, el Zelo Apostolico de V. R. no necessita de razones para haser muchas y grandes cosas para la gloria de Dios, que me guarde a V. R. con perfetta Salud, por largos años, en compañia de mis amados Padres Juan de Ugarte, Julian de Mayor-

ga [28], Francisco de Peralta [29], Jaime Bravo, etc., a quienes saludo de Corazon; como tambien al señor Capitan Rodriguez, Alferes Escalante y a todos los buenos Compañeros.

Santa Rosalia Mulexè, y Junio 24 de 1709.

Humilde siervo y subdito de V. R.

*Francisco Maria Piccolo*

*Esta va por mano de los Indios de la Baia de la Conception; nò se si llegarà con bien. V. R. perdone la lettra muy mala y el mal modo de escribir, porque es grande el calor y estoi algo cansado. Dos buenos aguaseros han caido ya en la Sierra de los Angeles de Kaelmet.*

---

[28] El P. Julián de Mayorga, de Toledo, España, nació hacia 1669 e ingresó en la Compañía a los 14 años. Trabajó en las misiones californianas hasta su muerte, 11 de noviembre 1736 (*Mex. 6,* ff. 183, 254v, 311v, 361; *Mex. 7,* f. 129).

[29] El P. Francvisco de Peralta, natural de Sevilla, España, entró en la Compañía hacia 1697, de 15 años. Hizo la profesión religiosa el 15 de octubre 1715. Misionó a los indios sinaloenses (1720) y fue prefecto de la congregación mariana del colegio de Zacatecas (1723-1728). Murió en Zacatecas en 1728 (ABZ IV, p. 217, nota 5).

## 7

# AL P. SALVATIERRA

(Santa Rosalía Mulejé, California, 28 de enero 1714) [1]

## SUMARIO

OBJETOS Y REGALOS DE PÍCCOLO AL P. SALVATIERRA Y A LOS OTROS MISIONEROS.

[MI AMADO PADRE RECTOR, P. C.]

VINIENDO las pinturas, *Deo favente* [2], se las [3] remitirè; pero yo no quisiera perder la hacha carbonera que mucho necessito: toma, buffon, porque te pusiste en enbrollos. La petaca que V. R. me prestò irà en bolviendo por allà la Canoa, *Deo favente.*

Remitto essos pocos pescados frescales con una Talega de Arroz criollo; y suplico a V. R. remitta, en mi nombre, al Padre Julian [4] un par de libras de dicho arroz; que al Padre Ugarte remitirè un poco, como primicias. Juan Bautista dirà a boca el estado

---

[1] Fragmento de una carta autógrafa que se halla en la Bancroft Library, *M-M 32.*

[2] Con el favor de Dios.

[3] En el ms.: "la".

[4] El P. Julián de Mayorga; véase *supra,* II, 7, nota 28.

de todo esto. No hablo de la santa pobreza y falta de todo, mas de la Noria, etc. Acava Miguel [5] de traerme un Pargo [6] que puede presentarse al señor Archiduque; quiero desir, a mi Padre Rector, y quisiera llegasse assi como llegò.

V. R., como Padre amoroso de todos y de estos hijos, encomiende a la Madonna Santissima lo que tenemos entre manos, para que su Hijo Nuestro Señor le heche su santa bendicion; mientras yo ruego a su divina Magestad me guarde a mi amado Padre Rector por largos años, para que vea con sus ojos no solo lo que desseamos en Mulejè mas en toda la California. *Valeat, mei memor* [7].

Santa Rosalia, y Henero 28 de 1714.

Humilde siervo y subdito de V. R.

*Francisco Maria Piccolo*

*Perdone V. R. el borron; que estos ojos me hasen ya malcriado.*

[5] Mozo de Píccolo.

[6] Cf. *supra*, I, 1 B.

[7] Adiós; acuérdese de mí.

## 8

# AL HERMANO JAIME BRAVO

(San Patricio, California, 18 de diciembre 1716) [1]

## SUMARIO [2]

Visita a los indios de la región de Santa Rosalía Mulejé; acompañamiento. En San Marcos; otras rancherías de indígenas. Benévola acogida. Grande pérdida de provisiones. Naturales de 18 rancherías; predicación de Píccolo; entrega a caciques de las varas de capitanes. Bautismos de niños. Se entrevista con el "Virrey" indígena. Cincuenta nuevas rancherías. Enseña a los indios a sembrar maíz y trigo. Mescales, pitahayas y "dátiles" abundantes. La fiesta de las pieles de venados. Los Guanakaes de los sacerdotes hechiceros. Numerosos caminos de la región. Inseparable de los indígenas. Nombres de las rancherías.

---

[1] Editamos este documento que está en la Bancroft Library, *M-M 54,* rotulado: "Copia de carta de el P. Francisco Maria Piccolo, Missionero en Californias, en que da razon de la ultima entrada y descubrimiento que hizo de aquellas tierras azia el Norte por Noviembre del año 1716". Se conservan dos versiones de este informe: la más completa, ésta que va dirigida al Hermano Jaime Bravo; y otra escrita al Padre Basaldúa, que publicamos a continuación. Píccolo menciona una tercera que envió al P. Salvatierra, pero se desconoce su paradero. La primera carta, traducida al alemán, apareció durante la vida del Autor en *Welt-Bott,* núm. 173.

[2] Por la semejanza de éste y el siguiente documento —ambos se completan mutuamente— el mismo sumario servirá para los dos.

MI AMANTISSIMO HERMANO JAYME BRAVO [3], PAX CHRISTI, ETC.

ALUDO de corazon a mi Hermano querido Jayme, desseandole mucha salud, a cuios ordenes queda la mia, assi inutil como està.

Me pide mi Hermano, en su ultima carta, que le dè noticia de la entrada y descubrimiento que fue Dios servido se hiziese en el Norte, en donde nuestro buen JESUS se dignò de abrir la puerta al Evangelio para bien de tantas almas que viven en las tinieblas de la Muerte y dessean (por lo que los pobres me dixeron y mostraron) salir de ellas a la Luz de nuestra Santa Fe.

Y aunque luego que volbì a esta Mission y su casa, con ocasion de yr por allà Sebastian Martinez, escribì al Padre Rector Juan Maria de Salvatierra, brevemente, la sustancia de el descubrimiento; con

[3] Procurador de las misiones de California; cf. *Welt-Bott,* número 173, p. 79; DUNNE, BRLC, p. 468, nota 17. El P. Dunne, que conocía sólo la versión alemana del *Welt-Bott,* dudó que Píccolo hubiera dirigido la carta al Hermano Bravo: "[Father Bonani] asserts that the letter was written to the procurator of California, then a brother of the order. He evidently is referring to Bravo, not yet ordained a priest and engaged in the duties of procurator of the presidio at Loreto. But this seems unlikely. The piece bears the character of a report to his superior".

todo, quiero aora a mi Hermano, por ser tan amante de estas almas y de los progressos de nuestra Santa Fe en esta California, darle noticia mas por extenso de nuestro feliz viaje, de los dias que tardamos, de lo que sucediò, y de como quedò santamente alborotado todo el Norte con la entrada de Jesu Christo en sus tierras.

Ya avrà sabido mi Hermano que, desde que entrè en su primera rancheria por el mes de Febrero de este año, no han dexado los del Norte de combidarme a ver sus tierras y rio. Y han sido grandes y muchas las instancias, con varios correos y embaxadores, proponiendome sus desseos y los muchos niños que ay que bautizar, los *Guanakaes* [4] (vestiduras de sus Sacerdotes hechizeros) que querian entregarme, el camino bueno y no muy lexos, sin saber ellos las ansias de mi corazon, que no necessitava de tantos emplazos para yr y volar; pero me ha detenido la falta de las bestias necessarias para caminos largos, nuevos y cerrados. Aora, a no poder mas, me resolvì a salir con unos machos cerreros, confiado en la piedad de mi Señor Jesu Christo, que quiere mucho estas almas.

A 13, pues, de Noviembre [5], por la tarde, salimos de Santa Rosalia Mulexè [6] con seis bestias mulares cargadas, dos muchachos mios y los tres soldados:

---

[4] Consúltese nuestro *Indice analítico, s. v. Guanakae.* El *Welt-Bott* lee: "*Guanakas*".

[5] Viernes, 13 de noviembre 1716.

[6] Cf. ASCHMANN, *The Central Desert,* p. 30, mapa 6: "Jesuit explorations in the Central Desert of Baja California".

Joseph Altamirano, Juan de Villalobos y Sebastian Martinez. Hizimos pocas leguas.

Al otro día, 14, llegamos temprano a San Marcos, pueblo de Visita. Quedamos toda la tarde para que comieran y cenaran bien las bestias en aquella laguna.

A 15, despues de Missa [7], passamos a *Amuna* [8], playa de el Mar de una rancheria del Norte llamada *Juaxadembil* [9], donde hallamos al Capitan con su gente. Y nos regalò con 25 pescados, hostiones, etc., por ser playa muy abundante de todo.

A 16, con toda la rancheria que nos aguardava, llegamos al pueblo de Santa Agueda. Nos estuvimos, toda aquella tarde, por el buen aguaje, carrizales, pasto, etc.

A 17, proseguimos nuestro viaje; y a la media jornada, hallamos la rancheria de Santa Lucia que baxò a componer halgo el camino y a encontrarnos. Nos regalaron con mescales. Hizimos noche en un aguaje que pareze de agua llovidiza, y sus tierras bien empastadas.

A 18, salimos; y, passando medio dia en el camino, nos estava esperando la rancheria de Santa Nimfa que vive cerca del Rio; y nos regalò con cinco redes de pitahayas, que nos dieron la vida. Y como todavia faltavan unas cinco leguas, hizimos noche, aunque sin agua para las bestias.

---

[7] De domingo.

[8] En la carta al P. Basaldúa *(infra,* II, 9) lo llama: "*Amuña*"; *Welt-Bott* lee: "*Amuxà*".

[9] En II, 9: "*Guaxandevil*"; *Welt-Bott:* "*Ivvaxaderabil*".

A 19, salimos acompañados de estas rancherias y de otros muchos Indios que nos venian a encontrar, dandonos pitahayas que ivan cogiendo por el camino, quitando ramas, piedras y espinas, para que passaramos con mas alivio [10]. Con estas demonstraciones, se iva aumentando el consuelo; y, verdaderamente, era mucha la alegria de todos, y fue necesario que su divina Magestad la templasse; pues, entrando en el Valle donde empieza la cabeza del rio, al ver aquella verdura y amenidad, se tiraron las bestias dentro aquellos inmensos carrizales, no tanto por la sed, quanto por la rabia de los demonios del Norte, que pareze tuvieron licencia de el Señor de hechar tres bestias en la Laguna (buena gana tenian de hecharlas todas): dos cavallos que ivan sueltos, y un macho zerrero con las petacas del vizcocho, nuestro viatico, y las cosillas de camino, azucar, chocolate, y mis trastecillos de caminar. Lo mas que sentia era la imagen de mi Señora flechada. Yo solo quedè cuydando las otras impertinentes bestias. Todos los Indios se tiravan a la Laguna, sin saber lo que avian de hazer; y como no conocian tales animales, ni jamas avian visto mulas ni cavallos, era una confusion: los animales no podian salir por la profundidad, y estavan todos empantanados. Un soldado, Sebastian Martinez, para defender el macho, que ya tres vezes se avia ido a pique con las petacas, se tirò assi vestido como estava; y, con un cuchillo, cortò la reata de las petacas y el cincho de el aparejo. Assi aliviado, el

[10] Cf. *infra*, IV, 14 A.

pobre macho, medio muerto, lo sacaron a tierra. Mi otro cavallo, por valiente y por tanto nadar, se cansò, no hallando por donde salir; y, quando fueron para aiudarle, lo hallaron muerto.

Abriendo las petacas, lo hallamos todo hecho una sopa; solo el chocolate, por ser el agua muy fria, se pudo secar y aprovechar. No padeciò mucho la imagen de Nuestra Señora. La quiero muy de corazon, que ha sido mi compañera desde España, y ha trabajado mucho en las entradas que se hizieron en Tarahumara; pero, en ninguna parte ha padecido tanto mi Señora como en California: flechazos y naufragios. Quedaron los Indios tristes, las mugeres enternecidas al ver lo que salia y como salia de las petacas. Con todo esto, no dexaron de comerse el cavallo muerto, por hallarse conmigo los Indios de San Marcos que sabian era buena comida la carne de cavallo.

Hasta aqui tuvo licencia Lucifer; y su alegria luego se convirtiò en grandes pesares, quando vio que venimos a parar en aquel mismo lugar y paraje donde suelen juntarse estos miserables Indios para los embustes diabolicos de sus carreras, de sus hechizerias, y de todas sus maldades. Vio, pues, que en las lomas repartidas para sus *Hidalgur* [11] (caminos de sus sacerdotes infernales), concurria la gente de todas partes, no ya para sus bayles y maldades, sino para adorar a Jesu Christo y reverenciar su Santa Cruz.

---

[11] En II, 9: "*Ydelgua*"; Welt-Bott: "*Hidelgua*".

Acabado el ruido de naufragio, los Capitanes de *Nabademil* despacharon gente a llamar los Indios, ignorantes de nuestra llegada; que, aunque avia corrido la voz de que yo avia de yr por allà, no la creian. Luego, los pobres desnudos, a pesar del frio, que era grande, y de su cosecha de pitahayas, obedecieron y llegaron, al segundo dia, Indios de 18 rancherias, quedando atonitos y admirados de ver levantada Capilla o, por mejor dezir, un Portal de Verduras, a Jesu Christo, en donde ellos lo solian levantar al demonio.

A las primeras platicas, les dixe el fin de mi venida a sus tierras; y, acabando de platicar en la Capilla, se llegaron los Indios principales a dezirme que no avian traido las mugeres, porque no acabavan de creer lo que veian, ni sabian a que eran llamados, y que quedavan muy contentos y gustosos. Diles las varas de Capitanes a los principales de las rancherias, y a cada uno su frezada y taparrabo [12].

Tres rancherias del Rio, consagrado a San Vicente Ferrer, vinieron con algunas mugeres. Y estas me traxeron luego sus hijitos para que los bautizasse. Y avia entre ellos unos 12 de tres, de quatro y de cinco años que, sin averme visto otra vez, me tenian abrazado; y me enternecian mucho mas quando, ya bautizados, eran los primeros que venian a Missa, a que assistian con tanta devocion que parecian Christianos Viejos. Se bautizaron 50 parvulos. De tres niños enfermos que, por Agosto, bautizò mi

[12] Cf. II, 9: "Di las varas de capitanes a los principales y à cada Capitan su frezada y braguero".

muchacho Joseph, quando lo llevaron a ver el rio, dos se murieron luego; de el otro, preguntando, dixeron se avia muerto tambien. Y assi, tres niños estàn ya en el Cielo que ruegan por sus parientes.

El dia de la Presentacion al templo de Nuestra Señora, se cantò Missa con la solemnidad que cabe en un portal; y se empezò un novennario a la Señora, cantando todos los dias sus Letanias, que le quadrava mucho a esta Gentilidad. Despues de la Missa cantada y Letanias, dixo un Viejo, grande hechizero (segun me dixeron), y lo dixo recio con admiracion: *estas son cosas muy buenas* [13].

Entre tanta alegria de mi alma, no faltò un cuydado que me afligia lo bastante, y era ver tanto gentio y mi poco maiz; pues, por no tener mulas, no traximos mas que quatro costales, y una fanega de trigo para sembrarlo. Dos cazos de pozole se hazian para mediodia, y dos de atole para la tarde; y para dos rancherias, todo esso era poco para cada dia. Y, como el fin era ver el Rio y sus tierras (lo qual no se podia hazer en un dia); por esso, dì luego todo lo que avia.

Esta muchedumbre de Indios estuvo conmigo quatro dias; despues, se ivan despidiendo, assi por el gran frio como por las pitahayas que les combidavan; y mucho mas, creo yo, que porque tenian hambre.

Les preguntè a todos los nombres de sus rancherias; y como vieron que las iva escribiendo, me hizie-

---

[13] Citado en II, 9 y IV, 14 A.

ron tambien apuntar las que faltavan y no avian venido Indios de ellas y pertenecian a su jurisdiccion. Reparando ellos que yo me admirava del numero de las rancherias (que llegavan a 50[14]), entonzes me dixeron que ellos eran muchos, pero que mas arriba, azia el Norte, estava el numero grande de la gente, que allà avia muchissimos Indios.

Y, como yo desseava saber alguna cosa de mas adentro del Norte, dixeron que dos Viejos me podian dar noticia de todo; que avian ido por allà. Hize toda diligencia para que viniessen estos dos Viejos; y no fue possible por los grandes nortes que se levantaron, en aquellos dias, con muchissimo frio. Solo dezian que uno de los Viejos sabia quantos dias de camino avia hasta donde los Indios siembran maiz.

Dezianme, tambien, las rancherias (que tenian muchos Indios); y, entre ellas, me mentaron una que se llama *Temmamada*[15], en donde vive su Capitan grande llamado *Yejui*[16] (que significa nube). Y preguntando de este *Yejui,* me dixo Joseph, el Fiscal, que esse era como Virrey de esta tierra. Me hizo reir al mentar Virrey. Y, en la verdad, hallè que este *Yejui* era el Indio principal a quien todos obedecian de esta rancheria, que dista como dos dias del rio.

Acabavan de llegar 14 Indios; y preguntandoles de su Capitan, me dixeron que con toda su gente avia ido a comer pitahayas. Al otro dia, llegaron de la

---

[14] Véase la lista de las rancherías al final del presente documento.

[15] En II, 9: "*Temamadda*"; *Welt-Bott:* "*Temmamadda*".

[16] II, 9 lee: "*Jesuy*"; *Welt-Bott:* "*Yetschui*".

misma rancheria otros seis Indios; y, entre ellos, uno barbado que parecia Español. A este que fue el primero a saludarme, le dixe que yo desseava ver a su Capitan. Entonces me dixo que iria a ver si avia buelto y lo llamaria. Y se fue con toda su gente a buscarlo.

A los tres dias, no aguardando ya a su Excelencia, me avisaron que venia el dicho Virrey. Entrò, pues, el Capitan *Yejui* con poca gente, solo con 20 Indios. Venia el primero el Indio barbado; el segundo, el Capitan, y los otros en fila. Lo recebì en la Capilla; y, saludandome, me regalò con unos centillos curiosos de conchas azules. El Indio tiene fachada, es hombre bien dispuesto, y tiene habla de valenton.

Ya de noche, lo llamè a solas en la tienda para darle su frezada y un poco de sayal. Le dixe que me avia alegrado de verle y conocerle, y que para este fin, lo avia embiado a llamar [17]. Entonces me dixo que, antes de salir, tenia encargado a los Indios de este rio que, en caso que viniesse el Padre, lo llamassen luego, y añadiò: "Me llamaron, y no vine luego por hallarme con mi gente en las playas y vertientes del Rio de Kaelmet de los Angeles, donde fui a comer pitahayas; y como aquellos Indios me lo impedian, me obligaron a pelear. Y aviendo visto al Capitan de los Angeles, le dixe que se saliesse; que no queria pelear con el. Se saliò, y pelearon, quedando algunos heridos".

---

[17] Véase II, 9, que relata más detalladamente la visita del virrey indígena.

En San Patricio, donde aora me hallo, he sabido lan rancherias que pelearon. Hizome *Yejui* muchas instancias para que yo fuesse a sus tierras, por los desseos que toda su gente tenia de verme, y que dessean Padre; y que, por este motivo, avia estado ya dos vezes para passar a Santa Rosalia Mulexè a llamarme, y que su gente se lo estorvò, diziendole que los soldados lo avian de matar. Con harto dolor de mi corazon, me escusè por la falta de bastimentos que se avian perdido en el rio. Y se lo dixe que los soldados no matan a Indios amigos, etc.

Con ocasion de sembrar un poco de trigo (ya que no se pudo sembrar todo el que se traxo para este fin, por avernos servido de el, haziendo tortillas), fue el dicho Capitan conmigo a la siembra, y hize que sembrasse. Y le preguntè si su tierra estava assi humeda como esta. Y me respondiò que assi estava; pero que no era tanta, ni el rio de la Laguna corria tan lexos, y que avia buenas tierras.

En la buelta, la gente de dicho Virrey le dixeron: aqui està el muchacho de el Padre que ha dicho en las rancherias lo que el Padre enseña. Fue luego a ver a mi muchacho Estevan de San Patricio y le dixo: me alegro de conocerte, porque hablas bien con la gente. Y luego lo regalò con dos cintillos. Este Capitan *Yexui* suele con su gente yr a *Guasenapi* [18], donde stàn los arboles y palos grandes, a los Angeles, y a Kaelmet (rancheria de Mulexè); y van a

[18] Consúltese el mapa núm. 6 de ASCHMANN, *The Central Desert*: "*Huasinapi*".

comer tunas a donde va a menudo el dicho muchacho Estevan.

No quiso *Yexui* volberse hasta que yo determinè salir. Le dì maiz, tabaco, etc. Y el me pidiò un poco de trigo para sembrarlo, y se lo dì. Se despidiò con mucho gusto y agrado con su baston de Capitan General que le dì en nombre del Rey. Su rancheria està cerca de la playa donde se acaban las conchas azules.

Entretanto, avian ido los dos compañeros Joseph Altamirano y Juan de Villalobos, guiados de el Capitan de este rio, a ver su remate. Caminaron onze leguas rio abaxo, y conocieron que el rio no corria hasta la playa, sino solo en el Valle. Quien viera el desemboque del rio que sale de la Laguna, avia de juzgar que entrava hasta la Mar con mucha fuerza; y no es assi, sino que se pierde al remate de el Valle, poco a poco, y va formando en seis leguas 14 pozas o lagunas. Dizen los compañeros que las primeras cinco lagunas son de agua dulze, las ocho, de agua salada, y la ultima, de agua dulze y buena que dista de la playa como cinco leguas. Las tierras que podia dar el rio corriente hasta la playa, a mi parezer, las tiene todas juntas en este Valle, que tiene de humedo bastantes tierras muy alegres de zacate verde y tullido, sin aver de desmontar batamotales [19], saucedas ni carrizales.

---

[19] Sitios donde crecen "batamotes" *(Baccharis glutinosa);* confróntese SANTAMARÍA, *Diccionario de mejicanismos,* p. 123: "Nombre vulgar de una planta compuesta, propia del centro y norte del país, esencialmente de Sinaloa y Sonora; crece en las orillas de los ríos".

Quando llegare el Padre que viniere a sacar el agua (que es muy facil), podrà sembrar, componiendo las tierras, hasta 15 o 20 fanegas de maiz. El Valle es muy ancho, parejo; y tiene, de largo, como dos leguas. Con ocasion de querer ver las tierras y sembrar un poquito de el trigo, quise passar el rio, de buelta, para abreviar y passarlo media legua mas abajo de donde empieza a correr; y, como era ancho y en lo hondo dava mas arriba de la rodilla a la gente, mi cavallo, por el susto que tuvo en la laguna, al poner las manos en el rio, dio tal reparo que por poco me tirara en el. No quiso passarle; y assi nos huvimos de bolver por donde venimos. Este Valle, con su rio, tiene mucho que ver todavia: tiene cerca buenas cañadas humedas; y, aficionandose los Indios a sembrar, ay para muchas rancherias, sin tocar las tierras de la Mission.

A estos Indios ha dado Dios grande abundancia de mescales, pitahayas, y una fruta que llaman los Españoles de la otra vanda, Datiles [20]. El color y sabor son de Datiles; pero no el güesso, sino unas pepitas. Y la planta que los da, no es palma, sino unos arboles como palmitos. Truxe unos razimos de dichos Datiles para regalar a mi Padre Retor y a mi Hermano; y no quiso llevarlos Sebastian, porque dixo pesavan mucho.

Tocante a las supersticiones de sus hechizeros (que ay muchos, segun supe), son las comunes a toda esta nacion. Solo reparè, de nuevo, en los llanos unos ca-

[20] Véase ASCHMANN, *op. cit.*, p. 89.

minos limpios, anchos y largos; y, al remate, una choza o casa redonda, bien formada. Y, como vì varios por donde passavamos, preguntè despues que era aquello, y que ceremonias hazian en aquellos caminos y casas. Y me respondieron que en ellos se hazian las fiestas de las pieles de los venados. Consiste esta fiesta (que llaman en su lengua *Cabet* [21]) en juntarse varias rancherias, en un tiempo determinado, cada año, en que traen todas las pieles de los venados que han muerto en aquel año. Las tienden como alfombras en estos caminos anchos y largos; y, tendidas, van entrando los principales Caziques en la casa; y, sentados, van chupando. Y a la puerta està parado el hechizero, predicando las alabanzas de los matadores de venados. Entre tanto, los Indios van dando carreras como locos sobre las pieles. Al rededor de esta calle, estàn las mugeres baylando y cantando.

Cansado ya de hablar el Predicante, paran las carreras, y salen los Caziques a repartir las dichas pieles a las mugeres para vestuario de aquel año. Aqui las mugeres no usan naguas de carrizo, como en nuestras Missiones y pueblos, sino de hilo de mescal, y llevan todas sus mantellinas de pieles de liebres y conejos.

Dixeronme que los Indios aqui por cuentos de mugeres matan luego; y no pelean entre si, sino para defender el culto de su Religion. Y assi, aprecian mucho

---

[21] "*Cabet*" también en el *Welt-Bott;* Baltasar *(infra,* IV, 14 A) lee: "*Cavel*".

los *Guanakaes* [22]. Y, como algunas rancherias tienen muchos y otras pocos, suelen entre si hurtarse estas vestiduras de cabellos que llaman *Guanaka* [23] (y es tributo que los mancebos dan al demonio para vestir a sus sacerdotes hechizeros); entonces se arman unos contra otros y tienen sus peleas por las *Guanakas* hurtadas. Afeandoles yo estos *Guanaka* en una platica, la noche, los dos Capitanes del rio me truxeron sus vestiduras de cabellos, y las pusieron con los demas instrumentos diabolicos debajo del altar. Y son los que remitì al Padre Retor Juan Maria para que los hechasse a los pies de la Señora conquistadora como primicias del Norte.

Los Capitanes de las rancherias de Santa Lucia y Santa Agueda me querian de buelta entregar sus *Guanakaes;* y, como supieron que yo bolvia por otro camino, dixeron a mis muchachos que los llevarian a Mulexè, y que avian de pedir el Santo Bautismo. Estando ya escribiendo esta, llega a San Patricio el Capitan de Santa Agueda a verme y dezirme como avia dexado su *Guanaka* en Mulexè. Es un buen Viejo, y mereze ser Christiano. Ha trabajado mucho y de el se ha valido Dios para esta entrada y descubrimiento del Norte.

Aseguro a mi querido Hermano que en ninguna parte he hallado yo los Indios tan dispuestos para recibir y conocer las verdades de nuestra Santa Fe

---

[22] En II, 9: *"Guanateos"; Welt-Bott: "Guanaxas";* cf. *supra,* nota 4.

[23] En plural: *"Guanaka", "Guanakas",* "las *Guanakas",* " los *Guanakaes",* etc.

como esta miserable parte del Norte. Por lo que yo he reconocido, estàn bien informados estos Indios de quanto hazen y enseñan los Padres, y todo les pareze bueno; y por esso, estàn tan desseosos de tener Padres que los enseñen.

Este paraje y rio de San Vicente Ferrer no es creible quantos caminos tiene. Los Capitanes de Santa Agueda y Santa Lucia llevaron por Agosto (estando yo en San Joseph de Comondù) a Joseph, Fiscal, y a Joachin, Capitan de San Marcos, y a otros tres, de vara, a este rio por un camino y los volbieron por otro. Los soldados Altamirano y Villalobos fueron, a fines de Septiembre, por otro camino, y volbieron [24] por otro diverso. Aora nos llevaron por un camino que dezian ser el mejor, y nos bolvieron por otro que es el mas breve, que es por *Caguirama* [25], donde estamos sacando el agua para el pueblo de San Marcos.

Salimos, pues, del rio de San Vicente a 30, dia del Apostol San Andres, despues de la Santa Missa. A 2 de Diciembre, llegamos a *Caguirama,* pueblo de visita, donde estuvimos descansando el dia de nuestro Apostol San Francisco Xavier. A 4, llegamos temprano a Santa Rosalia Mulexè, despues de 22 dias de Viaje. Este nuevo camino es breve; no tiene mas que dos lomas que subir y baxar; pero aora està tan cerrado de espinas, abrojos y monte que, a cada passo, baylavan las mulas y hazian cantar las espinas a los compañeros, y no se podia caminar sino dando

[24] En el ms.: "y los volbieron".

[25] II, 9 lee: "*Caguirinan*"; *Welt-Bott:* "*Cacuiriman*".

muchas bueltas; pero, si una vez, se llega a componer, no avrà desde San Marcos sino dos dias de camino, y de Mulexè, a lo sumo tres dias.

Estuvimos en el rio onze dias; y yo de muy buena gana me huviera quedado hasta la muerte, a tener licencia de mis Superiores. El Señor embiarà a los que tiene escogidos para esta grande empressa de su maior gloria y bien de tantas almas. Tengalas mi Hermano presentes delante de el Señor y de su Santissima Madre, Conquistadora de Californias, para que quanto antes vengan fervorosos y Apostolicos Ministros que las saquen de las tinieblas de la muerte a la luz de la Vida eterna.

Y no me olvide en sus santas oraciones para que nuestro buen Jesus me dè una buena muerte. *Vale* [26].

San Patricio, y Diziembre 18 de 1716

Humilde siervo y todo de mi Hermano

*Francisco Maria Piccolo* [27]

*Quiero añadirle hasta los nombres de las rancherias: las que vinieron a verme:*

*1. Juaxadembil, Santa Agueda. 2. Kaelmacuin, Santa Lucia. 3. Nabadembil, Santa Nimfa. 4. Amadeka, Santa Cristina. 5. Caddexama, San Vicente Ferrer. 6. Akala, Santa Oliva. 7. Temmamada, la del Virrey. 8. Cammaquedamil. 9. Malacama Temaba. 10. Guaquidexumadequid. 11. Guanaxua Temaba.*

---

[26] Adiós.

[27] Las listas de las rancherías que siguen falta en II, 9, y *Welt-Bott.*

*12. Akauyip Gayme. 13. Laguinea Temagua. 14. Caddenoymi. 15. Agiguami Temagua.*

*Las rancherias que faltaron y pertenecen a esta jurisdiccion del Rio son las siguientes: 1. Medapar Temagua. 2. Cudenequia. 3. Ydiraka Gaymi. 4. Guayaguan Gaimi. 5. Casimagua. 6. Cadepade Temagua. 7. Ydelmaradene Temagua. 8. Kaelgua Temagua. 9. Guamabin Temagua. 10. Kaxuit Cagua. 11. Kaelata Temagua. 12. Capenachi. 13. Yparamaya. 14. Amedagua Guimi. 15. Guanamedecuit. 16. Acabac. 17. Guamaleñi. 18. Yeyguiñi. 19. Anaguaxim. 20. Anacoymi. 21. Guaxutguama. 22. Caddelagam. 23. Aquicama. 24. Guanadaya. 25. Calcoymi. 26. Kaelmayaguin. 27. Yngua Cadene. 28. Achyguaymi. 29. Ayuañy.*

*Estas son las Rancherias que me hizieron apuntar.*

9

## AL P. JUAN MANUEL DE BASALDUA

(Santa Rosalía Mulejé, California, 10 de enero 1717) [1]

Mi Padre Rector: [2]

E alegrare aya tenido Vuestra Reverencia muy alegres las fiestas del Señor; que se las deseo à mi Padre Rector Juan Manuel con muy entera salud para muchas entradas y salidas de años nuevos. La mia queda buena (gracias al Señor), y rendida a la obediencia de V. R., a quien, por ser tan amante de estas almas, doy brevemente noticia de la entrada y descubrimiento que fue Dios servido se hiziesse en el Norte; en donde nuestro buen Jesus se dignó de abrir la puer-

[1] Transcribimos la copia de la versión más breve de la relación anterior. El documento de la Ayer Collection de la Newberry Library, Chicago, ms. 1199c, lleva el título: "Copia de una carta que el P. Francisco Maria Piccolo, Misionero de Californias, escribió al P. Juan Manuel de Bassaldúa, Rector del Colegio de Raum [tachado: Guadiana], su fecha en Santa Rosalia, a 10 de Enero del año de 1717". Cf. el sumario y las notas del documento anterior.

[2] El P. Juan Manuel de Basaldúa, rector de las misiones de Rahun, Sonora. Nacido en Pátzcuaro, entró en la Compañía en 1690, de 15 años de edad; murió después de 1714; cf. ABZ IV, 182 n. 16.

ta al Santo Evangelio para bien de tantas almas que viven en las tinieblas de la muerte, y desean, por lo que los pobres me dixeron y mostraron, salir de ellas a la luz de nuestra Santa Fe.

Desde que yo entré en su primera rancheria, por el mez de Febrero, no han dexado los del Norte de combidarme a veer sus tierras y rio. Y han sido muchas y grandes las instancias que, con varios correos, me han hecho, hasta proponerme los muchos niños que ay que baptizar, los *Guanasias* que querian entregarme, el camino bueno y no muy lexos; sin saber ellos las anzias de mi corazon, que no necessitaba de tantos impulsos para ir volando. Pero me ha detenido la falta de bestias necessarias para caminos largos, nuevos y cerrados. Aora, à no poder mas, me resolví à salir con unos machos serreros, confiado en la piedad de Nuestro Señor que quiere mucho estas almas.

## Año de 1716.

A 13, pues, de Noviembre, por la tarde, salimos de Santa Rosalia con seis bestias mulares cargadas, dos muchachos y tres soldados. Hizimos pocas leguas. Al otro dia, 14, llegamos temprano à San Marcos. Quedamos toda la tarde. A 15, despues de Missa, llegamos à *Amuña,* playa de mar, donde V. R. estuvo. En esta playa nos estaba aguardando la rancheria de *Guaxandevil* Santa Agueda. Nos regalaron con 25 pezcados, hostiones, etc. A 16, con toda la rancheria que nos aguardaba, passamos à Santa Agueda, donde estuvimos toda la tarde, por el buen

aguage, carrizales, pasto, etc. A 17, proseguimos nuestro viage; y à la media jornada, hallamos la rancheria de Santa Lucia, que baxó à componer algo del camino, y nos regaló con mezcales. Hizimos noche en un parage con su aguage que paresse de agua llovediza; y las tierras bien empastadas.

A 18, salimos; y ya passado mediodia, en el camino, nos estaba aguardando la rancheria de Santa Nimpha que vive cerca del rio. Y nos regaló con cinco redes de pitahayas, que nos dieron la vida. Y como faltaban todavia unas cinco leguas, nos quedamos, por no entrar de noche en el rio, aunque sin agua para las bestias.

A 19, salimos acompañados de estas rancherias y de otros muchos Indios, que nos venian encontrando, cogiendo y dandonos pitahayas. Otros quitaban ramones y espinas y piedras para que passaramos con mas alivio. Con estas demonstraciones, se iba aumentando el consuelo; y, en verdad, era muy grande la alegria. Y fue necessario que su Divina Magestad la templasse; pues, entrando en el valle donde empieza la cabeza del rio, al veer aquella verdura y amenidad, se tiraron las bestias dentro de aquellos immensos carrizales, no tanto por la sed que tenian, quanto por la rabia de los demonios del Norte que havian licencia del Señor de echar tres bestias en la primera laguna (buena gana tenian de echarlas todas), dos cavallos que iban sueltos y un macho serrero con las petacas del viatico llenas de bisscochos, azucar, chocolate, con mis trastecillos de camino. La

mas que sentia era la Imagen de Nuestra Señora flechada.

Yo solo quedé à cuidar las otras impertinentes bestias. Todos los Indios se tiraron en la laguna. Y como no conozian tales animales, ni sabian lo que avian de hacer, era una confusion. Las bestias no podian salir por la profundidad de la laguna, que esta acandilada. Sebastian Martin, para defender el macho, que ya tres veces se avia ido a pique, se tiró à la agua assi vestido como estaba; y con un cuchillo cortó la reata y el cincho del aparejo. Y assi aliviado, el macho medio muerto lo sacaron à tierra. Salvaron mi cavallo. El otro por valiente y por mucho nadar, se canzó, no hallando por donde salir. Y quando fueron para ayudarle, le hallaron muerto.

Abriendo las petacas, hallamos todo hecho una sopa y todo perdido; sola la Señora no padesció mucho. La quiero de corazon; ha sido siempre mi compañera, y trabajó mucho en las entradas que se hizieron en Taraumara. Pero en ninguna parte padesció tanto quanto en Californias, flechazos y naufragio.

Quedaron los pobres Indios tristes, las mugeres enternescidas, en el veer lo que salia y como salia de las petacas. Con todo, no dexaron de comerse el cavallo, por hallarse conmigo Indios de San Marcos, que sabian era buena comida la carne de los cavallos.

Hasta aqui tuvo licencia Lucifer; y su alegria se convirtió en grandes pezares, quando vio que paramos en aquel mesmo lugar y sitio donde suelen juntarse estos miserables Indios para los embustes de

sus carreras y todas sus maldades. Estaban, pues, las lomas llenas de *Ydelgua,* caminos de sus synagogas infernales, quando vio que concurria gente de todas partes, no para sus bayles y maldades, mas para adorar à Jesuchristo y reverenciar su santa Cruz.

Acabado el ruido del naufragio, los Capitanes de Santa Lucia y Santa Nympha despacharon su gente à llamar los Indios ignorantes de nuestra llegada; que, aunque avia corrido la voz de que yo avia de ir por alla, no lo creian. Y luego, los pobres, à pezar del frio, que era grande, y de su cozecha de pitahayas, quedando atonitos en veer levantada Capilla, ò por mejor decir, portal de verdura, en donde ellos la fabricaban al demonio.

A las primeras platicas, aviendoles dicho el fin de mi venida, vinieron los Indios principales à decirme que no avian traido las mugeres, porque no sabian à que eran llamados, y que quedaban muy contentos y gustosos. Di las varas de Capitanes a los principales, y à cada Capitan, su frezada y braguero.

Tres rancherias, las del rio, vinieron con algunas mugeres. Y estas me traxeron luego sus hijitos para que los baptizasse. Y avia, entre ellos, unos doze de tres, quatro y cinco años que, sin averme visto otra vez, me tenian abrazado; y me enternescian mucho mas quando ya Christianos, eran los primeros que venian a Missa, à que assistian como Christianos viejos. Se baptizaron cincuenta niños. Tres niños enfermos que por Agosto baptizó su hijo de V. R. Joseph, oy fizcal y baquero, quando le llevaron à veer el rio; dos se murieron luego; el otro, preguntando, dixeron

se avia muerto tambien. Y assi tres estaban ya en el cielo, que ruegan à Dios por sus parientes.

El dia de la Presentacion de Nuestra Señora al templo, se cantó Missa con la solemnidad que cabe en un portal; y se empezó un novenario a la Señora, cantando todos los dias sus Letanias. Despues de la Missa cantada y Letanias, le dixo à Joseph un grande hechizero: *Estas son cosas muy buenas.*

Entre tanta alegria de mi alma, no faltó un cuidadillo que me afligia lo bastante, y era el veer tanto gentio y mi poco maiz. Por no tener mulas, no se pudo llevar mas que quatro costales de maiz, y una fanega de trigo para sembrar. Dos cazos de pozole se hacian para mediodia, y dos de atole para la tarde para dos rancherias. Todo esto era poco cada dia. El fin era veer el rio y sus tierras; por esto, no di luego lo que avia. Esta muchedumbre de Indios estuvo conmigo quatro dias. Se iban despidiendo poco à poco, assi por el gran frio como por sus pitahayas; y mucho mas, creo yo, porque tenian hambre.

Les preguntaba el nombre de sus rancherias; y como vieron que yo las iba escribiendo, me hizieron apuntar tambien todas las rancherias que faltaban, y no avian venido Indios de ellas pertenescientes à su jurisdiccion. Y como yo me admiraba del numero de las rancherias, que llegaba à cincuenta, entonces dixeron ellos que eran muchos; pero, mas arriba del Norte, estaba el numero grande de las rancherias y alla avia muchissimos Indios.

Y como deseaba saber alguna cosa mas adentro, me dixeron que dos viejos me podian dar noticia de

todo, que avian ido por alla; y que uno de ellos sabia quantos dias de camino avia hasta donde los Indios siembran maiz. Hice toda diligencia para que viniessen estos viejos; pero no fue possible, por los grandes Nortes y Noruestes que se levantaron, en aquellos dias, con mucho frio.

Me decian tambien las rancherias que tenian muchos Indios. Entre ellas me mentaron una llamada *Temamadda,* en donde vive su Capitan grande llamado *Jesuy.* Y preguntando por este Capitan *Jesuy,* me dixo Joseph Fizcal que este era como Virrey de esta tierra. Me hizo reir al mentar Virrey. Y en la verdad, que alli era el Indio mas principal, y de su rancheria acaban de llegar catorze hombres. Preguntandoles de su Capitan, dixeron avia ido con su gente à comer pitahayas.

El otro dia, de la misma rancheria, llegaron otros seis, y con ellos un barbado que passaria Español. Le dixe à este que fue el primero à saludarme, que yo deseaba veer à su Capitan. Entonces me dixo que el iria à veer si avia buelto; y luego con su gente se fue. A los tres dias, quando yo no aguardaba a su Excelencia, me avisaron que venia el Virrey. Vino pues el Capitan *Jesuy* con poca gente, como veinte Indios. Y luego me regaló con unos cintillos muy curiosos de conchas azules. Con ocasion de regalarle con su frezada y un poco de sayal, le dixe que me avia alegrado de conoserle, que por eso le avia embiado à llamar. Me respondio que el avia ido con su gente à comer pitahayas en las playas y vertientes del rio

Kaelmet [3] de los Angeles, en donde le obligaron à pelear, porque aquellos Indios prohibian à su gente el comer pitahayas. Y como avia visto que estaba en aquellos Indios el Capitan de los Angeles, le dixo que se saliesse, que con el no queria pelear. Se salió y pelearon. Y como bolbieron de estampida, llegaron canzados. Y por eso me dixo que venia sin gente, porque quedaba canzada y que el solo venia. Me dixo que, antes de salir, tenia encargado à los Indios del rio que, en caso que llegasse el Padre, luego lo llamaran. "Y me llamaron; y, por hallarme distante, no vine luego".

Me dixo, tambien, que dos veces estuvo para venir a veerme en Mulejé, y su gente se lo estorvó, disciendole que los Soldados le avian de matar. Finalmente, me hizo muchas instancias que fuesse à su tierra, por los deseos que tenia su gente de veerme y que todos deseaban Padre. Con dolor de mi alma, me escusé por falta de bastimento que se avia perdido en el rio. Le llevé conmigo a sembrar un poco de trigo en el rio; y me dixo que su tierra estaba humeda como aquella, pero no era tanta, y corria de su laguna un buen trecho la agua y tenia buenas tierras. El Indio tiene fachada de hombre bien dispuesto, y tiene habla de valenton. No quiso bolverse hasta que yo determiné salir. Le regalé con lo que pude; y me pidió un poco de trigo para sembrar en su tierra. Se despidió con mucho gusto y agrado, con su baston de Capitan General que le di en nombre del Rey.

---

[3] En el ms.: "Ka el mez".

Fueron dos compañeros, Joseph de Altamirano y Juan de Villalobos guiados del Capitan de este rio hasta la playa del mar del Zur. Caminaron como onze leguas, rio abaxo, y hallaron que el rio no corria hasta la playa sino solo en el valle, en cuyo remate va poco à poco resumiendose el rio y va formando en seis leguas catorze lagunas: las cinco primeras de agua dulce, las ocho de agua salada, y la ultima de agua buena.

Son tierras muy baxas. Aunque no corria este rio hasta la playa, tiene, en su valle, las tierras que podia prometer, corriendo hasta las playas de humedo. Tiene bastantes tierras sin desmontar, batamotes, carrizales y saucedas, que forman un laberinto inmenso de hermosura. Las tierras humedas no tienen mas que zacate verde y tulillo; que, quando llegare el Padre que estuviere a sacar la agua, que es muy facil, y componer tierras, era señal que queria sembrar quinze ò veinte fanegas de maiz. Yo no he visto cosa mejor; me quadró mucho: sea bendito y glorificado su Criador. Este Valle, con su rio, tiene mucho que veer todavia; y aficionandose los Indios a sembrar, ay tierras para muchas rancherias, sin llegar à las tierras que puede ocupar la Mission. Tienen estos Indios grande abundancia de mezcales y pitahayas, y un genero de fruta que llaman los Españoles de por alla datiles. El sabor y color son de datiles; pero no tienen el dulce de datiles, sino unas pepitas.

Tocante à las supersticiones de sus hechizeros, que ay muchos por lo que supe, son las communes à todas estas naciones. Solo reparé, de nuevo, el veer muchos

caminos limpios, anchos y largos y, al remate, una choza ò casa rendonda bien formada. Y como vimos varios en los llanos por donde passamos, pregunté despues que eran aquellos. Me dixeron que en estos caminos y casas se hacia la fiesta de las pieles de los venados. Consiste esta festividad, que llaman en su lengua *cavel,* en juntarse varias rancherias, en un tiempo determinado, cada año, en que traen todas las pieles de los venados que han muerto en aquel año. Y tienden como alfombras todas las pieles en este camino, ancho y largo. Y tendidas dichas pieles, van entrando los Caziques en la casa. Sentandos van chupando; y a la puerta, esta parado el hechicero (uno solo entra en esta fiesta), predicando las alabanzas de los matadores de venados, mientras los Indios van dando carreras como locos sobre las pieles. Al rededor estan las mugeres baylando y cantando.

Canzado de hablar el predicante, paran las carreras, y salen los principales à repartir à las mugeres las dichas pieles para vestuario de aquel año. Aqui no usan las pobres mugeres nahuas de carrizo, sino de hilo de mezcales. Llevan todas su mantellina de pieles de liebres y conejos. Aqui los Indios no pelean sino es para defender el culto de su religion.

Aprecian mucho sus *guanateos*. Y como algunas rancherias tienen pocos, otras muchos, suelen entre si hurtarse estas vestiduras de cabellos. Quanto mas *guanateo* tienen, mas gloriosos se estiman por veer mas grande la synagoga del demonio. Afeandoles estos *guanateos*, en una platica, à la noche, los dos Capitanes del rio truxeron sus vestiduras de cabellos y

las pusieron con los demas instrumentos debaxo del Altar.

Y asseguro à V. R., por abreviar, que en ninguna parte he hallado la gente mas dispuesta para recibir nuestra Santa Fe que esta pobre gente del Norte; pues, por lo que yo pude conoscer, bien informada está de quanto hacen y enseñan los Padres, y todo les paresce bueno. Y por esto, son tan deseosos de tener Padre que los enseñe.

Este puesto y parage del rio de San Vicente Ferrer no es creible quantos caminos tienen. Los Capitanes de Santa Agueda y Santa Lucia llevaron, por Agosto, à Joseph y a otros quatro, de varas, de San Marcos à este rio por un camino, y los bolvieron por otro. Fueron por Septiembre à escondidas, sin decirme cosa los dos soldados Altamirano y Villalobos, que iban à San Marcos por zacate de aparejo; y los llevaron por otro distinto camino, y bolvieron por otro. Aora nos llevaron por el mejor camino, y bolvimos por otro, que es el mas breve, por *Caguirinan*. A la ida gastamos como seis dias, con templando las bestias. De buelta, quise veer este camino breve, que se hizo en 4 dias.

El camino es breve; no tiene mas que dos lomas que subir y baxar; pero está cerrado de espinas y montes, que, à cada passo, baylaban las bestias, ni se podia caminar sino era dando muchas bueltas. Llegando a componerse, no avrá mas que dos dias de San Marcos; y de Mulejé, tres.

Estuvimos en el rio onze dias; y yo, de muy buena gana, me huviera quedado hasta la muerte, à tener li-

cencia de mis Superiores. El Señor embiará à los que tiene escogidos para esta grande empressa de su mayor gloria y bien de tantas almas. Las tenga Vuestra Reverencia presentes delante del Señor y de su Madre Santissima; para que, quanto antes, reciban fervorosos y apostolicos Ministros; que, aunque el demonio ha tenido licencia del Señor de atrazar en mucho esta pobre California, con pérdida desgraciada de este otro navio de Guadalupe, con todo, el Señor es grande y poderoso, y sabe facilitar las cosas que parescen impossibles à los hombres, etc. *Satis.* [4]

Parto con Vuestra Reverencia de un regalo de medias y calcetas que me hizieron. Y las remito por mano del Hermano Jaime. Geronymo Palermo me escribe que desea veerme; no quiere plaza ni conveniencia por aca. En caso de estar por essos paizes, Vuestra Reverencia le dé licencia de embarcarse. Me dice que dexó unas plantas de rosas de Castilla en Rahun para mi. Si estan en pie, Vuestra Reverencia, por quien es, me las remita en una olla, juntamente con unos arbolillos de membrillos; y si Vuestra Reverencia tiene algunos de limon y naranjos, se los estimaré mucho. Y que vengan, en la dicha olla, con tierra, encargando al Contra-Maestre que le vaya echando agua. Y Vuestra Reverencia escriba al Hermano Jaime que son para mi.

Iten, quiza, irá aora una carta que, dias ha, escribí al Padre Visitador de Sonora, en que le pido me provea de carne seca para este año; para que descan-

[4] Baste.

ze este pobre ganado, que no puede ir adelante, por veerme obligado à matar bacas con su cria en el vientre, ò bezerritos de este año; y que vaya la carta con todo seguro.

Vuestra Reverencia perdone tantos enfados, y no me olvide en sus sacrificios y oraciones, para que Nuestro Señor me dé una buena muerte; mientras yo ruego à su Divina Magestad me guarde à mi Padre Rector Juan Manuel por largos años. *Vale, Vale,*[5] etc.

Hermano, siervo y subdito de V. R.,

*Francisco Maria Piccolo.*

[5] Adiós, adiós.

10

## AL P. PROVINCIAL DE MEXICO

(Loreto Conchó, California, 17 de julio 1721) [1]

### SUMARIO

Píccolo enfermo de los ojos; carta escrita por mano ajena. El P. Ugarte descubridor. Tres nuevos misioneros; Loreto necesita un misionero. El P. Laris deseado candidato para la nueva mision de Los Dolores. Se necesitan dos o tres misiones entre Loreto y la Paz. Beca solicitada en el colegio jesuítico de México para los dos hijos del Capitán del presidio de Loreto: méritos de los padres.

Mi amado Padre Provincial Alexandro Romano [2], P. C., etc.

ESCRIBO esta por mano de nuestro Hermano Juan Bautista [3], por no darme lugar mis ojos enfermos, de una fluxion que me a caido, por el mucho calor, de saludar a V. R., como lo ago, deseando cumplida Salud; a cuya obediencia queda la mia asi inutil como está.

---

[1] Reproducimos el manuscrito original de la Biblioteca Nacional de México, *Archivo Franciscano 4/48*, con este epígrafe: "Julio 17

Ya sabrà V. R. como el Padre Visitador [4] Juan de Ugarte se embarcò a 16 de Mayo para el descubrimiento de esta Canal del Norte [5]. Y no hemos savido si saliò o no la Valandra en que iba su Reverencia, de la plaia de Caborca [6], en donde havia de ir a verse con el Padre Augustin de Campos [7], que supongo iria en compañia del Padre Visitador. Nuestro Señor les dè feliz Viaje.

Mi amantissimo Padre Provincial, la Caridad de V. R., teniendo Compasion de mi inutilidad y Vejez, me a señalado tres Padres para mis Compañeros; y todos tres estàn ya en sus Missiones nuevas; el Padre Jayme Bravo en la Paz [8], el Padre Eberardo Hellen [9] en su Guadalupe [10], y el Padre Ygnacio Maria Napo-

---

de 1721. Carta del Padre Francisco Maria Picolo, en que informa de la necessidad que ai de fundar Mision entre La Paz y Loreto; fundacion del Pueblo de Begoña y mutación de Ligui. Encargo al Padre Provincial por los hijos del Capitan que passen al Colegio de San Ildefonso".

[2] El P. Alejandro Romano, napolitano (c. 1664-1724); cf. ABZ IV, 172 n. 23.

[3] El Hermano Juan Bautista Mugazábal, vizcaíno (1685-1761); cf. ABZ IV, 263 n. 37.

[4] Visitador de las misiones de California.

[5] El P. Juan de Ugarte relata la expedición en su carta al P. Procurador, Jose de Echevarría, 12 de enero 1722 (publicada por Ramos, *Tres documentos,* pp. 13-50).

[6] Nuestra Señora de la Concepción de Caborca, en la Pimería; cf. Burrus, *Kino's Plan,* pp. 30, 47, nota 48.

[7] El insigne misionero de la Pimería, compañero de Kino, el P. Agustín de Campos, aragonés (1669-1737); cf. ABZ IV, 112, n. 43.

[8] Véase nuestro *Mapa de la Provincia Mexicana.*

[9] El P. Everardo Hellen, alemán (1679-1759); cf. ABZ IV, 265 n. 38.

[10] Véase el mapa señalado en nota 8.

li [11] mas allà del Pilar de la Paz, a fundar la Mission del señor Santiago [12].

Y porque conozco ser necesario tener yo Compañero, asi porque estoi aguardando el ultimo llamamiento para la otra vida [13], como tambien por ser necesario que sea el sujeto practico y esperimentado en las cosas de este Real [14], me ha parecido conveniente señalar por mi Compañero al Padre Clemente Guillen [15], mui practico de las cosas de esta Mission de Loretto.

La Mission de dicho Padre Clemente es Liguig [16], Mission corta de Jente, sin Pueblo de Visita, que a sido la *petra escandali* [17] de las Missiones de California, por no tener ni agua para bever. El Padre, el qual a hecho todas las dilixencias posibles, registrando montes, cañadas y palias, y no a podido allar paraje aproposito para mudarse. Y aviendose allado quatro leguas de Loretto un ojo de agua que, aunque no sea de mucha importancia, vale mucho en California; pues lo hise Pueblo de Visita de Loretto consagrandole a Santa Maria Begoña, y en pocos meses, de lo

---

[11] El P. Ignacio Nápoli, palermitano (1693-1745); cf. ABZ IV, 363 n. 2.

[12] Cf. el mapa indicado *supra*, nota 8.

[13] Píccolo murió unos ocho años más tarde (el 22 de febrero 1729).

[14] Loreto Conchó.

[15] El P. Clemente Guillén de Castro, de Zacatecas, México (1677-1748); cf. ABZ IV. 321 n. 23.

[16] Liguí o San Juan Bautista Malibat; cf. DUNNE, BRLC, p. 194.

[17] Españolismo por *petra scandali* (piedra de escándalo), expresión común de la sagrada escritura: Isaías VIII, 14; Rom. IX, 33; I Pedro II, 8, para indicar una persona, acción o palabra que es causa de que uno obre mal o piense mal de otro. Píccolo alude al poco progreso de la misión (Liguí) del P. Guillén.

poco que se a sembrado, nos a dado que comer, a pesar de las langostas que an destruido los Campos de nuestras Missiones, y sobre todo la Mission de San Xavier y San Pablo. Esta Mission, pues, de Begoña estava del Pueblo de Liguig como cinco leguas, y a quadrado mucho al Padre Clemente, por ver un paraje en que puede sembrarse algo de riego. Por lo qual, le tengo dicho a su Reverencia que el Pueblo de Liguig puede incorporarse con la Mission de Loretto, que servirà de alivio y de grande provecho a las nuevas Missiones; porque muriendo yo, siendo Dios servido, entrarà el Padre Clemente en esta Mission de Loretto, y la Renta o dote servirà para fundar otra nueva Mission de Gentiles, que pareze nos la a dado Dios a las manos; pues, entre Liguig y el Pilar de la Paz, como treinta leguas, se a descubierto un hermoso paraje, capaz de Mission, assi por la mucha Gentilidad que bive por aquellos contornos, como por las tierras que stàn debajo de nueve ojos de agua; que junta es golpe considerable de agua. Y por haverlo visto tambien el Padre Clemente, le di licencia a su Reverencia de ir a sembrar algun maiz, ya que era tan facil la saca del agua, y dar algun principio para que sea esta la Mission de los Dolores. Con esto, el Padre que viniere para esta Mission, la allarà desbastada con algun principio y los Indios mansos.

Ojala me remitiera V. R. para esta nueva Mission de los Dolores al Padre Christobal Laris [18], de cuias religiosas prendas e tenido alguna noticia.

---

[18] El P. Cristóbal Laris, de Guadalajara, México (1669-c.1730).

Todo esto, por haverme parecido conveniente, e querido proponerlo a V. R., para que, con su paternal prudencia, determine lo que le pareciere de maior gloria del Señor y bien de estas Missiones. Solo advierto a V. R. que es mui necesario ir poblando la distancia que ai de estas Missiones al Pilar de la Paz que, segun todos dizen, ai mas de cien leguas. Y aora, ultimamente, para emviar con ocho soldados unas potrancas y cavallos al Padre Jaime en la Paz, gastaron, de ida, veinte y nueve dias y, de buelta, dies y ocho, siempre pasando por Gentilidad.

Se añade aora la Señalacion del Padre Napoli a los Coras [19], mas allà de la Paz, sin saver que distancia habrà por tierra (que, por la mar, ya se save lo lejos que està). Lo cierto es, mi Padre Provincial, que este Salto que se dio de fundar Mission en la Paz, pareze cosa de lo alto; y, con el amparo de la Señora del Pilar, se podrà mantener.

Digo todo esto para que conozca V. R. la gran necesidad que ai de ir fundando dos o tres Missiones en este distritto que ai de Loretto a la Paz; porque es necesario, por el buen govierno de las Missiones y Consuelo de los Ministros, que se den las Missiones la mano una con otra: y asi se acostumbra y se a acostumbrado en todas las Missiones, mucho mas en estas que son de Jente Barbara y pobre.

Aora vengo con una suplica a mi Padre Provincial, que espero me sacarà del empeño en que me hallo. Es el caso que el señor Capitan Don Estevan Ro-

[19] Cf. Orozco y Berra, *Geografía de las lenguas,* pp. 365-366 y el mapa al final.

driguez Lorenzo, que vino, como save V. R., acompañando a nuestro Venerable Padre Juan Maria de Salvatierra; por haverse portado sobre todo con mucha edificacion en esta nueva Gentilidad, y por su buen obrar, a sido muchos años Capitan de este Real Presidio. Y deseando el Venerable Padre Juan Maria aiudarle, se valiò varias vezes de suplicas para que el Rey premiase a dicho Capitan. Y, como en Madrid no ai dinero para lo que se pretendia, no se logrò cosa. Aora por verle yo casado y con mui crecida familia, deseo aliviar a dicho Señor Capitan de dos Hijos que le tienen en mucho Cuidado. Y deseo y suplico a V. R. que hable y componga con el Padre Rector de San Ildefonso [20] que tenga de limosna a los dos niños hasta tanto que, bacando algunas Becas Reales [21], se informe por los dos dichos a su Excelencia. Y porque dicho Señor Capitan, por sus merecimientos, mereze este favor, ruego a V. R. se sirva de informar por los dichos al Señor Virrei [22], luego que aia lugar baco.

Tambien se ha de suplicar que el Padre Rector de San Ildefonso se encomiende de la tutoria y que el Padre Procurador Echeverria [23] dè a dicho Padre Rector lo necesario para el gasto de los dos niños. De este empeño, pues, me a de sacar V. R., como lo espero de la mucha caridad y amor que tiene a esta

---

[20] De la capital mexicana; cf. el índice de ABZ I-IV.

[21] Véase ABZ II, pp. 292 ss.

[22] Baltasar de Zúñiga y Guzmán, marqués de Valero Ayamonte, virrey de México de 15-VIII-1716 a 15-X-1722 (ABZ IV, p. 13*).

[23] El P. José Echevarría (Echeverría), tesorero de la provincia mexicana, de San Sebastián, España (c.1688-después de 1751); confróntese ABZ IV, 345 n. 8.

su California, mi Padre Provincial. Y para que los niños puedan salir con seguridad de acà, a dicho fin espero la respuesta de V. R.

No quiero ser mas largo por no molestar a V. R., a quien ruego de Corazon me tenga presente delante del Señor y de su Madre Santissima, para que me den una buena muerte. Entre tanto, ruego a su Magestad nos guarde a V. R. para muchas y grandes cosas de su maior gloria.

Loreto, y Julio 17 de 1721.

Humilde siervo y subdito de V. R.

*Francisco Maria Piccolo.*

*Mi Padre Provincial, tengo escrupulo no añadir a la suplica un punto, y es que aunque no tubiera meritos (que son muchos) los que tiene el Señor Capitan, merecen ser acomodados estos dos Niños, solo por la Señora su Madre, esposa del Señor Capitan, que, desde que puso los pies en esta tierra, hasta aora, esta exercitandose en el officio de enfermera, curando a los Indios e Indias en sus rancherias. Su Casa es un ospital donde concurren los infermos* [24] *de nuestras Missiones, con mucha Caridad y edificacion, enseñando no solo a coser y bordar a las Indias, mas aun a leer.* Haec satis [25].

[24] Italianismo por "enfermos".

[25] Baste lo dicho.

# III

# CORRESPONDENCIA CON EL P. KINO[1]

[1] Todos los documentos de la tercera parte los reproducimos del manuscrito original del P. Kino, *Favores Celestiales*, conservado en AGN, *Misiones 27;* cita abreviada: *FC*.

I

# EL P. SALVATIERRA

(Loreto Conchó, California, 28 de marzo 1699) [2]

# EL P. PICCOLO

(Loreto Conchó, California, 27 de marzo 1699) [3]

## SUMARIO

### A

*Carta del P. Salvatierra.* Kino y el paso por tierra firme a California; ventajas del descubrimiento. Píccolo descubridor: mapa de la region. Kino invitado por Salvatierra a California; plan de ulteriores expediciones a tierras desconocidas. Kino generoso con las misiones californianas.

### B

*Carta del P. Piccolo.* El descubrimiento de Kino prenda de ulteriores conquistas espirituales. Informe prometido por el P. Piccolo.

---

[2] En *FC,* f. 30 (ant., p. 43); publicado en *Misiones,* pp. 66-67; *Memoir* I, pp. 190-191.

[3] *Ibid.,* ff. 30-30v (ant., pp. 43-44), en *Misiones,* p. 67; *Memoir* I, p. 191.

PARESERES E INFORMES ENCONTRADOS ACERCA DE LA REFERIDA FELIZ ENTRADA.

A entrada que acavo de referir, fue de sumo consuelo al Padre Visitador [4] Oracio Polise y al señor Governador de las armas, y la agradecieron, como otros muchos, con cartas largas y muy finas. Con especialidad, se olgaron mucho desta entrada los Padres de la California, que, por ver esta costa ya tan reducida, se determinavan con los demas señores Conquistadores de la California a subir a mas altura. Y sus Reverencias me escriven despues las dos siguientes cartas.

A

El Padre Juan Maria Salvatierra dize assi: *Quod felix, faustum fortunatumque sit!* [5] Mucho me he olgado y se ha olgado el Padre Francisco Maria Picoli de la nueva entrada gloriosa y apostolica del Rio Grande [6]; y estamos deseosos de saver si, desde esa

[4] Visitador de las misiones de la Pimería.

[5] Cf. *Memoir* I, p. 190 n. 248: "May it be happy, joyful and fortunate". This is a common formula, e.g. *Quod bonum, faustum, fortunatumque esset* (Cic. Div. I, 45, 102); *Ut nobis haec habitatio Bona, fausta, felix, fortunataque eveniat* (Plaut. Trin. I, 2,3)".

[6] El Río Colorado; cf. BURRUS, *Kino Reports,* pp. 96-99 y el mapa de KINO, *Passage par Terre,* reproducido en este volumen.

nueva costa que andubo Vuestra Reverencia, se descubre la California, y que rastro ay por allá de si se sierra este estrecho de mar.

Nos consolamos todos y toda la gente deste Real [7], que toda saluda a V. R. En esta ocasion resivo dos de V. R.: la primera, su fecha 21 de Octubre, recien vuelto de su apostolico viaje para acá, etc. Por acá, a no haver entrado ya y fijado el pie en esta tierra, no se fijara mas; pero esto ya no depende sino del cuidarlo, bentaxa que se lleva aviendo ya Christianos. Esto aviso a V. R. para que no desmaye con contradictiones e informes.

En quanto a Mapa [8], se formará por el Padre Francisco Maria por Agosto, despues de hecho un descubrimiento con los barcos hasta altura de 35, o poco mas, grados; que me olgara mucho viniera V. R. a este descubrimiento; que assi pudiera V. R. desembarcarse en el Rio Grande, viniendose V. R. acá; despues de la cosecha y serrado el trigo, se embarcara V. R. en Hyaqui [9]; y llegado aqui, nos isieramos a la vela todos, Vuestra Reverencia, Sebastian Romero y uno de nosotros, con 12 soldados, y costeabamos bien bien esta costa arriva, despues de suvidos 36 grados, a las costas de la Pimeria.

Aqui a llovido mucho, todo este invierno, y está toda la tierra fragante como xardin que trasciende; y ha haver tenido tierras prevenidas, se hubieran

---

[7] De Loreto Conchó.

[8] No se conoce el paradero de este mapa ni de ningún otro de Píccolo.

[9] El puerto del río Yaqui; cf. el mapa señalado en nota 6.

podido sembrar muchas semillas y se hubiera dado todo; pero no se puede todo.

Estimo a V. R. el cariño con esta su Mision. He tenido mucho conzuelo en saver de la colocacion de la imagen [10] de Nuestra Señora de los Remedios en su pueblo tan perseguido; y, sierto, me enternesco en lerla. Esta Señora ha de zer el remedio para todo. Y con tanto, acavo rogando no me olvide en sus Santas Oraciones y Santos Sacrificios.

Loreto Concho, y Marzo 28 de 99.

De Vuestra Reverencia siervo en Christo,

*Juan Maria Salvatierra.*

[10] Véase BOLTON, *Rim*, p. 249, nota 1: "Evidently Correa gave Kino a picture of Nuestra Señora de los Remedios also". Juan Correa, pintor mexicano, había obsequiado a Kino en 1686 el cuadro de Nuestra Señora de los Dolores que el Misionero colocó en su primera misión; cf. KINO, *Saeta*, p. 139.

B

EL Padre Francisco Maria Picoli escrive assi: Su Divina Magestad me guarde a mi muy querido Padre Eusebio Francisco Kino, para muchos y felises años, multiplicados en los gloriosos progresos de su comversion.

Con muchisimo gusto ley la entrada que Vuestra Reverencia hizo del Rio Grande [1], costeando por tierra la costa del estrecho de nuestra California. Doy a V. R. mill paravienes. Y, en nombre de Jesus, quitele V. R. al demonio todas essas almas; y, a despecho de todo el infierno, *Illuminare iis qui in tenebris et umbra mortis sedent* [2].

Oyendo sus eroicos hechos se alienta mi pequeñes en hazer algo para la mayor gloria del Señor, a quien pido dé a V.R. muy felices Pascuas de Resurecion. Espero, en otra mexor ocasion, escrevir a V. R. mas largo, noticiandole con individualidad del estado de las cosas de por acá; que, por estar debajo del amparo de la Señora, van caminando con prosperidad.

---

[1] Véase *supra*, III, 1 A, nota 6.

[2] Cf. *supra*, I, 1 A, nota 4.

V. R. me consuela con sus gratissimas noticias; pues, luego que lleguen los navios, trataremos de ir hasta el Puerto que V. R. descubrió [3]. Y no se olvide deste su inutil sierbo y ermano en los Santos Sacrificios.

Loreto Concho, y Marzo 27 de 1699 años.

De Vuestra Reverencia humilde siervo y hermano,

*Francisco Maria Picolo.*

*Hasta [aquí] los Padres de la California.*

[3] En la desembocadura del río Colorado en el remate del golfo de California.

2

# EL P. SALVATIERRA

(Loreto Conchó, California, 16 de mayo 1701) [1]

# EL P. PICCOLO

(Loreto Conchó, California, 16 de mayo 1701) [2]

## SUMARIO

### A

*Carta del P. Salvatierra.* Carta del P. Kino. Conchas azules regaladas por los quíquimas a Kino. Ayuda de Kino a las misiones californianas.

### B

*Carta del P. Piccolo.* Píccolo y el descubrimiento de Kino; comunicacion facilitada entre California y el continente (Sinaloa y Sonora).

---

[1] En *FC,* f. 81v (ant., p. 146); editado en *Misiones,* p. 135; *Memoir* I, pp. 297-298.

[2] *Ibid.,* ff. 81v-82 (ant., pp. 146-147); *Misiones,* p. 135; *Memoir* I, 298.

A

aviendo el Padre Rector Juan Maria Salvatierra llegado a la California, desde Loreto Concho, en 16 de Mayo, me escrivió lo siguiente:

Reciví la de Vuestra Reverencia buelto a su santa Mision [3], y me olgué de tan buen suceso de los hijos Pimas contra los enemigos, y de las conchas azules [4] de los Quiquimas [5]. Mil Bendiciones tiene V. R. de todos los Padres y Seculares, por la caminata y descubrimiento desde el serro [6], a lo lexos del enserramiento de Nueva California y Nueva España. Y mucho mas se ha alegrado con saver que a V. R. le asisten fuersas y deseos para registrar con el pie, cercano, lo que la vista, a lo lexos, podia engañar.

Acavo de resevir carta fresca del Padre Provincial; y, segun ella, reconosco que la California de V. R. es California *efficienter* [7], que V. R. con sus soco-

---

[3] Nuestra Señora de los Dolores, Pimería (Sonora).

[4] Cf. ABZ IV, p. 169; Ives, *The Quest of the Blue Shells,* pp. 3-7.

[5] Véase el mapa de Kino, *Passage par Terre,* reproducido en este volumen.

[6] Alude al descubrimiento desde "un serrito al qual subimos" del paso por tierra a la península californiana; véase *Misiones,* p. 128.

[7] Eficientemente.

rros hará que California sea California. Y assi, alientese V. R. con sus socorros; que quien es *efficienter*. este *est Pater et Mater Californiorum Lauretanorum* [8], etc.

B

*Hasta aqui el Padre Rector Juan Maria; y en la misma carta, añade el Padre Francisco Maria Picolo lo siguiente:*

Mi amantissimo padre eusevio francisco kino.

OY a Vuestra Reverencia mill paravienes por el descubrimiento tan deseado [1]. Nuestro Señor nos conseda gracia de ver la California comerssiarse por tierra con la Nueva España, para alivio destas Misiones y Bien de tantas Almas.

Alegraréme ser la salud de Vuestra Reverencia muy cumplida, y sea para muchos años, a gloria de su Divina Magestad, etc.

---

[8] Padre y madre de los naturales de las misiones de California.

[1] Cf. *supra*, III, 2 A, nota 6.

3

# EL P. PICCOLO

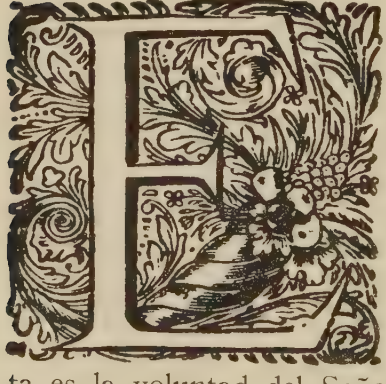
(San José de Guaymas, Sonora, 20 octubre 1704) [1]

## SUMARIO

Salvatierra a la capital mexicana. Ordenes del nuevo Visitador de toda la Provincia. Nuevo capitán del presidio de California. Esperanzas de próspero porvenir: Pimería y California; dificultades presentes. Misión necesitada de socorro; agradecimiento por ayuda prestada.

*El Padre Francisco Maria Picolo, desde San Joseph de Guaymas, en 20 de Octubre deste año de 1704, me escribió la siguiente carta larga:*

Mi amantissimo Padre Heussebio Francisco Kino, P. C. [2]



STA sirve para notiziar a Vuestra Reverencia como el Padre Rector Juan Maria de Salbatierra, apretado del tienpo, sin tocar a esta costa, passó a Matanchel [3] para Mejico, con arto dolor de Su Reverencia; pero esta es la voluntad del Señor que dispone sienpre lo mejor.

---

[1] En *FC*, ff. 147-148v (ant., pp. 278-280); publicado en *Misiones*, pp. 278-280; *Memoir* II, pp. 106-108.

Me escrivió Su Reverencia mandandome y rogandome que, con todos los hordenes apretados del Padre Vissitador Manuel Pineyro [4], de bolverme yo a California, me quedasse yo en esta Nueba Mission de San Joseph de Guaymas asta la buelta de Su Reverenzia de Mexico, y trayrá sujetos a propossitos para esta Mission. Passaron las cartas de Vuestra Reverencia a Mexico [5] con un propio.

El Alferez Juan Bautista de Escalante, ayer, 12 del corriente, salió deste puerto para California. Vino llamado su Merced del Padre Rector Juan Maria de Salbatierra, por cabo o capitan de aquel Presidio [6].

No pude hazer a voca la dilixencia para el Señor General Juan Matheo Manje [7]; lo hize por escripto.

Tocante a las rezes que tiene ofrezidas la muy liberal caridad de Vuestra Reverencia para esta Nueba Mizion [8], asta la buelta del Padre Juan Maria no podremos disponer cossa alguna; y a no aver passado a Mexico Su Reverencia, asta el derotero me avia embiado el Padre Juan Maria; que no fue boluntad del Señor.

---

[2] *Misiones* lee: "&.".

[3] Puerto al norte de Chacala.

[4] El P. Manuel Piñeiro, provincial y visitador de toda la provincia mexicana, 1703-1704. Murió en la capital mexicana, 21 de octubre 1704 (ABZ IV, p. 194, nota 9).

[5] En *Misiones:* "la buelta de su Reverenzia. Passaron las cartas rá *(sic)* sujetos apropossitos para esta Mission. Passaron las cartas de V. Rev. a Mexico".

[6] De Loreto Conchó.

[7] Cf. Kino, *Saeta,* p. 70, nota 11.

[8] San José de Guaymas, Sonora.

Vuestra Reverencia esté seguro; tal confianza tengo en el Señor que la Pimeria y la California, al passo de las persecuziones, han de ser sus adelantamientos *Ad maiorem Dei gloriam* [9]; y a pessar de unos zelantes de los vienes temporales para sus propias personas mas que el vien expiritual de estos y para estos Pobres Indios. Vuestra Reverencia no se aflixa, que Dios tiene escojidos los apostoles para la Pimeria y para la California. Yo, pues, con la misma alegria expiritual, quedo en esta mission como si estubiera en mi querida California. Reciba Su dibina Magestad mi rendimiento a la boluntad de mis superiores.

Ahora quissiera yo a Vuestra Reverencia por aca; grazias al Señor, ay bastante bibienda comoda, buena para una Nueba Mission. Ojala me pudiera Vuestra Reverencia socorrer con una poca de arina; deseo comer pan, tengo horno; y bolbieron sus mulas de Vuestra Reverencia con sal y pescado. Mire que crianza tiene el Padre Francisco Maria. La culpa la tiene Vuestra Reverencia por [10] su grande y mucha, muchisima caridad de Vuestra Reverencia.

Saludo a su mayordomo de California y le desseo ver y conozer. Nuestro Diego Fernandez vessa a Vuestra Reverencia las manos de Vuestra Reverencia. a quien yo deseo mucho consuelo expiritual y salud para gloria del Señor y bien de tantas almas, etc.

*Hasta aqui el Padre Francisco Maria Picolo.*

---

[9] A la mayor gloria de Dios.

[10] En *Misiones:* "y".

## 4

# EL P. PICCOLO

(Mátape, Sonora, 14 de abril 1705) [1]

## SUMARIO

Carta de Kino. Esperanza de un futuro más próspero para la Pimería. Píccolo de Mátape a Ures; Piensa verse con Kino y el P. Minutuli.

*Y el Padre Vissitador* [2] *nuebo, Francisco Maria Picolo, desde Matape* [3]*, en 14 de Abril* [4]*, me escribio lo siguiente:*

Y, con quanto gusto y consuelo rezivo las dos gratissimas de Vuestra Reverencia por las notizias que me dan de la salud de Vuestra Reverencia, a quien Nuestro Señor se la prospere para muchas y felizes Pasquas de Resurrezion, y por el consuelo que Vuestra Reverencia me da del estado de la Pimeria; pues las bozes

[1] En *FC*, f. 159 (ant., p. 302); editado en *Misiones*, p. 263; *Memoir* II, pp. 129-130.

[2] Visitador de las misiones de Pimería y Sonora.

[3] San José de Mátape, misión sonorense de los jesuitas; cf. ABZ IV, pp. 89, nota 24, 90, 169; Kino, *Saeta*, p. 205.

[4] 14 de abril 1705, martes después de Pascua de Resurrección.

siniestras que corrian me pusieron en algun cuidado, aunque me abia sosegado con las cartas del Padre Antonio Leal [5]; aora, con las de Vuestra Reverencia, quedo consolado.

Sea Dios bendito, y me dé grazia de ver a Vuestra Reverencia con salud y nuestra Pimeria alegre y quieta. A pesar del demonio que busca ruydos, se an de asentar y adelantar esas apostolicas misiones. Tenga Vuestra Reverencia aguante y paciencia, que confio en el Señor que todo se ajustará y compondrá, y las tramoyas de todo el Infierno contra la Pimeria *non praevalebunt* [6].

Mañana, Miercoles [7] siendo Dios servido, pasaremos a los Ures [8]; y tomo este rumbo por berme quanto antes con Vuestra Reverencia y con mi Padre Geronimo Minutuli [9], a quien saludo de corazon, etc.

---

[5] El P. Antonio Leal, natural de Guadalajara, México, se afilió a la Compañía en 1664, de 16 años. Misionó a los naturales de Sonora y Sinaloa; fue rector del colegio de Durango. Según el último informe que tenemos de él, el año 1704 era misionero de San Francisco Javier de Sonora (KINO, *Saeta,* p. 59, nota 5).

[6] En *Misiones:* "non prebaleynti". Cf. Mat. XVI, 18: Et portae inferi non praevalebunt adversus eam (Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella).

[7] 15 de abril; véase *supra,* nota 4.

[8] San Miguel de los Ures, misión sonorense de la provincia mexicana; cf. ABZ IV, pp. 114, 501-502; KINO, *Saeta,* p. 211.

[9] El P. Jerónimo Minutuli, de Cerdeña, Italia, dio su nombre a la Compañía hacia 1686, de 17 años de edad. Hacia 1699 pasó a las misiones sonorenses. Hizo la profesión solemne el 15 de agosto 1704 (ABZ IV, p. 182, nota 15).

## 5

# EL P. PICCOLO

(Huépaca, Sonora, 29 de abril 1705) [1]

## SUMARIO

INFORME VERBAL DEL P. MINUTULI. CARTA DEL P. GOÑI. EL GENERAL RETANA.

*En 29 de Abril* [2]*, desde Güepaca* [3]*, me escrive Su Reverencia lo siguiente:*

NO quisiera escribir sino ablar *os ad os* [4] con mi deseado Padre Eusebio Francisco Kino. Me allo ocupadissimo, y me alegro que mi querido Padre Geronimo [5] es carta biva [6]; y estoy enterado de lo suzedido. Dios quiere mucho a esas almas. El demonio, por mas alborotos que ponga, *non praevalebit* [7].

---

[1] En *FC*, ff. 159v-160 (ant., pp. 302-303); publicado en *Misiones*, p. 263; *Memoir* II, p. 130.

[2] Miércoles, 29 de abril 1705.

[3] Pueblo sonorense de indios hímeris; cf. ABZ IV, pp. 18, 185; KINO, *Saeta*, p. 203.

[4] Boca a boca; cf. II Juan, 12: Spero enim me futurum apud vos, et os ad os loqui (Espero ir a veros, y hablar boca a boca); III Juan,

El Padre Goñi [8] escrive que el Padre Maria Salbatierra, por Junio pasará a California, aviendo primero bisitado la Provincia.

Aguardo al General Juan de Retana [9] que me a zitado para el día 7 de Mayo, etc.

14: Spero autem protinus te videre, et os ad os loquemur (Espero verte luego, y hablaremos boca a boca).

[5] El P. Jerónimo Minutuli; véase el documento anterior, nota 9.

[6] Cf. II Corint. III, 2: Vosotros mismos sois nuestra carta.

[7] En *Misiones:* "non preciale bite"; véase el documento anterior, nota 6.

[8] El P. Matías Goñi.

[9] Juan Fernández de Retana, capitán del presidio de Conchos; cf. *Memoir* II, p. 321.

## 6

# EL P. PICCOLO

(Sonora, 18 de mayo 1705) [1]

## SUMARIO

PÍCCOLO POR VARIAS MISSIONES DE LA PIMERÍA. PIENSA VERSE CON KINO.

HABIENDO passado al Balle de Sonora [2], de buelta vino conmigo el Padre Visitador Francisco Maria Picolo a este Balle de Opodepe [3] y de Nuestra Señora de los Dolores [4]. Y habiendose Su Reverencia quedado, por unos pocos dias, en la vissita de los tres Pueblos del Padre Rector Melchor de Bartiromo [5], Opodepe,

[1] En *FC*, f. 162 (ant., p. 307); editado en *Misiones*, p. 267 y *Memoir* II, p. 135.

[2] El pueblo del Valle de Sonora lo señala BOLTON, *Memoir* II, 233-234 (mapa).

[3] Opodepe está al oeste del Valle de Sonora y al sur de Tuape; cf. el mapa indicado en la nota anterior.

[4] Misión principal del P. Kino.

[5] El P. Melchor Bartiromo, de Caserta, Italia (1663—después de 1708); cf. ABZ IV, 166 n. 32.

Tuape [6] y Cucurpe [7], en 18 de Mayo [8] me escrivió Su Reverencia la carta siguiente:

Con mucho gusto mio recivo la gratissima de Vuestra Reverencia, por la noticia que me da de su buena llegada a su santa cassa y mizion. Nuestro Señor se la prospere, segun mis deseos y para mucho bien de essos deseados hijos, a quienes expero ver Miercoles [9] por la mañana, siendo Dios servido, y ponerme a la obedienzia de Vuestra Reverencia. Saldré, pues, Vispera de la Acencion del Señor.

[6] Misión sonorense de los jesuitas; consúltese el mapa señalado en nota 2.

[7] Otra misión sonorense de la provincia mexicana.

[8] Lunes, 18 de mayo 1705.

[9] 20 de mayo, víspera de la Ascensión.

## 7

## EL P. PICCOLO

(San Pedro y San Pablo de Tubutama, Sonora, 31 de mayo 1705) [1]

## EL P. PICCOLO

(Santa María Magdalena, Sonora, 3 de junio 1705) [2]

### SUMARIO

Píccolo en las misiones del P. Kino. Numerosos indígenas y caciques. Sermón pima de Píccolo. Kino y Píccolo: problemas relativos a la Pimería y California. Visita a las misiones del P. Campos. Kino vuelve a Los Dolores. Píccolo y Campos visitan varias misiones pimas; nuevas iglesias.

A

Varias cartas del P. Provincial; Píccolo quiere entrevistarse con Kino.

B

Visitas a otras misiones de la Pimería. Solemne fiesta de Corpus en Los Dolores: asisten los

---

[1] En *FC*, ff. 162-163 (ant., pp. 307-309); publicado en *Misiones*, pp. 267-268, y *Memoir* II, pp. 135-137.

[2] *Ibid.*, ff. 163-163v (ant., pp. 309-310); en *Misiones*, pp. 268-269; *Memoir* II, p. 137. Kino no cita toda la carta de Piccolo, sino la compendia.

PADRES PÍCCOLO Y BARTIROMO, NUMEROSOS INDÍGENAS Y ESPAÑOLES. SE ESTRENA UNA CUSTODIA DE PLATA DORADA.

Con lo cual vino Su Reverencia a este Pueblo de Nuestra Señora de los Dolores, a donde tubimos, con mucho consuelo y con mucho concurso de muchos naturales, capitanes y governadores (que algunos havian venido de tierra muy adentro), la fiesta de la Azencion de Nuestro Señor [3], en la cual Su Reverencia cantó la misa solenne, con la buena capilla de cantores que aqui avia, y en ella predicó a los hijos, en lengua Pima, un ferborosso sermon.

Tratamos de la convercion desta dilatada Nación y de sus Confinantes y del socorro de la California, prometiendonos Su Reverencia muchos Padres. Gustó Su Reverencia de ver esta buena y capaz yglessia con buenas canpanas y ornamentos, buena cassa y buena güerta, etc.

A los tres dias, passamos a la zercana Mission de San Ygnacio [4], que la administrava y la administra todavia el Padre Agustin Canpuz [5]; el qual nos vino a encontrar a mas de la mitad del camino. Y en su segundo Pueblo de Santa Maria Magdalena [6], a donde estava fabricando la yglessia y la cassa, nos recivió con todo agasajo.

---

[3] Jueves, 21 de mayo 1705.

[4] San Ignacio de Cabórica; cf. el mapa en KINO, *Saeta*, pp. 198-199.

[5] El P. Agustín de Campos.

[6] Consúltese el mapa indicado en nota 4.

Y bolviendome yo a este Pueblo de Nuestra Señora de los Dolores, passó, despues de pocos dias, el Padre Vissitador con el Padre Agustin de Canpuz, camino de 15 leguas al poniente, a la mission de San Pedro y San Pablo del Tubutama [7], que la administrava y la administra el Padre Geronimo Minutuli, cuyo segundo Pueblo es Santa Tereza de Caborca [8], y el terecero San Antonio del Uquitoa [9]. Y en todas partes se estava fabricando, haviendo ya tomado a mi cargo la fabrica de la yglessia de San Pedro y San Pablo del Tubutama, por tener (grazias al Señor) acabadas ya las tres yglessias de los tres Pueblos de mi administrazion.

[7] *Ibid.*

[8] Véase el mapa en *Memoir* II, pp. 233-234.

[9] Hoy Oquitoa, Sonora.

A

*Y desde San Pedro y San Pablo del Tubutama, en 31 de Mayo, me escrivió el Padre Vissitador* [10] *la carta siguiente:*

PROSPERE Nuestro Señor la salud de Vuestra Reverencia, segun mis deseos, a cuyos ordenes queda la mia para servir a Vuestra Reverencia. Reciví cartas del Padre Probincial [11], y tenemos que ablar. El Padre Bartiromo me dize que, por aora, nó se puede hazer la junta que deciamos, aunque venga Su Reverencia para la fiesta del Corpus [12] a Nuestra Señora de los Dolores, como tanvien hirá el Padre Agustin [13]. El Miercoles [14], siendo Dios servido, estaremos de buelta en Santa Maria Magdalena.

El Padre Agustin y el Padre Geronimo [15] saludan a Vuestra Reverencia de corazon. Me alegraré aya Vuestra Reverencia tenido el dia de Pasqua de Pente-

10 El P. Píccolo.
11 El P. Salvatierra.
12 Jueves, 11 de junio 1705.
13 El P. Agustín de Campos.
14 10 de junio.
15 El P. Jerónimo Minutuli.

costes [16] con todo consuelo; sea para muchos años, etc. *Vale, mei memor* [17].

Tubutama [18], y Mayo 31, 1705.

Humilde sierbo y todo de Vuestra Reverencia.

*Francisco Maria Picolo.*

B

DESPUES vino Su Reverencia al Pueblo de Santa Maria Magdalena, de donde, en 3 de Junio [1], me escrivió que assi Su Reverencia como el Padre Agustin deseaban venir a ver mis nuebas yglessias y a tener la fiesta de Corpus. Y passó al Pueblo del medio, que es San Ygnacio, y al terzer Pueblo, que es Señor San Joseph de Ymiris [2] a donde yo fui a encontrar a Su Reverencia. De donde, en compañía

16 Domingo, 31 de mayo.

17 Adiós; acuérdese de mí.

18 San Pedro y San Pablo de Tubutama.

1 Miércoles, 3 de junio 1705.

2 San José de los Imuris; hoy Imuris, Sonora.

del Padre Agustin, venimos a mi segundo y terzer Pueblo de mi administracion, que son Nuestra Señora de los Remedios [3], y Santiago con Nuestra Señora del Pilar de Cocospera [4], a donde se holgaron los Padres de ver las dos buenas y capazes nuebas Yglesias, con sus cruzeros la una y la otra. Y entrambas se avian dedicado en una mesma semana, poco mas de un año antes.

Binimos a este Pueblo de Nuestra Señora de los Dolores, a donde concurrió tanvien el Padre Rector Melchor Bartiromo. Y con el concurso tanbien de muchos españoles de los sercanos Reales de Minas y de muchos Naturales de aqui cerca y de tierra adentro, tubimos una solenne fiesta y prozecion de Corpus, con una custodia de plata dorada, que estos años passados havia dado de limosna a esta Nueba Mission de Nuestra Señora de los Dolores el Padre Phelipe Esgrecho [5]. Y el año siguiente compré otra custodia o biril muy bueno, en Matape, con trigo desta fertil mission.

---

[3] Véase el mapa en KINO, *Saeta,* pp. 198-199.

[4] El pueblo y la misión de Nuestra Señora del Pilar y Santiago de Cocóspera; cf. BURRUS, *Kino's Plan,* pp. 27, 41-42, nota 22.

[5] El P. Felipe Esgrecho, pasó a México en 1647, a la edad de 29 años. Oriundo de Orani, Cerdeña, entró en la provincia de Cerdeña hacia 1639. Terminados sus estudios en México hacia 1650, pasó a las misiones norteñas, donde trabajó más de cuarenta años. Murió el 25 de marzo de 1692 (ABZ III, p. 234, nota 16).

## 8

# EL P. PICCOLO

(Saracatzi, Sonora, 15 de junio 1705) [1]

# EL P. ANTONIO LEAL

(Sonora, 27 de junio 1705) [2]

## SUMARIO

### A

Fiesta solemne en Cucurpe: asisten cuatro misioneros. Carta de Kino. Misión de Los Dolores: impresión favorable. Regalos del P. Kino.

### B

Carta del P. Leal, visitador anterior: visita del P. Píccolo. Carta de las Islas Marianas.

### A

Despues de su santa visita de estas Nuebas Missiones y de la solenidad de la Fiesta y prozecion del Corpus [3], tomó el Padre Vissitador la buelta para Sonora y para la vissita de las demas missiones de esta Provincia. Y salimos los quatro Padres a tener la

[1] En *FC*, ff. 163v-164 (ant., pp. 310-311); editado en *Misiones*, p. 269, y en *Memoir* II, p. 138.

[2] *Ibid.*, ff. 164-164v (ant., pp. 311-312); en *Misiones*, pp. 269-270; *Memoir* II, pp. 138-139.

[3] Véase el documento anterior.

misma Fiesta la *Dominica infra octavam* [4], en el sercano Pueblo de Cucurpe. Y bolviendonos el Padre Agustin [5] y yo a nuestra Pimeria, el Padre Vissitador passó a Saracachi [6], estanzia de Cucurpe, para donde le embié unas menudenzias.

*Y Su Reverencia, en 15 de Junio, me escrivió la carta siguiente:*

RECIVO la gratissima de Vuestra Reverencia con la noticia de la llegada a su bellissima Mision de Nuestra Señora de los Dolores, que la llevo inpresa en mi corazon, con todas las demas de la Pimeria. Prospere Nuestro Señor la salud de Vuestra Reverencia para muchas y grandes cosas de su mayor gloria.

Yo quedo para servir a Vuestra Reverencia en qualquier parte, bibiendo muy agradecido a Vuestra Reverencia no tanto por los favores, cariños y agassajos que he rezivido en esas santas cassas de Vuestra Reverencia, quanto por el Amor que devo y tengo de corazon a Vuestra Reverencia, y merezen

[4] Domingo después de Corpus, 14 de junio 1705.
[5] El P. Agustín de Campos.
[6] Saracatzi (Saracachi), Sonora; cf. DECORME, *La obra* II, 617.

sus raras y religiossas prendas de Vuestra Reverencia.

Reciví el vino y la fruta de aquella fecunda huerta. Bibame V. R. muchos años. Los regalos de Vuestra Reverencia todavia me ban acompañando; y pareze su huerta viene tras de mi con sus frutas vellissimas; en verdad, que sus abercoques me an salido [7] en Saracachi, quizas por despedida.

*Asta aqui el Padre Vissitador Francisco Maria Picolo, caminando para el Balle de Sonora.*

B

*Y su Antessesor, el Padre Antonio Leal* [1]*, en 27 de Junio, me escrivió lo siguiente:*

LOS dias passados escriví a V. R. muy de priessa, aunque muy gustoso, como lo recivo aora con el mismo gusto y consuelo, asi por el que V. R. me escrivió que tenia, como por lo que el Padre Vissitador [2] me dijo que quedava toda la Pimeria como un cielo pacifico,

[7] En el ms. original (*FC*, f. 164): "sabido".

[1] Visitador de las misiones norteñas hasta 1705, predecesor de Píccolo.

[2] El P. Píccolo.

como un querer y un no querer de todas las boluntades de mis amantissimos Padres, y Vuestra Reverencia muy gustosso y alegre, que de verdad me a sido grandisimo consuelo. Expero en Nuestro Señor que agora correrá a passos largos la Christiandad de esa mi feliz Nacion, si bien el demonio que lo estorba buscará y allará otras caussas y caminos por procurar lograr su yntento; pero expero en Dios que nada a de prebalezer sino la sangre de Christo, para ese fin derramada, y lograda por trabajos y dilixencias de Vuestra Reverencia.

Y de todo doy a V. R. muchos plazemes, en expecial, de lo gustosso que havia venido el Padre Vissitador. Y arto me hubiera de gustar que V. R. hubiera podido passar hasta por aca, etc.

*Hasta aqui el Padre Antonio Leal.*

Y como en esta pimica visita del Padre Vissitador Francisco Maria Picolo le vino carta [3] de las Yslas Marianas, con otra de la gran China y de aquellas Missiones, juntaré en dos capitulos sus noticias con estas noticias destas Nuebas Missiones de por aca.

[3] Del P. Antonio Cundari S. J., misionero en las Marianas, compañero de estudios del P. Píccolo; cf. nuestra *Introducción General* I (1).

9

## EL P. PICCOLO

(Oposura, Sonora, 24 de julio 1705) [1]

## EL P. PICCOLO

(Mátape, Sonora, 29 agosto 1705) [2]

## EL P. PICCOLO

(San José de Guaymas, Sonora, septiembre 1705) [3]

### SUMARIO

Píccolo visita las misiones de dos rectorados de Sonora.

A

Carta de Kino; celo apostólico; deseos del P. Píccolo de quedarse en la Pimería.

B

Otra carta a Kino: visitas proyectadas a la Pimería; pide socorro para California.

C

Tercer escrito: vuelta a Guaymas; carta del P. Salvatierra; próximo viaje de Píccolo a California. Socorro de Kino a las misiones californianas.

---

[1] En *FC*, f. 168v (ant., p. 320); publicado en *Misiones*, p. 275, y en *Memoir* II, pp. 146-147.

[2] *Ibid.*, ff. 168v-169 (ant., pp. 320-321); en *Misiones*, p. 275; *Memoir* II, p. 147.

[3] *Ibid.*, f. 169 (ant., p. 321); en *Misiones*, p. 275; *Memoir* II, p. 147.

A

*Haviendo salido el Padre Vissitador Francisco Maria Picolo de la vissita de este Rectorado o Mission de Nuestra Señora de Dolores, y passado vissitando la Mission o Rectorado de San Francisco Xavier*[4] *del Valle de Sonora, y passado a la vissita de la Mission o Rectorado de los Santos Martires del Japon*[5]*, desde Oposura*[6]*, en 24 de Julio*[7]*, me escrivió la siguiente carta:*

ON mucho gusto y consuelo recivo, como siempre, la gratissima de Vuestra Reverencia con la noticia de su buena salud. Nuestro Señor se la prospere, segun mis deseos, a Vuestra Reverencia, y segun necessita essa dichosa Pimeria de la Persona y Presencia y Celo Apostolico de mi mui querido Padre Kino. Yo, aunque lexos de la Pimeria, estoy en ella con el corazon, y ojala las ocupaciones necessarias me permitieran el trabajar y ayudar en algo a Vuestra Reverencia. Cumplase la voluntad del Señor, etc.

---

[4] De la provincia de Sonora; véase KINO, *Saeta,* p. 208.

[5] De la misma provincia; cf. *op. cit.,* p. 210.

[6] Misión sonorense de los jesuitas (hoy Moctezuma, Sonora), cf. el mapa en *Memoir* II, 233-234.

[7] 24 de julio 1705.

## B

*Y quando Su Reverencia llegó, despues en su santa visita a la Mission o Rectorado de San Francisco de Borxa* [1], *desde Matape, en 29 de Agosto* [2], *me escrivió lo siguiente:*

E alegrare aya tenido Vuestra Reverencia mui alegre fiesta de Nuestra Señora de la Assumpcion, en compañia de los Hijos [3] de tierra adentro y de tierra afuera; sea para muchas festividades de la Gran Señora.

Yo, siendo Dios servido, saldré para San Joseph de Guaimas despues de la fiesta de la Natividad de Maria Santissima [4]. Y aunque no ay noticia del Padre Provincial [5], siempre lo hago a Su Reverencia por todo Septiembre en la California, etc. Lo que me encarga el Padre Provincial es una poca de Arina que necesita, al presente, nuestra California.

Saludo a los Governadores de V. R. [6] y a todos los Hijos. Dios me dé gracia de bolverlos a ver, quanto

---

1 En la provincia de Sonora; consúltese Kino, *Saeta*, p. 208.

2 29 de agosto 1705.

3 Indios de las misiones.

4 8 de septiembre 1705.

5 El P. Salvatierra como lo dirá en la carta siguiente (III, 9 C).

6 Los caciques de las misiones del P. Kino.

antes, buenos a todos, V. R. con perfecta salud, que sea para largos años, etc.

C

*Y quando Su Reverencia llegó despues a la Mission o Rectorado de Nuestro Santo Padre Ignacio de Hiaqui*[1], *desde San Joseph de Guaymas, en el sobrescrito de la carta del Padre Provincial Juan Maria de Salvatierra, me escrive Su Reverencia estas palabras:*

REMITO esta del Padre Provincial, que me escrive ya de California, a donde passaré luego, *Deo favente*[2], a verme con Su Reverencia alear[3].

*Hasta aqui las cartas del Padre Visitador Francisco Maria Picolo.*

Y yo embié este año, como, gracias al Señor, todos los años, como[4] 15 cargas de arina con otras

[1] La misión de San Ignacio de Mayo y Yaqui.

[2] Con el favor de Dios.

[3] Cobrar fuerzas.

[4] En el original: "una como".

menudencias, de lo mucho que Nuestro Señor se sirve de darnos en estas nuevas comverciones pimicas [5]. Y pongo la carta del Padre Provincial en el capitulo siguiente [6].

[5] Las misiones de la Pimeria.

[6] Capítulo VI: *Misiones,* p. 276; *Memoir* II, pp. 148-149.

10

# EL P. PICCOLO

(Batuco, Sonora, 19 de enero 1706) [1]

## SUMARIO

Dos cartas de Kino. Los pimas bien dispuestos; Píccolo quiere compartir el apostolado de Kino. Generosidad con los Padres de California y sus misiones. Quiere pasar de nuevo por la misión del P. Kino.

*En 19 de Enero de este año de 1706, el Padre Visitador Francisco Maria Picolo, desde Batuco* [2], *me escrivió la carta siguiente:*

DOS gratissimas de V. R. he rezevido con la estimazion y consuelo que siempre. Nuestro Señor dé a Vuestra Reverencia perfecta salud, y que sea al passo de sus grandes y apostolicos deseos. Quisiera yo servir a V. R. de mozo de mula en sus apostolicas caminatas, como lo espero ser, dejando essa dichosa y mui glo-

[1] En *FC*, ff. 173-173v (ant., pp. 329-330); en *Misiones*, pp. 283-284; *Memoir* II, pp. 156-157.

[2] Misión sonorense de la Compañía de Jesús; hoy Batuc, Sonora.

riosa Pimeria bien peltrechada de Apostolicos Varones, como son los que, al presente, trabaxan en essa viña del Señor.

Y siendo essas Missiones las puertas para tan dilatadas Naciones y Gentes es fuerza, mi amantissimo Padre Eusebio, poner todo nuestro cuidado en ellas; y despues, dandonos Dios vida, passar adelante y morir trabaxando por Dios y bien de essas almas, que amo mas que a mi mismo.

Saludo de corazon a todos los Hijos de Vuestra Reverencia, y quisiera yo personalmente derramar toda mi sangre por ellos y por aquellos pobres Gentiles que viven tan retirados, y V. R. los va a ver y ellos [le] vienen a ver y a pedir el santo bautismo a V. R.; aunque conosco y confieso que su Divina Magestad no gusta de mis trabajos, ni de mi sangre, si tan mal he correspondido y correspondo a mi vocacion. Dios me dé gracia que vengan Micioneros Apostolicos, y que hagan ellos lo que yo, aunque inutil, deseo y he desseado hazer.

Maria Santissima le pague a V. R. la caridad y el cuidado que tiene de regalar a los pobres Padres de la California, que todos saludan a V. R. y le viven mui agradecidos. De Santa Maria de Bazeraca [3] queria bolver para essos Paises, para mi consuelo; pues me alegro en ver essas Gloriosas Missiones de la Pimeria, y no sé si lo podré hacer, etc.

*Hasta aqui el Padre Vissitador Francisco Maria Picolo.*

---

[3] Misión sonorense de los jesuitas; hoy Bacerac, Sonora.

II

# EL P. PICCOLO

(Bacadéguachi, Sonora, 17 de febrero 1706) [1]

## SUMARIO

KINO Y MINUTULI ACOMPAÑAN AL P. CRÉSCOLI A CABORCA. KINO REGRESA A SU MISIÓN DE LOS DOLORES; CARTA DE PÍCCOLO. MINISTERIO DE PÍCCOLO EN BACADÉGUACHI. PROYECTADO VIAJE A SAHUARIPA. AYUDA PARA LA MISIÓN DEL P. CRÉSCOLI. KINO DESCUBRE LA NUEVA ISLA DE SANTA INÉS.

*Habiendo dejado, al parecer, muy contento, en su nueba Mision de la Conzepcion del Caborca* [2], *al Padre Domingo Crescoli* [3], *quedando tanbien muy consolados todos los hijos, nos benimos a San Pedro y San Pablo del Tubutama el Padre Geronimo* [4] *y yo. Despues, passando por el partido o Mission del Padre Agustin de Canpuz* [5], *llegué, gracias al Señor, con mis servientes* [*con*] *felicidad, a este Pueblo de Nuestra Señora de los Dolores. Hallé muchas cartas de dife-*

---

[1] En *FC*, ff. 176v-177 (ant., pp. 336-337); editado en *Misiones*, pp. 288-289; *Memoir* II, pp. 163-164.

[2] Véase KINO, *Saeta*, pp. 198-199 (mapa), 201 *(Indice)*.

[3] El P. Domingo (Domenico) Créscoli, natural de Nápoles, Italia, nació hacia 1644 y entró en la Compañía a los 20 años. Hizo la profesión religiosa, 2 de febrero 1681. Fue operario de los colegios de Puebla y Valladolid (Morelia) y misionero de Papigochi, Tarahumara *(Mex. 6*, ff. 16, 55v, 107v, 169v, 241v).

[4] El P. Jerónimo Minutuli; cf. nuestro *Indice analítico*.

[5] El P. Agustín de Campos.

*rentes Personas, y las respondí, dando alguna razon de mi auziencia de esta cassa, y de nuestra entrada a la Conzepcion y a la mar de la California* [6]. *Y el Padre Vissitador Francisco Maria Picolo, desde Bacadeguachi* [7], *en 17 de Febrero* [8], *me escribe la carta siguiente:*

E llaman a Missa y a dar zenisa a los hijos de este pueblo de Bacadeguachi; y, acabando la funzion, saldré, siendo Dios servido, para Saguaripa [9]. Me alegro que Vuestra Reverencia aya sido el Padrino del Padre Domingo Crescoli, y que le dejasse sano y bueno en su nueba Mission. V. R. no solo es Procurador de la Pimeria, sino el todo y el Consuelo de las Almas y de los Padres.

Dios me dé grazia de ver y gozar del fruto de sus apostolicos trabajos, aunque sea de passo; como lo expero, quanto antes. Escribiré al Padre Xavier de Mora para que se estienda su caridad hasta Nuestra

---

[6] El golfo de California.

[7] Bacadéguachi (Bacadéhuachi), misión sonorense de los jesuitas; consúltese el mapa en *Memoir* II, pp. 233-234.

[8] 17 de febrero 1706.

[9] La misión jesuítica de Santa María de los Angeles de Sahuaripa, Sonora; cf. Decorme, *La obra* II, p. 613; ABZ II, p. 287; ABZ III, p. 11; ABZ IV, p. 498.

Señora de la Concepcion del Caborca, para que en todo sea alibiado el Padre Crescoli.

Me alegro del allasgo de la nueva ysla de Santa Inez;[10] y, tocante a este punto, escribiré a Vuestra Reverencia despacio, porque[11] aora estoy para salir y no quiero hazer mala obra al correo y al Padre de este partido. Siendo Dios servido, nos beremos, ablaremos y dispondremos lo que se puede hazer, etc.

*Hasta aqui el Padre Vissitador Francisco Maria Picolo.*

---

[10] Cf. BOLTON, *Memoir* II, p. 161, nota 134: "Apparently Tiburón Island"; DUNNE, BRLC, p. 172: "... in 1706, Kino with Minutuli, former California missionary, trekking through the mainland had discovered Tiburón Island, which he called Santa Ynez. From the desert looking across the gulf, they descried a point of land and thought it was California, but it was only Angel de la Guarda Island". Kino relata el descubrimiento de Santa Inés en *Misiones,* pp. 287-288 (=*Memoir* II, pp. 161-162): "Nuevo descubrimiento de la nueva Isla de Santa Ines y del nuevo Cavo de San Vizente en el ceno de la mar de la California en la altura de 31 grados del Norte". Kino no "descubrió" la isla del Tiburón, pues conocida desde las primeras expediciones a California, aparece en los mapas de la región desde 1542; cf. WAGNER, *Spanish Voyages,* pp. 300, 307. El P. Gilg en su mapa de 1692 (reproducido en ABZ IV, pp. 144-145) dibuja claramente la isla del Tiburón, designándola "Isla de los Seris". Kino mismo en todos sus mapas desde el año 1695 la llama "Isla de San Agustín". En 1694 el misionero Trentino en compañía del capitán Manje, según información de éste, vio la isla del Tiburón: "En 14 [de febrero 1694]... vimos la isla de Ceris... que intitulamos San Agustín, y otros [la intitulan] del Tiburón" (MANGE, *Luz de tierra incógnita,* p. 218). Probablemente alguno de los mapas diseñados por Kino después que en 1706 descubrió la isla de Santa Inés—no hemos visto ninguno—distingue claramente esta isla de la del Tiburón. Numerosos mapas de California publicados en España, Francia e Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVIII y a principios del XIX señalan al norte o noroeste de la isla del Tiburón otra de "Inés" o "Santa Inés" que corresponde más o menos a la isla del Angel de la Guarda. Queda por averiguar si estos mapas proceden de algún mapa del P. Kino.

[11] En *Mis.:* "y que".

12

# EL P. PICCOLO

(Belén de Guaymas, Sonora, 18 de julio 1706) [1]

# EL P. MELCHOR BARTIROMO

(Sonora, 29 de julio 1706) [2]

## SUMARIO

### A

Pide al P. Kino le informe sobre las misiones de la Pimería Alta.

### B

Análoga petición del P. Bartiromo, rector; importancia del deseado informe. Detallada relación de Kino sobre las misiones pimas; sitios propuestos para fundar nuevas misiones indígenas.

### C

Observaciones del Padre Kino.

---

[1] En *FC*, f. 183v (ant., p. 348); publicado en *Misiones*, pp. 301-302; *Memoir* II, p. 180.

[2] *Ibid.*, ff. 183v-184 (ant., pp. 348-349); en *Misiones*, p. 302; *Memoir* II, p. 181.

A

*El Padre Vissitador Francisco Maria Picolo, desde Belen de Guaimas, en 18 de Julio* [3], *me escrive la carta siguiente:*

TENGO respondido a todas las cartas de Vuestra Reverencia. Aora suplico a V. R. se sirva de avisarme, con un propio, quantas son las misiones fundadas por el Rey nuestro señor en la Pimeria, quantos Padres son necesarios, y en que missiones se han de poner, como se llaman y la distancia de una mission a otra. Venga todo con individualidad, porque deseo mui mucho ver en mi tiempo la Pimeria adelantada, y no quedará por mis diligencias, travajos y sudores, pues personalmente, dandome Dios fuersas, e de poner los Padres en sus partidos.

*Hasta aqui el Padre Visitador Francisco Maria Picolo.*

B

*Y el Padre Rector Melchor Bartiromo, pidiendome albricias, en 29 de Julio* [1], *me escrive lo siguiente:*

[3] 18 de julio 1706.

[1] 29 de julio 1706.

ACAVO de resevir carta del Padre Visitador con estas palabras: "Vuestra Reverencia, luego luego me avise quantos Padres son necesarios para la Pimeria, y quantas Missiones tiene fundadas el Rey nuestro señor, y bengan con sus nombres, assi de los parages y puestos, como de los Santos a quienes estan dedicadas". Aora, V. R., como mas practico, le ruego me avise dello para luego luego responder al Padre Visitador; pues importa, porque bienen sugetos de España.

*Hasta aqui el Padre Rector.*

C

N virtud destas dos cartas, hize luego los informes que se me pedian; y el uno lo despaché, con propio, hasta a San Joseph de Guaimas al Padre Visitador, y el Padre Visitador lo despachó a Mexico al Padre Provincial [1]. Segun Su Reverencia me escrivió, le despachó a Roma a nuestro Padre General, y al dicho informe le acompañava la relacion larga de todos los puestos acomodados para muy buenos partidos y missiones desta Pimeria [2], con su muy distinto mapa [3], assi de los 9 pueblos que actualmente estavamos administrando los 3 Padres que viviamos en esta Pimeria (el Padre Agustin de Campos en San Ignacio, en Santa Maria Magdalena y San Joseph de Imuris; el Padre Geronimo Minutuli en San Pedro y San Pablo del Tubutama, Santa Thereza y San Antonio del Uquitoa; y yo aqui, en Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora de los Remedios y Nuestra Se-

[1] El P. Salvatierra; cf. ABZ IV, p. 14*.

[2] Kino había propuesto casi idéntico plan en su informe del año 1703 al Virrey mexicano (texto en ABZ IV, pp. 484-490; BURRUS, *Kino's Plan*, pp. 21-35).

[3] No se conoce el paradero del mapa.

ñora del Pilar y Santiago de Cocospera), como de las otras 5 limosnas que para otros 5 Padres nuevos y 5 nuevas misiones tenia consedido su Real Magestad (que Dios guarde), y que con eso, desde luego, ademas de los 3 Padres misioneros que aqui estavamos en nuestros tres ya asentados partidos o misiones, podian venir, a lo menos, otros 5 para otros 5 buenos partidos o misiones nuevas; y assi que el IV Padre pimico podia venir para Nuestra Señora de la Consepcion del Caborca, para San Diego del Pitquin, y para San Valentin; el V Padre, para Santa Maria, San Lazaro y San Luys; el VI Padre, para San Ambrosio del Busanic, Santa Gertrudis del Saric, y San Bernardo del Aquimuri; el VII Padre, para San Xavier del Bac, San Agustin, y Santa Rosalia de los Sobaipuris; el VIII Padre, para Santa Ana de Quiburi, para San Juachin, y para Santa Cruz, adonde vive el afamado Capitan Coro[4]. Pues, en todos estos Pueblos, o Pueblos ya incoados, ay muy buenos prinsipios de Christiandad, y de casas en que bivir, y de iglecias en que dezir Missa, y de Sementeras y Cosechas de trigos y de maises, y de ganados mayor y menor y Caballada que los Naturales, años a, cuidan con toda fidelidad para los Padres que piden y esperan recevir.

[4] Cacique pima que ayudó a derrotar a los indios jocomes; confróntese ABZ IV, pp. 140-141, nota 18.

13

# EL P. PICCOLO

(Belén de Guaymas, Sonora, agosto 1706) [1]

## SUMARIO

KINO ENVÍA AL P. PÍCCOLO EL INFORME PEDIDO Y MAPA DE LA PIMERÍA; RESPUESTA DE PÍCCOLO. PÍCCOLO EMPEÑADO EN PASAR A LOS DOLORES. PAPELES ENVIADOS A ROMA.

*Assi que, con la vrevedad posible, hacavé de azer el ynforme y mapa y relacion de los puestos mas idoneos para buenas y acomodadas missiones y partidos desta Pimeria* [2]*; los despaché, con proprio, al Padre Visitador Francisco Maria Picolo, que me los pedia; y Su Reverencia, desde Belen, me escrivió la carta siguiente:*

DE buelta de San Marcial, recivo la gratissima de Vuestra Reverencia con el mapa y noticias individuales de las miciones de n u e s t r a Pimeria. Dios nos dé gracia de verla animada de Padres fervorosos como los que en ella apostolicamente travajan.

---

[1] En *FC*, f. 184 (ant., p. 349); editado en *Misiones*, p. 303; *Memoir* II, pp. 181-182.

[2] Véase el documento anterior (III, 12 A-C).

Yo avia salido para verme con Vuestras Reverencias, y tratar, de presencia, de la forma que tienen las misiones que necesitan de Padres; y no fue posible passar adelante por las aguas, atascaderos, rios, calores y mis pocas fuerzas; y me bolví, bispera [3] de Nuestra Señora; que, si su correo y proprio de V. R. hubiera preguntado en el camino de los Ures, me hubiera allado en San Marcial [4] con el Padre Rector Fernando Bayerca [5] y con el Padre Manuel Gonzales [6], que passó a Movas [7].

Por pedirme el Padre Provincial la respuesta, con toda brevedad, respondí a Su Reverencia diciendole que eran 7 las missiones fundadas en la Pimeria. Haora, con la de V. R., allo ser 8; buelvo a escrivir al Padre Provincial, remitiendole la carta de Vuestra Reverencia, etc.

*Hasta aqui el Padre Visitador.*

---

[3] 14 de agosto, víspera de la Asunción.

[4] Consúltese el mapa en *Memoir* II, pp. 233-234

[5] El P. Fernando Bayerca, de Arlon (Luxemburgo, Bélgica), entró en la Compañía en Sevilla el año 1683, a la edad de 20 años. Ese año navegó a México, donde terminados sus estudios, pasó a las misiones norteñas, hacia 1694. Trabajó con los naturales sonorenses hasta su muerte, 10 de septiembre 1730 (Kino, *Saeta*, p. 60, nota 10).

[6] El P. Manuel González, de San Luis Potosí, México, ingresó en la Compañía a fines de 1667, a los 22 años. Finalizados sus estudios en 1680, pasó a las misiones sonorenses, donde trabajó 22 años. Murió el 8 de abril 1702, o poco antes, pues ese día comunicó el P. Kino la noticia de su muerte al Superior de la Sonora (Kino, *Saeta*, p. 69, nota 6).

[7] Nuestra Señora de la Concepción de Movas (Mobas), misión sonorense de la provincia mexicana; cf. ABZ IV, pp. 499, 504.

Y, segun dixe arriba, tube despues carta del Padre Provincial que estos papeles [8] se emviaron a Roma. Y añadiré otra carta de su señor secular que, en este mismo tiempo, andava en estas mismas pretenciones de conseguir Padres Missioneros [9].

[8] No se conoce el paradero de estos papeles.

[9] Alude a la carta del capitán Juan Mateo Manje; cf. *Memoir* II, pp. 183-184.

# IV

# APENDICE DE DOCUMENTOS

I

# BREVE RESEÑA DE LAS ENTRADAS EN CALIFORNIA
(1532-1697)

SUMARIA NOTICIA DE LAS ENTRADAS QUE SE HAN HECHO À LAS CALIFORNIAS, DESDE QUE SE DESCUBRIERON HASTA LA ULTIMA QUE HIZO EL P. JUAN MARIA DE SALVATIERRA, EN QUE SE CONQUISTARON [1].

*ÑO de 1532.* Embió el Marquez del Valle dos Navios à descubrir nuevas tierras por la Mar del Zur. El uno se perdiò, y el otro se bolviò porque se amotinaron los Soldados [2].

2. *Año de 1534, poco mas ò menos* [3]. Embiò otros dos Navios. El uno descubriò la Isla de Santo Thomas, y se bolviò con grandes trabajos. En el otro se amotinaron los Sol-

[1] Documento en la Biblioteca Nacional de México, *Archivo Franciscano 3/36,* copiado en parte del ms. de KINO, *Favores Celestiales* (=*Misiones,* pp. 339-340; *Memoir* II, pp. 232-236). Se compiló hacia 1734 la reseña de las entradas a California para incluirla en alguna historia de la región, probablemente en las *Empressas apostolicas* del P. Miguel Venegas S. J.

[2] Cf. WAGNER, *Spanish Voyages,* p. 546 *(Indice);* ABZ III, pp. 344-346; BOLTON, *Coronado,* 44-49; *Misiones,* p. 340; *Memoir* II p. 235.

[3] En 1535; véase BOLTON, *Coronado,* pp. 6-7, 44-49.

dados y mataron al Capitan. Despues, llegaron à Californias, y todos murieron a manos de los Indios, menos los Marineros.

3. *Año de 1536.* Fue el mesmo Marquez del Valle con una armada de tres Navios. Entrò en las Californias. Tuvo muy malos sucessos: muriòsele mucha gente, y se bolviò a la Nueva España [4].

4. *Año de 1539.* Embiò el primer Virrey D. Antonio de Mendoza à Francisco de Alarcon [5], con una armada para costear la California, y encontrarse con Francisco Vasquez Coronado [6], que iba por tierra à buscar puerto para la navegacion de Philipinas. No se encontraron; y, aviendo llegado à 36 grados, se bolviò; pero, al llegar a tierra, tuvieron naufragio y, aunque escapò la gente, se perdieron los Navios.

5. *Año de 1596.* Entrò à las Californias, por mandado del Señor D. Phelipe II, el Capitan Sebastian Viscaino. Hizo algunas entradas por tierra y otras por mar, a reconocer la costa. Y, al fin, por falta de bastimentos y otros infermos, se bolviò [7].

6. *Año de 1602.* Entrò segunda vez à las Californias el dicho Sebastian Viscaino, por mandado del

---

[4] Consúltese BOLTON, *op. cit.*, p. 7.

[5] Como es sabido fueron Francisco de Ulloa y Hernando de Alarcón a quienes envió el primer Virrey a California; cf. BOLTON, *op. cit.*, p. 477; PÉREZ BUSTAMANTE, *Don Antonio de Mendoza*, pp. 65 ss.; ABZ III, p. 3. "Francisco de Alarcón" se copió del ms. de KINO, *Favores Celestiales* (=*Misiones*, p. 340; *Memoir* II, p. 235).

[6] Véanse BOLTON, *Coronado*, pp. 68 ss.; ALVARO DEL PORTILLO, *Descubrimientos en California*, pp. 149-152.

[7] Cf. ABZ III, p. 347; ALVARO DEL PORTILLO, *op. cit.*, pp. 167-174, 293-299; WAGNER, *Spanish Voyages*, p. 570.

Señor D. Phelipe III; y de allì passò à demarcar toda la Costa del Mar del Zur hasta el Cabo Menodocino [8].

7. *Año de 1606.* Vino otra Cedula del mesmo Rey Catholico, en que mandaba que entrasse Sebastian Viscaino à poblar el puerto de Monterrey. Impidiòse esta execucion, porque muriò antes el dicho Capitan [9].

8. *Año de 1615.* El Capitan Juan de Iturbi [10], con licencia del mesmo Rey Catholico, hizo a su costa otra entrada en Californias. Pero se impidiò su prosecucion; porque, por orden del Señor Virrey Marquez de Guadalcazar, fue a encontrar la Nao de China para librarla de Pyratas.

9. *Año de 1632.* El Capitan Francisco de Ortega, con licencia del Señor Virrey Marquez de Serralvo, entrò, à su costa, en las Californias; y, al cabo de seis meses, se bolviò por falta de alimentos [11].

10. *Año de 1633.* El mesmo hizo otras dos entradas, y de ambas desistiò por la falta de alimentos [12].

11. *Año de 1636.* El Capitan Carboneli [13], Piloto que avia sido del Capitan Ortega, emprendiò,

---

[8] Consúltense Alvaro del Portillo, *op. cit.*, pp. 174-203, 301-451; Wagner, *op. cit.*, 570-571.

[9] Copiado del ms. de *Favores Celestiales*. Observa Bolton, *Memoir* II, p. 235, nota 200a: "This is a mistake. Vizcaíno lived several years after 1606". Cf., además, Alvaro del Portillo, *op. cit.*, pp. 204-208.

[10] En las expediciones de los Cardona; véase Alvaro del Portillo, *op. cit.*, pp. 211-234, 453-476.

[11] Cf. *op. cit.*, pp. 235-242.

[12] *Ibid.*

[13] Francisco Carboneli; cf. *op. cit.*, pp. 240-242.

à su costa, esta conquista; y, por la misma causa, se bolviò, aviendo llegado à 36 grados.

12. *Año de 1642.* Por orden del Señor Virrey Duque de Escalona, entrò à reconoscer las tierras de California D. Luis Cestin de Cañas, Governador de Cinaloa. Estuvo allà un mez, y remitiò informe al Señor Virrey [14].

13. *Año de 1644.* El Almirante D. Pedro Portel de Cassanate [15], por mandado del Señor D. Phelipe IV, entrò à las Californias. De allì, por orden del Señor Virrei Conde de Salvatierra, passò à encontrar la Nao de China, porque la aguardaban Piratas. Bolviòse à Californias; y, mientras esperaba nueva orden del Señor Virrey, algunos malevolos le quemaron los dos Navios.

14. *Año de 1648.* El mesmo Almirante, aviendo fabricado otros dos Navios en Cinaloa, entrò à las Californias. Y se embarazò su prosecucion por la mesma causa que la antecedente, de ir à librar de Pyratas la Nao de China [16].

15. *Año de 1664.* D. Bernardo Bernal de Piñadero [17], por orden del Señor D. Phelipe IV, entrò à las Californias a costa de la Real hacienda. Mas, por las discordias y muertes que huvo por la codicia de las perlas, se viò obligado à bolverse à la Nueva España.

---

[14] Véase ABZ III, pp. 11-13.

[15] Cf. ABZ III, p. 488; ALVARO DEL PORTILLO, *op. cit.*, pp. 242-290, 477-523.

[16] *Ibid.*

[17] Véase ABZ III, pp. 279-280, 295.

16. *Año de 1667.* El Capitan Francisco Lucenilla emprendiò, a su costa, esta entrada. Y, aviendo estado en Californias algunos meses, se bolviò por falta de viveres [18].

17. *Año de 1677.* Entrò segunda vez el Capitan Piñadero [19], por mandado del Rey Catholico, con dos Navios. Y, por la mesma falta de alimentos, desistiò de la empressa.

18. *Año de 1681.* Por mandado de D. Carlos II, entrò, a costa de la Real Hacienda, el Almirante Isidro de Atondo y Antillon [20]. Estuvo allà bastante tiempo [21]. Fue à avisar à la Nao de China, y bolviòse à Mexico. Y, aunque se desseaba proseguir, huvo varios embarazos, cuya noticia consta por los Autos.

19. *Año de 1694.* El Capitan Francisco de Itamarra [22] passò à las Californias; y, de buelta de su viaje, noticiò como los Indios de varios Puertos preguntaban por los Padres de la Compañia que avian ido con D. Isidro [23].

20. *Año de 1697.* Con licencia del Señor Virrey, entrò el P. Juan Maria de Salvatierra con cinco Soldados, y consiguiò la reduccion de las Californias que

---

[18] Cf. ABZ III, pp. 294-295, y la bibliografía reseñada en *Memoir,* II, p. 236, nota 201.

[19] Véase ABZ III, pp. 279-280, 295.

[20] Cf. Bolton, *Rim,* p. 630; Burrus, *Kino Reports,* p. 127.

[21] Hay una llamada en el texto —una pequeña cruz— a una nota marginal del ms. que dice: "24 meses".

[22] Véase ABZ IV, p. 111.

[23] Kino observó en 1695: "...y quando el año passado de 1694 el Capitan Ytamara *(sic)* passo a las Californias, los Naturales preguntavan con Instancias por los Padres de la Compañia de Jesus" (mapa de Kino en Bolton, *Rim,* pp. 272-273).

ha ido siempre en mucho aumento, hasta aora, por espacio de 37 años.

### Nota 1.

Estas son las entradas que se han hecho à las Californias de que tengo noticia. Puede ser que aya avido otras que yo no sè. De las aqui expressadas en los numeros 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 12, 13, 14, he hallado competentes noticias en los Libros Historicos que he podido registrar. De las demas son muy escazas y diminutas las noticias que hallè recogidas en la Historia Manuscrita [24] del P. Kino. Y aunque trae con mas difusion la entrada de D. Isidro, expressada en el numero 18, pero faltan muchas noticias que se hallan en los Autos, donde estàn insertas las demas tocantes à la ultima entrada del P. Juan Maria de Salvatierra.

### Nota 2.

Tengo en mi poder seis testimonios de varias Cedulas y diligencias tocantes à las Californias, dados todos por D. Nicolas Rodriguez Moreno, Escrivano Real, en 21 de Enero de 1722 años, por mandado del Señor Virrey, Marques de Valero [25]. En todos ellos concluye el dicho Escrivano la certificacion assi: Concuerda con la Real Cedula (ò con el Decreto y junta general, etc.) que constan en los Autos de la materia (ò que se hallan insertas, etc.), los que, para efecto de sacar esta copia, se me demonstraron en la Con-

[24] El ms. de *Favores Celestiales;* cf. *supra,* nota 1.

[25] Virrey de México de 15-VIII-1716 a 15-X-1722.

taduria de Real Hacienda de esta Corte, y debolvì à ella para que lo hicieren al Oficio de Govierno, donde tocan, a que me refiero. Y para que conste donde convenga, en virtud de Decreto del Excelentìssimo Señor Virrey, Marquez de Valero, etc., doy el presente en Mexico, etc.

De aqui se infiere que los Autos tocantes à las Californias, quando se dieron estos testimonios, paraban en la Contaduria de la Real Hacienda, donde los entregò el Escrivano para que de allì se debolviessen al Oficio de Govierno; y, por tanto, si en este no se hallan, deben buscarse en la Contaduria de la Real Hacienda.

## Nota 3.

En otro testimonio de una Real Cedula (fuera de los dichos), dado por el mesmo Escrivano, en el mesmo dia, mes y año, se contiene como el Abogado Fiscal, aviendo de dar parescer al Señor Virrey Marquez de Valero sobre lo que manda su Magestad en su Real Cedula, pidiò los dichos Autos tocantes à las Californias; y, aviendolos registrados, cita, en su parescer, varios instrumentos insertos en dichos Autos, en las foxas 142, 156, 173, 185. De donde se infiere que los dichos Autos no estàn separados ni divididos en instrumentos tocantes à varios años, sino juntos è incorporados en un Libro compuesto de muchas foxas que, por lo menos, segun las numeraciones citadas, han de ocupar como ocho manos de papel.

Y estos son los Autos que se buscan para la Historia [26].

NOTA 4.

En otro testimonio autentico que tengo sobre la Real Junta de Hacienda, hecha en tiempo del Señor Virrey Marquez de la Laguna, sobre la prosecucion de la entrada de D. Isidro de Atondo, se menciona la peticion del Señor Fiscal D. Martin de Solis y Miranda que està en el quaderno primero de los Autos fol. 8, en la qual refiere las varias entradas que se avian hecho à las Californias despues del General Viscaino y que todas las mas tuvieron malos sucessos. De donde se infiere que en dichos Autos se hallan noticias de todas las entradas de Californias, y se hallaran tambien las posteriores, despues que el P. Juan Maria las conquistò.

Todo lo qual es necessario con lo que acà se ha recogido para formar una cabal historia.

He puesto aqui estas notas, para que por ellas se conosca la calidad de los Autos que se buscan, y el lugar donde pueden hallarse que es la dicha Contaduria de la Real Hacienda. Porque, como estos no son Autos de Litigios entre partes, sino de operaciones y de las gracias hechas por mandado de los Reyes Catholicos y con la direccion y consentimiento de los Señores Virreyes, no paresce creible que los aya pedido algun Abogado, ni que los ayan llevado a otro officio, fuera del mencionado de la Contaduria de la Real Hacienda.

---

[26] Alude acaso a las *Empressas apostólicas* del P. Miguel Venegas; cf. *supra*, nota 1.

## NOMINA DE LAS PERSONAS, QUE CON SUS caudales han ayudádo à la Conquiſta, y conſervacion de Californias.

| | Peſos. |
|---|---|
| EL Marquès de Villa-Puente tenia dádo haſta el dia 8. de Abril de 1720. la cantidad de..... | 167ȳ540, |
| El Bachillèr Don Juan Cavallero y Ocio, dif. diò..... | 044ȳ000, |
| Don Diego Gill de la Sierpe, dif. diò..... | 025ȳ000, |
| Don Nicolàs de Ermiaga, dif. diò..... | 014ȳ000. |
| Don Nicolàs de Arteaga, dif. diò..... | 012ȳ000. |
| La Marqueſa de las Torres, diò..... | 010ȳ000, |
| El Duque de Linares, dif. diò..... | 011ȳ000, |
| El Padre Joſeph de Guevara, de la Compañia de Jesvs, aplicò de ſu legitima..... | 010ȳ000, |
| El Padre Juan Maria Lulyando, Jeſuita, aplicò de ſu legitima.. | 010ȳ000. |
| La Congregacion de los Dolores de Mexico, diò..... | 008ȳ000, |
| Don Damaſo de Zaldivia, diò..... | 004ȳ000. |
| La Excelentiſsima Señora Duqueſa de Seſſa, dif. diò..... | 002ȳ000, |
| Don Luis de Velaſco, dif. diò..... | 010ȳ000, |
| Los Padres Miſsioneros de la Compañia, que eſtàn en las Provincias de Cinaloa, Sonora, y Tharaumares, han concurrido deſde el principio de la Conquiſta, haſta dicho año de 720. con frutos, y limoſnas, que han ſolicitado en dichas Provincias de los hombres piadoſos, que en ellas viven, aſsi Eſpañoles, como Indios..... | 105ȳ000. |
| Han concurrido con ſus limoſnas las Ciudades, y Villas de Mexico, en dinero, ropa, y otros generos, con..... | 115ȳ500. |
| | 548ȳ040. |

Todo lo ſobredicho, Señor, ha expreſſado dicho Procurador General en conſequencia de lo mandado por V. Mag. ſobre el Mapa, Conquiſta, aumento, y eſtado de aquella Nueva Chriſtiandad, y Reales Dominios de la California de V. Mag. de cuyo Catholico piadoſo pecho, y ardiente zelo, eſpera dicho Procurador otras nuevas eficaces, y las mas oportunas providencias, que à la gran comprehenſion de V. Mag. parecieren convenir, y fueren de ſu Real agrado, para que baxo ſu Real patrocinio, logre dicha Nueva Chriſtiandad, no ſolo ſu conſervacion, ſino ſu mayor fomento, y extenſion, à que cooperaràn los Jeſuitas con el mayor empeño en obſequio de V. Mag. de quien eſpera la Compañia recibir merced, en quanto ſobre eſte aſſumpto ſe ſirviere determinar, y mandar, &c.

JHS.

*Gaſpar Rodero.*

Facsímil de la última página del Informe del P. Rodero.
(Véanse pp. 301 a 303.)

2

# INFORME DEL P. RODERO SOBRE CALIFORNIA

(1737) [1]

✠

Señor

L Padre Gaspar Rodero [2], de la Compañia de Jesus, Procurador General de Indias, en cumplimiento de lo mandado por V. Mag. sobre Californias, dice: Que, para proceder con mayor claridad en el informe que se le manda hacer, lo dividirà en quatro Puntos. En el primero, harà descripcion de dichas Californias, que sirva de Mapa para el conocimiento del Paìs. En el segundo, tratarà de lo acaecido sobre la Conquista de las referidas Californias, desde su descubrimiento hasta el año de 1701. En el tercero, expressarà los adelantamientos de esta Conquista hasta el de 1733.

[1] Impreso sin lugar ni fecha, pero conjeturamos en Madrid hacia 1737. Reproducimos el ejemplar del archivo romano de la Compañía de Jesús. Reseña la obra Wagner, *The Spanish Southwest,* páginas 364-365.

[2] El P. Gaspar Rodero, de Madrid, España, nació hacia 1669, e ingresó en la Compañía a los 15 años. Dos veces provincial de México (1715-1719; 1725-1726), fue nombrado en 1726 procurador general de Indias *(Mex. 6,* f. 48v; ABZ IV, p. 638).

Y en el quarto, finalmente, harà patente la rebelion, ò levantamiento, que sucediò el año de 1734, con lo demàs concerniente al mencionado assumpto, hasta el año passado de 1736.

## Punto Primero.

comenzando por el primer Punto de la Descripcion, ò Mapa, dice el mencionado Procurador que la California es una grande parte de la America Septentrional, situada en la Mar del Sur, y dividida del Reyno de Mexico con un brazo de Mar (por partes de 20 y por partes de 40 leguas de ancho), que es un Estrecho à quien los Españoles llaman el Mar Bermejo, ù Mar Rojo de Cortès. Dicha California està al principio, en altura de 23 grados, y llega su aumento, en lo descubierto, hasta los 45. Su longitud, segun los antiguos Geographos, es de 600 à 700 leguas de Norte à Sur, inclinada al Oeste despues de los Promontorios llamados Cabo Blanco, Cabo de San Sebastian y Cabo Mendocino. Mas, segun los modernos, se ignora dicha su longitud; pues, haviendola reconocido por espacio de tres años el P. Eusebio Kino, de la Compañia de Jesus, desde el de 1698 hasta el de 701, hallò que no era Isla,

como se havia creìdo hasta entonces, la California, y que el brazo de Mar que la divide de Cinaloa y Sonora, por fin acaba en el Rio Colorado, ò del Norte, que corre por Yumas y Alchedomas, que confinan, por una parte, con las tierras incognitas del Nuevo Mexico; y de la otra, con Bagiopas, quasi al fin del sobredicho brazo de Mar.

Dicha California (cuyas mas individuales distancias se colegiràn de las Missiones y Pueblos que se nombraràn despues) es de sano temperamento, por ser en ella regulares los tiempos, segun las estaciones del año. No es esteril y de impenetrables montañas, como afirmaron los que desde la Mar y perfuntoriamente, en tiempos passados, la observaron; sino que, por el contrario, es abundante de frutas, y tiene muchas llanadas y tierras muy à proposito para viñas, trigo y los demás frutos de España, como ha mostrado la experiencia. Ay tambien, en ella, caudalosos Rios y Arroyos que fertilizan los campos. Tiene muchas betas de plata y oro, segun han reconocido los inteligentes en Mineria. Fuera de esto, abunda en Incienso legitimo, como el que viene de Oriente: el que mezclado con sebo, suple la falta de brea y alquitràn para carenar los Barcos. Ay razon de antiguas Relaciones de los Barcos que corrieron aquella Contracosta de haverse sacado en la California porcion de Ambar.

Pero lo que hace apreciable, sobre todos los frutos de la tierra y minas de oro y plata, aquel Paìs, es hallarse en èl diversos placeres de preciosas perlas. Y no es dudable que, dando V. Mag. orden para el buceo

de ellas, podrà recibir aumentos crecidos su Erario Real, segun lo han informado à V. Mag. los Jesuitas, desde el principio de la Conquista que hicieron de dicha tierra, en obsequio de V. Mag., como lo practicò el P. Bernardo Rolandegui, Procurador de la Provincia de Mexico, por un Memorial presentado à V. Mag. en 11 de Julio de 1703 [3]; y, posteriormente, el P. Alexandro Romano, Provincial que fuè de dicha Provincia, y el P. Jayme Bravo, Superior de las Missiones de dicha California y compañero del primer Conquistador de ella, por otro, que firmaron en Mexico en 8 de Abril del año passado de 1720.

## Punto Segundo.

passando de la noticia del terreno y distancias de la California al segundo punto de lo acaecido sobre su Conquista, dice el referido Procurador que dicha Conquista se solicitò en tiempo de Don Hernàn Cortès, de quien tomò el nombre el mencionado brazo de Mar que divide dicha tierra de la Cinaloa y Nueva-España. Y haviendose frustrado, por entonces, el de-

[3] Los memoriales de Rolandegui sobre California se conservan en AGI, *Guadalajara 134*.

signio, se repitiò la empressa en otras nueve ò diez ocasiones, por orden de V. Mag., siendo la postrera el año de 1683 [4], en que vuestro Almirante Don Isidro Otondo Antillòn se empeñò en sujetar aquellas Naciones al dominio de V. Mag. Pero assi el empeño de dicho Almirante, como el de sus antecessores, fuè del todo inutil; aunque, para su logro, se consumieron crecidissimas sumas de la Real Hacienda; porque la California se quedò en sus antiguos ritos y libertad Gentilica, y aun sin esperanza de rendirla al vassallage de V. Mag. y cerrada del todo, al parecer, la puerta à la luz del Evangelio.

Mas como no depende del arbitrio humano el que se reduzcan y conviertan estas ò las otras Naciones, sino que està pendiente de la voluntad Divina, en cuyo rectissimo juicio è inescrutables reglas de su providencia y misericordia està el llamar oportunamente à los mortales, y señalar el tiempo y Ministros de quienes quisiere servirse para sembrar la semilla Evangelica, moviò su infinita piedad à el V. P. Juan Maria de Salvatierra, con superior eficacissimo impulso (por no decir lo que se tiene por tradicion, que es haver sido este llamamiento con revelacion expressa de la Virgen de Loreto à dicho V. P., mostrandole à los Californios y diciendole: Estos son tus hijos). Y dicha inspiracion del Cielo fuè de tan rara eficacia que, renunciando dicho Padre el Provincialato de Mexico [5], y tomando

[4] En el impreso: "1693".

[5] El P. Salvatierra no renunció al provincialato —no fue provincial hasta 1704-1706—, sino al rectorado de Tepotzotlán (ABZ IV, pp. 124-126).

por Compañero suyo al P. Francisco Maria Picolo [6], determinò resueltamente salir desde luego à conquistar para Dios y para V. Mag. las muchas Naciones de que estaban pobladas aquellas dilatadas Regiones.

Y obtenida grata licencia [7] del Conde de Montezuma, vuestro Virrey de Nueva-España, dispuso su jornada; la que executò sin dilacion, sin el menor costo de la Hacienda Real. Siendo muy digno de reparo que para empressa tan ardua y tan deseada de vuestra Real Persona, y para cuyo logro se havia gastado un inmenso thesoro; en la ocasion presente ni un solo real se expendiesse de las Caxas Reales. Pues, con limosnas que dicho V. P. solicitò, y una Embarcacion que le dieron los vecinos de Mexico, assalariando, à su costa, treinta Soldados y llevando algunos bastimentos, se partiò para el Rio Yaqui, termino de las Missiones que la Compañia tiene en Cinaloa.

Y haviendose embarcado, en dicho Rio, el mes de Octubre de 1697, en dos dias de navegacion, arribò à la Costa de California, donde diò fondo sin contradicion. Y haviendo saltado en tierra, dispuso luego, con los treinta Soldados y con los Indios vecinos que le acompañaron, una fortaleza para resguardo de su gente. Y fuè bien necessaria, porque el Demonio, temeroso del perjuicio que de aquellos principios podia seguirse à su imperio, instigò los animos de los Californios para que acometiessen, como acometieron, à los del Presidio con increìble furia y multitud de fle-

---

[6] Como lo indicamos en la *Introducción General,* Salvatierra llegó a Loreto el 19 de octubre y Píccolo el 23 de noviembre 1697.

[7] Por licencia del Virrey de 6 de febrero 1697; cf. *supra,* I, 1 A.

chas, que les huvieran oprimido, à no tener dicha defensa. Y, lo que es mas cierto, à no haverles protegido singular y aun milagrosamente la Virgen de Loreto, à quien havian tomado por Protectora y Patrona de aquella Conquista, y à quien nuevamente recurrieron afectuosos, pidiendole su patrocinio. Con esto se retiraron los Indios, sin daño de los nuestros.

Y juntando mas numeroso Exercito, se acercaron, segunda vez, à dicho Fuerte. Pero, caso raro, en vez de acometer à los pocos que estaban para su defensa, trataron de Paz. E informados del fin è intento de aquella llegada, y no ser el animo de los Jesuitas el buscar perlas, sino las Margaritas preciosas de sus Almas, redimidas con la Sangre de un Dios muerto por ellas, no es facil de expressar la multitud que concurria para ser doctrinados è instruìdos en la Ley del verdadero Dios por dichos Padres, quienes, para poderlo executar facil y suavemente, con gran complacencia de los Indios, aprendieron, en breve, la lengua Monqui que se hablaba entre ellos; y, poco despues, la lengua Laymon, que es mas universal y como lengua madre de las muchas y diferentes que poblaban aquellos Paìses, que acudian, cada dia, en mayor numero, clamando con lagrimas por el Bautismo.

En este tiempo, bautizaron muchos parvulos y no pequeña multitud de enfermos, y otros muy ancianos, à quienes parece que havia Dios conservado la vida solo para que lograssen la felicidad eterna por medio de las Sagradas aguas en que se infunde y comunica la

gracia. Tambien catequizaron à mas de 3 mil [8] adultos que, haviendo oìdo las Platicas de los Padres, con grande instancia, pedian ser bautizados.

Corriò la fama de esta novedad por lo interior de aquella tierra, y los que, con Armas, no se pudieron sujetar, voluntariamente rendian sus cuellos al yugo suave de la Fè de Christo, y se sujetaban à los Ministros de Dios que, con tanto amor, zelo y desinterès, buscaban el bien y remedio de sus Almas; sin que, haviendose estendido la noticia de los Estrangeros entre aquellos barbaros, huviesse Nacion, ò parte de ella que tomasse las Armas ò inquietasse la nueva Conquista, quedando, por este medio, aquel Paìs agregado por los Jesuitas al dominio de V. Mag., sin costo alguno, ni de un solo real, de los Reales Haberes.

## Punto Tercero.

DE la primera Conquista, expressando los adelantamientos de ella (que es el Punto tercero, algo mas dilatado que los precedentes), informa el relacionado Procurador que, à los tres años de la entrada de los Jesuitas en Californias, no solo tenian hecha Iglesia con titulo de Nuestra Señora de Loreto y fundadas quatro Po-

[8] Hay en el impreso un signo (calderón), que denota los millares.

blaciones, sino, juntamente, sujetos à V. Mag. los Indios que se estendian por mas de cinqüenta leguas, tierra adentro; y esto sin el mas minimo gasto de la Hacienda Real, como consta y se refiere en Cedula de V. Mag., fecha en Madrid à 11 de Diciembre de 1702.

Al año quinto yà tenia fundada la Compañia quatro Missiones que cada una se compone de diversos Pueblos [9]. La primera es Nuestra Señora de Loreto, ò Concho, y esta contiene nueve Poblaciones; que son: Liggige y dista dos leguas de Loreto; Getti, distante tres leguas; Tuiddu, que dista quatro leguas; y todas tres caen al Norte. Y al Mediodia, estàn las seis siguientes: Vonu, distante dos leguas; Numpolo, que dista quatro leguas; Chuyenqui, distante nueve leguas; Liggui, que dista doce leguas; y Tripue, à catorce leguas de distancia. La segunda Mission se apellida San Francisco Xavier de Biaundo, y en esta ay once Pueblos, que son: Quimiauma, ò el Angel de la Guarda, à dos leguas; Lichu, ò la Montaña del Cavallero, à tres leguas; Yemuomu, à cinco leguas; Undua, à seis leguas; Enulaylo, à diez leguas; Picolopri, à doce leguas; Ontta, à quince leguas; Onemayro, à veinte leguas. Y todas estas ocho Poblaciones caen al Sur; y en el lado del Norte, estàn situadas las que se apellidan Nuntei, distante tres leguas; y Obbe, à ocho leguas; y à quatro leguas de distancia, al Oeste, Cuibuco, por otro nombre Santa Rosalìa. La tercera Mission se llama Nuestra Señora de los Dolores y comprehende à Unubbe, que està à la Costa del Norte, y

[9] Rodero compendia aquí el tercer punto del *Informe* de Píccolo (*supra*, I, 1 B).

à Nuinqui, ò San Joseph, y Yodivinege, ò Nuestra Señora de los Dolores que dà el nombre, como se ha dicho, à toda la Mission. La quarta tiene por titulo San Juan de Londo y tiene varias Poblaciones; las principales son: Teupnon, ò San Bruno, dista tres leguas y cae à la Costa del Leste; Anchu, à igual distancia, en la Costa del Norte; Tomonqui dista quatro leguas; y Diutro, seis leguas; y ambas caen al Oeste.

Dichas quatro Missiones, con los veinte y ocho Pueblos referidos, conquistaron para Dios y para V. Mag. los Jesuitas, en los cinco años primeros de su entrada, sin el menor costo del Erario Real. Y despues de assignados por V. Mag. 6 mil pesos annuales para aquella Conquista (cantidad que no alcanza para solo el situado de los veinte y cinco Soldados del Presidio, como despues se demostrarà), ha ido estendiendo la Compañia dichos Dominios de V. Mag. con grandes aumentos; pues, desde el año de 703, en que se havian adquirido ò conquistado dichas cinqüenta leguas en las quatro Missiones sobredichas, en los años siguientes, hasta el de 1720, tenia yà en pacifica possession 120 leguas, de Norte à Sur, con todo el gruesso (de 40 leguas) de la California, de Mar à Mar.

Fuera de dichas 120 leguas, por dicho año de 20, tenian yà descubiertas los Jesuitas otras 50 leguas que corren hasta el Cabo de San Lucas (que es el remate de California, por la parte del Sur, linea recta), donde ay dos Naciones, nombradas la Guaycura y la Cora, con mucho numero de Gentiles, de los quales, en el referido año, reduxeron tres Rancherìas en la de Guaycura. Y en esta parte se encontrò grave di-

ficultad, como en passar adelante en la Conquista, à causa del horror que tenia dicha Nacion à los Españoles, ocasionado de la cruel matanza que hizo, en parte de ellos, el año de 683 [10], vuestro Almirante del Mar del Sur, Don Isidro Otondo [11], supramencionado, el ultimo que intentò y no pudo conseguir sujetar aquellos Naturales; antes bien, le fuè preciso retirarse con grave dispendio y consumo inutil de las Caxas Reales.

Y aunque dichos Barbaros no se podian reducir sin gran trabajo, industria y tiempo, por el sucesso de dicho vuestro Almirante; con todo, ayudada del Cielo, la Compañia, por el año de 30, yà tenia reducida la sobredicha Nacion, y por el de 34, havia conseguido tener agregadas à la Corona de V. Mag. casi 300 leguas, en aquel nuevo descubrimiento; y el haver fundado, con dotaciones suficientes, no menos que catorce Missiones, empleando sus principales en bienes raìces para que, con el producto de sus frutos, lograssen la permanencia en lo venidero; deseando en ello la Provincia de Mexico, como reconocida, obligada y tan favorecida de V. Mag., sus mayores alivios, como se reconoce, de no haver cobrado cosa alguna de las Reales Caxas, en todo este tiempo, para sus Missioneros, sin embargo de tener la piedad y catholico zelo de V. Mag. mandado, por su Real Cedula del año de 703, se pague, en las Reales Caxas, el annual estipendio que à las demàs Missiones; y juntamente los Ornamentos, Vasos sagrados, Campanas, Pan, Acey-

[10] Cf. *supra*, nota 4.

[11] Forma común pero incorrecta de "Atondo"; véase BOLTON, *Rim*, p. 87.

te y Seminario, que à las demàs nuevas Fundaciones; siendo este el motivo de solicitar y fundar dichas catorce Missiones, cuyos Pueblos fuera largo referir, siendo facil inferir su multitud, por las quatro primeras de que se hizo mencion en el Punto antecedente.

Siendo muy digno de notarse el corto gasto que ha tenido la Hacienda Real hasta el año de 734, y las crecidas sumas que ha solicitado la Compañia de limosnas, consumidas en parte, y en parte impuestas, para la estension de los Dominios de V. Mag. en dicha California. Y se afirma dicho Procurador en ser corto el gasto que ha tenido la Real Hacienda, en el adelantamiento de dicha empressa; porque, aunque, por Cedula de 17 de Julio de 1701, mandò V. Mag. se pagassen de sus Caxas 6 mil pesos, cada año, para la manutencion y adelantamiento de aquella Conquista, esta cantidad (aunque se huviesse cobrado puntualmente desde entonces) es insuficiente y no alcanza para solo el sueldo de los veinte y cinco Soldados (mandados pagar de la Real Hacienda por otra de 28 de Septiembre de 1703); porque, siendo la paga de cada Soldado (conforme à la practica de otros Presidios que mantiene V. M. en las Missiones de Mexico) 300 pesos, en cada un año; y debiendo darsele, segun la referida practica, 500 pesos, à lo menos, al Cabo de ellos, es evidente que solo la paga de dichos 25 Soldados y su Cabo importa 8 mil pesos; y por consiguiente, no alcanza para solo el situado de dichos Militares; y mucho menos para pagar Marineros y Arraes para la Embarcacion necessaria para el tràfico del citado brazo de Mar, à los que, por la

relacionada Cedula del año de 703, manda V. Mag. se pague tambien de sus Reales Caxas.

Y aunque es verdad que, informado V. Magestad de esta evidente insuficiencia de dichos 6 mil pesos, mandò, en dos Cedulas del referido año de 703, se aumentasse dicha cantidad hasta 13 mil pesos; aun dado el caso que se cobrasse este aumento (de que se requiere Certificacion de Oficiales Reales, con citacion de la Compañia, por no constarle à dicho Procurador se cobren mas que los enunciados 6 mil pesos); no obstante, dichos 13 mil pesos aun no son bastantes para los sobredichos costos de Soldados y Embarcacion tripulada, sin contar los de las Iglesias en catorce Missiones, con el Aceyte, Caliz, campana, Seminario de Niños, y 300 pesos annuales para cada Misionero: lo qual todo està mandado pagar de la Real Hacienda, en dicha Cedula; y mucho menos son bastantes dichos 13 mil pesos para soportar juntamente los demás gastos indispensables de una Conquista de tanta importancia, como supone V. Mag. en sus Cedulas sobre este assumpto.

Y se hace mas demostrable lo sobredicho, viendo que la expressada cantidad es cortissima, aun respecto de lo que V. Mag. expende en menores Poblaciones, como son la de Puerto Rico, Santo Domingo y la Florida, de que no resulta util positivo, sino, por el contrario, un continuado gasto à vuestra Real Hacienda, sin esperanza de recompensa en plata, oro y perlas, como la ay en la California; fuera del mantener aquella Christiandad y solicitar sus progressos, en conformidad de la obligacion que se impuso vuestra

Real Persona, quando se le concedieron los Dominios vastos de la India Occidental [12]: Titulo que èl solo basta (aunque cessasse la mencionada esperanza de emolumento tan quantioso como el sobredicho), para que la piedad y catholico zelo de V. Mag. consuma mayores cantidades en muchas partes de aquellos Reynos.

Por lo que, reconociendo ser notoria la cortedad de dicha cantidad para los gastos de Missiones adquiridas y conquistas nuevas, deseosa la Compañia de complacer à V. Mag., y adelantar sus Dominios, à mayor gloria de Dios; por el año passado de 720 yà tenia contribuìdo, para este efecto, de limosnas y de los bienes de algunos Jesuitas, que, à este fin, renunciaron sus legitimas, no menor cantidad que la de 548 mil 40 [13] pesos, segun consta de la nomina que se pondrà al fin de este Informe; y hasta el año de 734, ya llegaba ò se havia aumentado dicha cantidad à la de 600 mil pesos.

Y aunque sea tan quantiosa esta suma, le parece muy corta à la Provincia Mexicana, mirando à las utilidades que, de su aplicacion y consumo, han resultado y puedan resultar en servicio de Dios y de V. Mag. Lo primero, por la gran multitud de almas que se han conquistado para el Cielo, con la marca y titulo de Vassallos de V. Mag. Lo segundo, por la utilidad muy crecida que puede agregarse al Erario Real en la

---

[12] Cf. la bula *Universalis Ecclesiae regimini;* texto en SHIELS, *King and Church,* pp. 110-112, 310-313; HERNÁEZ, *Colección* I, páginas 24-26.

[13] Véase el final de este documento.

pesquerìa de las perlas, de que abunda aquella Costa, en el producto de las betas de plata y oro, y demàs efectos que, en dicha California, se producen, segun de antemano tiene informado à V. Mag. la Compañia, como queda manifestado en el Punto primero de este Informe. Lo tercero, porque la conservacion de aquella Tierra es del todo necessaria para la conveniencia y aun urgente necessidad que tienen de hacer escala en ella las Naos que vàn de Philipinas à la Nueva España; motivo porque tiene V. Mag. mandado, por Cedula del año de 703, se construya una Fortaleza en el Cabo de San Lucas. Y esto se manifiesta y convence mas por lo acaecido el año de 1734 al Galeon que venia à cargo de Don Geronymo Montero; pues, à no haver hallado Puerto en Californias, huviera perecido toda su gente y generos con que venia interessado; pues al dàr fondo en el Cabo de San Lucas, solo se hallaba con agua para un dia, con muy pocos bastimentos, y diversos enfermos del mal de loanda ò verbèn, cuyo unico remedio es saltar en tierra [14]. Y assi se practicò dicho año de 34 con algunos que, por este medio, recobraron su salud. Y hace mas visible dicha necessidad, lo que sucediò el siguiente año de 35, en que, llegando la Nave de Philipinas à dicho Cabo, ignorante del levantamiento de que despues se harà mencion, padeciò no pequeños daños en la falta de carnes y demàs viveres de que solicitaba proveerse; como, tambien, el haverle muerto los Indios à trece

[14] Cf. *Misiones*, p. 152.

hombres de los que saltaron en tierra, yendo los demàs sin la provision de que necessitaban [15].

Siendo de no menor consideracion el que, no estando sujeta à V. Mag. dicha Tierra, las Naves Estrangeras se podràn utilizar de las perlas y demàs riquezas de aquel Territorio; y, haciendo guarida en dicho Cabo de San Lucas, apresaran las Naos de Philipinas y las del Perù, logrando, como en años passados, los interesses de ellas. Y es tan poderoso esta razon, como muestra la experiencia, en los grandes y continuos dispendios y gastos que hace V. Mag. en la conservacion de la Florida, Puerto Rico è Isla Española, sin mas utilidad que el que no se aprovechen de aquella Tierra los Estrangeros, pudiendo desde ellas ser perjudiciales al Comercio y Embarcaciones que vàn y vienen à las Indias.

Y aunque por esto, vuestro Arzobispo, Virrey actual de Mexico [16], en Carta, escrita al Padre Jayme Bravo, en 8 de Diciembre de 1734, confiessa la grande importancia de la manutencion de la California, por estas formales palabras: *Reconociendo lo aventuradas que estàn essas Missiones, y lo mucho que le importa à Dios y al Rey su manutencion, concurrirè gustoso con Vs. Rs. à dàr el informe ò los informes que juzgare convenir, esforzando, con toda eficacia, con su*

---

[15] Consúltense ABZ IV, pp. 369-371; DUNNE, BRLC, pp. 277-278; LEONARD, *An Attempted Indian Attack on the Manila Galleon*, pp. 69-76.

[16] Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta, arzobispo virrey de 17-III-1734 a 17-VIII-1740.

*Magestad todos los medios que conduzcan al logro de tan grave importancia.*

Lo quarto, tiene por muy bien empleada dicha suma de centenares de miles pesos dicha Provincia de Mexico, por los dilatados Dominios que con ella ha logrado para la Iglesia y para V. Mag.; pues se estienden dichos Dominios de Mar à Mar, y corren quasi de Norte à Sùr, por trecientas leguas (poco menos), de longitud, como queda supratocado.

## Punto Quarto.

HALLANDOSE la mencionada Conquista tan aumentada, y siendo de tanta gravedad è importancia, y estando poblandose de almas el cielo y la Iglesia de Christianos, siendo V. Mag. reconocido por absoluto Señor natural de las nupercitadas casi trescientas leguas, con catorce Missiones, y la multitud de Pueblos que las componen, sin otro costo del Real Erario que el estipendio supramencionado (del todo insuficiente para sobrellevar los gastos indispensables de la conservacion y aumento de tal Conquista), la recien convertida Guaycurà y Piricues, engañados del comun enemigo por medio de Hechiceros que los aterraban, con ame-

nazas, en nombre de las fingidas Deidades que, en su Gentilidad, adoraban; y por bolver à sus antiguas barbaras costumbres y libertad, sacudiendo el suave yugo de nuestra Santa Ley, se rebelaron inopinadamente, y acometiendo à las Missiones en que estaban los Padres Lorenzo Joseph Carranco [17] y Nicolàs Tamaràl [18], quitaron la vida al primero, en principio de Octubre de 1734, y al segundo, el dia 3 de dicho mes, Y no saciando su furor con haverles muerto, quemaron sus cadaveres y, junto con ellos, todos los Santos y Ornamentos Sagrados de las Iglesias; y passando al Pueblo immediato, emplearon su furia en la Iglesia, reduciendo à cenizas quanto en ella havia de Sagrado.

Con esta infausta noticia se ocurriò à dicho vuestro Arzobispo Virrey, para que se sirviesse dàr las mas promptas y executivas providencias en orden à sujetar el orgullo de aquellos Indios rebelados y Apostatas, y para que no se estendiesse el daño à los demàs Vassallos de V. Mag., siendo ocasion de rebelarse otras Naciones comarcanas en deservicio de Dios y de V. Mag. Mas el referido vuestro Arzobispo Virrey diò por escusa no serle permitido lo que se pretendia. Y aunque el Padre Preposito [19], ahora actual Provincial, Juan Antonio de Oviedo [20], hizo repetidas ins-

---

[17] Cf. *infra*, IV, 14 B.

[18] Véase *infra*, IV, 14, C.

[19] Superior de la casa profesa de la capital mexicana.

[20] Juan Antonio de Oviedo, de Santa Fe de Bogotá, nacido el 25 de junio 1670, se alistó en la provincia mexicana el 7 de enero 1690. Fue rector de San Ildefonso de Puebla, del colegio máximo y de San Andrés de la capital mexicana; visitador de la provincia de Filipinas, y dos veces provincial de México. Murió en la ciudad de México, 2 de abril 1757 (ABZ IV, p. 444, nota 14).

tancias, haciendo presente que, en urgencias tales, no solo serìan tolerables, sino muy aceptas al piadoso zelo con que V. Mag. fomenta toda nueva Christiandad, y desea evitar el perjuicio comun de sus Vassallos, è influye por todos medios à la propagacion del Santo Evangelio; sin embargo, no condescendiò dicho vuestro Arzobispo Virrey à suplica que parecia tan justificada y tan del agrado de V. Mag. Aunque en la citada Carta de 8 de Diciembre de 34 respondiò à los Padres Missioneros con buenas ofertas y de que, hallando Cedula de V. Mag. en que fundarse, procuraria darle toda extension.

Mas, como con estas esperanzas no se podian remediar executivas invasiones, creciò el mal en tanto grado que se reduxo à punto de perderse del todo aquella Christiandad y espaciosos Dominios de V. Mag. Y por esto, en otra de 13 de Abril del año de 735, llegò nuevo Correo de los Superiores de California para vuestro Arzobispo Virrey, expressandole hallarse toda aquella Christiandad quasi perdida, y los Missioneros todos retirados à la primera Mission de Nuestra Señora de Loreto, donde se hallaba el Real Presidio para que, con su abrigo, pudiessen estàr menos arriesgadas sus vidas. Pues, con la noticia de lo que executaron los 3 mil Indios levantados, intentaban lo mismo los de la ultima Mission del Norte, que dista mas de 280 leguas, haviendose estendido por todas las Missiones su insolencia, por no haverse sujetado, con oportunas y promptas providencias, la ossadìa barbara de los primeros rebelados. Y aunque, con ocasion de esta segunda Carta, por dos Memoria-

les, instò el Padre Provincial [21] de Nueva España à dicho vuestro Virrey Arzobispo, sin embargo, à 26 de Abril de dicho año de 35, no se havia dado la menor providencia para el reparo de un daño que por tan executivo necessitaba del mas breve y aun instantaneo expediente.

Viendo esta dilacion, ocurriò à V. Mag. [22] dicha Provincia de Mexico por medio de sus Procuradores [23] que se hallan en esta Corte. Y aunque, con las providencias dadas por V. Mag., espera el referido Procurador General de Indias la restauracion de lo perdido, y que se continùe la Conquista; no obstante, para su mayor seguridad, juzga serle del todo preciso hacer presente à V. Mag. que, para el logro de la empressa, no basta qualquier Cabo, aunque estè subordinado à los Jesuitas, como por orden de V. Mag. lo han estado, hasta el presente, todos los que han concurrido à ser Superiores de los 25 Soldados del Presidio; porque, aunque es verdad que las cosas se restauran, conservan y aumentan por los mismos medios que se principiaron y tuvieron su primer sèr; con todo, si el Cabo no es qual conviene, aunque estè sujeto al Superior de las Missiones, se impediràn los aumentos de la Conquista, y aun no serà dable el sujetar perfecta y permanentemente à los Apostatas y sus aliados. Lo primero, porque si dicho

---

[21] El P. José Barba gobernó la provincia mexicana de 4-XI-1732 a 24-II-1736 (ABZ IV, p. 15*).

[22] Felipe V.

[23] Los Padres Juan de Guenduláin y Andrés Javier García (ABZ IV, p. 548).

Cabo no es desinteressado y zeloso del servicio de ambas Magestades, solicitarà enriquecerse con las perlas de la Costa; y llevandose el interès su primera atencion, se aplicarà con poco empeño à los adelantamientos de dicha Conquista. Lo segundo, porque para lograr con mas libertad su designio, podrà embiar siniestros informes contra los Padres Missioneros, para desautorizarlos con vuestros Virreyes y aun con V. Mag., fingiendo lo que puede ser conducente para que se le confiera el Govierno de la Tierra sin dependencia de dichos Missioneros, contra lo dispuesto por V. Mag. Lo tercero, porque puede llegar à tanto su codicia, que se atreva à decir y afirmar que es del todo inutil la California, ser solo de carga para la Hacienda Real, y que, en otros Paìses, con menores costos, podràn los Jesuìtas aplicarse à la conversion de los Gentiles de Nuevo Mexico ò de otras Naciones, para que excluìdos, por este medio, dichos Jesuìtas de aquella Tierra, y desamparada esta de la proteccion de V. Mag., sin vista de testigos abonados, pueda, por medio de los Indios que ahora son de paz y Christianos, tratar y contratar, engañandoles en la pesquerìa y commuta de sus perlas.

Pues, cessando el Comercio entre dicha California y Nueva España, con la exclusion del Presidio de V. Mag. y de los que pretenden las creces de su Erario, podrà dicho Cabo codicioso, sin mucha dificultad, y con el sigilo de otros pocos de su faccion, con dicho pretexto de inutilidad, llevarse todo el util de dicha California que, con tanto esmero y continuado trabajo, ha estado solicitando la Compañia para

V. Mag. Pues, *quid non mortalia pectora cogis auri sacra fames!* [24].

Y, en fin, Señor, yà que esto no suceda, ni sean excluìdos los que miran por los haberes Reales, à lo menos, se puede y aun debe temer que, si el dicho Cabo no es justificado, y se dirige por su antojo y no por el dictamen de los que, con largos años de experiencia, tienen conocidos los genios de los Indios, sus inclinaciones y terreno; parece claro que, en vez de pacificar y adelantar, se atrassarà y aun impossibilitarà la Conquista, con no menores gastos inutiles que los que se experimentaron en las diez ocasiones que se solicitò [25], antes de tomar esta empressa por suya la Compañia.

Y si vuestro Arzobispo Virrey huviera condescendido à la suplica de los Jesuìtas, y seguido su dictamen, quando el referido levantamiento tuvo su origen, dando el subsidio que le pedian, no se huvieran seguido, en dicha ocasion, los crecidos gastos que havràn exhibido vuestras Caxas Reales para la pacificacion de los mencionados Indios; pues, lo que al principio se pudiera haver sossegado con 7 à 8 mil pesos, puede ser no se aya conseguido con 18 ò 20.

---

[24] De VIRGILIO, *Eneida* III, 56-57.

[25] Véase el documento anterior (*supra*, IV, 1).

## NOMINA DE LAS PERSONAS QUE CON SUS CAUDALES HAN AYUDADO À LA CONQUISTA Y CONSERVACION DE CALIFORNIAS [26].

| | Pesos |
|---|---|
| EL Marquès de Villa-Puente tenia dado hasta el dia 8 de Abril de 1720 la cantidad de ..... | 167 mil 540. |
| El Bachillèr Don Juan Cavallero y Ocio, dif., diò ..... | 044 mil 000. |
| Don Diego Gill de la Sierpe, dif., diò ... | 025 mil 000. |
| Don Nicolàs de Ermiaga, dif., diò ... | 014 mil 000. |
| Don Nicolàs de Arteaga, dif., diò ... | 012 mil 000. |
| La Marquesa de las Torres, diò ..... | 010 mil 000. |
| El Duque de Linares, dif., diò ..... | 011 mil 000. |
| El Padre Joseph de Guevara [27], de la Compañia de Jesvs, aplicò de su legitima [28] ..... | 010 mil 000. |

[26] Cf. ASCHMANN, *The Central Desert, p.* 34: "The status of the Pious Fund at the time was a Jesuit secret". Los jesuitas mantenían el secreto del estado económico de las misiones californianas publicándolo en sus informes impresos, cartas al Rey y súplicas a los oficiales reales; cf. nuestra *Introducción General* II (8).

[27] El P. José María de Guevara, de la capital mexicana, ingresó en la Compañía en 1696 de 17 años. Hizo su profesión religiosa el 2 de febrero 1716. Murió el 9 de julio 1724 (ABZ IV, p. 312, nota 25).

[28] Herencia a que renuncia el jesuita antes de hacer la profesión religiosa.

El Padre Juan Maria Luyando [29], Jesuìta, aplicò de su legitima ..... 010 mil 000.
La Congregacion de los Dolores de Mexico, diò ..... 008 mil 000.
Don Damaso de Zaldivia, diò ..... 004 mil 000.
La Excelentissima Señora Duquesa de Sessa [30], dif., diò ..... 002 mil 000.
Don Luis de Velasco, dif., diò ..... 010 mil 000.
Los Padres Missioneros de la Compañia que estàn en las Provincias de Cinalca, Sonora y Tharaumares, han concurrido, desde el principio de la Conquista, hasta dicho año de 720, con frutos y limosnas que han solicitado, en dichas Provincias, de los hombres piadosos que en ellas viven, assi Españoles como Indios ..... 105 mil 000.
Han concurrido con sus limosnas las Ciudades y Villas de Mexico, en dinero, ropa y otros generos, con ..... 115 mil 500.

548 mil 040.

Todo lo sobredicho, Señor, ha expressado dicho Procurador General en conseqüencia de lo mandado por V. Mag. sobre el Mapa, Conquista, aumento y es-

[29] El P. Juan Bautista (no Juan Maria) Luyando, de la capital mexicana, entró en la Compañía en 1717, de 16 años. Fue superior del seminario poblano de San Jerónimo, rector de Celaya y San Luis Potosí, y operario de españoles en Puebla (ABZ IV, p. 334, nota 17).

[30] Esposa del virrey de México, conde de Moctezuma; cf. *supra*, l. 9.

tado de aquella Nueva Christiandad y Reales Dominios de la California de V. Mag., de cuyo Catholico piadoso pecho y ardiente zelo espera dicho Procurador otras nuevas eficaces y las mas oportunas providencias que, à la gran comprehesion de V. Mag., parecieren convenir y fueren de su Real agrado para que, baxo su Real patrocinio, logre dicha Nueva Christiandad no solo su conservacion, sino su mayor fomento y extension, à que cooperaràn los Jesuìtas con el mayor empeño, en obsequio de V. Mag., de quien espera la Compañia recibir merced en quanto sobre este assumpto se sirviere determinar y mandar, etc.

JHS.

*Gaspar Rodero.*

3

## LOS JESUITAS DE CALIFORNIA (1697-1767)[1]

1697-1701

Juan M. Salvatierra, Francisco M. Piccolo.

1702

Juan M. Salvatierra, Francisco M. Píccolo, Juan de Ugarte

1703

Juan M. Salvatierra, Francisco M. Píccolo, Juan de Ugarte, Juan Manuel de Basaldúa, Jerónimo Minutuli

1704

Juan M. Salvatierra, Francisco M. Píccolo, Juan de Ugarte, Pedro de Ugarte, Juan Manuel de Basaldúa

1705

Los mismos (menos Salvatierra, Provincial 1704-1706) y el Hermano Jaime Bravo

1708

Juan M. Salvatierra, Juan de Ugarte, Juan Manuel de Basaldúa, Francisco de Peralta, Julián de Mayorga, Ignacio Marini, Hermano Jaime Bravo, Hermano Juan Steineffer[2]

---

[1] Copiamos estos datos de los catálogos de la provincia mexicana conservados en el archivo romano de la Compañía de Jesús, ARSJ, *Mex. 6. 7. 8.*

[2] El Hermano Steineffer no pasó a California.

1714

Juan M. Salvatierra, Juan de Ugarte, Francisco M. Píccolo, Julián Mayorga, Clemente Guillén, Francisco de Peralta, Hermano Jaime Bravo

1720

Juan de Ugarte (Visitador), Francisco M. Píccolo (Superior), Julián Mayorga, Clemente Guillén, Nicolás Tamaral, Sebastián de Sistiaga, Hermano Jaime Bravo

1723

| | |
|---|---|
| Francisco M. Píccolo (Visitador y Rector) | Loreto |
| Juan de Ugarte | Biaundó |
| Jaime Bravo | La Paz |
| Julián Mayorga | Comondú |
| Clemente Guillén | Guaymas |
| Everardo Helen | Malibat (Melibet) |
| Sebatián Sistiaga | Mulegé |
| Nicolás Tamaral | Purísima |
| Ignacio Nápoli | Santiago |
| Hermano Juan Mugazábal (Procurador) | |

1726

Clemente Guillén (Visitador), Juan de Ugarte, Julián Mayorga, Francisco Osorio, Nicolás Tamaral, Sebastián Sistiaga, Everardo Helen, Francisco

M. Píccolo, Jaime Bravo, Lorenzo Carranco, Hermano Juan Mugazábal

1737

| | |
|---|---|
| Clemente Guillén (Superior) | Dolores |
| Jaime Bravo | Loreto |
| Jacobo Druet | Purísima |
| Fernando Konschak (Consag) | |
| Guillermo Gordon | San José |
| Antonio Tempis | San Juan Bautista |
| José Gasteiger | Guadalupe |
| Ignacio María Nápoli | |
| Pedro Nascimben | Santa Rosalía |
| Agustín de Luyando | San Javier |
| Segismundo Taraval | Santiago |
| Bartolomè Fentanes | |
| Hermano Juan Bautista Mugazábal | [Loreto] |
| Hermano Miguel de Maqueda | Ojo Sarco |
| Hermano Juan Francisco Tompes | Ciudad de México |
| Hermano Basilio Blanco | Ciudad de México |

1741

| | |
|---|---|
| Clemente Guillén (Visitador) | |
| Jaime Bravo (Superior) | Loreto |
| Sebastián Sistiaga (Superior) | San Ignacio |
| Segismundo Taraval (Superior) | San José del Cabo |
| Pedro Nascimben | Mulegé |

| | |
|---|---|
| Fernando Konschak (Consag) | San Ignacio y Santa Magdalena |
| Francisco Javier Wagner | Comondú |
| Miguel del Barco | San Javier y San Pablo |
| Bernardo Zumziel | Nuestra Señora del Pilar |
| Antonio Tempis | Santiago |
| Jacobo Druet | La Purísima |
| Lamberto Hostell | |
| José Gasteiger | |
| Hermano Juan Bautista Mugazábal | [Loreto] |
| Hermano Miguel de Maqueda | Ojo Sarco |
| Hermano Juan Francisco Tompes | Ciudad de México |
| Hermano Diego Varón de Lara | Ciudad de México |

1744

| | |
|---|---|
| Sebastián Sistiaga (Visitador) | |
| Jaime Bravo (Superior) | Loreto |
| José Gasteiger (Superior) | San Ignacio |
| Segismundo Taraval (Superior) | San José del Cabo |
| Pedro Nascimben | Mulegé |
| Fernando Konschak (Consag) | San Ignacio, Santa Magdalena |
| Francisco Javier Wagner | Comondú |

| | |
|---|---|
| Miguel del Barco | San Javier y San Pablo |
| Bernardo Zumziel | Nuestra Señora del Pilar |
| Antonio Tempis | Santiago |
| Jacobo Druet | La Purísima |
| Lamberto Hostell | |
| Clemente Guillén | |
| Hermano Juan Bautista Mugazábal | [Loreto] |
| Hermano Juan Francisco Tompes | Ciudad de México |
| Hermano Manuel Navarrete | Ciudad de México |

## 1748

| | |
|---|---|
| Fernando Konschak (Consag) (Visitador) | San Ignacio |
| Pedro Nascimben (Superior) | Mulegé |
| Miguel del Barco (Superior) | San Javier |
| Bernardo Zumziel (Superior) | La Paz |
| Gaspar Trujillo | San Miguel |
| Segismundo Taraval | San José del Cabo |
| José Rondero | Comondú |
| Carlos Neumayer | Guaymas |
| Lamberto Hostell | San Luis Gonzaga |
| Clemente Guillén | Los Dolores |
| Jacobo Druet | La Purísima |
| Juan Bischoff | Santiago |
| José Gasteiger | Guadalupe |
| Juan de Armesto | Loreto |

| | |
|---|---|
| Hermano Juan B. Mugazábal | [Loreto] |
| Hermano Juan F. Tompes | Ciudad de México |
| Hermano Francisco García | Ciudad de México |
| Hermano Blas Guller | Ojo Sarco |

1751

| | |
|---|---|
| Miguel del Barco (Visitador) | San Javier |
| Lamberto Hostell (Superior) | Los Dolores |
| Fernando Konschak (Consag) (Superior) | San Ignacio |
| Juan Armesto (Procurador) | Loreto |
| José Gasteiger | Guadalupe |
| Jacobo Druet | Purísima |
| Pedro Nascimben | Santa Rosalía |
| José Rondero | San José Comondú |
| Carlos Neumayer | San José del Cabo |
| Juan Bischoff | Santiago |
| Francisco Inama | La Paz |
| Jorge Retz (Redhs) | Santa Rosa |
| Jacobo Begert | San Luis |
| José Echevarría (Procurador) | Ciudad de México |
| Hermano Pedro Beristáin | Ciudad de México |
| Hermano Basilio Guller | Ojo Sarco |
| Hermano Juan B. Mugazábal | [Loreto] |
| Hermano Francisco López | [Loreto] |

1755

| | |
|---|---|
| Lamberto Hostell (Visitador) | Dolores |
| Miguel del Barco (Superior) | San Javier |

| | |
|---|---|
| Jacobo Begert (Superior) | San Luis |
| Pedro Nascimben (Superior) | Santa Rosalía Mulegé |
| Juan Bischoff | Loreto |
| Francisco Inama | Comondú |
| Benno Ducrue | Purísima Cadegomó |
| José Gasteiger | Guadalupe |
| Fernando Konschak (Consag) | San Ignacio |
| Jorge Rets (Redhs) | Santa Gertrudis |
| Carlos Neumayer | Todos Santos |
| Francisco Badillo | Santiago |
| Hermano Juan B. Mugazábal | Loreto |
| Hermano Francisco López | Loreto |
| Juan de Armesto (Procurador) | Ciudad de México |
| Hermano Juan B. Euguzquiza | Ciudad de México |
| Hermano Blas Guller | Ojo Sarco |

1758

Fernando Konschak (Consag) (Visitador), Jorge Retz (Redhs) (Superior), Juan Bischoff (Superior), Lamberto Hostell (Superior), Francisco Escalante, Benno Ducrue, Francisco Inama, Miguel del Barco, Lucas Ventura, Jacobo Begert, Julián Salazar, Carlos Neumayer, Francisco Badillo, Hermano Juan B. Mugazábal, Hermano Francisco López, Hermano Blas Guller.

1764

| | |
|---|---|
| Lamberto Hostell (Visitador) | La Pasión |
| Miguel del Barco (Rector) | San Javier |
| Benno Ducrue | Guadalupe |

| | |
|---|---|
| Jacobo Begert | San Luis |
| Carlos Neumayer | Santa Rosa |
| Ignacio Tirsch | Santiago |
| Francisco Inaama | San José |
| Juan Javier Bischoff | La Purísima |
| Francisco Escalante | Santa Rosalia |
| José Rotea | San Ignacio |
| Jorge Retz | Santa Gertrudis |
| Wenceslao Linck | San Borja |
| Victoriano Arnés | Entre infieles |
| Javier Franco | Entre infieles |
| Lucas Ventura | Loreto |
| Julián Salazar | Loreto |
| Hermano Joaquín Cía | Loreto |
| Juan Armesto | Ciudad de México |
| Hermano Blas Guller | Ciudad de México |

1767

| | |
|---|---|
| Lamberto Hostell (Rector) | La Pasion |
| Miguel del Barco | San Javier |
| Benno Ducrue (Visitador) | Guadalupe |
| Jacobo Begert | San Luis |
| Javier Bischoff | Santa Rosa |
| Ignacio Tirsch | Santiago |
| Francisco Inaama | San José |
| Juan Díez | La Purísima |
| Francisco Escalante (Rector) | Santa Rosalía |
| José Rotea | San Ignacio |
| Jorge Retz | Santa Gertrudis |
| Wenceslao Linck | San Borja |

| | |
|---|---|
| Victoriano Arnés | Santa María |
| Lucas Ventura | Loreto |
| Javier Franco | Loreto |
| Hermano Juan Villavieja | Loreto |
| Juan Armesto | Ciudad de México |
| Hermano Toribio García | Ciudad de México |

4

# LAS MISIONES DE CALIFORNIA

(1697-1767) [1]

1697: Loreto
1699: San Javier
1705: Santa Rosalía, San Juan Malibat
1708: San José Comondú
1720: Guadalupe, La Paz, Purísima
1721: Dolores, Santiago
1728: San Ignacio
1730: San José del Cabo
1733: Santa Rosa (Todos Santos)
1737: San Luis
1752: Santa Gertrudis
1762: San Borja
1767: Santa María

[1] Lista compilada del mapa al final de la obra de DUNNE, BRLC. Las fechas que damos señalan el año de la fundación de la misión o las misiones que siguen.

5

# GACETA DE MEXICO: NOTICIA SOBRE EL P. PICCOLO

(1722) [1]

ALIFORNIA. Septiembre 8 de 1721. El Rdo. P. Juan de Vgarte, de la Sagrada Compañía de Jesvs, Missionero 22 años ha, sigue el empeño de ir costeando el Mar que corre entre la California y tierra firme, hasta descubrir si es Isla ó península y tierra firme; y, assimismo, por la contra-costa descubrir Puerto donde pueda hazer escala y aguada la Nao de China (y para este fin tiene su Excelencia [2] cédula de su Magestad [3] que se forme en el Puerto de la Magdalena); y aviendo salido á esta empresa, le ha inviado el P. Agustin de Campos, Missionero en la Pimería, bastimentos á dicho P. Vgarte; espérase en breve razon de la buelta de su Viage. El P. Francisco Maria Piccolo, compañero que fue de el V. P. Juan Maria [4],

[1] Noticia contemporánea publicada en la *Gaceta de México* (México, 1722); reimpresión en las *Gacetas de México* I, pp. 9-10.

[2] El marqués de Valero.

[3] Felipe V.

[4] El P. Juan María de Salvatierra.

avisa averse fundado otras dos Missiones en el Puerto de Verapaz [5], en el Mar Mediterraneo de la California, a costa del piadoso zelo del Marqués de Villa-Puente, vezino de Mexico, quien ha ayudado gran parte en la conservacion de las otras.

[5] Así en las *Gacetas*, por "La Paz".

6

# BIBLIOTHECA MEXICANA: NOTICIA BIOBIBLIOGRAFICA DEL P. PICCOLO

(c. 1755)[1]

A

ATER Franciscus Maria Piccolo[2], Natione, ut videtur, Italus, Mexicanis se adiunxit ubi Provinciam adivit Societatis Iesu apud Hispaniam Novam florentem, in eam animarum zelo translatus e natali solo, ubi Sanctissimum Institutum amplexatus fuerat. Eiusdem obsecundans votis, fidem ubique propagandi fovendique pietatem, se in Californias Insulas contulit; e quibus, hispano sermone edidit:

*Monumenta status Missionum recens apud Californiam institutarum a Patribus Societatis Iesu exhibentia ad Regium Goadalaxarense Auditorium praesentata die 10 Februarii 1703*[3]; Mexici, tpyis, ut

[1] Copiamos el ms. de EGUIARA Y EGUREN, *Bibliotheca mexicana*, en la Universidad de Texas, sección latino-americana, núm. 696, ff. 446-447, 1074-1075.

[2] En el ms.: "P. Franciscus Maria Picoli".

[3] Cf. supra, nuestra *Introducción al Informe*.

videtur, Ioannis de Carrascoso [4], cuius praetermissum in codice est nomen, habenturque in folio tom. 6 *Collectionis Mendozianae*. Eorum meminere additores Pineli [5], col. 611, testantes Gallica facta esse a Patre Carolo Le Gobien [6], excusaque inter Epistolas aedificationis 1706 [7] in 12. Iidem, col. 744, memorant similia Nostri monumenta ad Regium mox dictum Auditorium allata die etiam Februarii 10 anno 1707, quae non vidimus, et suspicamur illa ipsa esse quae anno 1702 diximus ad Senatores fuisse Regios oblata.

B

PATER Franciscus Maria Piccolo [1], Natione Siculianus, Societatem Iesu amplexatus in Patria, humanioribusque litteris institutus, et Theologicis adornatus, Indorum salutis percupidus Americam nostram optavit, et Provinciam Ordinis sui Mexicanam tenuit; apud quam multa pro Instituto suo et votis egit.

4 *Ibid.*
5 Antonio de León Pinelo.
6 Véase *supra*, I, 11.
7 En 1705; *ibid.*

1 En el ms.: "P. Joannes Maria Picolo".

Tarahumaras longo positos christiane pieque formandos suscepit, inter quos diu consistens, strenui Missionari partes implevit.

Quod, vero, Californias gentes, quibus nondum Evangelica lux efulserat, ad Christum trahere summopere optaret, socium se dedit insigni Viro, de quo multa statim dicemus, P. Ioanni Mariae de Salvatierra, primo Californiae Apostolo, ipsumque comitatus, navigationem aggressus est; et quae impossibilis habetur, expugnationem Apostolico more, citra strepitum militarem, quam Christo Iesu duce et Lauretana Diva Virgine protectrice, tenuerunt.

Permulta vitae discrimina et sexcenta perpessus incommoda egregiam operam in cicurandis, fovendis et instituendis Indis navavit toto quinquennio; quo elapso, iussus est a Sodali Praesideque P. Ioanne Maria de Salvatierra in novam Gallaeciam navigare Goadelaxaramque Regni Curiam adire de rebus gravissimis ad Californiam attinentibus tractaturus. Ubi Civitatem tenuit, Regii Auditorii decreto obsecundans quod Catholici Regis Philippi litteris satisfacturum dederat, scriptum a se hispano sermone obtulit Senatoribus Regiis editum:

*Testimonium status novae christianitatis Californiae progressusque et incrementi coloniarum in eo Regno.* Scriptum ab ipso est Goadalaxarae die decima Februarii anno 1702, typisque commissum Mexiceis (tacitis tamen) Ioannis Iosephi Guillena Carrascoso, prout a Characteribus ipsis docemur. Exstat tomo 6 *Collectionis Mendozianae.*

Cetera a Nostro gesta, quae non ambigimus praeclara fuisse, et egregiae virtutis indicia, tacita praeterimus, monumentis destituti pro ipsis hauriendis.

Memoriam eius obiter habet P. Oviedus [2] in *Vita P. Ionannis Maria de Salvatierra,* lib. 1. cap. 13, pag. 121.

[2] El P. Juan Antonio Oviedo; cf. *supra,* IV, 2, nota 20.

7

# BIBLIOTECA AMERICANA: BIOBIBLIOGRAFIA DEL P. PICCOLO

(1807)[1]

PICCOLO, Francisco Maria, de la Compañia de Jesus, de Nacion Italiana, tomò la Sotana de Jesuita; y despues de profesar, pasò â las Misiones de California, en la America Septentrional, siendo uno de los primeros que entraron â la Conversion de aquellos Gentiles, el año de 1697, donde fue Fundador de varios Pueblos de Reducciones. Trabajò con Apostolico zelo por espacio de 32 años, hasta el de 1729, que muriò en el Presidio Real de Loreto, â los 79 de edad.

Escriviò: *Memorias del Estado de las Misiones Nuevamente establecidas en California por los Padres de la Compañia de Jesus, Presentadas en la Real Audiencia de Guadalaxara â 10 de Febrero de 1702, en que se refiere el principio y progreso de la Mision y Descubrimiento que hizo el Padre*

[1] Transcribimos el ms. original de ALCEDO, *Biblioteca americana* (páginas no numeradas), en la Rich Collection, New York Public Library.

*Kino, por tierra, desde el Nuevo Mexico â California, sin tener mas que pasar que el Rio Colorado ô del Norte, y otras cosas tocantes â los Indios de aquellos Paises, sus Templos, frutos* [2], etc. MS [3].

[2] Este es el título que da al *Informe* de Píccolo.

[3] Impreso en 1702.

8

# BIBLIOTECA HISPANO-AMERICANA: NOTICIA BLBLIOGRÁFICA DEL P. PICCOLO

(1883-1947) [1]

PICCOLO (P. Francisco María) nació en Palermo, a 24 de Marzo de 1654 [2], y tomó la sotana de la religión de S. Ignacio de Loyola en la provincia de Sicilia, el año 1673; y, habiendo pasado a la Nueva España, hizo la profesión del cuarto voto en la de México, el año 1689.

Su celo por la conversión de los gentiles supo huir, sin perjuicio de la obediencia, de las cátedras y de las prelacías a que sus letras y talentos le proporcionaban, y voló en busca de los Indios tarahumares, a quienes predicó y asistió por espacio de 14 años [3], habiendo allí fundado la misión de Jesús de Carichic, libertándose milagrosamente de las asechanzas y diabólicos ardides de los Indios hechiceros.

---

[1] Idéntica noticia en las dos ediciones de BERISTÁIN, *Biblioteca*, compendiada en gran parte del ms. de Eguiara y Eguren (cf. *supra*, IV, 6 A y B), pero con algunos nuevos datos. La segunda edición trae la noticia sobre Píccolo en el vol. II, p. 425, y la tercera en el número 2394 (=vol. IV, p. 40).

[2] 25 de marzo 1654.

[3] De marzo o abril 1684 a comienzos de noviembre 1697.

Deseoso de la conquista espiritual de las Californias, se unió al Ven. P. Juan de Salvatierra, primer apóstol de aquellas regiones; y le acompañó en su navegación y trabajos evangélicos, sin más auxilio que un crucifijo y una imagen de Nuestra Señora de Loreto que había traído de Italia.

A los cinco años, fue enviado por el P. Salvatierra a la audiencia de Guadalajara, en calidad de procurador de aquellas misiones; y allí escribió, el año 1702, el *Papel* que voy a expresar.

Volvióse a la California, donde, entre otras, fundó la misión de San Francisco Javier; y, habiendo cumplido 40 años de misionero apostólico [4], falleció en la edad de 74 años [5], a 22 de Febrero de 1729.

Escribió: *Informe del estado de la nueva Cristiandad de California y de los progresos y aumento de aquella nueva Colonia* [6]. Imp. en México por Carrascoso, 1702, folio. El P. Le Gobien [7], jesuita, tradujo al francés este *Informe;* que también se publicó traducido al italiano en Roma, año 1706 [8].

---

[4] 45 años: de 1684 a 1729.

[5] En Loreto, California.

[6] El título exacto *supra,* I, 1.

[7] Carlos (Charles) Le Gobien; Beristáin lee: "Legovien".

[8] La primera edición italiana que conocemos es del año 1751; fue traducida de las *Lettres Edifiantes;* la segunda es del año 1755; confróntese STREIT, *Bibliotheca* I, pp. 460-461, 474-475.

9

# MENOLOGIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS: ELOGIO DEL P. PICCOLO

(1747) [1]

22 de Febrero *El mismo dia [2] del año 1729, passò a mejor vida, lleno de años y merecimientos, en las Missiones de la California, [3] el Padre Francisco Maria Picolo, Siciliano de nacion. Passò à esta Provincia, recien ordenado de Sacerdote; y en la Provincia de Tarahumares nuevos, en donde fundò la Mission de JESUS Carichic, [4] trabajò gloriosamente por espacio de catorze años, con zelo Apostolico de la salvacion de los Indios, y tambien de los Españoles de aquella tierra, entre los quales era voz corriente que ninguno podia passar por la Mission del Padre Francisco sin que se dispusiesse para confessarse, porque

[1] Transcribimos esta noticia de FLORENCIA-OVIEDO, *Menologio*, pp. 60-61. El asterisco al principio del artículo indica que el elogio de Píccolo fue añadido por el Padre Oviedo. La fuente principal es la vida del misionero escrita por el P. Baltasar *(infra*, IV, 14 A).

[2] Acaba de hablar del P. Francisco Camacho, que murió el mismo día del año 1708.

[3] En Loreto Conchó.

[4] Estuvo casi catorce años en la misión de Jesús Carichic, pero no la fundó; cf. BURRUS, *Francesco Maria Piccolo*, p. 66, nota 16.

su zelo y fervorosas exhortaciones los obligaban à esso. Viòse en grandes peligros de la vida; y, en una ocasion, se le desbarrancò la Mula en que iba, quedando esta muerta y el Padre sin lesion alguna. Despuès, passò à la conquista de la California, siendo individuo compañero de su primer Apostol, el Venerable Padre Juan Maria de Salvatierra. [5]. Fundò en ella la Mission de San Francisco Xavier, [6] padeciendo innumerables trabajos y peligros de la vida, por la malicia de los Indios Hechizeros que muchas vezes procuraron quitarsela. En medio de sus Apostolicas Missiones, en que se empleò por mas de quarenta años, nunca se olvidò de sì mismo, empleandose en continuo exercicio de virtudes, especialmente de profunda humildad, pobreza extremada, obediencia ciega y una angelical pureza, victoriosa siempre entre los muchos peligros que se le ofrecieron en medio de aquella ciega Gentilidad; y, por testimonio de sus Confessores, se supo que jamàs perdiò la gracia baptismal.

[5] Pero no en la primera entrada de 1697; Salvatierra llegó el 19 de octubre y Piccolo el 23 de noviembre.

[6] San Francisco Javier Biaundó.

IO

# CARTA DEL P. PICCOLO AL PADRE GENERAL

(Palermo, Sicilia, julio 1682) [1]

## SUMARIO

Carta de Píccolo al Padre General recién elegido. Ofrecimiento para las misiones. Inspiración no manifestada anteriormente al director espiritual. Deseos de varios años. Estudiante de teología.

Molto Reverendo in Christo Padre, [2] Pax Christi

ROSTATO a piedi di Christo crocifisso, vengo con questa a consegnarmi nelli mani di V. P., dandole parte de' santi desideri con che l'infinita Misericordia dell'Altissimo degnasi d'arricchire il minimo ed indegno tra suoi figliuoli per sperimentare, sul

[1] Editamos la carta autógrafa en FG, *Indipetae,* vol. 16, carta 395. Véase el facsímile del escrito en p. 440.

[2] Escribe al P. Carlos de Noyelle, general de la Compañía de 5-VII-1682 a 12-XII-1686.

principio d'un tanto gran governo, [3] le primitie della paterna sua Carità.

Pertanto, non potendo più resistere alle sante inspirationi che, di continuo, m'hanno combattuto ad abbandonare totalmente e Patria e Parenti ed Amici, per puro aiuto dell'Anime e gloria di Dio, supplico, con animo vinto e risoluto, l'amorevolissima benignità di V. P. ad esaudire i miei desiderii con mandarmi al servitio di qualsisia Missione che Dio Signore Le inspirerà più nel cuore. Confesso, è vero, la mia indegnità; tanto che, per l'adietro mi sono vergognato di conferire col mio Padre Spirituale una si santa vocatione; ora però, quanto più indegno me ne conosco, altrettanto confido nella pietà del mio Giesù d'esserne esaudito, atteso l'ordinario costume di Dio, che, a far cose grandi, sceglie *Contemptibilia Mundi.*[4]

In quanto a me, Padre mio nel Signore, ho già consacrato il sangue e la vita a Chi di buona voglia lo sparse e la diede per noi. Nè dubiti punto V. P. della mia risolutione, poichè l'ho ben maturata in tutto questo second'anno della mia Teologia; [5] e spero, appoggiato nell'aiuto di Nostra Signora e nell'assistenza del mio Protettore San Francesco Saverio, abbracciare volentieri qualunque travaglio e molestissimo patimento che mi s'offerirà per Dio.

Finalmente, per no più interrompere le serie occupationi di V. P., La priego *in visceribus Jesu*

---

[3] Acaba de ser elegido general de la Compañía de Jesús; cf. la nota anterior.

[4] Lo despreciado de este mundo.

[5] Véase nuestra *Introducción General* I (1).

*Christi*[6] a consolarmi quanto più presto può, mentre auguro dal Cielo sopra la Persona di V. P. tutte quelle beneditioni e felicità che desidera, a maggior gloria dei Dio e bene comune di tutto l'Ordine.

Palermo

Di V. P., servo ed umilissimo figliuolo nel Signore,

*Francesco Maria Piccolo.*[7]

[6] Cf. Filip. I, 8: Testis enim mihi est Deus quomodo cupiam omnes vos in visceribus Jesu Christi (Dios me es testigo de la ternura con que os amo a todos en las entrañas de Jesucristo).

[7] La carta va dirigida: "Al Molto Reverendo in Christo Padre Nostro, il Padre Carlo de Noyelle, Generale della Compagnia di Giesù, Roma". Algún secretario de la curia jesuítica romana agregó: "Italia. Palermo, Luglio, 1682. Francesco Maria Piccolo è teologo del secondo anno. [Chiede] di essere mandato a qualunque Missione: mosso anche dal desiderio di abbandonare patria e parenti. 9 Agosto". Esta fecha es la de la respuesta.

II

# OTRA CARTA DEL P. PICCOLO AL PADRE GENERAL

(Sevilla, España, 16 de marzo de 1683) [1]

## SUMARIO

Viaje del P. Pólise. Pide la misión de las Islas Marianas. Motivo de la petición: sacrificio exigido. Autorización del Procurador para las Marianas. Preparándose al examen de teología; próxima salida de España.

Molto Reverendo in Christo Padre Nostro, [2]
Pax Christi

L Padre Oratio Pogliese, [3] mio compagno, ha già dato parte a V. P. dello stato delle nostre cose. Io, in questa, sono costretto da favori e gratie particolari ricevute in questa navigatione dal Nostro amoroso Iddio, a supplicare V. P. a farmi gratia di

[1] Copiamos esta carta autógrafa del FG, sección de *Indipetas*, vol. 16, carta 452/1.

[2] Cf. la carta anterior, nota 2.

[3] El P. Horacio Pólise (Polizzi), compañero del P. Píccolo, llegó a México en febrero de 1684. Nacido en Sicilia hacia 1654, ingresó en la Compañía a los 17 años. Hizo la profesión religiosa, 2 de febrero 1689. La última noticia sobre él la da el catálogo de 1714 (ABZ IV, p. 634 *s.v.* Polici).

concedermi il passaggio nelle Isole Mariane,[4] dove, Padre mio dolcissimo, ho desiderio di consacrare a Dio il sangue e la vita; e questa sarà l'ultima gratia che io riceverò dalla Sua Paterna Carità.

Vorrei inviarci, se potessi, in questa carta il cuore a ciò V. P. vedesse il fine che mi muove a domandare un tal passaggio: e non è altro che maggiormente patire lungi da qualche commodità che si trova nella Provincia del Messico e non nelle Isole Mariane, povere d'operarii. I cenni di V. P. solamente si desiderano; poichè in questo non si fà torto a niuno, ed il Padre Procuratore Generale delle Indie è prontissimo.

Io, intanto, rimettendo il tutto alle savie dispositioni di V. P., m'apparecchio per l'esame e per la vicina partenza, che, a Dio piacendo, sarà per la fine d'Aprile dell'anno corrente.[5] Mi raccomando a Suoi Santi Sacrifizii.

Seviglia,[6] 16 Marzo 1683.

Di V. P., Affezionatissimo figlio e servo nel Signore,

*Francesco Maria Piccolo*[7]

---

[4] Véase nuestra *Introducción General* I (1).

[5] No salió tan pronto como esperaba; cf. *ibid.* I (2).

[6] Así por "Siviglia". Los misioneros de Indias se hospedaban en el colegio de San Hermenegildo (Plaza del Duque), del que sólo se conserva la capilla.

[7] Dirigió la carta: "Al Molto Reverendo in Christo Padre Nostro, il Padre Carlo de Noyelle, Preposito Generale della Compagnia di Giesù, Roma". Algún secretario de la curia añadió: "Andalusia. 1683. Padre Francesco Maria Piccolo, Seviglia, 16 marzo, chiede licenza per passar alle Mariane, etc. Resp. 24 abril *(sic)*".

12

# CARTA DEL PADRE GENERAL AL P. PICCOLO

(Roma, 3 de noviembre 1685) [1]

## SUMARIO

Carta del P. Píccolo; entre los tarahumares. Noticias de la carta.

P. Francisco Píccolo, Tarahumares

E recevido la carta de V. R. de 20 de Abril de 1684 [2] con grande consuelo, por la noticia del feliz viage y arrivo de V. R. y de los Padres Polisi y Stassi, [3] que tambien me escriven: y damos a Nuestro Señor las gracias porque los ha llevado sanos y salvos a essa Provincia.

En fin, desde luego, entra V. R. en la deseada tarea de su apostolado en la ultima Mission de los

[1] Publicamos la copia conservada en el registro del archivo romano de la Compañía, *Mex. 3*, f. 247v.

[2] Se desconoce el paradero de la carta.

[3] Los Padres Horacio Pólise y José (Giuseppe) Stassi, compañeros de Píccolo; cf. nuestra *Introducción General* I.

Tarahumares, sucediendo al buen P. Juan Ratkay, cuya muerte y falta hemos sentido mucho. [4]

Causanos gran ternura el caso que refiere V. R. de los dos niños que encontró en el camino y los bautizó, con tan declaradas señales de particular providencia divina, que quiso recevir las primicias del fervoroso zelo de V. R.; y esperamos en su Magestad tendrá dilatado campo donde la logre a costa de las fatigas que desea, ganando muchas almas para el cielo, y labrando la corona de gloria que corresponderá a tan santo ministerio.

Su Magestad divina bendiga y assista a V. R. y a sus compañeros [5] con abundante gracia y le guarde, acordandose de mi en sus S. S., etc.

Roma, Noviembre 3, 1685

[*Carlos de Noyelle*].

---

[4] El P. Juan Ratkay, austríaco, de Pettau (22 de mayo 1647-26 de diciembre 1683).

[5] Véase *supra*, nota 3.

## 13

# CARTA DEL P. UGARTE AL P. PICCOLO

(Santa Rosalía Mulejé, California, 18 de noviembre 1719)[1]

## SUMARIO

Carta dictada. Corte de madera para un barco de la misión de Loreto; dificultades y humorismo. De paso por misiones y rancherías; en las cañadas cortando madera. Total falta de víveres; carne de venado muerto por un león. Ugarte y Sistiaga regresan solos a Santa Rosalía. Pide provisiones. Vino para trabajadores.

Mi Padre Rector Francisco Maria Piccolo,[2] P. C., etc.

BA esta de mano del Padre Secretario,[3] por quitarle â Vuestra Reverencia el travajo de leer mi mala letra, y porque no sè donde los ojos, los pies y la caveza; porque, con pies, manos y caveza, hemos andado rodando toda la Sierra, en donde no emos tenido la dicha que otros de tocar del pan y del palo;

---

[1] Transcribimos el ms. original de la Bancroft Library, *M-M 49*.

[2] Rector de Loreto Conchó.

[3] El P. Sebastián Sistiaga, secretario y socio del P. Juan de Ugarte, visitador de las misiones californianas.

porque todos an sido palos de Guerivos, que no se le pueden mentar al Padre Secretario, aunque sea en Carta; y el pan, ni aun por alambique, pues hubo dias que no se tocò una gota del: majaderia que podia ser digno empleo de la pluma del Padre Sceretario, â no esperar el dar la Relacion a boca quando Dios sea servido que nos veamos, y porque es precisso dar a Vuestra Reverencia qüenta desde la salida de Conchò asta la hora de esta.

Lleguè[4] â San Juan;[5] cogì las dos Cavezas de las 90 que iban para Vuestra Reverencia. Dejè dos en deposito, en el Corral del Padre Julian,[6] que me remitiò de bastimento con un par de Aves. Salì el dia siguiente con Roverto, que mudò en el camino tres bestias; y â mi iba â mudar la paciencia del lugar donde la havia puesto, para valerme de ella en Mulejè.

Llegamos, esse dia, â la Cruz, pero no de la Crucifixion, que es la Ultima, y esa fue la primera, para pasar â las Cruces de los Guerivos, que antes eran dos Calles de amarguras, y aora son 4; porque se an topado otros manchones de ellos en diversas partes. La Cruz de Christo disque se componia de 4 maderas diversas, segun opiniones; ya tenemos en 4 partes madera para la Cruz, Roberto para Clavos, las martilladas y golpes corren por Cuenta de los demas, que los han empezado a dar.

---

[4] No concreta el día de la llegada; sería hacia el 10 de noviembre 1719.

[5] San Juan Londó.

[6] El P. Julián Mayorga.

De la Cruz passamos â Kahelopu,[7] y, haviendo executado yo el orden de Vuestra Reverencia, remitiendo luego que lleguè a San Juan carta para el Padre Sebastian, previniendole el dia en que havia de llegar y bastimentar el mozo con la carne que matè, por anticipar tambien las de Vuestra Reverencia que venian para el Hermano Jayme; ni el mozo que trajo las cartas, ni la gente de la Rancheria, en Kalelopu, con que guardè la pimienta y sal para mejor ocasion; y si no, volverá por allá, porque acà en Mulejè, dize Altamirano,[8] que el Rio corre para abajo; y dice bien, porque lo ê visto que llega â la fabrica; y el pescado y pescadores se van con la Corriente asta la boca de los Oficiales y del Puerto.

De Kalelopu llegamos el dia siguiente, como â las 10 del dia, â Mulexè, â poner en el mismo cuidado â Altamirano que en otro tiempo se puso â Baltholomè de Robles, en San Xavier: que, llegando, como save Vuestra Reverencia, muertos de ambre, era todo su cuidado barrer la cassa, olvidado de la cosina; pero, con la vista del Padre, como la de Vuestra Reverencia, satisfizo en aquella ocazion. Quedo un hombre olvidado de travajos de la Baiia, malogro de la pimientta de Kalelopu y con todo el gusto que podia esperar con la vista del Padre. La Lancha se fue y, despues de dos dias, llegò Juan de

[7] En la misma carta: "Kahelopu" y "Kalelopu".

[8] Soldado de las misiones; cf. nuestro *Indice analítico, s.v.* Altamirano.

Dios (el de la punta), con las Cartas que buelven aora para que bayan por Aome. [9]

El dia siguiente de llegadas las Cartas, salimos para la Sierra con el Padre Sebastian. Pasamos por Hiakael â sestear â San Patricio el Viejo y â dormir serquita de los Angeles, que solo a haverlos llevado â todos en compañia, nos pudieron sacar de tanto labyrinto en que nos metimos, en busca de pastos y de caminos.

El dia siguiente, llegamos â la primera cañada de los palos. Y essa misma tarde, se empezaron â hechar abajo; y queda solo en pie el grande empezado ia â cortar. Y se pasò asta otra menguante. Se labrò quilla y sobrequilla, codaste, latas, yugo, cinta de mano (o mano de cinta), cintas debanadas. Se empezò, mientras se desvastaban, â abrir camino; y luego la Quilla que estava ya labrada; porque los bueyes no servian, â causa de ser uno tuerto, el blanco del Padre Kappus [10] flojo ô desmaiado, ô haciendole de nuebo el arrastrar palos; se unciò por primera yunta el angel buey (que assi tambien llamaban â Santo Thomas). Hacìa el primer tiro el Padre Sebastian (y, por guardar quizas los Zapatos que ya iban tan travajosos como los mios; como otros se los calsan para no hacer nada, el Padre se descalzò para tirar del palo); se tirò hasta ponerlo en franquia en un llanito que se destinò para ir poniendo lo demas que se labraron, como se pusieron.

---

[9] Ahome, puerto y misión sonorenses; cf. ABZ IV, p. 580.

[10] El P. Marcos Antonio Kappus, de Labac, Austria (c. 1658-1717); cf. KINO, *Saeta*, p. 49 n. 5.

Y aqui empezaron todas las tentaciones; pero ê procurado no desecharlas. Se tentò â tirarlo con bueyes; se desechò essa, por ser todos toros y no haver mas que un buen manso; que, â tener los mansos que tengo en San Xavier, estubiera la madera abajo. Se tentò â fuerza de brazos, uncidos los hombres entre Christianos y Gentiles, Soldados y Padres, Carpinteros, polinos ô rodadillos. Algo se adelantò; pero se desechò esta tentacion, por falta de bastimentos para bueyes Gentiles; que con Gentiles bueyes, no se hubiera desechado.

Algo consternados los animos con tan fuertes tentaciones, para la que se seguia, nos pusimos bien en los estrivos, y montando â cavallo con un calabrote, y unciendo, en medio del calabrote doblado, los cavallos y tres yuntas de hombres, por detras aiudado de unos espeques, y hechas dos ruedecillas, se hecharon â rodar los palos y, con ellos, las demas tentaciones; porque, creo que es el modo con que an de llegar, mientras biene una ô dos yuntas mansas que sirva de madrina de los toros.

Mientras los palos caminaban para la Playa, subimos nosotros â caminar â Guezenope. La mañana que salimos deste Astillero, pasando por Guezenope, llegamos â Kagueragama, â las sinco de la tarde, â la boca de la Cañada, que ya descaese para la contracosta, haviendo montado los cavallos (no sin travajo) el caminito derecho de Juan Bautista.

Haviendo reconocido los palos de la Cañada, tratamos de ir â reconoser â Kaelgama, cojiendo la cercania que està hacia el norte. Y haviendo subido

â cavallo quanto se pudo, nos echamos â pie para proseguir â donde decian aguardaba el Virrey [11] con su gente; pero, ya en cercania, segun ellos decian, lo aspero y encumbrado de la Sierra, los desfiladeros peligrosos aun para los de â pie, nos hizo volver desde donde el Padre Sebastian y el Capitan Guillermo [12] no solo veian el Mar de la contracosta, sino este Mar del estrecho y tierra firme de la otra banda.

Aqui, en el filo de una cuchilla, sin aguas, sin camino, porque el volver atras, quedando la buelta que tenia que hacerse y no aviendo dia para llegar con luz â paraje de salvamento, se determinò lo que se haze en casos desesperados, que fue tirarse â precipitar â un arroyo que, segun se reconosiò, iba â dar â los llanos de Guezenopi. Y como los Yndios se cerraban en que no avia caminos, y que era el arroyo acantilado, cada uno tirò â tomar sendero; y, divididos todos, unos toparon Guerivos; otros, laderas humedas para sembrar trigo; otros, piedras falzas para rodarse tras ellas; y todos, un gran quebranto. Huvimos de caer al arroyo y, en lugar de lamentos y contristaciones, sin haver comido ni bebido, celebramos mucho hallarnos juntos, con mas alegria que pudieran estar los de la entrada del Ormiguillo, despues de haver encontrado un gran paraje; y, juzgandonos ya libres de los precipicios antecedentes y que podiamos correr el arroyo abajo sin

---

[11] Jejui, Jexui, Jesui, Jesuy, Yetschui, etc.; cf. *supra,* II, 8 y 9.

[12] Guillermo Stratford; véanse DUNNE, BRLC, p. 537; RAMOS, *Tres documentos,* pp. 51-65 (=STRATFORD, *Descripción de las Californias).*

tropiezo, â pocos pasos, se nos ofreció un Salto suficiente para que el susto de berlo nos hechara â todos la sangre â los carcañales. Volvimos â apearnos, y quitar las espuelas, para rodar por los tepetates del Salto, para descubrir si, por alguna parte, podiamos descolgar las bestias sin peligro; y hubo hombre [13] que, hallandose ya fuera del Salto, con las espuelas en la mano, dejando las vestias arriba, y con los Compañeros, sin saver el ultimo paradero del arroyo, por no volver las espaldas al peligro, tenia ya en su animo deliberado el ganar bereda. No dirè que es el Padre Secretario, porque no se le turbe la pluma con el susto; pero quiso Dios que, topando derecho, pasaran las bestias sin riesgo; y todos nosotros salimos en breve â los llanos, y fuimos â dormir â un carrisalillo, donde antes nos dijeron nos havia aguardado el Virrey con su gente; que, saviendo ibamos por la Sierra a caer â Kaelgama, passò â essa Rancheria. Y nosotros, conducidos del Capitan Gordo, tiramos para la Rancheria â reconoser los palos, por estar mas serca de Mulexè, y no por caminos tan asperos y tener esse seguro, en casso que falte alguna tablazon; y ber si se puede sacar la albcladura que de los primeros palos que se an labrado quedan; que, segun la esperanza que da el Capitan Guillermo, poca tablazon vendrà â faltar: que todos los maderos de qüenta (menos la arboladura y alguna tablazon) quedaron labrados, antes de salir nosotros del Astillero.

[13] En el ms.: "hombres"; Ugarte parece aludir al P. Sistiaga.

Aviendo salido del carrisalillo, montado la primera cuesta que se ofrece, volvimos â caminar, â pie, todo el camino derecho de Juan Bautista, en que gastamos todo el dia; porque, despues que passò el Hermano Juan [14] (como an passado dos temporales que aun los caminos muy bien compuestos de la Sierra los â desecho), nos allavamos â cada passo con un gran embarazo. Y aviendo caminado tanto tiempo â pie, ya descalzos en lo fragoso del camino, lleno de malos paizes, piedras falsas que rodaban los pies, y las que despedian los de atras, por atras y por delante, nos hallavamos acosados de piedras que se rodaban de derrumbaderos, donde se perdia el pie. Y si, por mucha dicha, en el passo donde se le quebrò el arcabuz al Hermano, â man derecha, en el arroyuelo que se ofrece entre unos peñascos, no se hubiera topado una poca de agua, no sè donde hubieramos ido â dar todos con la fatiga del camino. Salimos todos, por ultimo, sin averia conciderable, â dar â el camino, que es un arroyo en donde benimos â hacer noche, despues de no haver comido â mediodia, â cenar un mescale con un poco de pinoli [15].

Salimos de essa posa, paraje del Capitan Gordo; y, dejando el arroyo de San Marcos a mano yzquierda, cojimos un arroyo, para aventurar el cojer una poca de carne; porque veniamos ia sin vastimento, y traiamos la noticia de los Indios havia en esse aguaje algun ganado alsado. Llegamos â el aguaje. Aun-

[14] Hermano Juan Bautista Mugazábal.
[15] Comúnmente "pinole".

que havia mucho rastro, y haviamos hechado por delante Indios de â pie, y el Soldado que nos acompañaba, no se logrò el cojer carne; pero se logrò un buen tiro de la providencia, porque, estando sesteando en esse aguaje, donde corre mas agua que en San Pablo, divisamos unas Auras y, suponiendo que havia algo muerto, se embiò a registrar, y avia un Venado que havia muerto un Leon. Y, aunque oliscaba tanto que, haviendole puesto sobre la bestia que benia de carga, que traya ya solas las fresadas, como venian por delante los que benian de atras, se apartaban por el mal tufo, haciendo rissa que si de aquello se havia de comer; pero, llegando a San Marcos, donde no havia un Indio de la Rancheria, el ambre que doma el apetito, nos hizo lavar la carne, y poner parte en un azador, y parte en una caldereta, para probar qual de los dos olia menos mal. Y ia no havia polbos, que se havian acabado en la Jornada. No havia con que divertir el olfato, para que no se persiviese el tufo; pero le aseguro â Vuestra Reverencia que nos supo mejor que el pescado de Kahelopu; y que potaje comido con tanto aplauso jamas se abrà comido en el mundo, porque unos nos reiamos de otros; pero no quedò nada del Venado.

De San Marcos salimos para Mulexè. Y, porque en camino conosido no nos faltase una costillita de la Cruz de esta peregrinacion, cerrada esa noche, se nos huyeron las mulas; y quedando solos dos machos, â instancias de los Compañeros, salimos el Pa-

dre Sebastian y io para Mulejè, sin que uno u otro [16] supiessemos el camino de la plaia, por ver si, llegando antes, podiamos embiar â los Compañeros algun socorro; pero, como no eramos practicos del camino, enrredados entre essos espinos, antes de caer â la plaia, echamos mucho menos el havernos apartado de Aristoteles, que en toda la peregrinacion era el autor que seguiamos. Es macho que el Barbaro que le pusso el nombre meresca el perdon; porque puede ser Aristoteles de los caminos el macho.

Llegamos a Mulexè; pero mas de las 4 de la tarde, â donde no nos esperaban, y menos por el rumbo por donde venimos. Se tomò alguna refeccion y, descansado un poco, el dia 17 [17] (que fue el dia de nuestra llegada), oi 18, despachamos a Vuestra Reverencia la noticia, para que Vuestra Reverencia, viendo esta peregrinacion, me escuse â mi y al Padre Sebastian de pasar a Loreto para la fiesta de Nuestra Señora, poniendo allà si ay quien supla; que io quedo â la paga en otra ocasion; porque aora solo haremos tomar buelgo a las mulas, hacer un poquillo de vastimento, para ver si puedo acompañar al Padre â lo de San Vicente, que es lo unico que nos falta que reconozer. Y con esso, no dudarà Vuestra Reverencia noticia cumplida de todo, quando Dios sea servido de que nos veamos; porque io, asta ver puesta la quilla aqui abajo, no determino salir de Mulexè. Y si el Barco corresponde â la quilla y latas

[16] En el ms.: "sin que uno otro".

[17] Viernes, 17 de noviembre 1719.

labradas y demas maderos, no habremos tenido cossa semejante en Californias.

Es menester alentarlos mucho con algo de *Urget praesentia Turni* [18], y tambien de bastimentos (que es lo que nos Urge). Y assi, suplico â Vuestra Reverencia que, de no haver traido nada la lancha, suba el Hermano Juan â que se trille y se dè providencia para que 20 fanegas de mais que tengo en San Miguel, se vajen al Loreto. Y de trigo y de mais bengan alguna provicion, asegurando antes las Raciones en la galera del Real. Y si el Hermano sube, y no se hubiere cojido la milpilla [19], en San Pablo, que se coja, si està ya seca; porque, aunque supliquè al Padre Nicolas [20] que, en ausencias mias, si sus ocupaciones le daban lugar, acudiesse â San Pablo, no sè si lo habrà hecho. Y todo aquello està en poder de los mozos.

Si biene la Canoa, puede el Hermano Juan (â quien no escrivo por la precision) embiar, en alguna botijuela, un poco de bino; ô, si ay algun barril de los que sirvieron en la Canoa, el mismo en que se baja bino â Loreto, si està desocupado, se llene; que benga bien tapado, que se travajò mucho, hace frio, y es menester darles algun refresco, y que no sea todo alientos de palabra.

Roverto dize se quedò allà el azero que se pesò, que eran 15 libras. Estas an de benir en la Canoa; pero dos an de benir con este propio; que se an re-

---

18 Virgilio, *Eneida* IX, 73.

19 Pequeño maizal.

20 El P. Nicolás de Tamaral; cf. *infra*, IV, 14 C.

bentado 5 hachas, y no ai con que calsarlas; una arroba de panocha, que tambien se quedò en el Almazen pesada ya. Que benga con dos pares de Zapatos para el dicho.

Al Padre Sebastian le ê dicho que, si el tiempo que havia de gastar su Reverencia en escrivir a Vuestra Reverencia y al Hermano, lo â gastado en escrivirme â mi esta Carta, le dispenso en esta Cortesania; porque, despues de tan penosa Jornada, no cabe una Carta sobre otra tan dilatada como la que le escrivo â Vuestra Reverencia.

Sobre todo, suplico â Vuestra Reverencia nos tenga mui presentes en sus santos Sacrificios; que es obra la que tenemos entre manos de muchas dificultades; pero, si Dios nos concede el que se logre, serà de mucho util.

Si el Padre Clemente [21] hubiere benido â purgarse, estimare â Vuestra Reverencia me le salude; y al Señor Capitan [22] y â los demas del Real. Buelve la Carta de Vuestra Reverencia para que Vuestra Reverencia la despache por Aome [23], si fuere la lancha. Y si esta hubiere traido algo de arina, que benga. Y porque no puedo escrivir aora al señor Capitan, ruego a Vuestra Reverencia le diga, de mi parte, que, si â acavado Fermin en San Miguel, me lo despache en la Canoa ô por tierra; que puede ser cosa que nos importe â todos, porque no es madera sino para

[21] El P. Clemente Guillén; cf. *supra*, II, 10, nota 15.
[22] Esteban Rodríguez Lorenzo; véase *supra*, II, 10.
[23] Cf. *supra*, nota 9.

un ensaie; pero â de traer, si ay allà, un poquillo de azogue y algo de plomo.

Dios me guarde â Vuestra Reverencia muchos años.

Santa Rosalia, y Noviembre 18 de 1719 años

*Juan de Ugarte* [24] [rúbrica]

[24] El P. Juan de Ugarte, de Tegucigalpa, Honduras, entró en la Compañía de Jesús en 1679, a los 16 años. Hizo la profesión religiosa el 2 de febrero 1696. Murió el 28 de diciembre 1730. Véase ABZ IV, pp. 345, n. 10.

ABZ IV, p. 345, n. 10.

14

## SUMARIO

A. VIDA DEL P. PÍCCOLO POR EL P. JUAN ANTONIO BALTASAR (MÉXICO, 1753).

I. PATRIA, PADRES Y EDUCACIÓN DEL VENERABLE PADRE MARÍA PÍCCOLO.
II. DE SU VOCACIÓN Y ENTRADA EN LA COMPAÑÍA.
III. SIGUE LA CARRERA DE SUS ESTUDIOS, Y OBTIENE SER NOMBRADO POR MISIONERO DE INDIAS.
IV. DE SU VENIDA A LA NUEVA ESPAÑA Y LO QUE EN BENEFICIO DE LAS ALMAS TRABAJÓ EN EL CAMINO.
V. LLEGA EL PADRE FRANCISCO A MÉXICO Y PARTE LUEGO A LAS MISIONES.
VI. PASA EL PADRE FRANCISCO A CALIFORNIAS.
VII. HACE EL PADRE FRANCISCO UN VIAJE A MÉXICO Y VUELVE A CALIFORNIAS.
VIII. VUELVE ÚLTIMAMENTE A CALIFORNIAS, DONDE TRABAJÓ HASTA SU MUERTE.
IX. DE LAS RELIGIOSAS VIRTUDES DEL VENERABLE P. FRANCISCO MARÍA PÍCCOLO.
X. DE OTRAS VIRTUDES DEL VENERABLE PADRE.

B. NOTICIA BIOGRÁFICA DEL P. LORENZO CARRANCO POR EL MISMO AUTOR.

C. NOTICIA BIOGRÁFICA DEL P. NICOLÁS DE TAMARAL POR EL MISMO AUTOR.

A

(: ✠ :)

## CARTA [1] DEL P. PROVINCIAL Juan Antonio Balthassar [2], en que dà noticia de la exemplar vida, religiosas virtudes y apostolicos trabajos del fervoroso missionero, el Venerable P. Francisco Maria Picolo. P. C. etc.

los varones esclarecidos que se hicieron gloriosos con sus obras, les son las alabanzas muy debidas; y â ellas excita el Eclesiastico diciendo: *Laudemos viros gloriosos, et parentes nostros* [3] (Eccl. 44. 1). Y es cierto que â sus heroycos hechos se hace grave injuria quando se dexan sepultados en un perpetuo olvido; el qual no poco perjudica â la comun utilidad; porque los que fueron, como el mismo Eclesiastico los llama, *Homines divites in virtute* [4] (Ibid. 6), hombres abun-

[1] Obra impresa en México hacia 1753 (Baltasar firma la obra el 23 de diciembre 1752).

[2] El P. Juan Antonio Baltasar, nacido el 10 de abril 1697 en Lucerna, Suiza, entró el 27 de octubre 1712 en la provincia veneciana. En 1719 pasó a México. Provincial de 1750 a 1753, murió en la Capital, 23 de abril 1763 (ABZ IV, p. 314, nota 30).

[3] Cf. Ecli XLIV, 1: Laudemus viros gloriosos et parentes nostros in generatione sua (Alabemos a los varones ilustres y a nuestros mayores, a quienes debemos el ser).

[4] Cf. Ecli. XLIV, 6: Homines divites in virtute... in generationibus gentis suae gloriam adepti sunt et in diebus suis habentur in laudi-

dantes y ricos en la virtud, enriquecen â los demàs con su memoria. Y el recuerdo de las virtuosas acciones y ajustado proceder de los antepassados alienta mucho â los presentes, para componer sus acciones y arreglar sus vidas.

Bastanos para prueba de esto nuestro Inclyto Patriarcha y gloriosissimo Padre San Ignacio de Loyola [5], quien no de otra mina sacò los opulentos thesoros de virtudes heroycas que practicò que de la leccion atenta de las vidas de los Santos. Esta leccion fuè el principio de aquella pasmosa santidad con que consumó sus dias, y terminò la carrera de esta vida mortal.

Desseando, pues, yo que viva siempre y se conserve en sus hijos el espiritu de nuestro Santo Padre, juzgo que para ello es medio muy proporcionado ponerles exemplares de virtud â la vista; con especialidad, los domesticos que, con eficacia suave, trahen mas bien â la imitacion. Por otra parte, me parece ingratitud dexar perder la memoria de un Varon que, de muy remotas partes, vino â esta nuestra Santa Provincia, y la ilustró con sus exemplos, gloriosos trabajos y empressas que acometió para mayor gloria de Dios, bien y provecho de las almas. Mucho es lo que se ignora de sus virtudes y de su vida, por haver gastado la mayor parte de ella en paramos remotos, entre barbaros y gentiles. Las pocas noticias que han quedado, las darè divididas en paragraphos para mayor claridad.

---

bus (Hombres ricos en virtudes... en sus tiempos alcanzaron gloria y honraron su siglo).

[5] Fundador de la Compañía de Jesús (1491-1556).

## §. I.

### Patria, Padres y Educacion del Venerable Padre Francisco Maria Picolo.

A muy celebrada y opulenta Ciudad de Palermo, Capital del Reyno de Sicilia, fuè la Patria de nuestro Francisco. Naciò el dia 24 de Marzo del año de 1654[6]. Y el haver logrado por dia natalicio la Vigilia del admirable, soberano mysterio de la Encarnacion del Verbo divino en las purissimas virginales entrañas de Maria Santissima nuestra Señora, fuè feliz horoscopo y dichoso anuncio de que havia de seguir muy de cerca á el humanado Dios, ê imitarlo en seguir la empressa que traxo â su Magestad de las alturas, que fuè el bien y salvacion de las almas.

Fueron sus Padres personas muy christianas y piadosas, de calificada nobleza, y abundantes de los bienes de fortuna. Criaron con grande esmero â Francisco, quien como tierra fertil y muy fructuosa, agradecido retornaba el cultivo de su buena crianza, correspondiendo â esta con fructos de virtud â que

[6] Los catálogos de la provincia siciliana señalan el día 25 de marzo 1654 (Burrus, *Francesco Maria Piccolo,* p. 63). Como es sabido, se calculaba el día siguiente desde el avemaría de la tarde; lo que puede explicar la diferencia de un día.

fuè dado desde sus tiernos años, entregandose desde entonces â servir a Dios fervorosamente.

Estando ya en edad competente, lo entregaron sus Padres â la direccion y enseñanza de los nuestros [7], para que aprendiera en el Colegio de la Compañia desde los primeros rudimentos de la Grammatica. Aplicóse Francisco al estudio con grande solicitud y cuydado; con lo que hizo progressos tan ventajosos que presto comenzò â sobresalir entre sus condiscipulos.

A todos excedia en su modesta compostura, en la piedad y devocion, que su porte y acciones manifestaban; tanto que se hizo de todos reparable su virtuoso proceder; y era un espejo de virtud en que componia sus acciones la florida juventud que freqüentaba las aulas de aquel Colegio.

Por aquel tiempo, en que todavia no havia salido de la Grammatica, con fuertes instancias y grandes diligencias, pretendiò y obtuvo ser admitido en la Congregacion secreta de dicho Colegio de Palermo, â cuyo gremio solo son admitidas personas muy escogidas, de vida exemplar y no vulgar virtud. Concurren â ella muchos, assi Eclesiasticos como Seculares, y practican muchos piadosos exercicios de oracion, leccion, mortificacion y penitencia. Es tal la veneracion y respecto que â esta devota Congregacion se tiene en aquella Ciudad, que no hay en ella prueba mas clara ni testimonio mas abonado para calificar â algun sugeto de virtuoso, devoto y recogido que decir: es de la Congregacion secreta.

---

[7] Los jesuitas.

Amaba tiernissimamente â Francisco su Padre; y, aunque era devoto Cavallero y virtuoso Christiano, se lo hacia duro y havia llevado mal que su hijo, en tan tierna edad, se huviesse alistado en una Congregacion tan austera. Y aun dudaba el que estuviera en ella admitido sin acabar de persuadirselo por cierto. Queriendo salir de su duda, un dia de los que se juntaban â su acostumbrados exercicios los Congregantes, fuesse al Colegio de la Compañia y, llegando â la puerta de la pieza destinada para estas juntas, preguntò a el Portero secular si su hijo D. Francisco estaba dentro y respondiendole que si; añadiò que tenia que hablarle y reciviría favor en que se lo llamara. Dió aviso el Portero de que era llamado â D. Francisco; el qual saliò luego del modo que se hallaba, en trage de penitente, con corona de espinas, una soga al cuello y una disciplina en las manos. Con la vista de este espectaculo, que enterneciera â el corazon mas duro, vêr en tal habito y figura â un inocente y tierno niño, no solo se enterneció el del Padre, sino que se derritiò derramandose por los ojos en impetuosa avenida de copiosas lagrimas. Y fuè su llanto tan copioso que, embargando las voces y oprimiendo las fauces, solo le dió lugar para decirle: anda, hijo, y haz lo que Dios quiere de ti. Y con esto se volviò â su casa, cierto ya de lo que havia dudado hasta entonces.

Por este mismo tiempo, fuè elegido Francisco por Prefecto de la Congregacion de los estudios menores. Celebraron mucho la eleccion sus condiscipulos y concurrentes; algunos de los quales, para festejar â

su nuevo Prefecto, dispusieron un convite en una casa de campo, donde previnieron un banquete explendido y todas aquellas honestas diversiones proprias de niños nobles y virtuosos. El dia que para esto señalaron y para el que citaron â Francisco, fuè el 28 de Octubre, dedicado â los Santos Apostoles Simon y Judas.

Admitiò agradecido el convite Francisco; y, llegando el dia emplazado, fuesse muy de mañana â confessar y comulgar. Y acabadas todas sus devociones, fuè al sitio donde lo esperaban los que lo tenian convidado. Entre los otros divertimientos y juegos que tenian preparados los niños, havian ordenado, para recivir al Prefecto, una marcha militar en la qual algunos se servian, en vez de fuciles, de cañas y de palos, y otros de verdaderas armas de fuego, aunque descargadas. Al ir entrando Francisco, uno de los niños que no havia prevenido arma, cogió una que havia quedado en un aposento de la casa y, sin mas inquirir, ni averiguar, suponiendola descargada, cazò la llave y, acercandose a Francisco, apuntó a quema ropa, como suele decirse, y llamò el gatillo; mas, con providencia especial de Dios, el rastrillo no diò fuego. Francisco apartò la arma con el brazo, diciendole al que la tenia, no hay que fiarnos de armas de fuego; â lo qual respondiò él: pues, què piensas, amigo, que esta arma està cargada? Mira como no lo està; y diciendo y haciendo, apuntó â un lienzo de pintura que havia en la sala y, acudiendo esta vez el fuego, salieron dos balas que hicieron en el lienzo dos agujeros. A el vêr este sucesso

inopinado, quedó el tirador como fuera de sí por el grande susto, y nuestro Francisco dando â Dios gracias del evidente peligro de que lo havia librado. Desde este dia, tomó por sus abogados y especialissimos Patronos à los Santos Apostoles Simon y Judas; y, mientras viviò, celebrò su fiesta con la mayor devocion y solemnidad possible.

Y si bien es verdad que havia sido virtuoso hasta entonces, este sucesso lo hizo entrar dentro de sì y reflexar mas atentamente en los riesgos â que està expuesta nuestra vida. Diose mucho â la oracion, â la leccion de libros devotos, examenes de conciencia, penitencias y mortificacion interior. Usaba con freqüencia purificar su alma con la confession; y, hallandose en cierta ocasion fuera de la Ciudad, no teniendo alli â su Confessor ordinario, acudiò â otro Religioso; el qual, como no oyesse cosa de substancia, sino menudencias proprias de un Novicio fervoroso y no de un Joven lozano secular y bien acomodado, le decia à cada passo: esso no es cosa de importancia, vamos â lo gordo. Proseguia con sus menudencias y delicadezas de conciencia Francisco, y el Confessor instaba: vamos â lo gordo, que esso nada importa; hasta que, por fin, reflexò en la modestia, madurez y especial modo de explicarse su penitente, proprio de personas de señalada virtud, y le preguntó: es Vmd. de la Congregacion secreta? Si Padre, respondiò Francisco. Entonces, con muestras de veneracion, dixo el Confessor: acabaramos ya; y se concluyò la confession, quedando muy edificado el Confessor de nuestro Francisco.

## §. II.

### De su vocacion y entrada en la Compañia.

L sucesso referido de la arma de fuego, aunque fuè un acaso, no solo le sirviò â Francisco para recogerse mas y entrar dentro de sì, sino que lo tomò como especial aviso de Dios, en que le declaraba que lo queria todo para su Magestad y que le era forzoso darle de mano al mundo. Con esto, comenzò luego á pensar en el estado Religioso, considerando que este es el puerto seguro para librarse de las borrascas del mar tempestuoso del siglo.

Determinado, finalmente, á hacer sacrificio de sì en las aras de la Religion, se hallaba perplexo en elegir la que havia de sér, dudando qual seria del mayor agrado del Señor. Y para que su Magestad lo sacara de estas dudas y le diera en algun modo à entender su beneplacito, se dió mucho á la oracion, pidiendo con instantes suplicas y fervorosos ruegos à su Magestad que le inspirara la mas acertada eleccion.

Despues de algun tiempo que seguia tan piadosa demanda, se sintiò movido interiormente á escoger la Compañia de Jesus, pareciendole que en ella queria nuestro Señor que le sirviera. Obedeciò luego á la interior inspiracion y resolviò ser Jesuita. Y sin perder

tiempo, dió qüenta de su resolucion á su Confessor, quien, si bien se la aplaudiò, como acertada, y mas quando la havia concevido despues de muy atenta consideracion y maduro acuerdo, le previno que no darían passo à admitirlo los Superiores sin expresso consentimiento de sus Padres.

Disgustóle mucho á Francisco esta noticia, porque sabia muy bien la contradiccion que le havian de hacer. Pero venciendo repugnancias, se estrechò con su Padre y le manifestò sus desseos y el animo de entrar en la Compañia. Mostrò su Padre mal semblante á la propuesta y no solo no la aprobò sino que le prohibiò que volviera à hablarle en la materia.

Mas, aunque hallò Francisco las puertas tan cerradas para el buen logro de sus santos designios, no desmayò por esso, ni se rindiò á las dificultades, sino que, atendiendo à que los corazones estàn en manos de Dios que puede inclinarlos y moverlos à qualquiera parte, acudió à su Magestad con fervorosos ruegos, para que inclinasse à su Padre á que le concediera la licencia para poner por obra sus desseos. Y bien armado con la oracion, passó á dar segundo assalto, diciendole á su Padre resueltamente que Dios lo queria en la Compañia, y que en negarle la entrada en ella, se oponia á la divina voluntad.

Persistió su Padre en dar á sus peticiones repulsa, negando por segunda vez la licencia, aunque de esta vez le añadió: no pienses, hijo, que yo me opongo á que seas Religioso; lo que digo es que no eres para la Compañia. Si fuera para la Religion de S. Benito, luego, sin dilacion alguna, te concediera la licencia;

pero para la Compañia, no. Y assi no hay para que tratarme de esso.

No faltó el animo de Francisco oyendo respuesta tan en su contra; antes, sintiendo que era Dios el que lo llamaba y que estaba obligado á obedecer, aun atropellando á su Padre, fuesse al Colegio de la Compañia, manifestó á el Padre Provincial [8] su desseo y la oposicion que hacia su Padre, y añadiò que estaba resuelto firmemente á no salir mas del Colegio ni volver á su casa, aunque lo mataran. Hizo fuerza á el Padre Provincial tan constante resolucion del Joven, y le respondió que, para recivirlo en la Compañia, à mas que havia de ser con gusto de sus Padres, era necessario antes probar muy bien su vocacion.

A esta respuesta, enmudeció Francisco y le faltaron las voces; pero, siendo cierto que á estas substituyen, tal vez con mejor efecto, las lagrimas —*Interdum lachrymae pondera vocis habent* [9]—, se valió de la muda, pero eficaz eloqüencia del llanto, instando, con los ojos hechos fuentes, en la peticion que no acertaba la lengua á proseguir. Fuè tanto lo que llorò que enterneció tambien á el Padre Provincial, quien por darle algun consuelo, le dixo que se quedara en el Colegio aquel dia. Juzgò Francisco que ya tenia seguro lo que desseaba tan anciosamente, viendo que el Padre Provincial le concedia quedarse en el Colegio aquel dia, del qual gastò la mayor parte

[8] El P. Andrés (Andrea) da Pozzo (*Synopsis*, col. 642-643).

[9] Las lágrimas, a veces, tienen el peso de la voz.

en fervorosa oracion, suplicando á nuestro Señor le diera el buen logro de sus desseos, quedandose para siempre en la Compañia.

Entretanto, el Padre Provincial escribiò un papel á su Padre de Francisco, refiriendole todo lo que con su hijo passaba, y añadiendole que le parecia, segun lo que havia observado, que era de Dios su vocacion; pero, no obstante, que viera allá lo que se havia de hacer, y que estuviesse cierto que, sin expresso consentimiento suyo, no lo reciviría en la Compañia.

Respondió el Caballero á el Padre Provincial con la debida atencion, agradeciendole mucho su fineza, y rogandole que le embiara á su hijo; que si Dios lo llamaba para la Compañia, èl no se lo havia de impedir; que solo se oponia, temiendo no fuesse resolucion de niño, por cuyo motivo dilataba el conceder su licencia, rezelando no rematassen aquellos fervores en un arrepentimiento. Vista esta respuesta, mandò el Padre Provincial volver á su casa á el pretendiente, consolandolo con decirle que, si Dios lo llamaba para la Compañia y lo queria en ella, su Magestad le facilitaría la entrada, venciendo todas las dificultades que se oponian; que el mejor y mas eficaz medio para conseguirlo, era insistir en la oracion.

Con indecible pena y sentimiento suyo volvió D. Francisco â su casa, en donde fuè recivido de sus Padres con extraordinarias demonstraciones de gozo y alegria; mas, al vêrlo inconsolable, assi para divertir su pesar, como para hacer nuevo examen de su constancia, y probar ultimamente su firmeza, dis-

pusieron, para el siguiente dia, un solemne convite, à que concurrieron los parientes todos, para darle juntos bateria y hacerlo desistir de sus santos intentos. Armados con todas aquellas razones que sugiere la sabiduria de la carne, en todo muy contraria à los designios de Dios —*Sapientia carnis inimica est Deo* [10] (ad Rom. 8, v. 7), dieron cruel batería à el generoso pecho del fervoroso Joven. Ensalzaban unos el inclyto esplendor de su ilustre familia, la qual èl podria estender y propagar, añadiendo blasones á los muchos con que estaba su casa ennoblecida. Ponderaban otros las muchas riquezas de que sus Padres abundaban, de las quales èl havia de ser dueño. Otros exageraban las arduas dificultades del estado Religioso: lo aspero que es el vivir siempre en obediencia, sujeto el alvedrio, y captiva la propria voluntad à la agena. Todos, finalmente, esforzaron sus razones, con protestar que eran nacidas del grande y tierno amor que le tenian.

Terrible assalto, â la verdad, que hiciera ya que no rendirse, á lo menos vacilar aun à el mas esforzado. Pero en esta ocasion, á la letra se viò cumplido lo que à sus discipulos prometió el divino Maestro, que, en viendose en los concilios y synagogas, no estuvieran solicitos de lo que havian de hablar, ni del modo de oponer razones solidas á las razones aparentes, porque se les daría eloqüencia y copia de palabras provechosas: *Nolite cogitare quomodo aut*

[10] Cf. Rom. VIII, 7: Nam prudentia carnis mors est, quoniam sapientia carnis inimica est Deo (La sabiduría de la carne es muerte... por cuanto la sabiduría de la carne es enemiga de Dios).

*quid loquamini; dabitur, enim, vobis in illa hora quid loquamini* [11] (Math. 10, 19).

Vióse esta vez Francisco en aquel concurso de sus nobles parientes que iniquamente lo pretendian desviar de sus santos propositos, como en una synagoga, en que, sin tener à Dios presente, le maquinaban á su alma un gran perjuicio: *Iniqui insurrexerunt super me et synagoga potentium quaesierunt animam meam* [12] (Psalm, 85, 14). Pero diò à conocer que en estos lances el Señor es el que habla: *Non enim vos estis qui loquimini, sed spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis* [13] (Matth. ibid., 20 [14]). Porque supo con tanto acierto desvanecer todos los argumentos que le hacian para que desistiera de su intento, y perorò por su causa con energia tan grande que, convencido su Padre, aquel dia mismo, lo llevò á el Padre Provincial, y le suplicó que lo admitiera en la Compañia, por haver ya conocido y persuadidose que era voluntad de Dios.

El consuelo que tuvo Francisco de vêr ya cumplido su desseo fuè tan grande como havian sido las ansias y afanes de su pretension. Se explica bien la grandeza de su jubilo con decir que la mayor parte de aquella noche la passó en dar tiernos afectuosos osculos á las paredes del aposento en que lo hospe-

---

[11] No os dé cuidado el cómo o lo que habéis de hablar; porque os será dado en aquella misma hora lo que hayáis de decir.

[12] Conspirado han contra mí los impíos y una reunión de poderosos ha atentado a mi vida.

[13] Puesto que no sois vosotros quien habla entonces, sino el Espíritu de vuestro Padre, el cual habla por vosotros.

[14] En la obra impresa: "2".

daron. A el siguiente dia, que era la festividad de todos los Santos, con grande regozijo suyo, se vistió la sotana de la Compañia, y diò principio à su noviciado, en que sus fervores fueron correspondientes á los que havia manifestado mientras fué pretendiente.

En breve, se hizo reparable su nada vulgar virtud, y todos admiraban en èl la docilidad de su genio y la facilidad con que se acomodò, desde luego, aun á las cosas mas dificiles y que se hacen muy arduas â los que acaban de dexar el mundo. Tomó desde entonces, con singular cuydado, el ser muy observante de nuestras santas reglas y el practicar fielmente los dictamenes que oía á su Maestro de Novicios. Entre estos le oyò decir que, si queria vivir gustoso en la Religion, no pidiesse, ni deseasse cosa, ni ocupacion alguna, ni aun el mudarse de un aposento à otro.

Observò con tales esmeros de perfeccion este dictamen que, viniendole desde entonces desseo de ir â las partes mas remotas á emplearse en la conversion de la gentilidad, no se atrevia á manifestarlos, por parecerle que contravenia al dictamen de su Maestro; pero, dandole á este qüenta de conciencia, le declaró lo que le passaba y los interiores impulsos que sentia de procurar emplearse en la conversion del gentilismo, lo qual no se havia atrevido á declarar hasta entonces por parecerle que era opuesto à lo que le havia oído de no dessear ni pedir cosa alguna. A esto le respondió su Maestro que aquella maxima de perfeccion no se entendia en este punto; porque, siendo la cosa por sì tan trabajosa y tan del agrado de nuestro

Señor y gloria suya, y que los Superiores gustan de saber quienes son llamados de Dios para semejantes empressas, para que vayan gustosos los sugetos que para ellas señalan, no debian ocultarse tales desseos, sino manifestarlos con humilde resignacion y sujecion á las disposiciones de la obediencia.

Assi como este observaba los demás dictamenes de su Maestro nuestro Francisco, quien andaba en todo muy cuydadoso de su espiritual aprovechamiento y sin descaecer en esta solicitud, acabò sus dos años de probacion; al cavo de los quales, se consagró de nuevo â Dios con los votos religiosos à que precediò una muy fervorosa preparacion de oracion, mortificacion y otros exercicios de piedad.

## §. III.

### Sigue la carrera de sus estudios y obtiene ser nombrado por Missionero de Indias.

CONCLUIDO su noviciado[15], passo el Hermano Francisco al Seminario y fuè continuando los demás estudios, aplicandose siempre â ellos con tesón infatigable, por aquel nobilissimo motivo que propone â los estudiantes Jesuitas nuestro Santo Padre, que es buscar

[15] De Palermo.

en ellos la divina gracia y fructo de las almas. Tuvo assimismo especial cuydado de que el fervor de los estudios no entibiara el amor de las virtudes solidas; antes bien, en estas, parece que ponia su esmero todo. Y su proceder era tan ajustado que le hacia *dilectus Deo et hominibus* — querido de Dios y amado de los hombres [16].

Todos gustaban de tratarlo, porque se hacia amable para todos su virtud. Es prueba de esto que, hallandose en vacaciones en la granja y, llegando ya el tiempo de volver con los otros estudiantes â el Colegio para que vinieran los que havian quedado en èl, yendose â despedir de los Padres Maestros que estaban allì, estos suplicaron al Padre Rector, que tambien se hallaba en dicha granja, que les dexasse allí mas tiempo al Hermano Francisco; porque su trato les era muy amable y gustoso. Vino en ello el Padre Rector, no solo sin repugnancia sino con positivo gusto, porque le agradaba tambien el tratarlo y oîrle sus maduros y prudentes dictamenes.

El suave olor y apacible fragancia de su grande virtud no quedò solo dentro de las paredes de casa, sino que se esparciò por fuera; y movidas de su fama las Religiosas, aun siendo estudiante, lo pedian con grandes instancias de todos los Monasterios para que les fuera â hacer platicas espirituales; las quales èl hacia con grande espiritu y fervor, avivando assi las llamas del divino amor en los bien dispuestos corazones de las Esposas de Christo.

---

[16] Cf. Ecli. XLV. 1.

Interrumpieron â Francisco los Superiores la carrera de sus estudios, embiandole â la Isla de Malta â enseñar la Grammatica; lo qual hizo con notable empeño y provecho muy grande de la juventud. Edificabanse mucho todos los Caballeros de aquella Isla famosa, viendo que â un mismo tiempo enseñaba las letras y la virtud; y aplaudian como nobles la buena crianza, respectos caballerosos y politicas atenciones en que imponia â sus discipulos.

Passado el tiempo que los Superiores juzgaron tenerle en este empleo, volviò á continuar sus estudios. Y ya le pareciò que era ocasion de manifestar los desseos que Nuestro Señor le havia dado desde Novicio de emplearse en la conversion de los Gentiles. Escribiò á N. R. P. General Carlos de Noyele [17], dandole qüenta de su vocacion y proponiendose con humilde resignacion en sus manos. Entre tanto, reciviò los sacros ordenes y celebrò su primera Missa con mucha devocion y ternura.

A fines del año de 1682, reciviò respuesta de nuestro Padre General, condescendiendo con sus suplicas y señalandolo para esta Provincia de Nueva España. Reciviò esta asignacion el Padre Francisco con notable alegria y consuelo de su espiritu, y diò por ella afectuosas gracias â nuestro Señor. Y luego, la primera diligencia, antes de disponer su viaje, fuè ir â el monte Peregrino â visitar y encomendarse â su especialissima devota Santa Rosalia. Allì, con extraordinario fervor, pidió á la Santa que lo favo-

[17] Reproducimos la carta *supra*, IV, 10. Véase el facsímile en p. 440.

reciesse y, con instantes suplicas, le rogó le concediesse alcanzar alguna reliquia suya que lo acompañasse siempre, y le sirviesse de resguardo de los muchos y grandes peligros que le esperaban.

Saliò del templo de la Santa con una confianza grande de que havia de vêr cumplido su desseo y, en llegando â el Colegio, se informó què Padres ô Hermanos tenian reliquias de Santa Rosalia. Dieronle noticia que un Padre tenia una muy especial; y luego fue â vêr â el P. Ministro [18] y le pidió licencia para pedir â dicho Padre la reliquia. Dióle el P. Ministro la licencia; pero le advirtiò que se cansarìa en vano porque muchos, assi de los nuestros como de fuera, la havian pedido â el Padre, y â todos constantemente la havia negado, diciendo que por ningun caso se havia de deshacer de ella y queria que hasta su muerte le acompañara.

No obstante esto, alentado el P. Francisco con la confianza que la Santa le havia infundido en su templo, fuesse à el aposento del Padre, y le dixo que estaba para emprehender un muy dilatado, dificil y peligroso viaje hasta las mas remotas partes del orbe; que solo tenia el desconsuelo de no tener una reliquia de Santa Rosalia que lo acompañara; que acavaba de venir del monte Peregrino de despedirse de la Santa y que iba â su Reverencia con confianza grande de que no saldría desconsolado de su aposento, que ya iba prevenido con la licencia del Superior. A esta propuesta sorprendido el Padre, mirando â el

[18] El P. Antonio María Crimaldi *(Sic. 162,* f. 157).

P. Francisco, le respondiò: Padre mio, muchos han pretendido mi reliquia y á todos me he negado, porque tengo firme resolucion de que me acompañe hasta morir, ni me es possible deshacerme de cosa de tanta veneracion y que tan tiernamente amo; y assi, Vuestra Reverencia me perdone, porque en esto no puedo darle consuelo ni servirlo, y si en otra cosa pudiere, lo harè con buena voluntad.

Saliò el P. Francisco de allí bastantemente desconsolado y triste, porque su desseo y su peticion se havia frustrado; mas, â poco rato de haverse vuelto á su aposento, entrò en èl el P. Ministro con la reliquia, diciendole que aquel mismo Padre â quien su Reverencia la havia pedido y se la havia negado, se la acavaba de llevar, diciendole: hay está la reliquia; déla V. R. â el Padre Francisco Maria.

La causa de haver mudado tan presto de dictamen aquel Padre y haver cedido de su resolucion tan constante fuè milagrosa. Luego que saliò de su aposento el P. Picolo, sintió un grande y estraordinario ardor en el pecho donde tenia la santa reliquia, que traía siempre colgada al cuello. Estrañó la novedad y comenzò â inquirir de donde podría provenir aquel tan desacostumbrado ardor. Despues de otras varias pruebas, por no dexar alguna, se descolgó la reliquia y luego, al punto, cesó totalmente aquel intenso ardor que lo molestaba y quedó tan sereno como antes. Mas, pareciendole que esto sería acaso, volviòse â colgar la reliquia y, al instante, le volvió con mayor intension y fuerza el ardor en el pecho, tanto que le parecia abrasarse. Entonces, conociò que la santa re-

liquia se queria ir con el Missionero y que era esta la voluntad de la admirable y milagrosa Santa Rosalia. Y assi, aunque con mucho dolor y sentimiento suyo, puso la reliquia en manos del P. Ministro para que este la diesse â el P. Picolo.

Este la reciviò absorto y como fuera de sí por el gozo extraordinario que le causò la consequcion de su desseo; y mas, quando se le cumplia con modo tan estraño y milagroso. Diò rendidas gracias á Dios y â la Santa; y, en todo el resto de su vida, conservò la memoria de tan señalado beneficio, agradeciendolo siempre con afectuoso rendimiento.

Por este tiempo, se le ofreció al P. Rector de Palermo [19] passar â Roma y llevò consigo al P. Francisco. Embarcaronse en una saetìa y el viaje fuè dificil y huvo en él harto que padecer; porque, â poco andar, sobrevino una recia tormenta que diò con la embarcacion en la costa de Berberia y tan cerca de unos escollos pegados à la tierra que, haviendo arrojado al mar todas las anclas y cogido fondo, era necessario con palancas, desde el costado de la embarcacion, hacer fuerza para que esta no diesse en los peñascos y se despedazara.

Toda una noche que duró este grande riesgo, la gastò el P. Francisco en confessar â la gente y exhortarla â pedir â Dios misericordia; comenzando con estos preludios su Apostolado. Todos se hallaban consternados en gran manera, temiendo que, si escapaban la tormenta, no se podrian librar de ser

[19] El P. Vicente (Vincenzo) Moncada *(ibid.)*.

cogidos de los Moros. Pero Dios oyò los ruegos y oracion fervorosa de su Siervo, y los librò de uno y otro peligro. La dicha estuvo en que todas las embarcaciones, con la fuerza de la tormenta, se havian recogido à sus puertos y, al acabar la tempestad, les entrò viento recio y favorable que los llevò á las Playas de Roma, aunque la embarcacion llegò muy maltratada.

En Roma fué muy bien recivido el P. Picolo. Y N. P. General [20], que estaba bien informado de su grande y extraordinaria virtud, lo tratò con singulares demostraciones de benevolencia y amor. Dióle por agazajo unas cruces, diciendole: cruces dan siempre los Superiores â sus Subditos.

Passó à besar el pie â su Santidad [21]. Y acostumbrandose en el Palacio Apostolico apuntar en nomina todos los que dessean besar el pie al Santissimo Padre, para irlos llamando, segun su calidad y graduacion, inmediato â un muy ilustre Personaje de Venecia, llamaron â el P. Francisco, quien fuè admitido solo sin admitir â el Padre que lo acompañaba. Hablóle su Santidad con grande humanidad y benevolencia, y le preguntò: donde os embia la obediencia? A las Missiones de la America, respondiò el P. Picolo. Y su Santidad repreguntò: es allà donde anda la gente desnuda? Sí, Santissimo Padre, respondió el P. Francisco. Y su Santidad exclamó: ô, grande lastima os tengo! Id con la bendicion de Dios y con la nuestra, y

---

20 El P. Carlos de Noyelle.

21 Inocencio XI, sumo pontífice de 21-X-1676 a 12-VIII-1689.

avisad á vuestros parientes que à vos y à todos ellos, *usque ad quartum gradum* [22], les concedemos Indulgencia plenaria *pro articulo mortis* [23].

Semejante aceptacion y aprecio al que experimentò en el Summo Pontifice, hallò en los Eminentissimos Señores Cardenales, especialmente en uno de la Congregacion de *Propaganda fide*. Y no poco importò el grande aprecio que hicieron del Padre los Eminentissimos para obviar un lance que pudo haver sido muy pesado y de mucho disgusto. El dia [24] de San Francisco Xavier, estaba la Capilla del Santo Apostol [25] destinada para que los Señores Cardenales dixessen Missa en el Altar del Santo, siguiendose por su orden. Saliò á decir Missa el P. Francisco, ignorante del respecto y orden que aquel dia se guardaba; y fuesse á la Capilla y Altar [26] de San Xavier. Entre tanto, se entrò á revestir uno de los Eminentissimos; y sabiendo que el Altar estaba ocupado, con muestras de enfado ê indignacion, preguntò quien estaba en él. Respondieron á su Eminencia que estaba el P. Missionero de Indias, Francisco Maria Picolo. Entonces, serenando su semblante, con muestras de benevolencia, dixo: si es el Padre Missionero, muy bien està. Assi como los Señores Cardenales, los

---

[22] Hasta el cuarto grado de parentela.

[23] En el artículo de la muerte.

[24] En aquella época se conmemoraba la fiesta del Santo el 2 de diciembre (hoy, el 3 del mismo).

[25] En la iglesia del Jesús (Gesù). Sobre la capilla del Santo, consúltese PECCHIAI, *Il Gesù di Roma*, pp. 275-278.

[26] Con el cuadro de Carlos (Carlo) Maratti, que se estrenó en 1679 (*op. cit.*, p. 276).

nuestros y todos los demás que en Roma trataron al P. Francisco, quedaron muy aficionados de su persona y grande virtud. Y èl, haviendo tomado la bendicion de N. P. General, partiò para este Reyno.

## §. IV.

### De su venida â la Nueva-España y lo que en beneficio de las almas trabajò en el camino.

DE Roma passò el P. Francisco á Napoles à embarcarse para España en uno de los Navios que se aprestaban entonces para llevar à la Corte al Sr. Virrey [27] que en Napoles havia acabado su govierno. Embarcóse el P. Francisco; y en esta navegacion tambien padeció muchas tormentas; y el viaje, que suele hacerse en nueve, se hizo en veinte y seis dias hasta tomar Puerto en Cartagena de Levante.

De hay, con otros dos Compañeros suyos, Missioneros tambien, se encaminò el P. Francisco à Cadiz con grandes ansias de alcanzar la flota que salia para este Reyno; pero su desseo se frustró, porque, quando llegaron, havia ya algunos dias que la flota se havia

[27] Fernando Fajardo (CAPPELLI, *Cronologia*, p. 440).

hecho á la vela. Sintió notablemente el Padre este sucesso, porque se le retardaba el cumplimiento de su fervoroso anhelo de vêrse empleado en convertir gentiles. Mas, en breve, le abriò Dios camino, facilitandole su viaje con ocasion de un Galeon que se aprestaba para la Provincia de Honduras y havia de conducir á el Señor Presidente de Guatemala, D. Enrique Enriquez [28]. Y aunque los Padres del Colegio de Cadiz [29], con grande fuerza y eficacia, le persuadian que no se embarcase para aquella Provincia tan distante y remota de la de Mexico, y le ponderaban lo dilatado y aspero de los caminos que tenia que andar, su zelo fervoroso no reparò en inconveniente alguno, ni huvo dificultad que no le pareciesse podrìa vencer.

Embarcóse, por fin, en dicho Galeon, que con feliz viaje lo conduxo á Puerto Caballos [30], Provincia de Comayagua [31]. No es decible lo que en esta navegacion trabajò el P. Francisco y lo que manifestò los fervores de su ardiente zelo de ayudar à los proximos y propagar la gloria divina. El Señor Presidente de Guatemala y la Señora su Esposa hicieron

---

[28] Enrique Enríquez de Guzmán.

[29] No permaneció mucho tiempo en Cádiz, pues pasó a residir en Sevilla para preparar el examen final de teología (*supra*, IV, 11).

[30] En la obra impresa: "Cabello"; en la carta del General al P. Stassi (*Mex. 3*, f. 248v): "Cavallos". Sobre el Puerto Caballos, cf. VÁZQUEZ DE ESPINOSA, *Compendio*, pp. 217-218; VELÁZQUEZ MINAYA, *Esfera*, f. 169: "Puerto de Caballos, en el mar del Norte al Lessueste del Isthmo de Yucatan".

[31] Sobre la provincia y obispado de Comayagua (Honduras), cf. VÁZQUEZ DE ESPINOSA, *Compendio*, p. 223 ss.; ALCEDO, *Diccionario* I, p. 623.

grande aprecio del Padre; y, conociendo su grande virtud y talentos extraordinarios, se entregaron totalmente á su direccion, fiandole con total confianza sus conciencias.

El Padre se dedicò todo à el bien espiritual de la gente. Hizo una fervorosa Mission, explicaba, todos los dias, algun punto de doctrina christiana, rezaba varias Novenas y otras devociones; y todos los dias indefectiblemente el Rosario de MARIA Santissima con toda la gente; y, aunque por entonces ninguna expedicion tenia en la lengua castellana, fuè con todo crecidissimo el fructo que cogiò de su Apostolicos trabajos.

Y si bien es verdad que à los principios, por la razon de no tener pericia en el Idioma Castellano, algo se recataba y mostraba timidez en el hablar, el Señor Governador lo animò, diciendole: Padre mio, V. R. prosiga, que mueve mas y hace mayor fructo con su santo zelo y fervor, que pudiera hacer hablando con mucha elegancia y pulidez el Idioma Castellano; muy bien entendemos á V. R.; y à todos, como se està viendo, nos aprevecha mucho este santo lenguaje en estos mares nunca oído.

En el tiempo de la Mission, no quedó persona en el Navio que no se dispusiera, confessandose para el dia de la comunion general. Y el mismo Padre decia que el fructo de esta Mission fuè mayor de lo que se podia explicar.

Quando saltaron en tierra el Padre y sus Compañeros, los librò Dios de morir á manos del san-

griento Pirata, que llamaban Lorenzillo [32], quien inmediatamente acometiò â el fuerte de Santa Martha [33], donde havian arribado, y degollò toda la guarnicion y à el Capellan.

En tierra, queria el Señor Presidente de Guatemala tener siempre consigo à los Padres y servirlos en todo y assistirlos, porque era grande el afecto que professaba á la Compañia. Desde el lugar en que desembarcaron, se despachò â Guatemala el Capitan del pliego. Este, antes de partir, preguntó á el P. Francisco si nó escribia à el P. Rector del Colegio. Hizole bastante fuerza â el Padre el oìr los nombres de Rector y de Colegio, porque estaba en la persuacion de que solo los havia en Mexico; pero, enterado de que lo havia en Guatemala, escribiò una carta en latin á el P. Rector [34], dandole qüenta como havia llegado con dos Compañeros â aquella Playa y que entre tanto que podia personalemnte hacerlo, daba â su Reverencia la obediencia por medio de aquella carta.

Recivida esta, dispuso luego el P. Rector remitir todo avìo para los tres Padres, con tanta puntualidad y tanta abundancia, que toda su vida fuè el P. Picolo perpetuo panegyrista de la piadosa generosidad y liberalidad charitativa de dicho P. Rector. A mas de todas las bestias necessarias y mozos, fuè un Mayordomo de la hazienda para assistir y cuidar â los

[32] El mismo a quien atribuyen el saqueo de Veracruz en 1683; cf. ABZ IV, pp. 44-54.

[33] Santa Marta, en el Nuevo Reino de Granada (Colombia); véase VÁZQUEZ DE ESPINOSA, *Compendio*, p. 788.

[34] El P. Francisco Rodríguez de Vera.

Padres, muy bien surtido de dinero, y llevaba la lista de todo lo que embiaba el P. Rector, que eran quantos regalos le havia sugerido su grande charidad, proporcionados para total alivio y comodidad de los caminantes.

Esto fuè lo primero que llegó â el Puerto, dos dias antes de que llegara el avìo del Señor Presidente, quien, viendo la puntualidad con que venia el avìo de los Padres y la calidad de èl, convocando á las personas de alguna esfera que havia alli y havian venido â cortejar â su Señoria, llamando al P. Francisco, que era el Superior, le pidió le mostrasse la memoria de lo que el P. Rector le embiaba; y, leyendola su Señoria en alta voz, prorrumpió con ternura en elogios de la grande charidad que usa en todo el mundo la Compañia, diciendo y ponderando mucho que â la noticia de estár en aquella Playa tres pobres Jesuitas Estrangeros, ellos, los primeros de todos, recivian un avìo tan cumplido y con tan estraña puntualidad que no podia ser mas. Pues, estaba allì antes que viniera el avìo del Presidente ô de otra qualquiera persona de las que havian venido en el Navio.

Pedido su beneplacito y licencia â el Señor Governador [35], la qual diò de muy mala gana y con harto sentimiento de que se apartaran de su Señoria los Padres, estos partieron para Guatemala. Y, como buenos operarios y sembradores Evangelicos, venian esparciendo por el camino la semilla de la divina

[35] Cf. *supra*, nota 28.

palabra, de que cogieron mucho fructo. Entre otros casos de menos nota, sucediò uno muy especial. Llegaron â cierto lugar en donde una muger se hallaba en grandes aflicciones y, aunque desseaba confessarse, no se atrevia; parte, oprimida de una vergüenza insuperable y parte, porque estaba persuadida á que el pecado principal que tenia y que mas la atormentaba, era irremissible y no tenia absoucion. Con esto, vivia con sumo desconsuelo, siendo su pensamiento mismo el cruel verdugo que le daba tanto tormento â el corazon. Desseaba desahogarse la infeliz, descubriendo su cuydado y no acababa de resolverse.

Entendió el P. Picolo el motivo que podria tener, la desmedida pena que aquella miserable padecia, y hablóle con grande suavidad y dulzura, exhortandole â que se confessara, que no hay mal alguno, ni pecado por grave y enorme que sea, que no se remedie con una buena confession. Y para animarla mas, le añadió que su Reverencia venia proximamente de Roma [36], donde se le havian concedido muchos privilegios y gracias en beneficios de los proximos. Alentada con este razonamiento y con la afabilidad que veía en el Padre, la muger se resolviò â manifestar su interior angustia. Dixo, pues: yo, Padre mio, por bastante tiempo hize vida incontinente con un sugeto (individuóle â el Padre la calidad de la persona, y era de aquellas en que por su estado, caracter y ministerio es mas vituperable qualquiera desorden). Este me anduvo trayendo por varias partes

[36] A fines de 1682.

con tanto descaro como si fuera yo su esposa. Enfermò dicho sugeto y se retirò para curarse adonde no podia yo tener entrada durante su enfermedad. Una tarde, lo entrò â vêr un su amigo; y reconociendo en su semblante una extraordinaria melancolía, le preguntò: què tristeza es essa tan grande? A esto respondiò el enfermo: mi tristeza se acabara y yo tuviera grande consuelo si fulana entrava â vêrme un rato. Esso poco cuesta, dixo el amigo. Y diciendo y haciendo, saliò de allí. Fue â buscarme y me introduxo con el enfermo. Quedéme yo à solas con èl. Y estando los dos conversando, ya entrada la noche, llamaron â la puerta de la pieza en que estabamos. Rezelóse el enfermo que podia ser, como en realidad era, persona de que se debia recatar y â quien debia temer, y dixome: escondete debaxo de la cama, y yo me hecharè en ella, fingiendo que duermo; y assi, entre quien entrare, nada se pierde. Hizose assi y haviendo repetido el llamar á la puerta la persona que antes havia tocado. Viendo que nadie le respondia, entróse adentro, comenzò â llamar al enfermo por su nombre y haviendolo hecho muchas veces, viendo que no le respondia, tomó la vela, pusose â alumbarlo, comenzó á moverlo y á hacer otras pruebas y reconociò que estaba muerto. Luego, â aquella hora, lo compusieron y amortajaron y sacaron de alli el cadaver.

Yo, llena de pavòr y de susto, estaba observando todo esto sin saber lo que sería de mi, hatsa que el mismo que me introduxo, dió traza para sacarme

ocultamente. Yo, desde entonces, vivo inconsolable, haziendome cargo que fuí causa de la condenacion eterna de aquel desventurado. Y este es el pecado que me he persuadido que no puede tener absolucion. Oída esta funesta relacion, exhortò el P. Francisco á la muger à tener verdadera contricion; hizola decir los demás pecados que gravaban su conciencia, y absolviendola, la dexò muy consolada y muy animada â servir â Dios y á emprehender una nueva vida con que deshacer los yerros de la passada.

De este modo el Padre, como verdadero imitador de JESUS, que hacia siempre mucho bien por donde quiera que passaba, iba haciendo bien á los proximos donde se ofrecia oportuna ocasion. Assi continuó su camino hasta llegar â Guatemala, donde los tres Padres fueron recividos del P. Rector y de los demás sugetos, con grande amor y charidad. Obsequiaronlos y regalaronlos tanto que decia el P. Picolo que en toda su vida no havia experimentado tan charitativo trato en parte alguna.

Despues de haver descansado en aquel Colegio, algunos dias, de las penosas fatigas del trabajoso y dilatado viaje, el Padre Rector [37], que era de noble y generoso corazon, y estaba bien impuesto en la importante maxima de que no empobreze â los Colegios el assitir bien y proveer de todo lo necessario con religiosa liberalidad â los sugetos, dispuso avìo para el largo y no menos molesto y peligroso camino que les quedaba que andar hasta Mexico. Partieron los

[37] Cf. nota 34.

Padres de Guatemala; y, aunque passaron las precissas incomodidades y molestias de un camino largo, les fuè de mucho alivio lo bien aviados que venian, y con toda felicidad llegaron á Mexico.

## §. V.

### Llega el Padre Francisco â Mexico y parte luego à las Missiones.

LEGADO a Mexico [38] el P. Francisco, diò á el P. Provincial la obediencia y, haviendo recivido aquellos religiosos y charitativos obsequios que en todos los Colegios se hazen â los huespedes y mas á los que vienen de Reynos estraños, comenzò à manifestar sus desseos y ansias de las Missiones y á repetir suplicas para partir â ellas. A esto le respondió el P. Provincial que, haviendo su Reverencia caminado tanto por mar y tierra y tolerado tantas incomodidades y fatigas, le era muy debido un largo descanso, y no era razon, ni conforme á la charidad el hacerlo tan presto volver â caminar y andar por tierras no menos

[38] Llegó a la capital mexicana en febrero 1684; cf. Burrus, *Francesco Maria Piccolo*, p. 65.

asperas que las que havia andado. A esto reclamò el P. Francisco, manifestando con grande viveza de afecto los grandes y encendidos desseos que tenia de vêrse entre Gentiles y para obtener buen despacho de su peticion, alegò su buena salud y la robustez grande con que se hallaba.

A el vêr su extraordinario fervor, el P. Provincial juzgó que debia darle gusto, concediendole lo que le pedia, aunque no con tanta acceleracion como el Padre desseaba. Despues de algunos dias, le diò la asignacion para Missiones, mandandole ir á la nueva Provincia de los Taraumares. Recivió su asignacion el P. Francisco con grande gozo y consuelo de su espiritu. Y disponiendo sus cosas con la mayor brevedad possible, partió â la Taraumara, donde, con toda felicidad y prospero viaje, llegò antes de cumplirse dos años de haver salido de Palermo.

Luego que llegó, uno de los Padres [39], primeros fundadores de aquellas Missiones, de orden del P. Visitador [40], fuè á entregarle la nueva Mission de Jesus Carichìc [41]. En la entrega poco huvo que hacer, porque nada ô muy poco era lo que havia que recivir; y assi, passados tres dias, el Padre que havia venido â entregar la Mission, se volviò á la suya, dexando solo á el P. Francisco.

---

[39] Alude acaso al P. Gaspar de las Varillas (*Mex. 8*, f. 314v).

[40] El P. Francisco de Arteaga, visitador de las misiones de Tarahumara.

[41] Fundado en 1675 por el P. Tomás Guadalajara; cf. Burrus, *op. cit.*, p. 66, nota 16. Véase, además, el mapa del P. Ratkay. Jesús Carichic es la cabecera del municipio omónimo; cf. Almada, *Geografía del Estado de Chihuahua*, pp. 429-432.

Aquellos primeros dias experimentò grande consuelo; pero, à poco tiempo, se hallò poseìdo de una inexplicable melancolía. Parece que su grande y especial devota, la gloriosa Virgen y prodigiosa Anachoreta Santa Rosalia, quiso asemejarlo á sí; pues sabemos que la Santa, á los principios de su varonil y heroyca resolucion de vivir sepultada en una cueva, padeció notable tedio y horror à la soledad. No era el verse solo el principal motivo de la tristeza que el Padre padecia; lo que principalmente lo desconsolaba, era que ni entendia à los Indios, ni era entendido de ellos; y assi, la mayor parte del dia, la passaba llorando amargamente, probando Dios assi á su Siervo con tenerlo en tan grande desolacion.

Viendose de esta suerte, determinò ir á vêrse con el Padre de la Mission mas cercana y comunicarle su afliccion y trabajo. Passó luego à la Mission [42] del P. Francisco de Arteaga, y dixole el desconsuelo y angustia con que estaba oprimido su corazon. Dixole el P. Arteaga que lo mismo puntualmente le havia á su Reverencia sucedido, y que havia hecho la propria diligencia de ir á desahogarse con el Padre mas cercano; y assi, que no tenia otra cosa que decir, sino lo mismo que le havia dicho el Padre à quien acudiò. Vaya V. R. à su mission, celébre todos los dias la Santa Missa, reze la doctrina por el papel que de ella hay; y no hay otro remedio para consolarse; porque haciendo esto, Dios ayudarà.

---

[42] Nonoaba (Nonoava), misión de la Tarahumara antigua (*Mex. 8.* f. 314v), pero no era la "missión mas cercana".

Volvióse el Padre Picolo à su Mission, con animo de practicar y observar fielmente el consejo del P. Arteaga, como de hecho comenzò luego à ponerlo en execucion; y, à pocos dias, serenó Dios la tormenta que en su corazon se havia levantado, dissipandose los nublados de angustias y aflicciones, de tal manera que en lo restante viviò con grande tranquilidad y sosiego.

No es facil decir lo mucho que el P. Francisco hizo y trabajó en la Mission de JESUS Carichíc, cuya fundacion estaba muy à los principios y se puede decir que estaba en bosquexo. Acabó de fundar el Pueblo, disponiendo tan acertadamente todas las cosas que pocos Pueblos hay en aquellas Missiones que puedan competir con este. Fabricò la bella Iglesia, que es una de las mejores de la Provincia; adornóla con muy buenas alhajas, siendo entre estas una muy rica colgadura de damasco, con la continua assistencia en su Pueblo, pues residió en él 15 años [43], y solo se ausentó por haverlo señalado Visitador de la Provincia el tiempo que fué necessario para visitarla. Augmentò mucho el Pueblo, y puso en grande corriente todo lo temporal de èl.

Pero su principal cuidado y solicitud se empleò siempre en atender à el fin de las Missiones, que es atender á el bien espiritual, doctrina y enseñanza de los Indios. A los principios, convirtió y baptizò un crecido numero de gentiles; y reduciendolos á vida politica, formó con ellos un Pueblo. Esta gentilidad,

[43] De 1684 a 1697.

que reduxo el Apostolico zelo del P. Francisco, estaba escondida en los bosques y breñas; y, porque no lo supiera el Padre, quando se ofrecia salir y segun el termino de su viaje, era necessario passar por algun sitio de los que servian de escondrijo â aquellos barbaros; los Indios reducidos que servian de guia, ô fuesse por instigacion del demonio, ô porque estaban compuestos con los gentiles, llevaban â el Padre rodeando por distantes sendas.

Tuvo el Padre noticia de lo que passaba y, muy de proposito, saliò como buen Pastor por los montes y cerros â buscar aquel ganado descarriado y traherlo al rebaño de Christo. Andando en empressa tan gloriosa lo libró Dios, si nò con milagro, con una muy extraordinaria providencia; porque, una noche, los que servian de guia, lo conduxeron â un precipicio; faltaron â la bestia los pies y, desprendiendose de la silla el Padre, ella fuè â dar despeñada â lo profundo, sin lesion alguna del Padre, â quien sirvieron de asilo las ramas de los arboles.

Era singular el esmero y diligencia que el P. Francisco ponia en la buena crianza de los Indios, de quienes era tiernissimamente amado; pues, en todo hacia con ellos el oficio de verdadero y amoroso Padre. Pues, â mas de procurar con tanta solicitud, como lo hacia, su espiritual bien y que vivieran como Christianos, no omitia medio alguno de quantos su ardiente charidad y tierno amor para con ellos le dictaba, para buscar en todo su mayor alivio y provecho. Si alguno de ellos enfermaba, lo aliviaba en quanto podia, le aplicaba las medicinas que aquellos incultos paramos

permiten, partia de su propria comida con el enfermo, y lo assistia con los esmeros que pudiera una cariñosa Madre. Quando alguno moria, mas lo lloraba el Padre que sus mismos Parientes; y, â el hacer el oficio funeral, derramaba tiernas y copiosas lágrimas.

Ni solo se ciñó su excesiva charidad â los terminos de su Pueblo y â cuidar de sus Indios; passò mas allà su heroyco zelo, haciendo mucho fructo espiritual en los Españoles del Real de minas de Cusiguriachic [44], quienes ya sabian y tenian por cosa cierta y assentada que todos los que passaban por JESUS Carichíc ô iban allà con algun negocio, havian de confessar y comulgar; porque el P. Francisco, con la suave al passo que eficaz eloqüencia de que lo dotò el Señor, les hablaba â la alma y les persuadia â componer sus vidas, arreglar â la ley de Dios sus costumbres, y tener buenas sus conciencias. Y assi, movidos todos de sus santos consejos, limpiaban con la confession sus almas, y se disponian a recivir el soberano pan de los Angeles.

Con esto y con su religioso porte, exemplar vida y aplicacion â su ministerio, se havia robado el Padre las voluntades; y era la veneracion de todo el Real de Cusiguriachic. Por este tiempo le vino la Profession de quarto voto; la qual hizo â 2 de Febrero de 1689 [45].

---

[44] Hoy Cusihuiriachi, Chihuahua; cf. ALMADA, *op. cit.*, pp. 447-450.

[45] Véase el facsímile de los votos en p. 439.

Estando empleado el P. Francisco en tan santas obras, le vino orden del P. Provincial de que visitara aquella Provincia. Obedeciò luego y comenzò â hacer su visita en tiempo de una sublevacion que huvo en los Indios [46]. Los trabajos que el Padre padeciò, fueron muchos: assi de parte de los Indios alzados, como de los Soldados y Presidios, que se pusieron hasta que se sosegò la inquietud de aquella gente. Y para el sosiego, ayudò mucho el grande amor, veneracion y respecto que todos los Taraumares tenian al P. Francisco.

Su Pueblo de Jesus Carichíc y los otros que le pertenecian, se mantuvieron fieles, y aun ayudaron â los Soldados y Presidios de Españoles para sosegar el alzamiento. Sosegado este, le costò â el Padre grande trabajo y muy prolijo afán el recoger y agregar â sus Pueblos â los Indios que andaban fugitivos y dispersos por los montes. Buscólos con indecibles fatigas, passando por esta causa estrañas incomodidades de malos y asperissimos caminos, ô por mejor decir descaminos, siendo necessario andar por las asperezas donde tenian sus guaridas los fugitivos. A esto era consiguiente el mal comer, el no hallar mas descanso que en la dura tierra, aun en tiempo lluvioso.

Quando, por buena suerte, se encontraba el Padre â alguno de los que andaba buscando, daba por bien empleadas sus fatigas; y, aun parece, que se olvidaba de ellas, alegrandose, como se alegrò el buen Pastor, de hallar la oveja errante que se apartò de

[46] Consúltese ABZ IV, pp. 95-99.

su rebaño. Acariciabalos y regalabalos del modo que podia; y con grande amabilidad y cariño, les persuadia á que salieran de las grutas en que estaban escondidos como fieras, y se volvieran â vivir como racionales á sus Pueblos.

Sufria con grande paciencia sus groserías, y toleraba con estraña charidad las necedades con que desechaban su proprio bien aquellos barbaros. Con estas industrias de su zelo y con tantos afanes proprios, consiguiò el P. Francisco la paz y sosiego de aquella Provincia.

## §. VI.

### Passa el Padre Francisco â Californias.

OMO el soberano padre de familias constituyó negociantes á los ministros Evangelicos, en estos reyna siempre una loable ambicion y codicia santa de nuevos logros y ganancias mas crecidas, desseando sin cesár ganar mas y mas preciosas margaritas, de aquellas que una sola se apreciò con el caudal todo del divino mercader. Trabajò gloriosamente el P. Francisco

en la Taraumara por espacio, como ya se dixo [47], de quinze años, ganando para Dios muchas almas en los muchos gentiles que reduxo y baptizó, y en los que conservò en vida christiana y buenas costumbres; pero no contento con esto, aspiraba â nuevas empressas y desseaba reducir â la fê á otros gentiles,

Pareciendole, pues, que ya en la Taraumara estaban assentadas y en buen corriente las cosas de la Christiandad, y que serìa mas del agrado de Dios el que procurasse Missiones de mayor trabajo, desseaba intensamente dedicarse â la conversion de los miserables Californios, destituidos entonces de todo espiritual socorro; pues, carecian de Padres y no havia quien les enseñara el camino del Cielo. Para esto, escriviò el P. Francisco â nuestro M. R. P. General Thirzo Gonzalez, quien le respondiò aplaudiendo mucho y agradeciendo su santo zelo; pero, juntamente le decia que no era possible, por entonces, emprehender la conversion de los Californios, hasta que el Rey nuestro señor y sus Ministros los Señores Vi-Reyes diessen passo à ello; que, luego que la Conquista se emprehendiesse, passarìa su Reverencia a las Californias.

Esta carta la comunicò el P. Picolo al Ven. P. Juan Maria de Salvatierra, que andaba por aquel tiempo meditando la heroyca empressa de aquella gloriosa Conquista, y le sirviò de no pequeño estimulo el ver que se le agregaban Compañeros. Y, assi, avivó mucho las diligencias para obtener del Señor

[47] Cf. *supra*, nota 43.

Vi-Rey passo â las Californias, y lograr la reduccion de aquella numerosa gentilidad. Comunicò tambien el Padre Francisco la respuesta que de N. P. General havia tenido á el P. Provincial, suplicando tambien â su Reverencia que, quando se verificasse la entrada á aquellas incultas regiones, le concediesse el ser uno de los que fuessen á cultivar aquel eriazo terreno y hechar en èl la semilla Evangelica. Condescendió el P. Provincial con estas suplicas; y de allì â poco tiempo, entrò en las Californias el Venerable Padre Salvatierra.

Luego que en la Taraumara tuvo noticia de esta entrada el P. Picolo, con la licencia que ya tenia, dispuso sus cosas, entregò la Mission [48], y emprehendiò [49] su viaje á Californias, adonde llegò pocos meses despues de haver llegado el P. Salvatierra [50], â quien y à los pocos Compañeros que tenia, que eran cinco Soldados, halló en grande cuidado y consternacion por estár muy alborotados los Indios y â cada passo amenazando con acontecimientos, sin tener el P. Salvatierra resguardo alguno mas que los cajones de vastimento y provision que havian trahido. El P. Francisco con estos hizo formar una trinchera que para las flechas servia de resguardo y defendia bastantemente; en medio formò una como plaza de ar-

[48] Al P. José Neuman.

[49] El último bautizo del P. Píccolo en la misión del Angel de Guarda, Pasigochi (visita de Jesús Carichic) fue el 28 de agosto 1697. El 7 de noviembre del mismo año salió Píccolo de la misión de Guadalupe, Chínipas para California (AGI, *Guadalajara 156).*

[50] Exactamente cinco semanas después: Salvatierra llegó a Loreto, sábado, 19 de octubre y Píccolo, sábado, 23 de noviembre.

mas, y para que los Indios no se atrevieran á acometer, puso los cañones de unos fuelles, como si fueran de artilleria. Con estas y otras industrias aliviò, en gran parte, el P. Francisco la tribulacion en que se hallaban.

Sosegados ya los Indios, y acrecentado el numero de los Soldados, repartieron los dos Padres el trabajo, dedicandose el P. Picolo á la instruccion y enseñanza de los adultos, y el P. Salvatierra à la de los parvulos. En el mejor modo que pudieron, fabricaron Iglesias. Y para su habitacion, formaron una choza (xacal llaman los Indios), porque, hasta entonces, solo tenian las tiendas de Campaña.

Luego empezaron á discurrir el ir dilatando la luz del Santo Evangelio; y hechando suertes, cupo al P. Salvatierra la parte del Norte, y la del Poniente al P. Picolo, quien luego se partió y subiò à pie, con indecible trabajo, á la asperissima Sierra de los Laymones ô Cochimies, que assi llaman al sitio donde hoy està el Pueblo de S. Francisco Xavier [51], à dar principio à aquella Mission. Las fatigas que le costò esta gloriosa empressa no es facil explicarlas; pues, le fuè necessario el haver de estàr una temporada sin tener ni aun una choza en que guarecerse y defenderse del rigor de los temporales. Llegado allí, el Padre tuvo que ofrecer à Dios la incomodidad de tres continuos dias de incesante lluvia de aguas nieves, que le cogian en escampado, sin tener donde defenderse. Aqui se fueron juntando muchos de los

[51] Véase la carta del P. Píccolo, *supra*, II, 1.

Indios gentiles, que, en varias tropas, andaban por los montes.

Salió á esta expedicion el P. Francisco con quinze Soldados de á caballo, cinco hombres de á pie, y algunos de los Indios ya reducidos. El Capitan D. Antonio Garcia de Mendoza y los Soldados se aplicaron á hacer adobes y, en poco tiempo, hicieron tantos que se pasmaban los Indios gentiles de vêr la presteza con que trabajaban. Hechos los adobes, levantaron, en el corto espacio de dos dias, la Capilla, que se dedicò despues à el glorioso Apostol San Xavier; y tenia siete varas de largo, quatro y media de ancho, con lo correspondiente de alto, y el techo de paja. En proporcion á la Capilla formaron una casilla para el Padre, con dos piezas, y el techo assimismo de paja, y dexaron por revocar las paredes.

Dexadas en este estado las cosas, el P. Francisco con su comitiva fuè penetrando la tierra en busca de gentilidad, hasta llegar à el mar del Sur, à la playa que llaman Contra-costa, à distincion del golfo Californio. En esta jornada, encontrò el Padre mucha gentilidad, logrò baptizar algunos parvulos; y en uno de los parages á que llegò, se encontrò con una India vieja, cuya cansada senectud estaba indicando la dilatada edad de un siglo. Preguntóle el Padre si queria que la baptizara como à los niños. A lo qual la anciana, con demostraciones de alegria, respondiò que si; y ofreció que irìa à el Pueblo, como lo hizo; y siendo instruida, se baptizó.

Volvió el Padre al Pueblo de San Xavier, y halló que los naturales havian perfeccionado la obra de la

Capilla y casa, revocando las paredes, y que havian guardado fielmente algunas cosas que se les dieron à guardar. Dió principio á la fundacion del Pueblo de visita, llamado Santa Rosalia; y luego hizo assiento en San Xavier. Aqui, con notable empeño, se aplicó el Padre à aprender la lengua de los Indios, trabajo verdaderamente grande, si no es que digamos que es el mayor y mas excesivo en las nuevas reducciones; pues el aprender estos Idiomas barbaros es preciso que sea sin Maestro, sin arte, sin libro, ni papel alguno; y es necessario atenerse á un Indio vozal, á quien se necessita contemplar y sufrir para que, despues de sudar y quebrarse con èl todo un dia la cabeza, se le saque una y otra palabra mal pronunciada. Pero por todo esto passa el fervoroso zelo de ganar almas para Dios.

Demás de la fatigas en aprender su Idioma barbaro, tuvo mucho el Padre Francisco que sufrir á los Indios en su grosero trato, bestiales costumbres y propriedades de salvages. Aqui, en la Mission de San Xavier, sucediò una cosa notable, y fuè que algunos Indios, tenidos por principales entre ellos, instigados del demonio, commovieron à la gente y la concitaron â un grande atentado. Fueron contra el Padre bien armados todos, se arrojaron con grande furia â la casa, en ocasion que por buena dicha el Padre estaba ausente. No hallandolo allí, emplearon su corage en quantas alhajas encontraron, destrozandolas y despedazandolas; lo qual hicieron con mayor rabia en las cosas de la Iglesia. Un crucifixo de ma-

dera que allí havia, lo hicieron menudas piezas; las quales arrojaron en el cieno.

Tenia el Padre una Imagen, de pincel, de MARIA Santissima Dolorosa, de especial devocion, y que solia llevar en sus Apostolicas correrias, y la tenia de ordinario en la cabezera de su cama. Viendo los barbaros esta Imagen, dixo uno de ellos: â esta la quiere mucho el Padre. Y luego, diciendo y haciendo, la ultrajaron, tirandole dos flechas al Rostro, en donde hicieron dos agugeros muy inmediatos à los ojos, que hasta ahora se conservan en la Santa Imagen; en la qual manifestò MARIA Santissima que ella es la firmissima torre de David, edificada con fortissimos pertrechos, y de ella penden inexpugnables escudos para defensa de sus devotos y queridos, como lo era el P. Francisco; quien, en la intension y desseo de aquellos barbaros, era el blanco á que acestaba su furor.

Conservó el Padre esta Imagen hasta su muerte; y en ella [52] la endonò â el V.P. Nicolás de Tamarál que, algunos años despues fué victima del furor de los Indios, muriendo â sus manos[53]. Tomó el P. Tamarál, con mucha veneracion y aprecio, la Santa Imagen, y la destinó, desde luego, para colocarla como Titular en el Pueblo que formò con el nombre de la Soledad de MARIA Santissima.

---

[52] Al momento de su muerte, 22 de febrero 1729.

[53] Véase *infra*, IV, 14 C.

## §. VII.

### Haze el Padre Francisco un viage â Mexico y vuelve â Californias.

POR los fines del año de 1701, el V. P. Salvatierra y los que en su Compañia estaban, se hallaban en grande pobreza; por razon de la qual se havian empeñado, contrahiendo muchas deudas. El P. Juan Maria, como Superior, que era, determinò que el P. Picolo passase â Mexico â solicitar algunas limosnas para alivio de sus necesidades y desempeño de las deudas contrahidas·

Obedeció á este orden con grande gusto el P. Francisco, y partiò luego para Mexico, donde sus diligencias y actividad tuvieron el buen efecto que se desseaba, juntando una muy buena suma de limosnas; y à mas de esso, assegurò la fundacion de las dos Missiones de Señor San Joseph y Santa Rosalia. Compuestas assi, en Mexico, las cosas, al año despues de haver salido de Californias, volvió á ellas con un barco quasi nuevo; en él traía dos Padres para que ayudassen, trabajando en aquellas Missiones y un competente numero de Soldados.

En este viage, sucedió un caso notable, y fué que, arrebatados de una terrible tempestad los navegantes, y estando ya para estrellarse la embarcacion en unos bajos que llaman de Barbachilato, sin vêr donde iban por la densissima obscuridad, ya se daban por perdidos y comenzaban à llorarse naufragos. Entonces, el P. Francisco exhortó à todos á poner su confianza en la brillante estrella del mar, MARIA Santissima; y, para implorar su favor y patrocinio con sus dos Compañeros, comenzó à decir las Letanias de la Señora; y lo mismo fuè comenzarlas que empezar á aclarar y deshacerse las espesas sombras; con lo qual, pudieron reconocer donde estaban, y con el amparo de la Soberana Reyna, salieron bien de aquel peligro y llegaron felizmente á Californias.

Llegados, se restituyó el P. Francisco á su Mission de San Francisco Xavier; aunque no pudo estár en ella mucho, porque, à poco tiempo de llegado, le fué forzoso passar à la Provincia de Cinaloa, á buscar algunos caballos y demás ganado para que se fuesse criando en Californias.

Hizo esta diligencia con grande exaccion y, haviendo despachado el ganado que havia venido á buscar, no pudo el Padre, tan en breve como desseaba, restituirse á sus Missiones, y le fué forzoso detenerse. Estando allì, recivió carta del Padre Provincial [54], en que le embiaba Patente de Visitador de la Provincia de Sonora [55], y le decia que de ningun modo

---

[54] El P. Manuel Piñeiro.

[55] Visitador de las misiones sonorenses de 1705 a 1709.

se escusara de hacer aquella visita, porque ninguna escusa se le admitiria. A orden tan cerrado obedeciò el P. Francisco promptamente, y se puso en camino para Sonora, donde, luego que llegò, empezó à exercitar su oficio con grande diligencia.

Puso singular esmero y extraordinaria solicitud en desvanecer gravissimas calumnias y falsedades que à nuestros Missioneros se oponian. Con varios libelos infamatorios se vulneraba lo mas vivo de su honor, y se les imputaba falta total en el cumplimiento de sus obligaciones cerca de la administracion y enseñanza de los Indios. Esto tenia grandemente consternados à los Padres; y las cosas llegaron á tal termino y crecieron los escandalos de modo que se viò obligado el P. Francisco, con parecer de sus Consultores y de los Padres mas graves que havia en aquellas Missiones, á valerse del Santo Tribunal de la Inquisicion; y, por haver fallecido el Comissario, al estarse siguiendo las diligencias de la causa, y no haver otro Comissario allì para proseguirlas, huvo de ir el Capitan Antonio Carrasco, Notario del Santo Oficio, á Mexico, con los autos, para informar personalmente â los Señores Inquisidores, â quienes tambien escribiò el Padre.

Obtuvo, assimismo, testimonios autenticos ê informaciones juridicas de los que administraban justicia, en aquellas partes, del recto proceder, ajustado y religioso porte, solicitud y aplicacion en su ministerio de predicar la palabra de Dios, y enseñar á los Indios la doctrina Christiana, y administrarles los Sacramentos que uniformes guardaban nuestros

Missioneros; y todos estos instrumentos los embió al P. Provincial, con carta, fecha en Güepaca, à 16 de Febrero de 1708, escrita â el P. Juan de Estrada [56], quien havia entrado à governar la Provincia, por muerte del P. Bernardo Rolandégui [57].

A el siguiente año de 1709, le vino al P. Francisco sucessor en el oficio de Visitador, y este traìa orden de que, si quisiesse el Padre quedarse en aquella Provincia de Sonora, le diesse la Mission que mas le agradasse; mas el P. Francisco nada de esto admitió, y escogiò el volver à trabajar á Californias.

## §. VIII.

### Vuelve ultimamente â Californias, donde trabajó hasta su muerte.

HECHA a satisfaccion y con gusto de todos su visita en Sonora, volviò á Californias el P. Francisco, y se fué á la Mission de Santa Rosalia, donde perseverò, y tuvo mucho que sufrir y padecer con los Indios gentiles que, cada dia, venian á insultarle y á darle

[56] Provincial de 4-XI-1707 a IV-1708.

[57] Murió el 3 de noviembre 1707; cf. *supra*, I, 2, nota 10.

gritería, llegando hasta las puertas de su misma casa, con amenazas de acometerle. Pero quiso nuestro Señor que tuviesse buen logro su benigna y pacientissima charidad, cogiendo copiosissimo fructo de estos sus trabajos en la conversion de aquella gentilidad, que abrazò por fin la ley de Dios y se baptizó. Y despues, aquellos mismos Indios amaban à el Padre mucho, y recivian sus instrucciones y consejos; y lo que mas es, sufrian la correccion de sus excessos y, tal vez, algun paternal castigo sin exasperarse. Assi lo assegura sugeto fidedigno que en varias ocasiones fuè testigo ocular de estos castigos y correcciones.

Estando en esta Mission [58], sobrevino una general epidemia de viruelas [59], en que padeciò el Padre excessivos trabajos con los Indios, buscandolos por los montes para doctrinarlos y baptizar los enfer-

---

[58] Santa Rosalía Mulegé.

[59] Cf. ASCHMANN, *The Central Desert*, p. 244: "...the accounts [of the Jesuits] convey the general impression that elsewhere [other than Guadalupe, San Ignacio and the Cape district] the population of the missions had been stabilized with about half of the Indians surviving. It is my belief that this withholding of public information on population decrease, though some of it was contained in private reports and letters, was part of a deliberate policy. No outsider was examining the Jesuit missions, and there was no point in publicizing the fact that their Indians were dying off almost as rapidly as they were reduced". Extraña que un estudioso objetivo llegue a persuadirse en asunto de tanta importancia sin citar ni poder citar una sola frase en apoyo de su afirmación, reduciendo toda prueba a "It is my belief". Los soldados, marineros, pilotos y oficiales no eran jesuitas; y, sin embargo, estaban en continuo contacto con las misiones. El visitador de México, José de Gálvez, escribió en 1768 (al momento de la expulsión de los jesuitas de la península) que el número de los naturales en las misiones californianas era 7.149 (DUNNE, BRLC, p. 447).

mos. Los tenidos entre ellos por hechizeros, instigados del demonio, persuadieron á los demás que el P. Picolo y los otros Padres Missioneros havian causado las viruelas y que el Padre mataba á la gente. Con esta falsta persuación, huían del Padre y le añadian indecible trabajo.

Ellos, como bastantemente practicos de sus escondrijos y andar desnudos, sin estorvo alguno de ropa para penetrar por los bosques y breñas, agiles y acostumbrados â andar á pie, luego que sentian venir á el Padre, se esparcian, huyendo como conejos. Y assi, despues de fatigarse mucho, caminando por cerros y barrancas, muchas veces á pie y aun á gatas, sin comer, tostado del Sol, haciendose pedazos la ropa y, tal vez, lastimandose con las piedras ô hiriendose con las espinas, se le frustraba al Padre su trabajo, y quedaban perdidas sus diligencias, por no poderle dar alcanze á alguno de los enfermos que buscaba.

Pero, finalmente, tuvo el consuelo de que muchos de ellos se desengañaron, viendo morir á los mismos que los havian engañado, y metido en el pernicioso error que los traìa fugitivos. Y entonces, trocadas las suertes, ellos venian en busca del Padre y le pedian el santo Baptismo. Acogialos el Padre con grande amor. Cuidabalos con singular esmero, aplicandoles quantos medicamentos podia. Dabales de comer por su mano, y les servia en todo como enfermero. Assi logrò baptizar â muchos que, acabados de baptizar, murieron.

El trabajo y mortificacion que hay en exercitar estas obras de piedad con semejante gente, no es facil de ponderarse. Por sus genios, costumbres y ninguna instruccion, aquellos miserables Indios distaban poco de los brutos. Ellos, por sí, son sucios y asquerosos; y assi, juntandose el mal de las viruelas, se hacian horribles. Y con todo esto, se veía muchas veces obligado el Padre á hecharse, cuerpo â cuerpo, con ellos, en el suelo, para poderles hablar y para que ellos percibieran mejor lo que se les decia. Y no es esto lo mas trabajoso, sino el llegar à conseguir que haga alguna mella la razon en aquellos animos insensibles, en quienes apenas se puede inducir el conocimiento de la eternidad, y poco ô nada los azora su memoria. Mas el P. Francisco, con su constancia, consiguió mucho, y logrò sacar muchas almas de las garras sangrientas del lobo infernal y ofrecerlas á Dios, purificadas y limpias con las aguas del santo baptismo.

Passada la epidemia de las viruelas, continuò el P. Francisco en su Mission, dedicado todo á la doctrina y enseñanza de sus Indios. Algunas vezes, salia â descubrir nueva tierra y buscar gentilidad que conquistarla [60] á Dios. Por el mes de Febrero de 1716, saliò por la parte del Norte (bien que entonces no pudo alexarse mucho); y, haviendo llegado â una rancheria de gentiles, encontró en ellos muy buena disposicion para recivir la fê, y tanta que ellos mismos instaban manifestando sus desseos de que el

[60] En la obra impresa: "conquistarle".

Padre los doctrinasse. Assi lo testifica el mismo P. Picolo, en carta suya, escrita al P. Manuel de Bassaldúa, Rector de Rahun [61]. Desde que yo entrè (dice), por el mes de Febrero, â su primera rancherìa, no han dexado los del Norte de convidarme â vêr sus tierras y rio; y han sido muchas y grandes las instancias que, con varios correos, me han hecho, hasta proponerme los muchos niños que hay que baptizar, sin saber ellos las ansias de mi corazon que no necessitaba de tantos impulsos para ir volando; pero me ha detenido la falta de bestias necessarias para caminos largos, nuevos y cerrados. Ahora, á no poder mas, me resolvì â salir con unos machos indomitos, confiado en la piedad de nuestro Señor que quiere mucho â estas almas. Hasta aqui la citada carta.

Por el mes de Noviembre del mismo año, salió el Padre de su Mission de Santa Rosalia, ya mas de proposito, à descubrir tierra por la parte del Norte. Llevó consigo seis bestias cargadas de bastimentos, tres soldados y dos muchachos. Fuè descubriendo varias rancherìas de Indios, quienes no solo lo recivieron de paz, sino que le ofrecieron aquellos regalos de que es capaz aquella gente barbara, como son mescales, pitahayas y, en partes, algunos pescados. A estos retornaba el Padre con maiz ô algun poco de trigo.

Los Indios que iba encontrando, se le juntaban y le acompañaban en su camino, con grandes muestras de estimacion, assi de la persona del Padre, como

---

[61] Transcribimos la carta *supra*, II, 9.

de lo que les decia â cerca de nuestra santa fê y religion. Llenabase de alegria el corazon del fervoroso Missionero de vêr aquellos animos tan bien dispuestos para recivir la verdad; mas, por el contrario, el comun enemigo manifestaba bien lo que sentia sus correrias Apostolicas.

Haviendo el Padre llegado, el sexto dia de su camino, â un muy hermoso y ameno valle, al vêr aquella verdura y amenidad, se tiraron las bestias, que llevaba, dentro de unos especissimos carrizales, no tanto (dice el mismo Padre en la citada carta escrita al P. Bassaldúa) por la sed que tenian, quanto por la rabia de los demonios del Norte, que tuvieron licencia del Señor de hechar tres bestias en la primera laguna. De estas bestias una iba cargada con varias cosas necessarias para el uso y para el sustento del Padre; todas las quales se maltrataron con la agua, y algunas se hicieron inservibles.

Con quanta razon atribuye el Padre â embidia y furor del demonio este sucesso, se conocerà por lo que assegura sugeto veridico que, siendo Soldado, lo acompañò en muchas ô en las mas de las correrias que se le ofrecieron en Californias. Era, dice, cosa sabida, siempre que determinaba alguna salida el Padre, el que havia de haver algun embarazo, ô bien en el mismo Padre, derribandolo la mula, ô en alguno de los Compañeros, ô no hallandose en muchos dias las bestias; y, finalmente, siempre ocurrian algunos impedimentos que ponia el demonio para estorvar el fructo que se hacia en las almas.

Mucho era el que se esperaba coger de esta jornada de que vamos hablando; y assi, el comun enemigo procuraba impedirla. Los Indios, al vêr salir tan maltratadas del agua las cosas que traìa el Padre, manifestaron grande pena; pero, no obstante, haviendose ahogado un caballo, lo sacaron y lo comieron, porque gustan ellos de esta carne.

El placer que tuvo el demonio en haver hecho este perjuicio, se le convirtiò presto en grande pesar, viendo parar al Ministro de Jesu-Christo en el mismo lugar y sitio donde los miserables Indios gentiles se solian juntar para muchas maldades; y mirando, no sin rabia y confussion suya, que los caminos que se inundaban de gente, para concurrir â las malditas synagogas, estaban, ahora, llenos de los que venian â tributar adoraciones â Christo, verdadero Dios, y â venerar reverentes su santa Cruz.

Dos de los Capitanes de las rancherias despacharon su gente â llamar y convocar â las demàs rancherias que estaban ignorantes de la llegada del Padre â aquel lugar; y, al siguiente dia, concurrieron Indios de diez y ocho rancherias, todos los quales se admiraban mucho de vêr que, donde ellos erigian aras al demonio, se havia levantado altar al verdadero Dios; pues, allí, â solicitud del V. P. Francisco, se havia formado una como Capilla ô Hermita en el mejor modo possible.

En la primera platica que tuvo el Padre con aquella gente les declarò el fin de su venida. Y, llegandosele los Indios principales, le dixeron que no havian trahido â sus mugeres, porque no sabian para que

havian sido llamados; pero que estaban muy contentos de todo lo que havian oìdo. Entonces, el Padre dió â dos de ellos varas de Capitanes, y à cada uno una frezada y un poco de sayál, para que se cubriessen con decencia; porque todos ellos andaban del modo que en el estado de la inocencia anduvo Adan en el Parayso.

En tres de las rancherias dichas, ya que no en todas, vinieron algunas mugeres; y estas entregaron luego gustosas á el Padre sus hijuelos para que los baptizasse. Havia, entre ellos, unos de tres, otros de quatro, cinco y doze años; y siendo assi que era la vez primera que veían al Padre, lo tenian abrazado con muestras de amor grande; lo qual en gran manera lo enternecia y mas quando ya estaban baptizados. Estos eran los primeros en venir â la doctrina, y â oìr la Missa, á que assistian tan devotos como si fueran Christianos viejos. Los niños que en esta vez se baptizaron, fueron cinqüenta. Tres que poco antes se havian baptizado, murieron y fueron â rogar â Dios por los suyos.

A 21 de Noviembre, dia de la Presentacion de MARIA Santissima, nuestra Señora, en el Templo, cantó Missa el Padre con toda la solemnidad que permitia una mal formada Capilla y un paramo desierto; y comenzó, juntamente, un novenario â la Señora, cantando todos los dias sus Letanias. Viendo estas sagradas funciones, un Indio, tenido por grande hechizero entre los suyos, dixo â uno de los de la comitiva del Padre: todas estas son cosas muy buenas.

Al vêr todo esto, no le cabia, en el pecho, el gozo y regozijo al Padre, â quien solo causaba pena vêrse falto de bastimentos para tanta gente. Y esta falta era forzoso impedimento para estenderse mas ê ir penetrando la tierra, como desseaba. De los Indios que havian venido, se informò el Padre de todas las otras rancherias que faltaban, y no havian concurrido allí; y halló ser muy numerosa la gentilidad que estaba esparcida en aquel territorio.

Cerca de las supersticiones de esta gente, y de los muchissimos que, entre ellos, hay reputados por hechizeros, halló el Padre lo que es comun en las naciones barbaras, y solo observò una cosa particular, y fuè el vêr muchos caminos limpios, anchos y dilatados y, al remate de ellos, una choza ô casa redonda bien formada. De estas vió en los llanos y preguntó que era aquello ô que significaba. A esto le fué respondido que, en aquellos caminos y casas, se hacia la fiesta de las pieles de los venados.

Esta solemnidad, â que los Indios en su Idioma le llamaban *Cavel* [62], consistia en juntarse varias rancherias â tiempo determinado del año; y todos traían las pieles de los venados que aquel año havian matado y, en aquellos espaciosos caminos, las iban estendiendo como alfombras. Assi estendidas, iban entrando los Caziques ô principales en la casa y à la puerta de ella se ponia un hechizero en pie. Y estando sentados los demàs, hace un razonamiento que todo se reduce à elogios y alabanzas de los matadores de

[62] Véase *supra*, II, 8, nota 21.

venados. Entretanto, los restantes Indios, como locos, sin orden ni concierto, dan carreras sobre las pieles. Al rededor andan las mugeres cantando y bailando. Quando se cansa de hablar el que hace papel de Predicador, paran las carreras; y salen los principales à distribuir â las mugeres las referidas pieles; las quales les sirven para vestido del año subseqüente.

Aqui no usan las mugeres, como en las demás partes de Californias, enaguas formadas de nudos de cañas, sino del hilo que sacan de los mezcales (planta muy comun en estas Indias), y andan todas con mantellinas hechas de pieles de liebres y conejos. Los hombres andan totalmente desnudos; y estos no son tan inclinados à luchar, como los demás Californios, ni pelean, sino es por defender el culto de su vana religion.

Aprecian mucho los que ellos llaman Guanateos; que es una especie de vestido formado de cabellos, de que usan para las supersticiones de su religion. Y como unas rancherías tienen mas, otras menos de estos Guanateos ô vestiduras, unas á otras las hurtan. Y la que mas tiene, se estima por mas venturosa, por vêr mas grande la synagoga del demonio. En una platica, les afeó grandemente el P. Picolo el uso de estos Guanateos; y el efecto fuè que, á la noche, dos de los Capitanes de las rancherías traxeron los que tenian y, con otros instrumentos de supersticion, los pusieron debajo del altar, para despojos de la gloriosa victoria que, por medio de su fiel Siervo, con-

seguia Christo del demonio que tan subyugada tenia á aquella gente miserable.

En ella, como en ninguna otra, hallò el Venerable Padre las mejores disposiciones para recivir la fê; y entendió que toda aquella Nacion estaba bien informada de lo que hacian y enseñaban los Padres en lo que ya estaba reducido, y que todo lo aprobaba y les parecian bien; y assi desseaban tener Padre que los enseñara y governara. Las ganas que el P. Francisco tuvo de quedarse con estos miserables Indios fueron grandes, y las expressó en la referida carta escrita al P. Bassaldúa, donde dice: *Onze dias estuvimos, y yo de muy buena gana me huviera quedado hasta la muerte, á tener licencia de mis Superiores. El Señor embiarà â los que tiene escogidos para esta grande empressa de su mayor gloria y bien de tantas almas.*

Vuelto de esta jornada, el P. Picolo continuò trabajando en su Mission de Santa Rosalia, hasta que, por fin, su mucho trabajo le acabò las fuerzas; y lo rindiò â la cama la enfermedad precursora de su muerte. Para esta se dispuso con el fervor, que es creible de quien siempre tenia este terrible tranze tan presente, que en todas sus cartas era el remate pedir à los que escribia, que rogaran à nuestro Señor le diera buena muerte; y fué esto tan continuado que ya se solìa decir entre los Missioneros, como prolo-quio: *El viaje â la eternidad del P. Francisco.*

Entre las freqüentes jaculatorias con que, dia y noche, elevaba su corazon á Dios, esta le era muy familiar: *O Bone* JESV! *Moriatur anima mea morte*

*Justorum*· O buen JESUS! Merezca mi alma en la muerte la feliz suerte de los Justos. Assi se lo oyò muchas veces, en el silencio de la noche, el V. P. Nicolàs de Tamaràl, que muchos años fué su Compañero, y dormia en una pieza inmediata á la del P. Francisco. Quando á este la cansada ancianidad y los muchos congojosos accidentes que trahe consigo, le impedian la quietud del sueño, prorrumpia en afectos fervorosos que, por estár cerca y tener el sueño ligero, escuchaba el P. Tamarál, quien confiessa de sí que lo compungìa mas y lo excitaba â devocion el oír los afectuosos coloquios del Venerable anciano, que aun la oracion, leccion ô qualquier otro exercicio espiritual.

El que assi tuvo siempre fixo en su memoria el passo, para todos tan terrible, y siempre pidió para él el auxilio del Señor, ya se dexa entender que obtuvo lo que desseaba, logrando una muerte preciosa en el acatamiento del Señor. Administróle los santos Sacramentos de Penitencia, Viatico y Extrema-Uncion el referido V. P. Tamaràl. Dixole la recomendacion de el alma, à que respondió el P. Francisco con mucha devocion y ternura. Y, finalmente, entre estrechissimos abrazos â Christo, entre coloquios muy tiernos â su Magestad y á MARIA Santissima, entregò su espiritu en manos del Señor, que lo havia criado para que trabajara por su gloria y para dilatar su fê.

Fuè su muerte â 22 de Febrero de 1729, â los 74 años, diez meses y veinte y ocho dias de su edad,

como 58 despues de su entrada en la Compañia, â los 40 de Professo y 42 de Missionero [63].

Fuè su muerte universalmente sentida, aun de los mismos barbaros que conocian muy bien la falta del que era para ellos amoroso Padre. Su perdida fuè muy dolorosa á los Padres Missioneros. Y fuè sensible para toda la Provincia, que perdiò en el Padre Francisco un clarissimo espejo y perfecto exemplar de religiosas virtudes, que ya especifico.

## §. IX.

### De las religiosas virtudes del Venerable P. Francisco Maria Picolo.

AUNQUE toda la tela de la vida de este Varon admirable está hermosamente matizada de flores de virtudes, con que formò la rica gala para parecer bien en las eternas bodas, no se han especificado muchas de ellas, de que conviene dar individual noticia para la edificacion y el exemplo.

Fuè el P. Francisco observantissimo de nuestras santas Reglas, guardando aun los mas menudos api-

[63] 45 años de misioneros.

ces de ellas. El tesón y constancia que guardò siempre en la religiosa distribucion del tiempo fue admirable; y si esto fuera loable en el retiro de los Colegios, quanto mas lo será en las Missiones en que estuvo el Padre tantos años!

Tenia el tiempo distribuido de esta suerte. Levantabasse de mañana y, despues de un rato de preparacion, tenia la hora de oracion que se acostumbra en la Compañia. Despues se confessaba, si no lo havia hecho la noche antecedente. Preparabasse para celebrar el Santo Sacrificio de la Missa; la qual decia con tal modestia, compostura y reverencia interior y exterior que causaba respecto y devota veneracion. Acabada esta, daba gracias; y luego hacia que los Indios, en su presencia, rezaran la doctrina, y les hacia, en su lengua, una breve exhortacion. La qual concluida, por su propria mano, daba á los Indios el desayuno, daba las necessarias disposiciones para el govierno de la casa; y, haviendose desayunado, se ponia â rezar las horas menores, lo qual hacia con notable atencion y devocion; y para que no huviera cosa que lo perturbasse ô le llevasse la atencion, ponia â la puerta un muchacho para que impidiesse la entrada â perros, gallinas y otros animales, que son inexcusables pensiones de las casas de los Missioneros. Acabado el rezo, se atareaba con el molestissimo exercicio de imponerse bien en la lengua de los Indios; la qual distribucion, si para todos es molesta y muy pessada, lo era mucho mas para el Padre, por no tener Interprete habil; y el haver de imponer â los que han

de servir de Interpretes, es uno de los grandes trabajos de los Missioneros.

De este modo gastaba el Venerable Padre la mañana. Y acercandose ya el mediodia, hacia con grande cuidado el examen de la conciencia, manteniendo, assi, en aquel paramo, el religioso tenor de nuestros Colegios. Iba luego à comer y, por no faltar en cosa alguna de nuestras distribuciones, assi que acababa, iba â leer el Martyrologio; lo qual observò hasta que huvo enseñado y pudo lograr que leyesse decentemente un Indito, el qual leía algun libro espiritual y terminaba con el Martyrologio, segun la usanza de los Colegios.

Acabada su comida, repartia â los Indios su ordinaria comida, que le llaman pozole; y se retiraba â reposar hasta las dos de la tarde. Entonces, rezaba Visperas y Completas y adelantaba los Maytines del siguiente dia. Despues leìa con mucha atencion leccion espiritual; se preparaba para la oracion mental de la tarde, que la tenia con el fervor y devocion que por la mañana. Acabados estos exercicios espirituales, tomaba su bordòn y salia un rato â refrezcar en el campo la cabeza, ô se entretenia en vêr y cultivar una huertesilla que tenia en casa.

Venia cerca del anochecer, y daba la cena â los Indios de las rancherias; rezaba con todos sus domesticos el Rosario. Cenaba; y, quando tenia Compañero, conversaba con èl un rato. Despues, indefectiblemente, leìa los puntos de la meditacion del

siguiente dia en el tomo del P. Señeri [64], intitulado: *Manà de la alma* [65]. Tenia el examen de la conciencia. Rezaba sus devociones; y se recogía hasta que, al dia siguiente, se levantaba â tener, ô para decirlo mejor, â continuar la oracion de la noche; pues siendo assi que los accidentes de su cansada edad, en gran parte, como ya se dixo, le estorvaban el reposo del sueño, lo mas de la noche gastaba en Jaculatorias y tiernos coloquios con Christo y su Santissima Madre.

De este tenor de vida, tan religiosa y ajustada, y que aun en un Colegio muy observante fuera edificativa, fuè testigo, por muchos años, el V. P. Nicolàs de Tamaràl, quien lo deponde.

Otro sugeto muy veridico que, siendo Soldado, de ordinario acompañaba al Padre en sus viajes y correrias, atestigua tambien como, aun con las incomodidades y fatigas de los caminos, observaba regularidad y modo de vivir religioso.

El cuidado primero que tenia era el de la Santa Missa que, por acaecimiento ninguno, dexaba de decir, llevando siempre consigo el altar portatil con todo lo demás necessario; y, llegando al paraje en que hacia mansion, componia dicho altar baxo de un pavellon, y disponia todas las cosas necessarias para celebrar, no fiandose para esto de otra persona, sino que todo lo hacia por su propria mano. A la mañana, despues

---

64 El P. Pablo (Paolo) Segneri S. J. (1624-1694).

65 *La manna dell'Anima, overo Esercitio facile insieme e fruttuoso per chi desidera in qualche modo attender all'Oratione...* 4 tomos (Boloña, s. f.; Venecia, 1686, etc.).

de celebrar con mucha atencion y devocion, daba gracias con mucha pausa por dilatado rato.

Montaba despues â caballo y entonaba luego las Letanias de nuestra Señora. Acabadas estas, rezaba el Itinerario y otras varias oraciones; y, al ir caminando, levantaba con freqüencia â Dios el corazon, y declaraba sus interiores afectos con oraciones jaculatorias, caminando assi, no menos que con el cuerpo, con el espiritu, azia el Cielo.

Todos los años, por determinado tiempo (que era regularmente el de Hyvierno), se retiraba â hacer los exercicios de nuestro Santo Padre. Y antes de este retiro, para que no huviera cosa que se lo impidiera y lo perturbara en èl, se informaba de si havia algun enfermo en todo el distrito, de lo que estaba â su cuidado, para administrarle, con tiempo, los Santos Sacramentos y dar las demàs providencias. Avisaba que no lo inquietaran ni buscaran en aquellos dias; y ya todos sabian que havian de hacerlo assi; y solo acudian â llamarlo, si ocurria la urgencia de alguna repentina enfermedad ô cosa de gravedad semejante. En este santo retiro, oía el Padre lo que Dios hablaba á su corazon, y salia de él con nuevo aliento y brío para continuar viviendo exemplarmente.

Este methodo de vida tan religiosa y justada supone, desde luego, los esmeros cuidadosos del Venerable Padre en la observancia de los votos, que son el constitutivo essencial de religion.

En la pobreza, diò grande edificacion, manifestando bien que, assi en las obras como en el afecto, estaba perfectamente deshacido de todas las cosas del

mundo, donde se consideraba huesped y peregrino, atendiendose siempre como que caminaba para la eternidad. Su ropa era tan pobre que, á fuerza de remiendos, se mantenia; los quales hechaba el Padre por su mano, encerrandose muchas veces para coserla y remendarla. No tenia de su uso mas alhaja que unas quantos libros espirituales. Los trastos necessarios para caminar eran tan pobres, viejos y remendados, que el vêrlos era argumento de una pobreza eximia. Un estuche muy viejo, con unas tixeras y una navaja de cortar plumas, el Santo Christo y la Imagen de nuestra Señora Dolorosa que, como se dixo, flecharon los Indios, era todo su ajuar. Y aun las alhajas proprias de la Mission eran pobres y las muy precisas.

No resplandecìa menos la santa pobreza en su ordinaria comida, que se reducia comunmente â un poco de carne seca de toro que, por tener en la Mission poco ganado, no permitía que se mataran bacas Esta carne seca, á mas de ser de toro y flaco, como de ordinario sucede en la Mission de Santa Rosalia, era cozida en sola agua, y por mano de los Indios; y assi, muy mal dispuesta, que se la daban al Padre à mal cozer, dura y sucia; y, tal vez, nadaban en el caldo ô agua inmunda de los gusanos cozidos que la carne, por antigua ô mal beneficiada, suele criar. Esto comia con grande gusto el Venerable anciano, dandole à Dios muchas gracias. Las tortillas, medio crudas, y el maiz, mal molido, era el pan que acompañaba á la vianda referida; y, tal vez, esso faltaba; porque, haviendo llegado el caso de faltar

el maiz totalmente, el Padre con su Compañero comian la mal cozida carne seca, sin pan, ni algun equivalente, ô suplemento de èl. Esto le sucediò en varias temporadas; y, en una que fué mas dilatada, entrando, por casualidad, en la dispensa dicho Compañero del Padre, hallò, en un rincòn, un poco de arroz que estaba guardado, ô, por decir mejor, estaba escondido, como avergonzado de parecer en publico; porque, por su mucha antigüedad, corria ya de qüenta de los gorgojos. Este lo cozieron, y les sirvió de pan, hasta tanto que les proveyò de maiz el Señor. Y el P. Francisco aplaudia con gracejo aquel mal suplemento de pan, llamandolo morisquera, â usanza de China. Entre tantas penurias y falta aun de lo muy necessario, no solo estaba conforme el P. Francisco, sino que manifestaba grande alegria y solo mostraba sentimiento de vêr â su Compañero padecer tantas necessidades.

Assi como en la pobreza, en la castidad y pureza, dió admirable exemplo el P. Francisco; y fuè verdaderamente emulo de los Espiritus soberanos en esta angelical virtud. Y para que fuera mas probada, no le faltò el contraste de terribles assaltos con que pretendiò el demonio hazerlo caër. Aun siendo Joven, y estando en casa de sus Padres, una mozuela de las que con nombre de donzellas suelen servir, hallandolo, en una ocasion, en lo alto de la casa solo y sin registro, con descarada desvergüenza y con notable instancia, lo provocó á la culpa; pero èl, bien armado con el santo temor de Dios y esforzado con su gracia, saliò

victorioso del peligro y del todo ileso de aquellas llamas infernales.

En la Taraumara, muchas noches, se le entrò a deshora una muchacha, no mal parecida, instandolo tambien á la torpeza; pero del mismo modo triunfó de aquel instrumento de Satanàs. En Californias, recien idos, perseguian al P. Francisco y al V. P. Salvatierra dos mozuelas. Acostumbraban los dos Venerables Varones salir, por la tarde, à la orilla de la Playa, que está llena de espeso bosque y entonces havia un cañaverál. Luego que las dos referidas Indizuelas los veían, se iban para allà; porque esta miserable gente, desnuda en aquellos principios, sin conocer el pundonór ni la vergüenza, no tenian â cosa de menos valer el ofrecerse à los hombres; antes el ofrecerse lo juzgaban obsequio, y era el retorno con que regraciaban si se les hacia algun obsequio. Sentian los Padres la penosa molestia que les ocasionaban las dos mozas; pero se iban con tiento y no se atrevian à reprehenderlas como ellas merecian; porque, como era tan â los principios, y los Indios estaban tan extremadamente broncos y vozales, temian exasperarlos; mas, viendo que la persequcion iba à la larga, una tarde, llevò consigo la disciplina el P. Francisco y, luego que se fueron llegando, como acostumbraban las dos mozuelas, descargó sobre ellas unos quantos golpes que, como no havia ropa en que quebrantaran su fuerza, se assentaron muy bien y tuvieron muy buen efecto, retirandose ellas, y quedando libres los Padres de su importuna molestia.

La guarda mas segura de la pureza es el recato y, en este, fuè extremado el P. Francisco y tanto que parecia ya degenerar en nimiedad. Huía con gran cuidado quanto podia, aunque de muy lejos, tener algun viso de impureza. Dixole, en una ocasion, uno que viò al Padre tan sumamente recatado en hablar â las Indias, aun en lo muy necessario: Padre, que hay que rezelar en estas? Son ellas tan inmundas, feas y asquerosas que mas son remedio para quitar tentaciones que para excitarlas. A esto respondiò el castissimo Padre: no hay que fiarse en esso, que no hay agua sucia para un atabardillado. Assi el Padre salia siempre vencedor en los lances que se le ofrecian; porque, en lides de castidad, los mas cobardes y que mas temen de sí proprios, son los que mejor asseguran la victoria. Acostumbraba hacer dormir, al rededor de su cama, á los Indisuelos que tenia en casa, y los llamaba sus Angeles de guarda, aludiendo à los assaltos que le havian dado las mugeres.

Con no menor perfeccion que los dos antecedentes, observò el P. Francisco el voto de Obediencia, teniendo como inviolable aquel dictamen de perfeccion, que ya se dixo que oyò en el Noviciado á su Maestro. Quexabasse con el Padre un sugeto de cierta disposicion de los Superiores de que era pessada y en la execucion mortificativa; â lo qual respondiò: Padre mio, las disposiciones de los Superiores las debemos venerar y mirar como disposiciones de Dios y como tales executarlas. Practicaba el Padre lo que

decia, no admitiendo interpretacion alguna ô epicheya [66] en lo que la Obediencia ordenaba.

## §. X.

### De otras virtudes del Venerable Padre.

AS mas nobles y excelentes de todas las virtudes, que son las Theologales, se vieron con grande esmero practicadas en este fiel Siervo de Dios. De la grandeza de su fê es claro testimonio de lo que trabajó por estenderla y dilatarla, haciendosele muy suaves y ligeras las mas penosas incomodidades, por lograr el traher â los miserables gentiles â el conocimiento del verdadero Dios.

A la fê es muy allegada la virtud de la Religion, y quan exacto fué en ella el P. Francisco lo declara el singular esmero que tuvo en el culto divino, en el asséo, quanto su possibilidad alcanzaba, en las Iglesias, en la cuidadosa y puntual observancia de los Ritos y Ceremonias Eclesiasticas. Cada año, quitaba parte de la limosna anual para hacer alguna alhaja

[66] Epiqueya, interpretación de una ley, según las circunstancias.

con que adornar la Iglesia; y, como en una ocasion, le notassen que, en las Iglesias de los Indios, no havia para que gastar tanto adorno y esmero, respondió el Padre, diciendo: el mismo Dios, digno por su inefable Magestad de la mayor reverencia, y el mismo Jesu-Christo que assiste en las Iglesias de las Ciudades, es el que es venerado y assiste en las de los Indios.

Por no dexar de observar ceremonia alguna de la Santa Iglesia, aun en la suma pobreza en que se hallaba en la Mission de Santa Rosalia, observaba el Jueves Santo dar de comer â doze pobres. Ponia en su pobre aposento, muy incomodo entonces, unas esteras limpias, y allí ponia la mesa y, en quanto permitia la grande penuria en que se hallaba y pobreza que padecia, disponia variedad de guisos; y estos, en persona, los servia â los pobres, con notable devocion y tanta ternura que enternecia y edificaba â los que lo veían.

Todas las demàs funciones de semana Santa las hacia con quanta decencia le era possible. Y assimismo, solemnizaba el Santissimo Nacimiento de nuestro Salvador y otras fiestas que tenia entre año, para las quales convidaba â las rancherias.

A el passo de su fê, fuè grande y alentada su esperanza y segura confianza en Dios; con la qual alentado, acometiò arduas y dificiles empressas.

Su charidad y amor para con Dios fuè grande y muy ardiente. Ella lo tenia en quasi continua oracion, y tan freqüentes Jaculatorias que, de dia y de noche, embiaba, por medio de ellas, su corazon al

sumo bien. Quantas cosas hacia (siguiendo el exemplo de nuestro Padre San Ignacio) las dirigìa á la mayor gloria de Dios; y era continuo en su voca, en quanto hacia, el decir: sea para gloria de Dios; sea por honra de Jesu-Christo.

No fué inferior la charidad y amor de los proximos en el P. Francisco. Ya se ha insinuado bastante lo que amaba â los Indios, haciendo con ellos oficios de verdadero Padre y aun de Madre muy cariñosa. Muchas veces, lo vieron llorar por los trabajos que ellos padecian en las epidemias y los aliviba quanto podia, curandolos, consolandolos y abrigandolos con la ropa que alcanzaba. No havia Sol, frio, ni lluvia, ni otra alguna incomodidad, ô aspereza, que detuviera á el Padre, aun en su abanzada edad, quando le avisaban que, en alguna parte, havia enfermos; partía luego presuroso para allá. En una ocasion en que, en el tiempo mas rigoroso del calor (que en Santa Rosalia Mulexè es excessivo), supo, en punto del mediodia, que havia lexos de allì un enfermo; salió luego sin detenerse, y del demasiado calor, bochorno grande del Sol y de los arenales en que anduvo, perdiò quasi del todo la vista de uno de los ojos, que, aunque parecia tenerlo claro, le quedó en la realidad impedido y sin vista.

Esta grande solicitud del bien espiritual de los proximos, â que lo excitaba su mucha charidad, no se empleaba solo en los Indios que tenia â su cuidado, sino en toda suerte de gentes, desseando que todos vivieran muy ajustados á la ley de Dios. Un sugeto, que mucho tiempo fuè Soldado en Californias, dice

que â èl y â otros dos Compañeros que tenia de ordinario, muy â menudo y principalmente en las Visperas de los dias festivos, los llamaba â la Capilla el P. Francisco; y allì, sentado en un banquillo, les hacia una platica muy fervorosa y con tanto espiritu, como si tuviera delante un muy numeroso auditorio. La ordinaria materia de la platica era ponderarles la fealdad del pecado para moverlos á tenerle odio y detestación. Exhortabalos á el menor de Dios y del proximo, á la freqüencia de los Santos Sacramentos. Y esto no solamente lo observaba en la Mission, sino tambien quando caminaba acompañado de los Soldados.

Quien assi se esmerò en la charidad con los estraños, ya se dexa entender quan charitativo serìa con sus Hermanos. Atendia el P. Francisco y obsequiaba, en quanto podia, á los demás Missioneros; y en las cartas que les escribia, usaba de un estilo tan suavemente charitativo, que era la misma dulzura y afabilidad; y aun, quando havia havido algun motivo de disgusto, escribia sin dar una minima muestra de sentimiento, antes bien con una carta suya se acavaban quantos sentimientos havia y se animaban y consolaban todos.

Es la charidad paciente y benigna; por esso, en su benignidad y paciencia, hizo resplandecer el Padre Francisco las llamas de su ardiente charidad. Viviò lo mas de su vida en Missiones nuevas, con Indios que les faltaba toda cultura, bestiales en sus genios y costumbres; y assi, le daban freqüentes ocasiones de exercitar la paciencia.

Sucediò, en una ocasion, que haviendo matado una rez en la casa del Padre, vino un Indio à pedir que le diessen un poco de carne. Saliò el Padre de su aposento y, por sus mismas manos, cortò la carne, y la dió á el Indio; el qual la recivió y, con grande descomedimiento, se la arrojò â la cara delante de otros que estaban presentes. El fin de accion tan descompuesta no se sabe qual fuesse; acaso fué porque no se le diò al barbaro todo lo que desseaba ô porque lo instigó el demonio para mortificar al Siervo de Dios; quien se mostrò tan paciente, en este lance, que no dió ni la mas ligera muestra de impaciencia ô enfado, antes bien dió á entender que se alegraba de su desprecio; y, con grande serenidad, se quedó parlando con los que se hallaban presentes.

Havia trahido el Padre de la Taraumara á Californias un muchacho de genio muy aspero y natural muy bronco. Cuidaba este de la cozina y de lo demàs mechanico de la casa. Entrando un dia, por casualidad, en la cozina, fuera de tiempo, el mencionado sugeto, que fuè Soldado, halló al muchacho hecho una furia, lleno de corage y enojo, dando voces. Al mismo tiempo, viò salir al Padre Francisco de su aposento y, de repente, se puso de rodillas delante del desenfrenado muchacho, pidiendole perdon de lo que le huviesse ofendido.

Otra vez, estaba el Padre platicando á la gente, despues que rezaron la Doctrina; y un muchacho de los mismos domesticos, ya grandecillo, se puso en la ventana de la Capilla â remedar al Padre, voz en cuello, con notable descaro y atrevimiento. Pero, sin

turbarse el P. Francisco, ni dar muestra alguna de enfado, ô señal de sentimiento, prosiguió su platica hasta concluirla, y al muchacho, ni entonces ni despues, dixo palabra, como si tal cosa no huviera hecho.

Ni fueron solos los Indios los que exercitaron la paciencia y sufrimiento del P. Francisco, sino que tambien, siendo indispensable el trato con Soldados y otros que venian de fuera, estos daban muchas ocasiones en que tenia mucho que vencer y que sufrir. Havia, en cierta ocasion, incurrido en un grave descuido un Soldado; reprehendialo suavemente el Padre, dandole saludables consejos; pero èl, como enfermo frenetico que se vuelve contra el Medico que lo cura, y desprecia la medicina, hablaba al Padre con voces destempladas y con tanta desvergüenza como si estuviera tratando con alguno de los Indios. Y aunque pudiera el Padre hazerlo callar, lo sufriò con grande paciencia.

Con otro Soldado del Presidio de nuestra Señora de Loreto se le ofreciò un lance bien pesado; quales, à cada paso, suelen ocasionar los militares· Escribióle el Padre una carta, tan medida á lo Religioso, tan atenta y cortez, que quasi passaba los terminos de atencion y tocaba en los de sumission; no obstante, porque daba en ella algun indicio de que le havia desagradado la desatencion ô sinrazon que havia usado el sugeto, estando su Reverencia ausente de Santa Rosalia Mulexè, donde quedó dicha carta para que se despachase al Presidio de Loreto, escribiò el P. Francisco á su Compañero, el P. Tamaràl, que

quemara la carta y no le embiara; porque en nada queria darle gusto al demonio.

Tambien un Sugeto de los nuestros, estando en Loreto el Padre Francisco y siendo Superior, le dió ocasion de molestarle ô indisponerse, y siendo assi que el Sugeto era, por varias razones, inferior, y haviendo sido el que havia mortificado al Padre, â él tocaba reconocerse y pedirle perdon, lo preocupó con grande amor y charidad el P. Francisco, pidiendole, con mucha humildad, que le perdonase en lo que lo havia ofendido. Assi lo depone el mismo Sugeto con quien esto acaeciò.

Siempre, en las ocasiones como esta y las demàs que se han referido, conservaba el Padre una serenidad maravillosa, mirandolas todas como venidas por disposicion de Dios; y su continuo desahogo, en estos casos, era repetir: *Sea bendito Dios, causa de todo bien.* Todo esto es evidente prueba de la interior mortificacion y gloriosa victoria que havia alcanzado de sí proprio; pues tenia tan domadas las passiones y sugetas á el alvedrio; lo qual era en el Padre mas admirable, por ser de complexion colerico.

Estos repetidos vencimientos arguyen tambien una muy profunda humildad. Fué el P. Picolo humilde, verdaderamente, sin ceremonia, ni afectacion alguna. Mostrabalo, con especialidad, en el trato con aquellos que, por la edad ô por la calidad ô por el estado, le eran inferiores; con estos se humanaba y aun se hacia inferior, tratando â todos con grandes obsequios y religiosa urbanidad. Quando le fuè â el Padre la Patente de Visitador de las Californias,

el Padre Tamarál que, como se ha dicho, fuè su Compañero y estaba entonces ausente, le escribió una carta en que le daba parabienes del nuevo oficio, y juntamente le decia que, aunque el amor de haver sido su Reverencia su Maestro en el Noviciado de las Missiones, y el haverle acompañado tanto tiempo, le daban aquella especial confianza que siempre havia tenido con su Reverencia; pero, siendo ya Superior mayor, el respecto â la dignidad impediria mucho la confianza antigua. A esto respondiò el P. Francisco: *Aqui tiene mi amadissimo Padre â Pancho Picaro, el mismo que antes.* Esto decia aludiendo â su nombre. Y quando havia algo que sufrir ô tolerar, sonriendose, se decia â sí mismo: razon es que sufra estas cosas *Pancho Picaro.*

La devocion que â el Santissimo Sacramento tuvo el P. Francisco fué grande y en grado superior fervorosa. Jamàs omitió la Santa Missa, ni en casa, ni en los caminos y, lo que mas es, ni aun las enfermedades le impedian el celebrar; porque, â la mañana, al tiempo de celebrar, parece que se ausentaban los dolores y la enfermedad pausaba. Decia el Padre la Missa; y luego que daba gracias, parecia que avisaban â los dolores que volvian hasta rendirlo â la cama. Dixo el Padre confidencialmente à su Compañero el P. Tamaràl que havia suplicado â nuestro Señor le hiciesse este favor que, aun en las enfermedades (de las quales tuvo varias y penosas), le dexasse decir la Santa Missa; y, â lo que parece, le otorgò Dios su peticion.

El filial amor, cordial afecto y tierna devocion â MARIA Santissima, nuestra Señora, que tuvo el Padre fuè, en grado eminente, fervorosa. Nunca apartaba de su memoria esta dulcissima Madre, ni su sagrada Imagen faltaba de su vista. Con esta Señora soberana eran sus ordinarios coloquios, era su Compañera en los caminos. Deciale freqüentes Jaculatorias, invocabala en sus trabajos, celebraba con singular esmero y devocion sus fiestas. A todos los que trataba, les aconsejaba y persuadia su devocion, y procuraba imprimirla en los corazones. Exhortaba â que rezaran su Santo Rosario; el qual traía siempre al cuello, como honrosa cadena de su esclavitud. Y del P. Francisco tomaron exemplo los Padres Missioneros de Californias, para la costumbre que entablaron de traher el Rosario al cuello, sobre la Sotana, para enseñar á los Indios à que ellos lo aprecien y lo traigan consigo, como gloriosa insignia de los Siervos de la Reyna de Cielos y tierra. Y se ha conseguido no solo que lo traìgan sino que lo rezen tambien. Y parece que quiso la Señora manifestar lo que le agradaba la devocion de este su Siervo, y quiso mostrarse agradecida, quando reciviò en sus ojos las flechas que contra èl disparò el barbaro furor de los Indios en la Mission de San Xavier, como se dixo ya [67], dando â entender, en el sucesso, que tocar al P. Francisco era herirle las niñas de sus ojos.

Tambien se esmerò mucho el Padre en la devocion con nuestro Santissimo Patriarcha y P. San

[67] Véase *supra,* nota 53.

Ignacio y con S. Francisco Xavier. Del tierno afecto que tuvo â su amada especialissima Protectora Santa Rosalia [*tratamos ya en otra parte*].

A todas sus virtudes dió el realze este Venerable Varon con haver mantenido siempre intacta, sin mancharla con culpa grave, la candida estola de la inocencia y gracia que reciviò en el Santo Baptismo. Para prueba de esto, pondrè â la letra el testimonio del V. P. Nicolàs de Tamaràl. A el P. Francisco Maria Picolo acompañè, dice, inmediatamente, en la Mission de Santa Rosalia, quasi año y medio, en que la grande humildad de su Reverencia no se dedignò de tenerme por su Confessor, descubriendo, con puntualissima menudencia, los movimientos de su alma y de su conciencia. Despues, estando ya su Reverencia en Loreto y yo en San Miguel y San Pablo, acompañando al P. Juan de Ugarte, solia ir â Loreto y siempre se confessaba conmigo el P. Francisco. Y en una ocasion, se confessó generalmente de toda su vida, desde que le amaneciò la luz de la razon; y puedo decir que, desde entonces hasta el dia que su Reverencia hizo la confession general, no perdiò la gracia que reciviò en el Santo Baptismo. Hasta aqui el testimonio del P. Tamaràl.

Y hasta aqui tambien las noticias que han quedado de las heroycas virtudes de este admirable Varon; las quales, ciertamente, llenaran un crecido volumen, si nò las huviera recatado su humildad, y no huviera estado tan largo tiempo entre barbaros que mal pudieran ponderarlas y elogiarlas, quando no sabian advertirlas ni conocerlas.

Assimismo, aqui se havia de cerrar esta carta; pero, por haver dicho, repetidas veces, en ella que â el P. Picolo lo acompañò mucho tiempo el P. Tamaràl y ser este Sugeto digno de especial memoria, pues despues de haver regado con su sudór y cultivado con su trabajo el eriazo terreno de Californias, lo regò tambien con su sangre; haviendo de èl pocas noticias, me pareciò poner las que han quedado por apendice de esta carta, añadiendo tambien las que han quedado del Padre Lorenzo Carranco, que fue el primero que por Christo diò su vida â manos de los Indios.

V P Lorenzo Carranco *martyrizado en la Misſion de Santiago de los* Coras *Viernes 1° de octubre de 1734.*

B

[-✠-]

## SUCCINTA RELACION DE LA VIDA Y MUERTE Á MANOS DE LOS INDIOS DE EL PADRE LORENZO CARRANCO[1], MISSIONERO DE LA PEN-INSULA DE LAS CALIFORNIAS.

ACIO el P. Lorenzo en la Ciudad de Cholula del Obispado de la Puebla de los Angeles el dia 12 de Agosto de 1695. Fueron sus Padres no menos conocidos por su piedad que por su noble sangre. Criaron â su hijo con mucho esmero y cuidado mas para heredero de sus virtudes que de sus bienes. Luego que estuvo en edad proporcionada para ello, lo llevaron â la Puebla, y allí en nuestro Colegio del Espiritu-Santo aprendiò los primeros rudimentos de la Grammatica. Acabada esta, lo pusieron sus Padres en el Colegio de N. P. S. Ignacio, donde estudiò la Philosophia y Theologia, dando siempre buen exemplo de virtud, juicio y madurez; mas como entonces eran otros sus pensamientos, no fué mucha su aplicacion al estudio.

Por este tiempo lo llamò Dios para la Compañia y aunque el demonio quiso impedirle que obedeciera

[1] Véase abundante bibliografía sobre Carranco en ABZ IV, p. 366, nota 7.

â la divina vocacion, valiendose para esso de su misma humildad, y representandole que era del todo inepto para que assi no osasse hablar en la materia ni entablara su pretension, èl con las mismas armas con que pretendia vencerlo el comun enemigo, lo venciò gloriosamente, confessando con humilde ingenuidad su insuficiencia, desde luego que entablò su pretension y pidiendo con mucho rendimiento ser admitido para el grado que le quisiessen dar y para el empleo, aunque fuesse el mas abatido en que le quisiessen poner.

Admitiólo desde luego el P. Provincial[2] para Coadjutor espiritual, el qual grado admitió con el agradecimiento, gusto y aprecio que pudiera recivir la dignidad mas alta y se le hizo mas apreciable, considerando que sin tener que andar la carrera dilatada de los estudios, lo emplearìan presto en trabajar â beneficio de las almas, á lo qual desde entonces sentia una grande inclinacion.

Fué embiado à Tepotzotlàn, donde dió principio á su Noviciado el dia 4 de Abril de 1720. Allí en el tallèr de virtudes se fuè perfeccionando cada dia, y era uno de los mas fervorosos y exemplares Novicios, que edificaba à todos con su grande madurez, juicio y religiosidad. Acabado el bienio, se consagrò muy gustoso á Dios con los votos, para el qual sacrificio se preparó con muchas mortificaciones, penitencias y otros virtuosos actos.

Despues passó al Seminario, y de hay lo señalò

[2] El P. Alejandro Romano.

la Obediencia á el Colegio del Espiritu-Santo [3] con el oficio de Sacristan, el qual exercitò con grande esmero y diligencia; y en él, assi à los de casa, como à los de fuera, diò mucho exemplo de humlidad y mucha edificacion con su religioso y muy ajustado proceder. Mientras estuvo en esta ocupacion, que seria como tres años, estudiò la Theologia moral y luego que reciviò los Sacros Ordenes lo señalaron los Superiores á Californias para que allì fuesse Administrador, Procurador y Parrocho del Pueblo de todos Santos, que juzgaban que podia ser bastante para aliviar las necessidades de todas las otras Missiones de aquella Provincia.

Estuvo allí poco tiempo, aunque no fuè poco lo que tuvo que padecer. Baste decir que siendo el Padre tan humilde que quasi siempre su primera conversacion era de su cortedad, insuficiencia ê ineptitud aun para el empleo mas baxo, necessitò de toda essa humildad para tolerar y llevar en paciencia lo mucho que allí le dieron que sufrir personas muy inferiores.

Señalaronlo despues los Superiores para la Mission de Santiago, de que puede con razon llamarse fundador; pues, fuè muy poco lo que hallò hecho quando la reciviò. Mucho fuè lo que tuvo que afanar, assi en lo espiritual como en lo temporal, para establecerla; pero si esto se coteja con las oposiciones, falsos testimonios y aun vituperios que tuvo que vencer, padecer y sufrir, parecerà nada qualquier otro trabajo.

---

[3] De Puebla.

Padeciò â mas de los afanes, sudores y demàs fatigas indispensables en una fundacion de nueva Mission y Christiandad, muchas injurias, afrentas ê imposturas y quasi el ser tenido y tratado como loco sin dar para ello ocasion alguna. Fué esto de tal suerte que el mismo Ven. P. Lorenzo confessó à un confidente suyo que en esse tiempo, que fuè dilatado y poco menos de un año, le impelia el demonio à precipitarse de un monte, à ahorcarse y á blasfemar de Dios. Y eran tales sus interiores ansias, angustias y congojas que lloraba amarguissimamente, sudaba y quasi llegaba á desfallecer y agonizar con el insuperable peso de la pena y afliccion que sentia. Assi lo disponia el Señor para la gloriosa muerte que despues tuvo, y nuestro divino Redemptor, que le concediò morir por su fê, quiso comunicarle algo de lo mucho que afligiò à su divino corazon en el huerto.

Serenada ya esta tormenta y acabada esta tan cruel contradiccion, empezó otra en que finalmente logrò el V. P. Lorenzo la corona del Martyrio. Desseosos los Indios, que llaman Pericúes, de vivir à su placer y antojo en su antígua libertad, ô dura servidumbre del demonio por decirlo mejor, le tramaron al Padre la muerte en odio de la fê y de la castidad. Y despues de haver esperado tiempo y ocasion oportuna para lograr su deprabado intento, ultimamente pusieron en execucion su maldad un Viernes, primero de Octubre del año de 1734.

Saliendo el Padre de su aposento para la Iglesia â decir Missa, le dispararon innumerables flechas, con cuyas heridas muriò luego. Pero no se satisfizo

con esso la rabiosa furia de los sangrientos tyranos, sino que agenos de toda humanidad y mas fieros que las fieras mas bravas y rabiosas, executaron con el cadaver las atrocidades y gravissimas indecencias, que se horroriza la pluma de expressarlas y apenas sin espanto se pueden concebir, y parece que todo el infierno junto y todos los demonios no podian llegar á pensar las terribles execraciones que aquellos malvados executaron en el cuerpo muerto. Y para que se viera qual fuè la causa de su muerte y el motivo de usar ellos tan inauditas crueldades, desahogaron con especialidad su rabia en la voca que tanto les reprehendia y afeaba sus torpezas y supersticiones; en ella, con especialidad, hecharon todo el resto de sus furias, insolencias ê infamias, haciendo en ella mil indecencias.

Recivió el bendito Padre Lorenzo la corona del Martyrio con la gloria de Proto-Martyr de las Provincias y Missiones de Californias; pues, fuè el primero que mereciò regarlas con la sangre de sus venas despues de haverlas cultivado con el sudor de su rostro. Fuè su muerte a los 39 años de su edad, catorze de Compañia, y nueve de Missionero.

Los dos principales Authores de la muerte y trabajos del Venerable Padre tuvieron desastrados fines. A el uno, haviendo salido de Californias al año siguiente le quitaron la vida y murió sin Sacramentos ni otro espiritual socorro. El otro assimismo al año, subiendo en una palma, se cayò de ella y dió en unas peñas, donde se hizo pedazos, acabando en su misma rebelion, pertinacia y apostasia, castigando el Se-

ñor visiblemente las atroces, inauditas crueldades que havian executado con su Siervo.

## C

—✠—

## BREVE NOTICIA DE LA VIDA Y MUERTE À MANOS DE LOS INDIOS DEL V. P. NICOLÀS DE TAMARÁL [1], MISSIONERO DE LA PEN-INSULA DE LAS CALIFORNIAS.

LA patria de el P. Nicolàs fué la insigne Ciudad de Sevilla. Naciò el dia 24 de Febrero del año de 1686 de nobles y muy piadosos Padres, de quienes sacó una inclinacion y propension grande â la piedad y â las acciones heroycas. Educaronlo con grande esmero, cuidando de que aprovechara no menos en la virtud que en las letras; y, si en estas logrò siempre sobresalir y ser de los primeros entre sus condiscipulos, con aquellas mereciò que nuestro Señor lo eligiesse para el estado Religioso y lo llamasse â nuestra Compañia para que en ella fuesse Apostolico Missionero, fundador de nueva christiandad, norma y perfecto exemplar de Missioneros fervorosos y para que finalmente acabasse glorioso Martyr, rubricando con su sangre la fê que predicaba.

[1] Véase la bibliografía indicada *supra*, IV, 14 B, nota 1.

Fué admitido en el Noviciado el dia 3 de Octubre de 1704. Luego que entrò en la Compañia parece que entró en èl su espiritu de la mayor abnegacion, humildad, perfeccion, fervoroso desseo de la gloria de Dios y zelo del bien de las almas. Fué en el Noviciado muy exemplar, y edificaba a todos con su juicioso porte y exacta observancia, puntualidad y esmero en todas las distribuciones.

Concluido el biennio y hechos los votos, en que con grande gusto suyo y con una muy devota preparacion, hizo holocausto de sí proprio, comenzò la carrera de los estudios, en los quales no olvidó, ni dexó que se enfriaran los fervores del Noviciado, sino que se conservò de estudiante tan ajustado y fervoroso, como lo havia sido de Novicio.

Antes de acabar la Theologia, pidiò venir â las Indias para emplearse en las Missiones. Y teniendo buen despacho su peticion, passó â este Reyno; y en nuestro Colegio Maximo de S. Pedro y S. Pablo[2] terminó sus estudios con loa y general aclamacion de muy bueno y consumado estudiante.

Poco despues de haver concluido la tarèa de los estudios, fué señalado â Californias, donde entrò el año de 1717 por el mismo tiempo que salió llamado de la Obediencia su insignissimo Conquistador y primer Apostol, el V. P. Juan Maria de Salvatierra, para que assi entrasse el que havia de confirmar y establecer con su sangre aquella Christiandad, quando salia el que la havia conquistado y fundado con sus sudores.

---

[2] De la capital mexicana.

Fuè al principio Compañero del V. P. Francisco Maria Picolo y despues del Apostolico P. Juan de Ugarte: firmes columnas en que solo pudo el V. P. Salvatierra mantener aquella gloriosa Conquista. Serviales el V. P. Nicolás â estos esclarecidos Varones en la casa como un criado, en la Iglesia como buen Ministro; y de tan grandes y consumados Maestros, aprendiò el arte de las artes y mas dificil de todas, como en realidad lo es, domesticar Indios montarazes, educados con costumbres de brutos y propriedades de fieras, reducir barbaros â vida racional y politica, y governar â los que se criaron siguiendo siempre su antojo en una total libertad.

Algunos años despues de estos trabajos que tenian tanto mas de gloriosos quanto les faltaba de lustre y esplendor, fuè señalado el P. Nicolás para fundar la Mission de la Purissima Concepcion de Nrá. Srâ. Erigiò la Iglesia desde los cimientos hasta dexarla tan acabada y perfecta que es una de las mejores de Californias.

Los afanes, sudores y fatigas que le costò al V. P. la fundacion de esta Mission fueron tantos, tan continuos y tan excessivos que era menester describirla para que se pudiesse formar algun concepto. Si se mira à la situacion, es la peor de toda la California; si se atiende à la distancia, tiene treinta leguas de largo y quasi otras tantas de ancho, todas de montes, cerros y precipicios; si se considera la gente, son treinta y dos ranche.ias esparcidas por todo esse distrito. Conveniencia no tiene alguna, pues ni aun hay donde tener unas rezes que se mantengan

algun tiempo; ni el Padre hallò donde sembrar aun un puño de trigo, ni donde poner una huerta en todo aquel dilatado espacio. Una huertesilla que formò el Padre fuè â fuerza de su industria, transportando de otra parte tierra y toda ella se podia regar á mano: con esto, se dice qual sería toda su extension.

Haviendo fundado la Mission, como se ha dicho, le fué forzoso juntar y recoger todos los Indios; para esto era necessario atraherlos, acariciarlos y regalarlos ê ir en pos de ellos, como quien sale â casa de fieras por sierras, montes y precipicios, lo qual no podia ser sin gravissimos trabajos y fatigas imponderables.

Haviendo ya â tanta costa reducido â estár juntos â los Indios, se siguiò la prolixa tarèa de doctrinarlos; para esto, era menester sustentarlos, y era precisso que los viveres se traxessen de fuera, y para traherlos havia menester el Padre abatirse â los humildes oficios de baquero, albeitar, harriero y mozo de mulas.

Despues tuvo que hazer la Iglesia; y para esso, tuvo tambien, como se supone, que abrir los cimientos, que llenarlos, levantar las paredes y techarlas; trabajando, ya con la barra, ya con el hazadón, ya con la cuchara, plomada y nivél, de Sol â Sol, haciendose Alarife, albañil, cuchara y media cuchara. Apenas havrà oficio en la mecanica que la charidad no se lo hiciesse exercer y ser Maestro. No llegó la ficcion á hazer de una persona tantos metamorphosis, quantos hizo en la realidad el amor de los proximos y el zelo de sus almas. Solo gañàn no pudo ser en

essa Mission por no haver tierras que cultivar; pero lo que no fuè en la de la Concepcion Purissima, fuélo en la segunda que fundó de S. Joseph, en el cabo de S. Lucas, entre los Pericúes.

Allì, â demàs de domesticar, juntar y reducir essos Indios, á demàs de levantar las Iglesias, pues no fuè una sola la que hizo en cada parte, tuvo que aplicarse á la labranza para tener que darles que comer â los Indios y haver tierras aptas para el intento; siendo las de los Pericúes casi totalmente distintas de las otras de Californias. Fué, pues, en essa Mission, fuera de los otros oficios, labrador, mayorál, gañán y aun buey, pues le vieron tal vez uncido con un buey y arar con un Indio.

Assi fundó el Apostolico Padre Nicolàs sus Missiones, erigiendolas no menos en lo temporal que en lo eterno, no menos en lo material que en lo formal, y dando y con no menos sudores el sustento del cuerpo que el del alma, fundando casa, Iglesia y Mission de todos modos. Con esto no es menester individuar cada una de sus virtudes, pues cada cosa de estas son los argumentos mayores de que se pueden colegir las mas heroycas ô las mejores pruebas con que se puede demostrar el grado heroyco en que el Venerable Padre las tuvo.

Solo dos no puedo omitir: la una, su extremada mortificacion, haviendo sido lo mas de su vida una continua excursion en que su cama era el suelo, su comida maìz tostado y su descanso ninguno, entre tantas incomodidades, inclemencias, necessidades, afanes y sudores; no le devia su cuerpo, ni aun entre

los mayores, el alivio de quitarse el cilicio que de continuo traía. La otra, su tiernissima devocion à la Reyna de los Angeles y â su purissimo y Santissimo Esposo; y sobre todo, era extremada la devocion que tenia y con que rezaba el Santo Rosario. Quan agradable le fué à MARIA Santissima la devocion de su Santo Rosario y la de su Sacratissimo Esposo, lo mostró la Señora en vida y en muerte.

En la vida, pues, logró el Venerable Padre emplearla apostolicamente en la fundacion de las Missiones de su Concepcion Purissima y de su Purissimo Esposo San Joseph. En muerte, pues, el dia de la solemnidad de su Santo Rosario, tres de Octubre, en que treinta años antes havia entrado en la Compañia, consiguió, despues de haver celebrado el Santo Sacrificio de la Missa, la corona del Martyrio que à empellones, golpes y heridas de flechas le dieron los Pericúes.

Quemaron despues su cuerpo y con èl quantas cosas sagradas havia en la Iglesia, como lo havian hecho tambien con el Venerable Padre Lorenzo Carranco, para que en todo tuvieran un mismo fin, los que para la fiereza de los barbaros tenian una misma culpa, que era irles á la mano en sus excessos y afearles sus torpezas. Por esta causa, quemaron sus benditos cuerpos, todas las alhajas sagradas, las imagenes y las estatuas de los Santos.

Fuè su Martyrio el dia 3 de Octubre en que ocurriò la Festividad de nuestra Señora del Rosario, el año de 1734, â los 48 años de edad, 30 de Compañia, 17 de Missionero, y 12 de Professo de quarto voto.

Un Sugeto nuestro, que estuvo en aquellas Missiones, atestigua y con juramento afirma lo siguiente: "Estuve en la Mission de Santiago en el Sur y haviendo hecho exquisitas diligencias para hallar los huessos ô cenizas de los dos Padres que fueron muertos y despues quemados por los barbaros, no hallé del Tamarál, que se hizo ceniza, mas que unos pocos huessos pequeños, y lo proprio del Padre Lorenzo Carranco, con esta diferencia que vi unos bollos de ceniza empapados en sangre encendida, que nos admirò á todos y parecia recien sacada. Todos los Indios, preguntados, dixeron que el motivo que tuvieron â matar dichos Padres fuè el odio que les tenian por no consentirles despues de baptizados la multiplicidad de mugeres que antes acostumbraban, y que los obligaban à rezar y venir á Missa, y que sus hechizeros assi se lo havian aconsejado. Ambos Padres, haviendo sido avisados que los venian à matar, pudiendo, no quisieron huir; y se les hincaron quando vinieron y les estuvieron predicando; los cubrieron de flechas y piedras que les tiraron. Quemaron las Iglesias de ambas Missiones y todos los ornamentos sagrados, calizes y Santos, y las pocas paredes que dexaron y no pudieron derribar. Vi yo las señas de las muchas pedradas que les tiraron innumerables; solo hallé en sér un librito de nuestra Señora, que guardò un Indio".

De todo lo dicho se infiere bien que el unico motivo que incitò la rabiosa furia y furor diabolico de los Pericúes para exercitar tan atroces crueldades con los Padres fuè el que estos los obligaban à vivir

christianamente. Y assi, en quanto permite la fê humana, sin prevenir el juicio de la Santa Iglesia, infalible regla de la verdad, debemos persuadirnos que murieron *in odium fidei* [3], como verdaderos Martyres. Demos gracias á nuestro Señor que nuestra Madre la Compañia siempre fecunda nunca dexa de tener Hijos que la ilustren con sus heroycas proessas y admirables virtudes, y que la ennoblecen, derramando su sangre por Christo.

Suplicando assimismo â VV. RR. me tengan muy presente en sus santos Sacrificios y oraciones, Mexico, y Diciembre 23 de 1752 años,

Siervo de VV. RR. en Christo,

✠

IHS

*Juan Antonio Balthazar.*

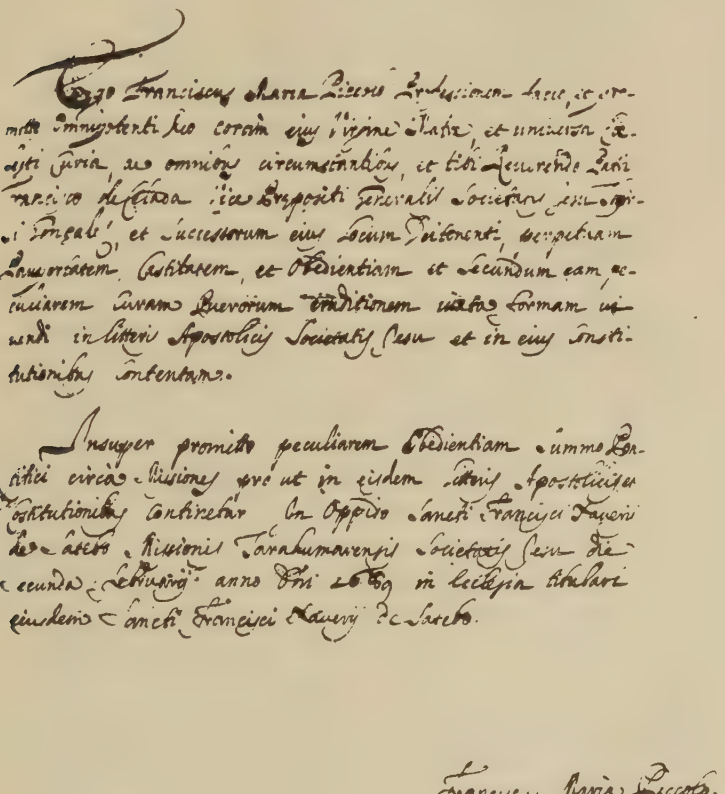
V.P. Nicolas Tamaral, *Sevillano, martyrizado en la Mission de S. Joseph del Cabo de S Lucas. dia de N.S.ª del Rosario Domingo 3 de Octubre de 1734*

[3] En odio de la fe. El P. Baltasar quiere decir que los asesinos de los dos misioneros fueron motivados del odio que tenían a la fe cristiana.

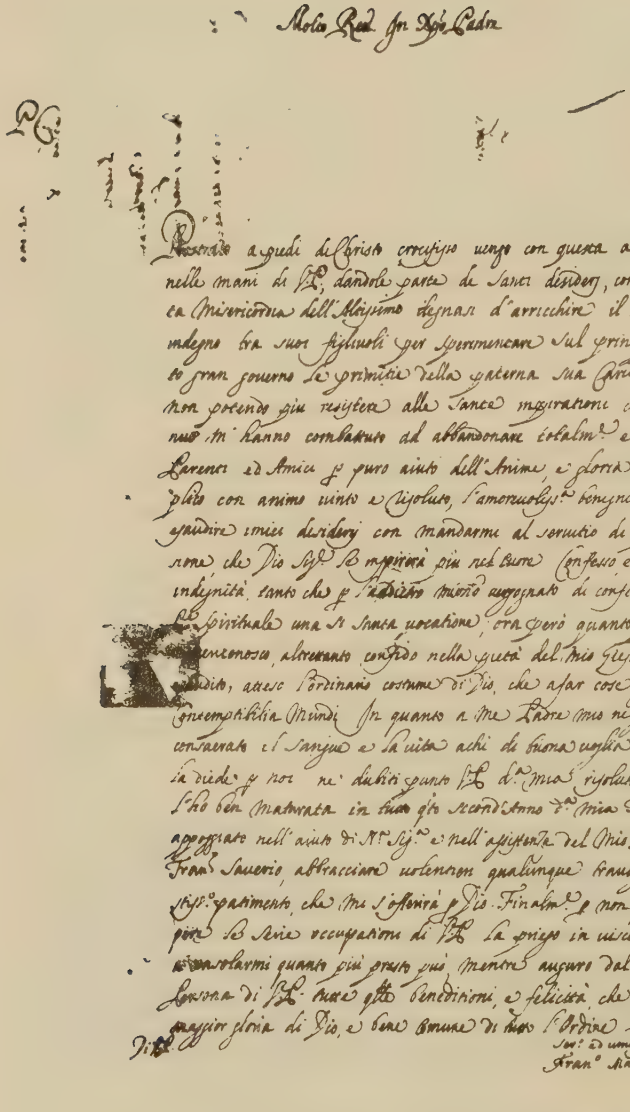
Yo, Francisco María Píccolo, hago profesión y prometo a Dios todopoderoso, en la presencia de su Virgen Madre, de toda la corte celestial y de todas las personas presentes, y a vos Reverendo Padre Francisco de Celada, lugarteniente de Dios y representante del prepósito general de la Compañía de Jesús, Tirso González, y sus sucesores, perpetua pobreza, castidad y obediencia; y, en conformidad con ella, atender especialmente a la enseñanza de los niños, según la forma de vivir declarada en las cartas apostólicas de la Compañía de Jesús y sus constituciones.

Prometo, además, al sumo pontífice obediencia especial acerca de las misiones, según se declara en las mismas cartas apostólicas y constituciones. En el pueblo de San Francisco Javier de Satebó, misión tarahumara de la Compañía de Jesús, 2 de febrero 1689, en la iglesia titular del mismo San Francisco Javier de Satebó.

Francisco María Píccolo.



Profesión religiosa del P. Píccolo. (Véase p. 382.)



Primera Carta del P. Píccolo al P. beneral. (Palermo, Sicilia, Julio de 1682.) (Véanse pp. 326 a 328.)

# INDICE ANALITICO

## A


ABZ: Véase Alegre, P. Francisco.
Acapulco, puerto de: 93.
— Tesorero de: 95-98.
— Véase: Gil de la Sierpe, Pedro.
Acquaviva, Cardenal Francisco, nuncio de España, remite al Conde de Moctezuma breve Pontificio: 113-114.
Adami, Virgilio, Hermano: 18.
Adelantado (o proveedor), sugerido para California: 72.
Adobes, usados en construcción de capilla californiana: 146.
Agricultura, buenas tierras en California para: 58-63, 140, 150-151, 173, 176 193, 207, 223-224, 244, 247, 263, 281.
— Tierras cultivadas por el P. Tamaral: 433-435.
— Véase: Cosechas; Ganado; Siembra.
Ahome, Puerto y misión sonorenses: 336 n. 9, 344.
Alarcón, Francisco de: Véase Alarcón, Hernando de.
Alarcón, Hernando de: Expedicionario a California, enviado con Francisco de Ulloa por el Virrey Mendoza a explorar California: 270 n. 5.
Alburquerque, Duque de, Virrey de México (1702-1711): 19.
Alcázar, P. Bartolomé, matemático e historiador, envía a Gobien Informe de Píccolo y mapa de Kino: 134-135.
— Noticia biográfica: 134 n. 44.
Alcedo, Antonio de, autor, reseña escritos de Pícoolo: 14.
— Noticia sobre Píccolo reproducida: 320-321.
— Obra citada: 370 n. 31.
Alchedomas, indios, confinan con Nuevo México por una parte y con California por la otra: 281.
Alegre, P. Francisco, autor, citado: 38 n. 8, 39 n. 14, 78 n. 7, etc.
— Cita abreviada: ABZ.
Alejandro VIII, Pontífice romano (1689-1691): 18.
Almada, Francisco R., autor, citado: 378 n. 41, 382 n. 44.
Almonacir, P. Diego de, superior, promotor de misiones, provincial: 4, 19.
Altamirano, José de, soldado californiano: 184, 192, 196, 207, 209.
— Acompaña al P. Píccolo: 184, 207.
— Ayuda al P. Ugarte: 335 n. 8.
Altar portátil, usado por Píccolo en sus expediciones: 409.
Alvaro del Portillo. Véase: Portillo y Díez de Sollano, Alvaro del.
Ambar, sustancia sacada de la contracosta: 281.

Amuna (Amuña), paraje californiano: 184 n. 8, 200.
Anchú (Anchu), ranchería californiana: 56, 288.
Angel de la Guarda, isla en la costa oriental de California: 258 n. 10.
— Misión californiana, antes llamada Quimiaumá: 54, 287.
— Ranchería californiana, antes llamada Kaelsinaheigo: 165 n. 1, 169.
— Visita (Pasigochi) Tarahumara de Píccolo, último bautizo señalado de: 386 n. 49.
Angeles, paraje de California: 171, 176, 336.
— Corre por valles como los de Sonora: 171.
— Niños bautizados en: 170.
— Píccolo da varas de justicia a los caciques de: 175.
— Río californiano donde los indios pelean: 206. Véase Kaelmet.
— Río de los, en California: 170, 171, 173.
— Sitio de árboles para construir barco: 191, 336.
Animales en California: 66-68.
Archivo de la Provincia toledana, consultado: 13.
Archivo General de Indias, consultado: 13-14, 36 n. 1, 45 n. 1, etc.
Archivo General de la Nación, 13, 36 n. 1, 45 n. 1, etc.
Archivo Romano de la Compañía de Jesús, citado: 100 n. 1, 135 n. 45.
— consultado: 14.
Archivos consultados: 13-14.
Arjó (Arjoo), P. José de, provincial de Nueva España (1722-1725): 13, 20.
Armesto, P. Juan de, procurador de las misiones californianas: 308-312.
Arnés, P. Victoriano, misionero californiano: 311-312.
Arrivillaga, P. Alonso de, Provincial de Nueva España (1711-1715): 19.
Arteaga, Nicolás, bienhechor de California, contribución señalada: 278, 301.
Arteaga, P. Francisco de, misionero de Tarahumara: 379-380.
— Provincial de Nueva España: 19, 83 n. 19.
— Su carta al General reproducida: 80-83.
— Visitador de las misiones de Tarahumara: 378 n. 40.
Arudovichi, paraje californiano en un arroyo: 150, 154.
Aschmann, Homer, escritor, citado: 183 n. 6, 191 n. 18, 193 n. 20, etc.
— Cree jesuítas ocultan ocurrencia de epidemias y número de los muertos: 395 n. 59.
— Opina jesuítas mantienen secreto estado económico de California: 301 n. 26.
Astráin, P. Antonio, historiador, citado: 55 n. 88, 103 n. 9, 115 n. 7-9, etc.
Atondo y Antillón, Isidro, almirante, encargado de la expedición a California: 20, 125-126, 273.
— Empeño inútil, gastos elevados: 283.
— Entrada en 1683: 276.
— Expedición historiada: 274.
— Forma incorrecta de su nombre (Otondo): 289 n. 11.
Atrisco, señor de: 116.
— Nombrado por el Rey, Grande de España: 127.
— Véase Moctezuma, Conde de.
Ayer Collection: Véase Newberry Library.
Azul, Río de Pimería Alta, explorado por Kino: 134.

## B

Bacadéguachi (Bacadéhuachi), misión y pueblo sonorenses, Píccolo escribe desde: 256-257.
Bacerac, pueblo y misión sonorenses: 255 n. 3. Véase Santa María de Baceraca.
Badillo, P. Francisco, misionero californiano en Santiago: 310.
Bagiopas, indios que confinan con los yumas y alchedomas: 281.
Baltasar, P. Juan Antonio, provincial de Nueva España (1750-1753), noticia biográfica: 347 n. 2.
— Escribe vida de Píccolo: 14.
— Firma biografías de Píccolo, Carranco y Tamaral, en México, 23 de diciembre 1752: 347 n. 1, 438.
— Su vida de Píccolo, fuente principal del Menologio: 324 n. 1.
— Texto de sus biografías: 346-438.
Ballena, huesos de, hallados en la costa de California: 153.
Bancroft Library, consultada: 13.
— Documentos reproducidos de la: 45 n. 1, 105 n. 1, 108 n. 1, etc.
Barba, P. José, Provincial de Nueva España (1732-1736): 298 n. 21.
Barbachilato, bajos californianos: 392.
Barco, construcción en California por Ugarte de un: 333-345.
Barco, P. Miguel del, misionero californiano, superior, rector visitador: 307-311.
Barlovento, armada de: 97 n. 5.
Bartiromo, P. Melchor, rector de misiones sonorenses: 242, 244, 259-260.
— Pide informes sobre misiones de Pimería: 259-261.
Bartolo: Véase Robles, Bartolomé.
Basaldúa, P. Juan Manuel de, misionero de California: 10, 304.
— Nota biográfica: 199 n. 2.
— Recibe cartas de Píccolo: 12, 184 n. 8, 199-211, 398-399, 404.
— Rector de Rahun, Sonora: 199 n. 1.
Bastón de capitán general dado por Píccolo al Virrey indígena Yejui en nombre del Rey: 192, 206.
Batamotales, sitios donde crecen batamotes: 192 n. 19.
Batamotes, plantas: 192 n. 19, 207.
Batuco (Batuc), misión sonorense: 254 n. 2.
Bautismo, sacramento de, pedido por los indios: 22, 50, 52, 141, 168, 170, 195, 200, 285-286, 396-397.
— Administración de: 50, 165 n. 1, 168, 170, 187-188.
Bautizados, número de los: 141, 149, 155-156, 168, 170, 187, 203, 286, 401.
Bayerca, P. Fernando, misionero de Pimería, rector, vida: 265 n. 5.
Bayle, P. Constantino, autor, citado: 48 n. 29, 163 n. 4.
Begert (Baegert), P. Jacobo, misionero de California, superior: 309-311.
Begoña, misión californiana: 213-215. Véase Santa María de Begoña.
Belén, (de Guaymas), pueblo y misión sonorenses: 160-161 n. 4, 259-260, 264.
Benedicto XIII, Pontífice romano (1724-1730): 18.
Berbería, costa de, nave de Píccolo llevada hasta la: 366-367.
Beristáin, Pedro, Hermano, de las misiones californianas, residente en México: 309.

Beristáin de Souza, José Mariano, autor, noticia sobre Píccolo reproducida: 322-323.
— Obra citada: 322 n. 1.
— Reseña escritos de Píccolo: 14.
Bernal de Piñadero, Bernardo, Capitán, sus expediciones a California malogradas por discordias, avaricia y falta de víveres: 272-273.
Biaundó (Biaundo), paraje, pueblo y misión de California: 54, 147, 305.
— Véase San Francisco Javier de Biaundó.
Bibliografía sobre Píccolo: 15.
Biblioteca Nacional, de México, consultada: 13.
— Documentos de, citados: 144 n. 1, 164 n. 1, etc.
Bibliotecas consultadas: 13-14.
Bienhechores de California, Píccolo quiere se les agradezca su generosidad: 110-112.
— Prefieren no se publiquen sus nombres: 76, 110-112.
— Reseña de los más insignes: 278, 301-302.
— Salvatierra pide se les dé gracias: 119-120
Biografía de Píccolo: 14, 346-425.
Bischoff, P. Juan Javier, misionero de California, superior: 308-311.
Blanco, Basilio, Hermano, de las misiones californianas, residente en México: 306.
Blanco, Cabo, longitud de California desde el: 280.
Bledo, planta: 174 n. 24.
Bolton, Herbert E., autor, citado: 38 n. 12, 53 n. 65, etcétera.
— Véase Kino, P. Francisco Eusebio.
Bonani, P. José, envía carta de Píccolo a Europa: 182 n. 3.
Borja (Borgia), San Francisco de, fundador de la Provincia de México: 130.
Bravo, Jaime, Hermano y después Padre (sacerdote): 160 n. 2, 178, 182 n. 3, 210.
— Cartas a: 1, 12, 160-161, 182-198, 294-295, 335.
— Compañero de Salvatierra, firma memorial: 282.
— Misionero en California: 304-307.
— Noticia biográfica: 160 n. 2.
— Véase Jaime, Padre.
— Véase Jaime Bravo.
Burrus, Ernest J., autor, citado: 53 n. 68, 64 n. 158, etcétera.

## C

Caballero (Cavallero) y Ocio, Juan, bienhechor de California: 6, 39 n. 17, 278, 301.
— Fundador de las misiones de Loreto y San Francisco Javier: 119.
— Fundador de tres misiones californianas: 55 n. 88, 56, 81.
— Píccolo pide se le agradezca su liberalidad: 102.
— Promete su ayuda: 128.
Caballo, muerto en la expedición a 1716 a la contracosta, comido por los indios: 186, 202.
Caballos, puerto de, llegada de Píccolo a: 4, 370 n. 30.
Caborca, misión, de donde pensaba salir el P. Ugarte: 213. Véase: Nuestra Señora de la Concepción de Caborca.
— Nueva misión entregada al P. Créscoli: 256-258.
Cabórica: Véase San Ignacio de Cabórica.
Cabos. Véase: Blanco; Mendocino; San Lucas; San Sebastián; San Vicente.
Cacastle, especie de canasta: 160 n. 3.

Cademino, paraje, distancia entre San Miguel y: 177.
— Dos jornadas de Muleje y: 177.
Cádiz, ciudad española, para alcanzar la flota se encamina Píccolo a 369-370.
Caguirama (Caguirinan, Cacuiriman), paraje californiano, camino más breve a la contracosta por: 196 n. 25, 209.
California, golfo de: 5, 226 n. 3, 257 n. 6.
— mar de: 46.
— entrada de Kino a: 257.
— Véase: Cortés, mar de.
California (Californias), región, altura: 280.
— Animales de 66-68.
— Ayuda real a: 9.
— Calidad de la tierra de: 58-63.
— Carta de Gobien sobre: 123-135.
— Cédula Real en favor de: 23. Véase Cédula Real del 17 de julio 1701.
— Cercana a México: 90.
— Clima de: 58.
— Conquista sin limosna real: 106-107, 117-118, 127-128, 286.
— Conquista y conversión: 38-39, 91.
— Considerada isla: 90 n. 14., 91-92.
— Descripción de: 280-282.
— Empresa frustrada: 282-283.
— Entradas a: 269-276.
— Escala para galeón de Filipinas: 92.
— Estado de: 23, 80-83. Véase Informe de Píccolo.
— Extensión de: 288.
— Extensión de lo conquistado en: 288-289, 295.
— Fecha de la llegada de Salvatierra y Píccolo a: 6, 131 n. 29, 284 n. 6, 386 n. 50.
— Financiamiento de la empresa de: 21-22.
— Fomento de misiones en: 90.
— Ganado en: 210-211.
— Historiada en escritos de Píccolo: 14-15.
— Informe de Píccolo sobre: 35-76. Véase Informe de Píccolo.
— Informe de Rodero sobre: 279-303.
— Licencia para la conquista de: 38-39.
— Longitud de: 280.
— Llegada de Salvatierra y Píccolo a: 5-6, 130-131, 284. n. 6, 386 n. 50.
— Paso por tierra a: 133-134.
— Peninsularidad de: 90 n. 14, 120 n. 11, 124 n. 4, 280-281.
— Perlas abundan en: 90. Véase: Perlas.
— Pobladores se envíen a: 72, 91.
— Puertos de escala para galeones de Filipinas: 92.
— Reino dilatado: 158.
— Riquezas de: 291, 293. Véase: Agricultura; Ganado; Minas; Perlas.
— Socorrida por las misiones norteñas: 10-11, 69, 302.
— Véase: Expediciones y descubrimientos; Kino; Misiones californianas; Píccolo; Salvatierra.
Californias, indígenas: vestidos de: 403.
Californios, indígenas, vestidos de: 403.
Camacho, P. Francisco, jesuíta mexicano, muerte de: 324 n. 2.
Camamaahua, nombre indígena del cardón: 175.
Caminos, ásperos de Tarahumara: 383.
— Supuesta falta en California de: 338.
Caminos californianos: 147, 149-154, 157, 168, 171, 174-175.
— A la contracosta: 176-177, 184, 196, 202-203.

Caminos. Bien compuestos : 340.
— En idioma indígena : 186 n. 11.
— Inundados por gente que desea ver a Píccolo : 400.
— Limpios : 208, 402.
— Numerosos : 209.
— Para celebración de ritos indígenas : 402.
Campos, P. Agustín de, administrador de misiones sonorenses, construye iglesia y casa : 240.
— Anima a Kino a redactar informe al Virrey : 28.
— Asiste a fiesta de Corpus : 242-243.
— Compañero de Kino : 213 n. 7.
— Envía bastimentos a California : 314.
— Misionero de la Pimería Alta : 241-244, 246, 262, 314.
— Nota biográfica : 213 n. 7.
— Su misión visitada por Píccolo : 256.
Canal del Norte : Véase Norte, Canal del.
Canto, P. Luis del, Provincial de Nueva España (1683-1686) : 4, 19.
Cape District, región del sur de California, estadística de los muertos en : 395 n. 59.
Capilla, dedicada a San Francisco, construcción de : 388-389, 400-401.
Cappelli, Adriano, autor, citado : 369 n. 27
Carboneli, Francisco, capitán, enviado en 1636 a explorar California : 271-272.
Cardella, Lorenzo, autor, citado : 114 n. 3.
Carlos II, rey de España (1665-1700) : 18, 110 n. 3.
— Expediciones a California emprendidas durante el gobierno de : 118.
— Ordena en 1681 expedición de Atondo a California : 273.
— Promueve la conquista espiritual de California : 125.
Carlos V, emperador, Moctezuma se somete a : 114.
— Expediciones a California emprendidas durante el reinado de : 118.
Carolinas, islas : Véase Palaos, islas.
Carranco, P. Lorenzo José, administra la misión de Santiago, California : 428.
— Administra la misión de Todos Santos, California : 428.
— Admitido en la Compañía de Jesús : 427.
— Asesinado por indios pericúes : 296, 425, 429-430.
— Biografía por Baltasar : 426-431.
— Cholula, ciudad natal de : 426.
— Destinado por superiores a California : 428.
— Educación de : 426
— Encargado de sacristía : 427-428.
— Estudia teología moral : 428.
— Fecha de su muerte : 429.
— Fecha de su nacimiento : 426.
— Fundador de la misión de Santiago : 428.
— Misionero en California : 306, 426, 428-430.
— Muere sin sacramentos : 430.
— Novicio en Tepotzotlán : 427-428.
— Ordenado sacerdote : 428.
— Protomártir de las misiones californianas : 430.
Carrasco, capitán Antonio, notario de la Inquisición, pasa a México a informar a dicho tribunal : 393.
Carrascoso, Juan de, imprime primera edición del Informe de Píccolo : 317-318, 323.
Cartagena, puerto español, llegada de Píccolo y compañeros a : 3, 369.

Cartas Edificantes, versión española de las Lettres Edifiantes, reproducen Informe de Píccolo: 45 n. 1.
Cartografía, contribución de Píccolo a la: 15.
Casa Fuerte, Marqués de, Virrey de México (1722-1734): 19.
Casas, para los misioneros californianos, construcción de: 387.
— Llamadas jacales (chozas): 387.
Castañeda, Carlos E., autor, citado: 38 n. 12.
Cavel (Cabet), palabra californiana que significa fiesta: 194 n. 21, 208, 402.
— Véase: Fiesta de las pieles de los venados.
Cavite, puerto de Filipinas, nao de China (galeón de Filipinas) para llegar a Acapulco, sale de: 92.
Cavo, P. Andrés, autor, citado: 103 n. 8.
Cédula Real del 17 de julio 1701: 16, 23-24, 131, 290.
— Citada en el informe del fiscal mexicano: 84-93.
— Copias consultadas: 36 n. 1.
— Ediciones de la: 26-27.
— Inspira a Kino a redactar escritos importantes. 26, 28.
— Limosna concedida por, salva la empresa californiana: 28.
— Limosna otorgada por la: 74, 290.
— Sumario de la: 35.
— Texto de la: 36-44.
— Texto del primer esbozo de: 24-26.
— Versión definitiva: 24.
Celada, P. Francisco, misionero de la Tarahumara, recibe profesión religiosa de Píccolo: 5, 439.
— Visitador de Tarahumara: 5.
Cereceda, Aurelio, Hermano: 18.
Cerro de Caballero, ranchería californiana, antes llamada Lichú: 54. Véase Lichú.
Cestín de Cañas, Luis, gobernador de Sinaloa, emprende en 1642 expedición a California: 272.
Cía, Joaquín, Hermano, en Loreto, California: 311.
Clavigero, P. Francesco Saverio, autor, citado: 47 n. 25, 49 n. 36.
Clemente, Padre, misionero californiano: 215. Véase Guillén, P. Clemente.
Clemente XI, pontífice romano (1700-1721): 18, 114 n. 2.
— Conde de Moctezuma escribe a, enviándole ejemplar de la primera impresión del Informe: 27, 113-116.
Cocóspera (Cocóspora), misión sonorense administrada por Kino, visitada por Píccolo: 244. Véase Nuestra Señora del Pilar y Santiago.
Cochimíes, indios californios, pacibles: 167 n. 11, 387. Véase: Laimones.
— Río de los, encontrado en la expedición de 1716 a la contracosta: 167.
Colección Mendocina: Véase Mendocina, Colección.
Colegio Imperial, de Madrid: 135.
Colorado (o del Norte), Río de: 221-226 n. 3.
— Atravesado por Kino: 134.
— Corre por tierras de yumas y alchedomas, desembocando en el mar que divide California de Sonora: 281.
— Kino explora el: 134.
— Kino llega a la desembocadura del: 226 n. 3.
— Se junta con el Río Gila: 134.
Comayagua, provincia de, llegada del galeón a: 370.
Comercio de Indias; extranjeros desde California pudieran perjudicar al: 294.

Comercio entre California y México, cesación de: 299.
Comondú, misión californiana: 305, 307-308, 310. Véase San José de Comondú.
Concepción, bahía de la; Píccolo envía carta a Salvatierra por los indios de la: 178.
— Salvatierra en 1697 toma tierra en la: 130.
Concepción, misión, entregada al P. Créscoli: 256-258. Véase Nuestra Señora de la Concepción de Caborca.
Concepción Purísima, misión, no tiene tierras de cultivo: 435. Véase Purísima, La.
Conchas, halladas en la contracosta adquiridas por los soldados: 154.
— Numerosas en la costa de California: 69.
Conchas azules, continuidad de, prueba de peninsularidad de California: 228.
— Playa donde acaban: 192.
Conchó, misión y pueblo californianos: 6, 52, 130, 334. Véase Nuestra Señora de Loreto Conchó.
Congregación de los Dolores, contribución a California señalada: 278, 302.
Congregación palermitana, Píccolo pertenece a: 350-353.
Conquistadora de California: 195, 197. Véase Guanakae.
Consag. Véase: Konschak.
Consejo de Indias, autoriza seminario en Puebla: 78.
— Favorece a la empresa californiana: 24, 40.
Contaduría de Real Hacienda, mexicana, documentos sobre California en la: 274-276.
Contracosta de California, ámbar en: 281.
— Camino a: 176-177.
— Expediciones a: 8, 11, 51, 142, 144-158, 164-211. Véase Expediciones y descubrimientos.
— Mar de la: 174, 338. Véase Sur, Mar del; Océano Pacífico.
— Objetos encontrados entre los indios de la: 176.
— Sus valles comparados con los de Sonora: 171.
Copart, P. Juan Bautista, misionero, Salvatierra se sirve de su gramática en California: 49 n. 36.
Cora, nación indígena californiana numerosa: 288.
Coras, indios californianos atendidos por el P. Nápoli: 216.
Coro, capitán, cacique pima, derrota a los indios jacomes: 263 n. 4.
Coronado. Véase: Vázquez de Coronado.
Coronados, isla en la costa Californiana, la expedición de Salvatierra se detiene en la: 130.
Correa, Juan, pintor, obsequia a Kino cuadros para dos misiones: 224 n. 10.
Cortés, Hernán, conquistador de México, expedicionario a California: 124-125, 269-270.
— Vuelve a Nueva España: 270.
Cortés, Mar de, entre México y California, toma su nombre de Hernán Cortés: 280, 282.
Cosechas, en California: 174, 215, 244, 263. Véase: Agricultura; Siembras.
Couronnez, isla: 130. Véase Coronados, isla.
Créscoli, P. Domingo, misionero sonorense, ayudado por Kino: 256-258.
— Kino y Minutuli acompañan a, a Caborca: 256-258.
— Noticia biográfica: 256 n. 3.
Cucurpe, pueblo y misión sonorenses: 245-246.
Cuivucó (Cuibuco), ranchería californiana, llamada Santa Rosalía: 54, 287. Véase Santa Rosalía.

Cundari, P. Antonio, condiscípulo de Píccolo: 3.
— Misionero en las islas Marianas, escribe a Píccolo: 248 n. 3.

CH

Chacala, puerto de Nueva Galicia, expedición de Atondo sale de: 126.
— Píccolo y compañeros zarpan de: 10.
Chichimecos, indios, llamados chinos en California: 59 n. 114.
China, carta de, escrita a Píccolo: 248.
— Cartas prometidas de los misioneros de: 124.
— Nao de. Véase: Filipinas, Nao de.
— Usanza de, imitada por Píccolo: 412.
Chínipas (Chinipas), montes, indios, región, visitados por Salvatierra, 128.
Chinos, siervos en la empresa californiana: 57, 59 n. 114. Véase Chichimecos.
Chiquitos, indios bolivianos, conversión de, fomentada por duque de Atrisco: 115. n. 7.
Cholula, ciudad natal de Carranco: 426.
Chuyenqui, población californiana, perteneciente a la misión de Loreto: 54, 287.

D

Dabbs, Jack, autor, citado: 38 n. 12.
Dátiles, fruta de California, semejante a: 181, 193, 207.
Dátiles del mar, género de conchas: 154.
Daubeton, P. Guillermo, confesor de Felipe V, avisado por Píccolo de la actitud del Virrey hacia la empresa californiana: 103 n. 9.
— Carta de Píccolo al Rey remitida a: 94 n. 1.
— Suplicado por Píccolo que dé gracias a los bienhechores de California: 107 n. 10.
Decorme, P. Gerard, autor, citado: 246 n. 6, 257 n. 9.
Descubrimientos. Véase: Expediciones y descubrimientos.
Didios (didius), indios californianos, vienen a someterse a Píccolo: 146.
Díez, P. Juan, misionero en La Purísima, California: 311.
Distancias de California, señaladas en el Informe de Rodero: 280-282.
Diuttó (Diutro), ranchería californiana, perteneciente a San Juan de Londó: 56, 288.
Diwonotú, paraje californiano con muchos indígenas, encontrado por Píccolo en su expedición de 1699: 148.
Doctrina cristiana, enseñada a los indios monquíes: 51.
— Enseñada a los indios sonorenses: 393.
— Indios californianos la saben en propio idioma, la ignoran en castellano: 102-103.
— Indios enseñados por mozo de la misión saben responder a preguntas sobre la: 141.
— Véase: Indios.
Documentos para la historia de México, obra, citada: 140 n. 1.
Dolores, Congregación de los: Véase Congregación de los Dolores.
Dolores, misión californiana: 215, 306, 308, 309, 313. Véase Nuestra Señora de los Dolores, California.

Dolores, misión sonorense: Véase Nuestra Señora de los Dolores, Pimería Alta.
Druet, P. Jacobo, misionero de California: 306-309.
Ducrue, P. Benno, misionero en California, visitador: 310-311.
Dunne, P. Peter M., autor, citado: 49 n. 36, 55 n. 88, 167 n. 11, etc.
— Opinión sobre destinatario de una carta de Píccolo: 182 n. 3.

## E

Economía, de las misiones, manifestada por los escritos de Píccolo: 16-17.
Echeverría (Echevarría), P. José de, destinatario de carta de Piccolo: 213 n. 5.
— Nota biográfica: 217 n. 23.
— Píccolo ruega a, pague gastos de los hijos del capitán Rodríguez: 217.
— Procurador de California, residente en México: 213 n. 5, 309.
Edues, indios californianos, misionero de, envía jarro a la contracosta: 176.
Eguiara y Eguren, Juan José, escribe noticia sobre Píccolo, texto: 316-319.
— Obras manuscritas: 316 n. 1, 322 n. 1.
— Reseña escritos de Píccolo: 14.
Enfermedades (loanda y verbén) de California y su remedio: 92-93. Véase Epidemias.
Enríquez de Guzmán, Enrique, gobernador de Guatemala, acompañado por Píccolo: 4, 370-373.
Enulayló, ranchería californiana perteneciente a la misión de San Francisco Javier Biaundó: 54, 287
Epidemia de viruelas en California: 395-397. Véase Aschmann, Homer.
Epidemias, padecidas por los indios, aliviados por Píccolo: 417.
Epiqueya, explicación de la palabra: 415 n. 66.
Ermiaga, Nicolás de, bienhechor de California, contribución señalada: 278, 301.
Escalante, Juan Bautista, alférez del presidio de Loreto, sale de Guaymas para California: 231.
— Saludado por Píccolo: 178.
Escalante, P. Francisco, misionero de California, rector: 310-311.
Escalona, duque de, Virrey de México (1640-1642), manda en 1642 a Cestín de Cañas a reconocer las tierras de California: 272.
Esgrecho, P. Felipe, misionero de Pimería, regala custodia a Kino: 244.
— Noticia biográfica del: 244 n. 5.
España, cambio en 1700 de dinastía de, afecta la empresa californiana: 8, 21.
— Estancia de Píccolo en: 3, 369-370.
— Viaje de Píccolo a: 3, 369.
Espinosa Ocampo y Cornejo, José Antonio de, fiscal mexicano, favorece a la empresa californiana: 84, 93.
— Su informe al rey, texto: 84-93.
Esteban, mozo de Píccolo, en la expedición de 1716 a la contracosta: 191-192.
Estrada, P. Juan de, destinatario de carta de Píccolo: 394.
— Provincial de Nueva España (1707-1708): 19, 394.
Etnología en los escritos de Píccolo: 16.
Euguzquiza, Juan Bautista, Hermano de las misiones

californianas residente en México: 310.
Expediciones y descubrimientos: 7-12, 15.
— De Kino: 133-134, 221-226, 256-258. Véase Kino, P. Eusebio Francisco.
— De Píccolo: 7-8, 50-51, 142, 145, 164-211, 397-404. Véase Píccolo, P. Francisco María.
— De Salvatierra: 6-8, 50-51. Véase Salvatierra, P. Juan María de.
— De Ugarte, en el Golfo de California: 314.

## F

Fajardo, Fernando, virrey de Nápoles, acompañado por Píccolo: 369 n. 27.
Favores Celestiales, diario de Kino, citado: 28, 36 n. 1, 38 n. 7, etc. Cita abreviada: FC.
Felipe II, rey de España (1556-1598), ordena primera expedición de Vizcaíno a California: 270.
Felipe III, rey de España (1598-1621), ordena varias expediciones a California: 270-271.
Felipe IV, rey de España (1621-1665), ordena varias expediciones a California: 272.
— Envía a Porter de Casanate a California: 112 n. 8.
Felipe V, rey de España (1700-1746): 18.
— Agradece a Caballero y Ocio: 55 n. 88.
— Cédula enviada a Audiencia de Guadalajara: 24-26, 35-44, 131-133. Véase Cédula Real de 17 de julio 1701.
— Cédula recibida por Píccolo: 101.
— Concede limosna a California: 9, 16, 37, 85.
— Informado de feliz entrada a California: 24.
— Informado sobre California: 70.
— Pide informe sobre California: 9, 40-41, 70.
— Pide informe sobre Sinaloa, Sonora y Nueva Vizcaya: 28, 41.
— Promueve empresa californiana: 298 n. 22.
— Su confesor: 103 n. 9. Véase Daubenton, P. Guillermo.
Fentanes, P. Bartolomé, misionero de California: 306.
Fermín, mozo de las misiones californianas: 344.
Fernández, Diego, saluda a Kino: 232.
Fernández, P. Juan, autor, citado: 115 n. 7.
Fernández de Retana, Juan, general, capitán del presidio de Conchos, Píccolo espera a: 236 n. 9.
Fernández de la Torre, Alonso, vecino de la villa de Compostela, Nueva Galicia, conmutación de la herencia de: 24.
— Parte de la herencia se destine a California: 25-26, 42-43.
— Pleito sobre herencia se componga: 25, 42-43.
Fiesta de las pieles de los venados: 194, 208, 402-403. Véase: Cavel; Venados.
Filipinas, islas, puerto de escala buscado para la navegación de: 270.
— Nao de, salvada en 1734 en Cabo de San Lucas: 293-294.
Florencia, P. Francisco de, autor, citado: 324 n. 1.
Florida, región, conservación costosa de: 291, 294.
Fondo Gesuitico (Jesuítico) de Roma, consultado: 14. Cita abreviada: FG.
— Documentos de, citados: 117 n. 1, 326 n. 1, 329 n. 1.

Francisco Javier, indio californiano, enseña doctrina cristiana a los suyos: 141.
Francisco María: Véase Píccolo, P. Francisco María.
Francisco Peralta, nombre dado a niños bautizados: 178 n. 29.
Franco, P. Javier, misionero de California: 311-312.

## G

Gacetas de México, noticia de 1721 sobre California: 314-315.
Galindo y Chávez, Felipe, Obispo de Guadalajara (1695-1702): 43 n. 52.
Galve, Conde de, Virrey de México (1688-1696): 18, 106 n. 7.
Gálvez, José de, Visitador de México, informa en 1768 sobre número de cristianos en California: 395 n. 59.
Ganado en California: 210-211, 263, 392.
— Alzado, 340-341.
— Traído de Sinaloa: 392.
Garbanzos, islas. Véase Palaos, islas.
García, Francisco, Hermano, de las misiones californianas, residente en México: 309.
García, P. Andrés Javier, procurador (delegado) de la Provincia mexicana, enviado a Europa: 298 n. 23.
García, Toribio, Hermano, de las misiones de California, residente en México: 312.
García de Mendoza, capitán del presidio californiano, acompaña a Píccolo: 8, 141 n. 5, 144-158.
— Ayuda a construir capilla: 146, 388.
— Enfermo: 152.
Gasteiger, P. José, misionero de California, superior: 306-310.
Generales de la Compañía de Jesús: 19.
Geografía en los escritos de Píccolo: 15.
Gesù, iglesia romana, Píccolo dice misa en: 368 n. 25.
Getti, población californiana: 287. Véase Jettí.
Gil de la Sierpe, Pablo, hermano de Pedro, carta de Píccolo en su favor: 94-99.
— Envía dinero a España: 111.
Gil de la Sierpe, Pedro, bienhechor de las misiones californianas: 39 n. 17, 82, 111, 119, 159.
— Confundido por Rodero con el hijo (Diego): 278, 301.
Gil de la Sierpe Romero, P. Diego, hijo de Pedro, escribe al Rey: 94 n. 1, 96 n. 5.
— Confundido por Rodero con el padre (Pedro): 278, 301.
Gila, Río: 134 n. 41.
— Llamado por Gobien, Río Hila, Río Pillasse: 134.
Gilg, P. Adán, misionero de los seris, delínea mapa de Pimería, que señala Isla de los Seris (Isla del Tiburón): 258 n. 10.
Gobien, P. Charles Le, presenta a lectores franceses el Informe de Píccolo, texto: 123-135.
— Publica el texto francés del Informe de Píccolo: 317, 323 n. 7.
Golfo de California: Véase California, Golfo de, Mar de; Cortés, Mar de.
González, P. Manuel, misionero sonorense, noticia biográfica: 265 n. 6.
González, P. Tirso, general de los jesuítas (1687-1705): 19.
— Anima a Salvatierra en la empresa californiana: 21.
— Autoriza a Píccolo pasar a California: 385-386.
— Destinatario de cartas: 77-83, 100-104, 117-121.

Goñi, P. (Pedro) Matías, acompaña a Kĭno en la expedición de Atondo: 20, 126.
— Nota biográfica: 126 n. 11.
— Regresa de California: 126.
Gordo, capitán, cacique californiano, ayuda a Ugarte: 339-340.
Gordon, P. Guillermo, misionero en San José, California: 306.
Grande, Río. Véase: Gila, Río; Colorado, Río.
Guadalajara, ciudad mexicana: 8-9.
— Audiencia de, informada sobre empresa californiana: 24, 316-318- 320.
— California, cerca de, pertenece a: 72, 133.
— Cédula real remitida a la Audiencia de: 24-26, 90.
— Obispo de, informado sobre empresa de California: 24.
— Píccolo enviado a: 8-9, 323.
— Pleito sobre herencia en su Audiencia: 25-26, 42-43.
Guadalajara, P. Tomás, fundador de Jesús Carichic: 378 n. 41.
Guadalcázar, Marqués de, Virrey de México (1612-1621), manda, en 1615, a Iturbi a librar la Nao de China: 271.
Guadalupe, misión californiana: 306, 308-311, 313.
— Estadística de muertos en epidemias de: 395 n. 59.
Guadalupe, navío, pérdida desgraciada de: 210.
Guanakae (Guanakaes, Guanasías, Guanateos), vestidos con significado religioso: 183, 195 n. 22-23, 200, 208-209, 403.
— Depositados a los pies de la Conquistadora de California: 195.
Guasenapi (Huasinapi) paraje californiano, a donde suele el virrey indígena ir con su gente: 191 n. 18.
Guatemala, colegio jesuítico: 372.
— Píccolo y sus compañeros descansan en: 376-377.
Guatemala, región, nuevo gobernador de: 4.
— Píccolo y sus compañeros en: 4, 376-377.
Guaxandevil, ranchería californiana: 200. Véase Juaxadembil.
Guaycura, nación indígena de California, numerosa: 288.
— Recién convertida: 295.
Guaymas, puerto sonorense de las misiones californianas: 10-11, 162-163 n. 5-6, 231, 249, 251-252, 305-308. Véase: Belén de Guaymas; San José de Guaymas.
Guazapares, indios, montes, visitados por Salvatierra: 128 n. 21.
Guenduláin, P. Juan de, procurador (delegado) de la Provincia Mexicana, enviado a Europa: 298 n. 23.
Güépaca (Huépaca, Huépac), pueblo y misión sonorenses de indios hímeris: 235 n. 3, 394.
— Píccolo escribe en 1705 a Rino desde: 235-236.
— Véase Huépaca.
Güérivos (güérigos), árboles: 334, 338.
Guevara, P. José María de, bienhechor de California, contribución señalada: 278, 301.
— Noticia biográfica de: 301 n. 27.
Guezenope (Guezenopi), sitio californiano, llanos de: 337-338.
Guillén, P. Clemente, misionero de California: 214, 305-308, 344 n. 21.
— Nota biográfica: 214 n. 15.
— Su misión de Liguig entre las más difíciles: 214.
— Ugarte pide a Píccolo salude a: 344 n. 21.

Guillermo, capitán: 338-339. Véase Stratford, Guillermo.
Guller, Blás, Hermano, de las misiones californianas: 309-311.
— Residente en la Ciudad de México: 311.
— Residente en la hacienda mexicana de Ojo Sarco: 310.
Gutiérrez y Góngora, Cristóbal, dinero debido a: 159.

## H

Hechiceros californianos, engañan a los guaycuras y pericúes: 295-296.
— Intervienen en la fiesta de las pieles de venados: 402-403.
— Malicia de: 325.
— Opuestos a Píccolo: 396.
Helen (Hellen), P. Everardo, misionero de California: 213, 305.
— Nota biográfica: 213 n. 9.
Hernáez, P. Francisco J., autor, citado: 292 n. 12.
Hiakael (Hiakel), sitio californiano: 336.
Hidalgur (Ydelgua), caminos de sacerdotes indígenas: 186, 203.
Higos silvestres: 175.
Hila, Río: 134. Véase Gila, Río.
Hímeris, indios de la misión sonorense de Huépaca: 235 n. 3.
Historia de California, documentos para la: 274-276.
Historia General del Perú, obra, citada: 115 n. 7.
Honduras, provincia, salida del galeón para: 370.
Hostell, P. Lamberto, misionero de California, superior, rector, visitador: 308-311.
Huacaepilkael, puesto californiano: 169. Véase San Gabriel.
Huépaca (Güépaca, Huépac), misión, Píccolo envía instrumentos sobre su visita desde: 394. Véase Güépaca.
Huntington Library, consultada, 13.

## I

Idiomas, de los indios californianos: 51, 389. Véase: Coras, Didios, Edues, Guaycuras, Pericúes.
— Gramática de los: 49 n. 36. Véase: Copart, P. Juan Bautista.
— Indígenas corrigen errores de misioneros que predican en los: 65.
— Salvatierra y Píccolo aprenden los: 50-51.
Iglesia nueva, construída en Jesús Carichic: 5, 380.
Iglesias, construcción de, en California: 240-241, 243-244, 263, 387-389, 434-435.
— Construídas, esperan misioneros: 263.
— Dedicación de: 241.
— Indígenas, donde indios celebran sus ritos: 402. Véase: Cavel; Fiesta de las pieles de venados.
— Misioneras, adornadas por Píccolo: 415-416.
Imagen de Nuestra Señora, dañada en expedición de 1716: 185-186, 201-202.
— Flechada por los indios californianos: 185-186, 201-202, 390, 411, 423 n. 67.
— Obsequiada al P. Tamaral: 390.
— Traída de Italia: 323.
Imuris, indios sonorenses. Véase: Hímeris.
Imuris, Sonora, pueblo: 243 n. 2. Véase: San José de los Imuris.
Inama (Inaama), P. Francisco, misionero de California: 309-311.

Incienso californiano, uso de: 281.
India, anciana, bautizada por Píccolo: 388.
Indias, dominios españoles ultramarinos: 3.
Indias occidentales, misiones de, Gobien promete publicar relaciones sobre las: 124.
— Título del dominio español de las: 292 n. 12.
Indias orientales, misiones de, Gobien promete publicar relaciones sobre las: 124.
Indios. Véase: Alchedomas; Bagiopas; Cochimíes; Cora; Coras; Chichimecos; Chiquitos; Didios (didius); Edues; Guaycura; Guazapares; Hímeris; Imuris; Indios californianos (Playanos; Serranos); Indios sonorenses; Indios taruhamaras; Jacomes; Laimones (Laymones); Monquíes; Noloi; Pericúes; Pimas; Playanos; Quíquimas; Seris (isla de los); Tarahumara.
Indios californianos. Véase: Misiones californianas.
— Acometen galeón de Filipinas (nao de China): 293-294.
— Acometen misión durante ausencia de Píccolo: 10, 389-390. Véase Imagen de Nuestra Señora, flechada.
— Acometen Real español: 49, 284-285.
— Acompañan a Píccolo: 9, 102-103, 388. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Actitud frente a las ceremonias católicas: 188, 204, 209, 401.
— Actitud frente a los misioneros: 50.
— Apacibles: 147-148.
— Aprenden doctrina cristiana: 51.
— Armas de los: 64.
— Atención a la palabra divina: 172-173.
— Bautizados: 141, 148, 155-156, 167, 170.
— Bien dispuestos para recibir la fe: 195-196, 202-204, 404.
— Carácter de los: 22, 52.
— Comen caballo: 186, 202.
— Comida de los: 141.
— Condición miserable durante epidemia de los: 397.
— Conversión de los: 295-300, 320.
— Conversión de los, principal motivo de la empresa californiana: 39.
— Cortesía de los: 172-173.
— Cosechas de los: 174, 244, 263.
— Declaran motivo de la muerte violenta de Carranco y Tamaral: 436-438.
— Doctrina cristiana, la saben en su propio idioma, la ignoran en castellano: 102-103.
— Fiestas de los: 193-195, 240-246.
— Genio vivo de los: 65-66.
— Idiomas de los: 49 n. 36.
— Inconsideración de los: 419.
— Instruídos por Píccolo: 380.
— Instruídos por Tamaral: 433-435.
— Maltratan a Píccolo: 394-395.
— Método de instruir a los: 52.
— Naciones de los: 49 n. 36, 51.
— Números de los: 49, 155-157, 167.
— Número de los bautizados: 155-157, 170, 187, 401.
— Número de oficiales de los: 175-176.
— Número de rancherías de los: 63-64, 187, 189, 197-198.
— Número de los sublevados: 297.
— Ofrecen niños para bautismo: 168, 170.
— Pacificación de los: 300.

Indios. Píccolo camina sin menor recelo entre los: 172.
— Piden bautismo: 22, 50, 52, 141, 195, 200, 285-286.
— Playanos: 165.
— Preparan comida de Píccolo: 411-412.
— Rancherías, viviendas de los: 63-66, 187, 189, 197-198.
— Regalos a los: 187 n. 12.
— Regalos de los: 148, 154, 165.
— Serranos, vienen a visitar a Píccolo: 165.
— Sublevación de los: 296-300, 429-430, 436-438.
— Temen a los soldados: 206.
— Vestidos de los: 64-65, 194, 367.
Indios sonorenses, administrados por los jesuítas: 393-394.
Indios tarahumaras, instruídos y civilizados por Píccolo: 5, 380-384.
— Sublevados: 383-384.
— Uno de ellos pasa a California: 419.
Informe de Píccolo, compendiado por Rodero: 287-288.
— Copias consultadas: 45 n. 1.
— Ediciones del: 26-27.
— Ediciones italianas del: 323 n. 8.
— Ejemplar impreso enviado a Clemente XI: 113-116.
— Ejemplar impreso remitido al General: 27, 80-81, 100-104.
— Gobien lo presenta a lectores franceses: 123-135.
— Impresiones del: 9, 82.
— Introducción al: 20-28.
— Manuscrito original: 1, 27.
— Motivo de escribir el: 9.
— Origen del: 20-26.
— Recomendado por el fiscal mexicano: 84-93.
— Señala medios para mejorar la empresa californiana: 70-75.
— Sumario del: 35-36.
— Texto del: 45-75.
— Texto francés del: 124 n. 3.
— Título francés: 122, 131 n. 30.
— Títulos inexactos del: 316, 318, 320-321, 323.
— Trascendencia del: 27-28.
— Valor del: 14-17, 27-28.
— Virreyes de México costean impresión: 27, 82.
— Virreyes de México remiten ejemplar a Clemente XI, 27, 113-116.
Inocencio XI, Beato, Pontífice romano (1676-1689): 18.
— Recibe a Píccolo: 367-368.
Inocencio XII, Pontífice romano (1691-1700): 18.
Inocencio XIII, Pontífice romano (1721-1724): 18.
Inquisición, tribunal de, defiende a los misioneros sonorenses: 393.
Institutum, obra, citada: 120 n. 8.
Intérpretes, de las misiones californianas: 148-149, 157, 407-408.
Italia, patria de Píccolo: 2-3.
Itamarra, Francisco de, capitán, pasa en 1694 a California: 273 n. 23.
Iturberoaga, Juan de, Hermano, procurador (tesorero) de la Provincia mexicana: 82 n. 15, 161 n. 5.
— Noticia biográfica: 162 n. 2.
— Píccolo escribe a: 162-163.
Iturbi, Juan de, capitán, hace en 1615 a su costo expedición a California: 271.
Ives, Ronald, autor, citado: 228 n. 4.

## J

Jacomes, indios de Pimería Alta, derrotados por Coro: 263 n. 4.
Jaime, Hermano: 335. Véase Bravo, Jaime.
Jaime Bravo, nombre dado de, a niños bautizados: 170.

Jardón, P. Antonio, Provincial de Nueva España (1708-1711): 19.
Javier, indio, acompaña a Píccolo en la expedición de 1709: 173.
Javier, San Francisco, apóstol de las Indias; 6, 158.
— Capillas dedicadas a: 146, 388-389.
— Día de su fiesta: 368 n. 24.
— Patrón de Píccolo: 327, 424.
— Soldados en California, devotos a: 146.
Jesús Carichic, misión de Tarahumara, atendida por Píccolo: 4-5, 322, 324 n. 4.
— Entregada a Píccolo: 378.
— Iglesia construída por Píccolo: 5, 380.
Jesuy, virrey indígena californiano: 205. Véase Yejui.
Jettí (Getti), ranchería californiana, perteneciente a Loreto Conchó: 53, 287.
José, mozo de las misiones californianas, fiscal: 188-189, 196, 203, 205, 209.
Juan Bautista, misión californiana: 337, 340. Véase San Juan Bautista Malibat.
Juan Bautista, soldado y después Hermano, en las misiones californianas: 179. Véase Mugazábal, Juan Bautista.
Juan de Dios, mozo de las misiones californianas, con Ugarte en 1719: 335-336.
Juan de Ugarte, nombre de, dado a niños bautizados: 170.
Juan María de Salvatierra, nombre de, dado a niños bautizados: 170.
Juaxadembil (Guaxandevil), ranchería californiana, visitada por Píccolo en 1716: 184, 197, 200. Véase: Guaxandevil; Santa Agueda.
Julián de Mayorga, nombre de, dado a niños bautizados: 170.

## K

Kaelgama, paraje californiano, reconocido en 1719 por Ugarte: 337, 339.
Kaelka, laguna de: 165.
— Paraje californiano: 11, 164-166. Véase San Marcos Kaelka.
— Sierra de: 166.
Kaelmet (Caelmet), ranchería principal: 167, 190. Véase: Angeles.
— Camino de: 177.
— Capitán nuevo de: 176.
— Indio principal de: 175.
— Píccolo predica a indios de: 167, 171, 174.
— Río de: 190, 205-206.
— Tierras de, buenas: 173.
Kaelsinaheigo, ranchería californiana, llamada Angel de la Guarda: 165 n. 1, 169.
Kalelopu (Kahelopu), paraje y ranchería californianos: 335, 341.
Kappus, P. Marcos Antonio, misionero sonorense, nota biográfica de: 336 n. 10.
Kino, P. Eusebio Francisco, misionero sonorense, acompaña a Atondo: 20, 126 Véase: Atondo y Antillón, Isidro.
— Autor: 11, 28, 92 n. 18, 172 n. 22, 254, 259-266. Véase: Bolton, Herbert E.; Burrus, Ernest J.; Favores Celestiales.
— Cédula real le inspira a redactar escritos importantes: 26, 28.
— Considerado alemán 133 n. 36.
— Consigue licencia para empresa californiana: 39.
— Contribuye a conquista espiritual de California: 1.
— Correspondencia con Píccolo: 15, 221-266.
— Descubrimientos: 120, 124, 133-134, 256-258, 320-321.

Kino, P. Eusebio Francisco. Desea Píccolo le ayude en Pimería: 5.
— Diario (Historia manuscrita) de: 274 n. 24.
— Empeñado en establecer misiones en California: 20-21.
— Generosidad hacia otras misiones: 246-247, 254-255.
— Historia manuscrita de: 274 n. 24.
— Informes sobre misiones de Pimería Alta escritos por: 259-266.
— Mapas delineados por: 15, 82 n. 11, 134-135, 222 n. 6, 228 n. 5, 258 n. 10, 262 n. 3, 264. Reproducidos al final de este volumen, dos mapas de.
— Matemático insigne: 134.
— No puede acompañar a Salvatierra en primera entrada a California: 5-6, 129.
— Noticia biográfica: 39 n. 15.
— Paso por tierra a California descubierto por: 133-134, 221-229.
— Peninsularidad de California establecida por: 120 n. 11, 124 n. 4, 133-134, 221-229, 280-281.
— Plan sobre Pimería enviado al Virrey: 262 n. 2.
— Rey supone que ha entrado en California con Salvatierra: 24.
— Salvatierra lo espera para que confirme peninsularidad de California: 121.
— Santa Inés, isla de, descubierta por: 256-258.
— Tiburón, isla de, delineado en mapa por: 258 n. 10.
Konschak (Consag), P. Fernando, misionero, superior, visitador de California: 306-310.

## L

Laguna, Marqués de, Virrey de México (1680-1686): 18, 127.
— Promueve la empresa de California: 125-126.
— Señala a Pedro Gil de la Sierpe tesorero de Acapulco: 97 n. 5.
— Testimonio auténtico sobre entrada en California, al tiempo de: 276.
Langostas, destrucción causada en California por las: 214-215.
Laris, P. Cristóbal, misionero, pedido por Píccolo para California, nota biográfica: 215 n. 18.
Laimones (Laymones), o Cochimíes, indios californianos: 51.
— Idioma de: 51, 167, 285.
— Píccolo encuentra a: 147, 167.
— Sierra de, explorada por Píccolo: 387.
— Vienen en 1699 a dar obediencia a Píccolo: 146.
— Visitados por Píccolo: 387.
Le Gobien, P. Charls. Véase: Gobien, P. Charles Le.
Leal, P. Antonio, misionero de Pimería, escribe a Kino: 247-248.
— Noticia biográfica: 234 n. 5.
— Visitador de las misiones sonorenses: 247 n. 1.
Legazpi, García de, Obispo de Durango (1692-1700), ayuda las misiones de California: 6.
Legítima, significado de la palabra: 301 n. 28.
Legua, explicada: 53 n. 68.
Lenguas. Véase: Idiomas; Píccolo, P. Francisco María.
León Pinelo, Antonio de, autor, citado: 317 n. 5.
León y Gama, Antonio, autor, citado: 103 n. 8.

Leonard, Irving, autor, citado: 103 n. 8, 294 n. 15.
Lettres Edifiantes, publicación, contienen versión francesa del Informe de Píccolo: 124 n. 2.
— Contienen relación sobre las Islas Palaos: 135 n. 45.
— Edición italiana reproduce Informe de Píccolo del texto francés de las: 323 n. 8.
— Reproduce relaciones de misioneros: 124 n. 2.
— Texto de la presentación del Informe de Píccolo por el P. Gobien: 123-135.
Lichú (Lichu, Cerro de Caballero, Montaña del Caballero), pueblo perteneciente a la misión de San Francisco Javier Biaundó: 54, 287.
Liggigé (Liggige), ranchería, población, dependiente de Loreto Conchó: 54, 287.
Ligguí (Liggui, Ligui, Liguí, Liguig), ranchería californiana, dependiente de Loreto Conchó: 54, 213 n. 1, 287.
— Llamado San Juan Bautista Malibat: 214 n. 16. Véase: San Juan Bautista Malibat.
— Poco progreso verificado en: 214 n. 17.
— Se puede incorporar a Loreto: 215.
Linares, Duque de, Virrey de México (1711-1716): 19.
— Bienhechor, contribución a California señalada: 278, 301.
Linck, P. Wenceslao, misionero de San Borja, Californcolo: 16.
Lingüística en escritos de Píccolo: 16.
Loanda, enfermedad, remedio de: 293.
Londó, ranchería californiana: 7, 56. Véase: San Juan Londó.
López, Francisco, Hermano, en Loreto, California: 309-310.
Loppú, ranchería californiana: 54, 57.
Lorenzillo, pirata, acomete en 1683 a Santa Marta y a Veracruz: 372.
Loreto (Conchó). Véase Nuestra Señora de Loreto Conchó.
Loreto, Nuestro Señora de, conquistadora, protectora y patrona de la empresa californiana: 46-47, 171, 285.
Loyola, P. Ignacio, provincial de México (1715): 19.
Loyola, San Ignacio de, fundador de la Compañía de Jesús: 348 n. 5.
— Ejemplo de piedad imitado por Píccolo: 417.
Luque, P. Andrés, Visitador de la Provincia Mexicana 1711-1715): 19.
Luyando, P. Agustín, misionero de San Javier, California: 306.
Luyando, P. Juan Bautista, bienhechor de California, contribución señalada: 278, 302.
— Noticia biográfica: 302 n. 29.

## M

Madrid, ciudad, cartas de Píccolo a: 94-99, 105-112.
— Colegio imperial de: 135.
Magdalena, bahía y puerto de: 141 n. 6, 314.
— Cédula sobre escala y aguada de Nao de China en: 314.
Malibat, misión californiana: 305, 313. Véase: San Juan Bautista Malibat.
Malta, colegio jesuítico donde Píccolo enseña: 3, 363.
— Píccolo estimado por los caballeros de: 363.
Manila, ciudad de Filipinas, de donde sale el galeón que va a Nueva España: 92.

Manje (Mange), Juan Mateo, general: 231.
— Autor, citado: 258 n. 10, 266 n. 9.
— Expedicionario con Kino: 258 n. 10.
Mapa de la Provincia Mexicana, citado: 15, 116 n. 11. Reproducido al final de este volumen.
Mapas de California y de otras regiones: 15, 82 n. 11, 134-135, 222 n. 6, 228 n. 5, 258 n. 10, 262 n. 3. Reproducidos al final de este volumen, cuatro de los.
Maqueda, Miguel de, Hermano, de las misiones californianas, residente en la hacienda mexicana de Ojo Sarco: 306-307.
Mar, brazo de, divide California de Sonora y Sinaloa: 281.
Maratti, Carlo, pintor del cuadro en el altar donde Píccolo dice misa: 368 n. 26.
Marcos Antonio, indio californiano, en la expedición de Píccolo: 147.
Mares. Véase: California, Mar de; Cortés, Mar de; Océano Pacífico.
María, india californiana, bautizada: 156-157.
Marianas, islas, entre México y Filipinas, carta llega a Píccolo de: 245, 248 n. 3.
— Píccolo prefiere misionar en: 329-330.
— Véase Cundari, P. Antonio, misionero en las.
Marineros, en California, en continuo contacto con las misiones pueden informar sobre lo que ocurre en las misiones: 395 n. 59.
Marini, P. Ignacio, misionero de California: 304.
Marsala, Sicilia, colegio jesuítico, donde Píccolo enseña: 2.
Martínez (Martín), Sebastián, soldado, acompaña a Píccolo en expediciones: 182, 184-185, 193, 202.
Matanchel, puerto de Nayarit, llegada de Píccolo en 1702 a: 9.
— Salvatierra pasa en 1704 a: 230-231 n. 3.
Mátape, pueblo y misión sonorenses: 244. Véase: San José de Mátape.
— Kino compra custodia en: 244.
— Píccolo escribe a Kino desde: 233 n. 3, 249, 251.
Maxinutkel, ranchería californiana, donde Píccolo para en expedición a contracosta: 168.
Mayorga, P. Julián, misionero de California, asiste a Píccolo enfermo: 12.
— Misiona en California en 1708: 304.
— Nombre de, dado a niños bautizados: 170.
— Píccolo pide provisiones a Salvatierra para: 179 n. 4.
— Remite, en 1719, provisiones al P. Ugarte: 334 n. 6.
Medina, José Toribio, autor, reseña escritos de Píccolo: 14.
Medrano, doña Magdalena, esposa de Andrés Pardo de Lagos: 110.
Memoria, significado de la palabra: 163 n. 4.
Memorias de Nueva España, colección de documentos, citada: 140 n. 1.
Mendocina, Colección, escritos, Informe de Píccolo en la: 317-318.
Mendocino, Cabo de, galeón de Filipinas se acerca a: 92.
— Longitud de California desde el: 280.
— Vizcaíno llega a: 271 n. 8.
Mendoza, capitán, acompaña a Píccolo en expedición de

1699: 8. Véase: García de Mendoza, Antonio.
Mendoza, Antonio de, primer virrey de México (1535-1550), bibliografía de: 270 n. 5.
— Manda, en 1539, a Alarcón a California: 270.
México, ciudad de, capital de Nueva España: 306-312.
— Archivos y bibliotecas de, consultadas: 13.
— Baltasar firma biografías en: 438.
— Biografías impresas en: 347 n. 1.
— Ediciones del Informe de Píccolo hechas en: 27.
— Llegada de Píccolo y compañeros a: 4, 377.
— Píccolo escribe a: 11.
— Salida de Píccolo de: 10, 378.
— Tumulto de 1692 en: 106 n. 6.
— Venida de Píccolo en 1702 a: 8-9, 391-394.
México (Nueva España), virreinato, comercio de, con California: 299.
— Comunicación con California: 128.
— Cortés regresa de California a: 125.
— Dividido de California: 280, 282.
— Misiones de: 290.
— Paso a California por tierra de: 133-134.
— Provincia jesuítica de, mapa de: 15, 116 n. 11. Reproducido al final de este volumen.
— Provincia jesuítica de, se siente responsable de la conquista de California: 21.
Miguel, mozo de Píccolo, en Santa Rosalía: 180 n. 5.
Minas californianas, falsas noticias de: 9.
Minas de plata y oro en California: 281.
Minerales, California promete muchos por estar en la misma longitud que Sinaloa y Sonora: 63.
Minutuli, P. Jerónimo, misionero sonorense y californiano, acompaña a Píccolo a California en 1702: 10.
— Administra misiones de Pimería Alta: 241, 262.
— Con Kino acompaña al P. Créscoli a Caborca: 256 n. 4.
— Informe verbal del: 235.
— Misiona en California en 1703: 304.
— Noticia biográfica: 234 n. 9.
— Saluda a Kino: 242 n. 15.
Miranda, Juan, fiscal de Guadalajara, cartas de Salvatierra a: 8-10.
Misiones californianas, apoyadas por el Conde de Moctezuma: 113-116.
— Auxiliadas por Gil de la Sierpe: 94-99. Véase: Gil de la Sierpe, Pedro.
— Bienhechores: 278, 301-302.
— Bienhechores no quieren se publiquen sus nombres: 76.
— Contribuciones a las: 278, 292, 301-302.
— Conversión de los indios de las: 295-300.
— Distancia entre las: 297.
— Entre infieles: 311.
— Estado económico de las: 16-17, 301 n. 26.
— Fechas de la fundación de las: 313.
— Fundación de cuatro: 287-288.
— Fundación de las: 16-17.
— Fundación de tres: 53-56.
— Fundación de una misión incoada: 56.
— Fundaciones de, entre La Paz y Loreto: 213 n. 1.
— Fundadas antes de 1702: 53-56.
— Fundadas con herencia de Fernández de la Torre: 26, 42-43.

Misiones. Fundadas por Salvatierra: 39 n. 14.
— Informe de Rodero sobre las: 278-303.
— Más misioneros para las: 10.
— Misioneros (1697-1767) de las, reseñados: 304-312.
— Necesidad de más: 177.
— Necesitadas: 84-93.
— Nuevas: 108.
— Píccolo procura salvar las: 8-9.
— Progreso de las: 117-121.
— Salvatierra, superior de: 12.
— Socorro de Kino a las: 249, 251-253.
— Superiores de: 13, 305-311.
— Visitadas: 233 n. 2.
— Véase: Caballero y Ocio, Juan; California; Congregación de los Dolores; Gil de la Sierpe, Pedro; Kino, P. Eusebio Francisco; Píccolo, P. Francisco María; Salvatierra, P. Juan María de.
Misioneros, de Sonora, Sinaloa y Tarahumara, dan limosnas a California: 278, 302.
Moctezuma, Conde de, Virrey de México (1696-1701): 18.
— Apoya la conquista y conversión de California: 114.
— Autoriza, en 1697, entrada de Salvatierra y Píccolo a California: 284.
— Carta de Píccolo a, facsímile de la portada, texto: 138-143.
— Escribe a Clemente XI, texto: 113-116.
— Noticia al Rey acerca de la empresa californiana: 84.
— Presidente del Consejo de Indias: 115.
— Promueve misiones: 115-116.
— Sucesor (mediato) del Marqués de la Laguna: 127.
— Sucedido por el Arzobispo de México: 131.
— Trata con Salvatierra de la conquista de California: 127.
— Virrey de México al tiempo de la primera entrada de Salvatierra a California: 109.
Moctezuma, Condesa de, hija del Conde de Moctezuma: 114.
Moctezuma (Motezuma), P. Diego Luis, autor, citado: 114 n. 4.
Moctezuma (Montezuma), emperador mexicano, convertido a la fe: 114.
Moctezuma (Oposura), pueblo y misión sonorenses, Píccolo visita en 1705: 250 n. 6.
Módica, Sicilia, colegio jesuítico de, donde Píccolo enseña: 2.
Moncada, P. Vicente (Vincenzo), rector del colegio palermitano, acompaña a Píccolo en viaje a Roma: 3, 366 n. 19.
Monclova, Conde de, Virrey de México (1686-1688): 18.
— Nombra a Pedro Gil de la Sierpe visitador de Reales Cajas de Durango: 97 n. 5.
Monquí, idioma californiano: 49, 51, 285.
— Aprendido por los misioneros: 285.
— Hablado por Píccolo: 148.
Monquíes, indios californianos, vienen a dar obediencia a Píccolo en expedición de 1699: 146.
Montero, Jerónimo, capitán del galeón de Filipinas llegado a Colifornia en 1734: 293.
Monterrey, puerto de Alta California: 271.
Mora, P. (Francisco) Javier, misionero de Pimería, Píccolo escribe a: 257.
Movas (Mòbas), misión sonorense: 265. Véase: Nuestra Señora de la Concepción de Movas.

Mugazábal, Juan Bautista, soldado y después Hermano en California: 171 n. 20, 340 n. 14, 343.
— Acompaña a Píccolo en expedición de 1709: 171 n. 20.
— Escribe al Provincial en nombre de Píccolo: 212-218.
— Procurador de las misiones californianas: 305-310.
Mulegé (Mulejé, Mulexé), pueblo y misión californianos: 305-308, 334-335, 341-342.
— Ugarte corta palos en, para construir barco: 339.
— Véase: Santa Rosalía Mulegé.

## N

Nabademil, puesto californiano, encontrado por Píccolo en la expedición de 1716: 187.
Nácar, formado por las conchas en las costas de California: 69.
Nao de China (Galeón de Filipinas): 272-273, 293-294, 314.
Nápoles, Italia, Píccolo zarpa de: 3, 369.
Nápoli, P. Ignacio María, misionero de California: 305-306.
— Misionero de los coras al sur de La Paz: 216.
— Nota biográfica: 214 n. 11.
Nascimben, P. Pedro, misionero de California, superior: 306-310.
Navarrete, Manuel, Hermano, de las misiones californianas, residente en la Capital Mexicana: 308.
Nayarit, Estado mexicano, Píccolo en: 9.
Negros en California: 57.
New York Public Library, consultada: 13.
— Documento citado de la: 320 n. 1.
— Texto reproducido de la: 320-321.
Newberry Library, consultada: 13.
— Documento citado de la: 199 n. 1.
— Texto reproducido de la: 199-211.
Nicolás, Padre. Véase: Tamaral, P. Nicolás.
Nieto, P. Andrés, Provincial de México (1726-1729). 20.
Niumqui (Niunqui, San José), población californiana, perteneciente a Santa Rosalía Mulegé: 55, 288. Véase: San José (Niumqui).
Noloi, nación indígena californiana, tres indios de, acompañan a Píccolo: 149.
Nonoaba (Nonoava), misión tarahumara, visitada por Píccolo: 379 n. 42.
Norte, Canal del, Ugarte sale al descubrimiento de: 213, 314.
Norte (Colorado), Río del: 134.
— Mar de California remata en el: 281.
— Se junta con el Río Azul: 134.
Noyelle, Carlos, General de la Compañía de Jesús (1682-1686): 3, 19.
— Carta a Píccolo, texto: 331-332.
— Dos cartas de Píccolo a, texto: 326-330.
— Elección de: 3, 327 n. 3.
— Gobierno de: 19, 326 n. 2.
Nuestra Señora de la Concepción de Caborca, misión de Pimería Alta, Kino y Minutuli acompañan al P. Créscoli a: 256-258.
— Necesita misionero: 263.
Nuestra Señora de la Concepción de Movas (Mobas), misión sonorense: 265 n. 7.
Nuestra Señora de Loreto Conchó, misión californiana: 53. 214-215, 286-287, 305-313.
— Cabecera de las misiones de Píccolo: 145 n. 3.
— Capilla de: 146.

Nuestra Señora de Loreto Conchó. Durante sublevación (1734-1735), misioneros se retiran a: 297.
— Estado desesperado de: 23.
— Expediciones desde: 8, 51.
— Fechas de la llegada de Salvatierra y de Píccolo a: 6, 131 n. 29, 284 n. 6, 386 n. 50.
— Fundación de: 6, 40 n. 24, 53. 286-287.
— Fundador de: 119-120 n. 9.
— Iglesia construída en: 7, 286-287.
— Misiones que se pueden incorporar a: 214-215.
— Píccolo en: 424.
— Píccolo escribe desde: 139, 143-144, 159.
— Píccolo llega a: 131 n. 29, 284 n. 6, 386 n. 50.
— Píccolo, superior de: 421.
— Playa de contracosta semejante a la de: 169.
— Poblaciones de: 286-287.
— Primera misión permanente de California: 6, 40 n. 24.
— Salvatierra llega a: 131 n. 29, 284 n. 6, 386 n. 50.
— Ugarte no puede pasar a: 342.
Nuestra Señora de Loreto Conchó, presidio, real: 40 n. 24, 41 n. 33, 53, 85, 91-93, 145, 182 n. 3, 214, n. 14, 223, n. 7, 284-285, 297, 320.
— Capitán de: 8, 141 n. 5, 144-158. Véase: García de Mendoza, Antonio.
— Estado desesperado de: 118 n. 4.
— Soldado de, Píccolo no quiere ofender: 420-421.
— Véase: Soldados de California.
Nuestra Señora de los Dolores, misión californiana: 53, 55, 150, 287-288.
— Fundación de: 120 n. 9.
— Llamada antiguamente Picolopri: 54, 150, 287. Véase: Picolopri.
Nuestra Señora de los Dolores, misión sonorense (Pimería Alta): 241-242, 244-246, 250, 264.
— Cuadro de Correa en: 224 n. 10.
— Kino, en 1706, encargado de: 262.
— Kino, en 1706, regresa a: 256.
— Kino vuelto a, escribe, en 1701, a Píccolo noticiándole de la peninsularidad de California: 228 n. 3.
— Rectorado: 250.
Nuestra Señora de los Remedios, misión sonorense de Kino: 244.
— Cuadro de Correa en: 224 n. 10.
Nuestra Señora del Pilar, misión californiana: 307-308. Véase: Paz, La; Pilar de la Paz.
Nuestra Señora del Pilar y Santiago (Cocóspera, Cocóspora), misión sonorense de Kino: 244 n. 4, 262-263.
Nueva California, nombre dado por Kino a la región al norte de la península californiana: 228.
Nueva España, virreinato, llegada de Píccolo y compañeros a: 4, 377.
— Provincia de la Compañía de Jesús de, Píccolo se ofrece a: 363.
— Véase: México. virreinato.
Nueva Vizcaya, provincia de Nueva España: 126.
— Estado de: 28.
— Misiones de: 41, 132.
— Presidio de: 71.
— Rey pide información sobre: 28, 41.
Nuevas Filipinas, islas. Véase: Palaos, islas.
Nuevo México, región, provincia: 116, 134, 299.
— Conde de Moctezuma promueve misiones de: 116.
— Enemigos sugieren jesuítas pueden aplicarse más fácil-

mente a la conversión de: 299.
Nuevo México. No dista mucho de California: 134.
Numpoló, ranchería californiana: 54.
Nunteí, población californiana, perteneciente a San Francisco Javier Baiundó: 54, 287.

O

Oaxaca, ciudad mexicana, Píccolo en: 4.
Obbé, ranchería californiana, perteneciente a San Francisco Javier Biaundó: 54, 287.
Océano Pacífico: 135. Véase: Sur, Mar del.
Odón, P. Ambrosio, dos veces Provincial de México (1689-1693, 1702-1703): 19.
Oficiales Reales, pueden informar sobre lo que ocurre en las misiones californianas: 395 n. 59.
Ohobbé, ranchería californiana, llamada por Píccolo Santa Rosalía: 147, 155. Véase: Santa Rosalía de Ohobbé.
Ojo Sarco, hacienda mexicana, Hermanos de las misiones californianas, residen en: 307, 309-310.
Onemaitó (Onemayro), ranchería californiana, perteneciente a San Francisco Javier Biaundó: 54, 287.
Ontta, ranchería californiana, perteneciente a San Francisco Javier Biaundó: 54, 287.
Opodepe, pueblo, misión y valle sonorenses: 237 n. 2.
Oposura (Moctezuma), misión sonorense, Píccolo escribe desde: 249-250.
Oquitoa (Uquitoa), pueblo y misión sonorenses: 241 n. 9. Véase: San Antonio de Oquitoa.
Orozco y Berra, Manuel, autor, citado: 103 n. 8, 167 n. 11, 216 n. 19, etc.
Ortega, Francisco de, expedicionario, en 1632, a la costa de California: 271.
Ortega Montañez, Juan de, dos veces Virrey de México (1696, 1701-1702), Obispo de Michoacán y Arzobispo de México: 18, 38 n. 6-7, 85 n. 6.
— Poco favorable a la empresa californiana: 84-93, 101-103, 106-107.
— Sucesor del Conde de Moctezuma: 131.
Ortiz de Foronda, P. Diego, muerto por indios: 5.
Osorio, P. Francisco, misionero de California en 1726: 305.
Otondo, forma incorrecta de Atondo: 283, 289 n. 11. Véase Atondo y Antillón, Isidro.
Oviedo, P. Juan Antonio de, autor: 319 n. 2, 324 n. 1.
— Escribe elogio de Píccolo: 324 n. 1.
— Noticia biográfica de: 296 n. 20.
— Prepósito de la Casa Profesa: 296 n. 19.
— Provincial de México (1729-1732, 1736-1739): 296 n. 20.
— Texto de su elogio de Píccolo: 324-325.

P

Palacios, P. Juan de, Provincial de México (1696-1699): 19.
— Carta al Virrey pidiendo autorización para entrar en California: 21-23.
— Empeñado en establecer misiones en California: 21.
Palaos, islas, conversión de: 115 n. 8.
— Mapa de: 135.

Palermo, Sicilia, ciudad natal de Píccolo: 2-3, 349
— Colegio de, Píccolo estudia en el: 2-3, 350-353.
— Colegio de, Píccolo permanece en el: 356-357, 364.
— Conchas de: 154.
— Píccolo admitido en el noviciado de: 2, 359-361.
— Píccolo pasa al seminario de: 2, 361.
— Píccolo termina noviciado de: 2, 361 n. 15.
— Tiempo pasado desde la salida de Píccolo de: 378.
Pancho Pícaro, nombre dado por Píccolo a sí mismo: 422.
Papigochi, misión tarahumara, Créscoli misionero de: 256 n. 3.
Pardo, P. Bernardo, Provincial (1680-1683), tío de Juan Caballero y Ocio: 55 n. 88.
Pardo de Lagos, Andrés, contador, propuesto por Píccolo para gobernar California: 108-112.
Paredes, Conde de, Virrey de Nueva España (1680-1686): 97 n. 5. Véase: Laguna Marqués de.
Parral, misiones de, Conde de Moctezuma promueve: 116.
Pasigochi (Angel de la Guarda), visita de Jesús Carichic: 386 n. 49.
Pasión, La, misión californiana (1764-1767): 310-311.
Paso por tierra a California, descubierto por Kino: 133-134, 221-229.
Paz, La, misión y puerto californianos: 13, 305, 308-309, 313.
— Fundación acertada de: 216.
— Llegada de la expedición de 1683 a: 126.
— Nuevas misiones en la región de: 315 n. 5.
— Su misión recién fundada en 1721: 213.
Pecchiai, Pío, autor, citado: 368 n. 25.
Peces, varias especies en California: 68-69, 180.
Peralta, P. Francisco, misionero californiano: 304-305.
— Nombre dado de, a niños niños bautizados: 178 n. 29.
— Noticia biográfica: 178 n. 29.
Peregrino, Monte, visitado por Píccolo: 363-364.
Pérez Bustamante, Ciríaco, autor, citado: 270 n. 5.
Pérez de Rivas, P. Andrés, autor, citado: 112 n. 8.
Pericúes, indios californios, asesinos de Carranco: 429-430.
—Asesinos de Tamaral: 435-438.
— Distintos de los demás indígenas de California: 435.
— Recién convertidos: 295.
Perlas, en las costas de California: 48, 62-63, 90, 272, 281-282, 291, 293.
— Codicia de las: 272.
— Véase: Placeres de perlas.
Perú, naos del, piratas desde California pudieran apresar: 294.
Petroschi, Giovanni (Juan), grabador del mapa de la Provincia Mexicana: 15. El mapa está reproducido al final de este volumen.
Píccolo, D. Francisco, padre de Píccolo: 351, 355-359.
Píccolo (Pícolo, Pícoli), P. Francisco María (Francesco Maria), autor de la mayor parte de los escritos de este volumen. Véase el Indice General de los Documentos que se encuentra al principio del tomo.
— Apacigua indios sublevados: 5.
— Bautiza indios: 50, 52. Véase: Indios californianos.
— Bendice nueva iglesia: 7.
— Biografía de: 2-13, 320, 322-325, 346-425.

Píccolo, P. Francisco M.ª California, conquista de, conseguida sin limosna real por: 85.
— California, conquista de, emprendida por: 85.
— California, llegada de, a: 6-7; 87, 130-131, 284 n. 6, 384, 386 n. 50.
— California, regreso de, a: 10, 394.
— California, trabaja en, hasta su muerte: 394.
— Confianza en el porvenir de Pimería y California: 232.
— Descubrimientos: 46. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Distribución del día: 407-409.
— Enfermo: 12-13, 180, 212.
— Entrada en la Compañía de Jesús: 2, 354-361.
— Estudio de idiomas indígenas: 407.
— Estudios antes de entrar en la Compañía: 2, 350.
— Expediciones: 8-9, 12, 144-158, 387. Véase: Expediciones y Descubrimientos.
— Fundador de misiones: 314-315, 325, 389.
— Guadalajara, México, viaje a: 8-9, 324-325.
— Guaymas, permanencia en: 10-11, 162-163, 252. Véase: Belén de Glaymas, San José de Guaymas.
— Huerta cultivada por: 408.
— Iglesia construída por: 5, 380.
— Informe, redactado por: 9, 45-47, 87. Véase: Informe de Píccolo.
— Informe sobre el estado de Pimería pedido por: 233-234. 259-266.
— Jesús Carichic, permanencia en: 5, 322, 324, 331, 378, 380. Véase: Jesús Carichic.
— Kino, correspondencia con: 221-266.
— Lenguas indígenas aprendidas por: 4-5, 16, 49, 148, 285, 389, 407-408.
— Mapa por, no conservado: 15, 223 n. 8.
— Marianas, islas, prefiere trabajar en: 329-330.
— México, viaje a: 8-9, 23, 377.
— Misión californiana, comienzos de su: 6-7.
— Muerte de: 13, 320, 405-406.
— Nacimiento, fecha de su: 2, 349 n. 6.
— Profesión religiosa: 5, 322, 439.
— Ratkay, sucede a: 332.
— Rosario rezado con indios por: 408.
— Salida para California: 384-387.
— Salvatierra, compañero de: 5-8, 10-11, 46, 51, 55, 284, 314, 318, 323, 325.
— Salvatierra llega a California antes de: 131 n. 29, 284 n. 6, 386 n. 50.
— Superior de la misión de California: 12-13.
— Tarahumara, misionero en la: 4-5, 78, 186, 202, 318, 322, 324, 331, 378-384.
— Visitador: 163 n. 6, 230-266, 392-394.
— Votos de su profesión religiosa en 1689: 5, 322, 382 n. 45, 439.
— Vuelta en 1709 a California: 394.
Picolopri, ranchería californiana, perteneciente a San Francisco Javier Baiundó, nombre antiguo de Nuestra Señora de los Dolores: 54, 150, 287.
Pilar de la Paz, paraje de California: 214-216. Véase: Nuestra Señora del Pilar; Paz, La.
—Píccolo propone erigir nuevas misiones entre Liguig y: 216.

Pilotos, pueden informar sobre lo que ocurre en las misiones californianas: 395 n. 59.
Pillasse, Río: 134. Véase: Gila, Río.
Pimas, indios de la Pimería, sublevados: 5-6.
— Victoria de: 228.
Pimería, región norteña de Sonora, atendida por jesuítas: 228 n. 3, 233 n, 2, 246, 249, 253, 255.
— Conversiones en: 253, 255.
— Costas de, Salvatierra sugiere se exploren: 223.
— Importancia de: 255.
— Informe sobre, pedido a Kino por Píccolo: 233-234, 259-266.
— Kino, procurador de: 257.
— Mapa de, prometido por Kino: 264.
— Necesita más misioneros: 259-266.
— Número de misiones en: 265.
— Pacífica: 247.
— Sitios propuestos para misiones en: 259-266.
Piñeiro, P. Manuel, Provincial y Visitador de México (1703-1704): 19, 160 n. 2, 231 n. 4.
— Muerte de: 231 n. 4.
— Nombra a Píccolo visitador de las misiones sonorenses: 392 n. 54.
Piratas, pudieran apresar Naos de China (Filipinas): 271-272, 294.
— Pudieran apresar Naos del Perú: 294.
Placeres de perlas: 48, 62.
— Significado de la palabra: 48 n. 29.
Playanos, indios californianos, encontrados por Píccolo en la expedición de 1709: 171.
Pobladores, se envíen a California: 72, 91.
Pólise (Pólici, Polizzi, etc), Horacio, compañero de Píccolo: 3-4, 331 n. 3.
— Noticia biográfica: 329 n. 3.
— Visitador de misiones: 222 n. 4.
Pontífices romanos: 18.
Portel (Porter) de Casanate, Pedro, almirante, expedicionario a California: 112 n. 8, 272.
Portillo y Díez de Sollano, Alvaro del, autor, citado: 270 n. 5-7, 271 n. 8-13, 272 n. 15-16.
Pozzo, P. Andrés (Andrea), Provincial siciliano, admite a Píccolo en la Compañía: 356 n. 8.
Presidios de Españoles, ayudados por indios de Píccolo: 383.
Propaganda Fide, archivo consultado: 14.
— Documentos citados de: 27, 113, 116.
Propaganda Fide, Congregación de, Cardenales de, estiman a Píccolo: 368.
Proveedor (o adelantado) sugerido para California: 72.
Provincia Mexicana, mapa de: 15, 116 n. 11. Se reproduce al final de este volumen.
Provinciales de México: 19-20.
Puebla, Píccolo en: 4.
— Carranco estudia en: 426.
— Seminario de: 78.
Puente Peña y Castejón, José de la, Marqués de Villapuente, bienhechor de California: 81 n. 6-7, 105-112, 278, 301.
— Fundador del colegio de Santander: 81, 105, 107.
Puerto Rico, isla, conservación de, costosa: 291, 294.
— Misión de Píccolo en: 4.
Púlpito de San Torcuato, Píccolo da nombre de, a un puesto cercano a contracosta: 168.

Purísima, La (Cadegomó), misión californiana: 305-311, 313.
— Fundada por Tamaral: 434, 436.
— Imposible sembrar o tener huerta en: 434-435.

## Q

Quié, explicación de la palabra: 151 n. 14.
Quimiaumá, paraje californiano perteneciente a San Francisco Javier Biaundó: 54, 287. Véase: Angel de la Guarda.
Quino. Véase Kino.
Quíquimas, indios de la Pimería Alta cercanos a California, regalan conchas azules a Kino: 228.
Quirós, P. Alonso, procurador, promueve empresa californiana: 24.
— Recibe cartas de Píccolo: 105-112.

## R

Rahun, misión sonorense: 12.
— Píccolo escribe a Basaldúa, rector de: 199 n. 2.
Ramírez, Atanasio, arriero de las misiones jesuíticas: 162.
Ramírez, P. Francisco, procurador (tesorero), envía informe al Provincial: 81.
— Noticia biográfica: 81 n. 5.
— Pide dejar oficio de procurador: 82.
Ramos, Roberto, autor, citado: 144 n. 1, 148 n. 8, 152 n. 18, etc.
Rancherías californias: 197-198, 402. Véase: California.
Ratkay, P. Juan, mapa por: 15, 378 n. 41. Se reproduce al final de este volumen.
— Misionero de Tarahumara, predecesor de Píccolo en Jesús Carichic: 4, 332.
— Nota biográfica: 332 n. 4.
Real Academia de la Historia (Madrid), consultada: 13.
Recueil. Véase: Lettres Edifiantes.
Reloj, enviado a California: 160-161 n. 5.
Retana. Véase: Fernández de Retana, Juan.
Retz (Rets, Reds), P. Jorge, misionero de California, superior: 309-311.
Reyes de España: 18. Véase: Carlos II, Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Felipe V.
Ríos. Véase: Angeles; Azul; Colorado; Gila; Grande; Hila; Norte; Pillase.
Ritzler, P. Remigius, autor, citado: 114 n. 3.
Rivas, Padre, historiador: 112 n. 8. Véase: Pérez de Rivas, P. Andrés.
Robelo, Cecilio, autor, citado: 151 n. 14.
Roberto (Roverto), mozo de misión californiana, acompaña a Ugarte: 334.
Robles, Bartolomé (Bartolo), soldado en California, en varias expediciones: 171-173, 175, 335.
Rodero, P. Gaspar, dos veces Provincial (1715-1719, 1725-1726): 13, 19-20.
— Compendia Informe de Píccolo: 287 n. 9.
— Informe sobre California: 17, 278-303.
— Noticia biográfica: 279 n. 2.
— Promotor de las misiones californianas: 13.
Rodríguez Lorenzo, Esteban, capitán del presidio de Loreto: 148, 153, 156, 178, 216-217, 344 n. 22.
— Esposa de, enfermera y maestra de los indios: 218.
— Expedicionario, acompaña a Píccolo en exploración de 1699: 148, 153, 156.
— Píccolo pide becas para los hijos de: 217-218.
— Saludado por Píccolo: 178.

Rodríguez Moreno, Nicolás, escribano: 274.
Rodríguez de Vera, P. Francisco, rector del colegio guatemalteco, generoso hacia Píccolo y compañeros: 4, 372-373, 376-377.
Rojo, Mar: 280. Véase: Cortés, Mar de; Vermejo, Mar de; California, Mar de.
Rolandegui, P. Bernardo, Provincial de México (1706-1707): 19.
— Carta de, al General: 77-79.
— Delegado (procurador) de la Provincia Mexicana: 24, 83, 282.
— Memoriales de: 282 n. 3.
— Muerte de, fecha de la: 394 n. 57.
Roma, ciudad, Píccolo escribe a: 11.
— Concede amplias facultades a Píccolo: 374.
— Informe enviado a: 27.
— Informes sobre misiones de Pimería mandados a: 264, 266.
— Mapa de la Provincia Mexicana publicado en: 15. Se reproduce al final de este volumen.
— Píccolo visita: 3-4, 366-369.
Romano, P. Alejandro, Provincial (1719-1722): 20.
— Admite a Carranco en la Compañía de Jesús: 427 n. 2.
— Cartas de Píccolo a: 13, 212-218.
— Escribe al General: 12.
— Informe de, sobre California: 282.
— Nota biográfica: 213 n. 2.
Romero, Sebastián, propuesto por Salñatierra para acompañar a Kino: 223.
Rondero, P. José, misionero en California: 308-309.
Rosalía, india, bautizada: 147, 156.
Rosalia, Santa, devoción de Píccolo a: 363-366, 379, 424.
— Protectora de Píccolo: 424.
— Reliquia de: 152 n. 17, 364-366.
Rosario, lancha de las misiones californianas: 57.
Rosario, objeto religioso, devoción a, enseñado a los indios californianos: 423.
— Devoción de Píccolo a: 423.
— Llevado por los misioneros de California: 423.
Rotea, P. José, misionero de California (1764-1767): 311.

## S

Sacramentos, administrados a los indios sonorenses: 393-394. Véase: Bautismo; Indios.
Saeta, P. Francisco Javier, misionero, empeñado en establecer misiones en California: 21.
Sahuaripa, misión sonorense: 256-257 n. 9.
Sal, hallada en California: 62-63.
Salazar, P. Julián, misionero de California: 310-311.
Salvatierra, Conde de, Virrey de México (1642-1648), envía a Porter de Casanate a explorar California: 272.
Salvatierra, P. Juan María de, apóstol de California: 325 n. 5.
— Apostolado en California: 133, 325 n. 5. Véase: Misiones californianas.
— Autorizado por General y Provincial a emprender conquista de California: 386.
— Autorizado por Virrey de México: 38-39.
— Bautiza a indios: 50, 52. Véase: Bautismo; Indios californianos.
— Biografía: 39 n. 14, 319.
— California, empeñado en establecer misiones en: 20-21.

Salvatierra. P. Juan M.ª de. California, permanencia en: 304-305.
— Cartas, destinatario de: 144-158, 164-180.
— Cartas, escritas por: 6, 8, 12, 48 n. 30, 117-121, 138-139 n. 1, 222-224.
— Caudillo de la empresa californiana: 70.
— Conquista de California, lograda sin limosna real: 88.
— Conquista de California, preparada por: 385.
— Descubrimientos hechos por: 46. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Entrada, primera, en California: 5-6, 20, 130-131 n. 29, 273-274, 284 n. 6. 386 n. 50.
— Entristecido por abandono de California: 126.
— Expediciones hechas por: 387-388. Véase Expediciones y descubrimientos.
— Fecha de su primera entrada en California: 6, 131 n. 29, 284 n. 6, 386 n. 50.
— Guadalajara, murió en: 39 n. 14.
— Guadalajara, Píccolo enviado a, por: 323.
— Instruye a niños californianos: 387.
— Kino no puede acompañar a, en la primera entrada en California: 129.
— Lenguas aprendidas por: 49, 285.
— Licencia conseguida para la empresa californiana: 38-39.
— Loreto, llegada a: 284 n. 6. Véase: Nuestra Señora de Loreto Conchó.
— Memorial de, sobre estado desesperado de California: 23, 118 n. 4.
— México, viaje a: 230-232.
— Misiones norteñas, recorre en busca de misioneros y otras personas para la conquista de California: 128.
— Muere el mismo año (1717) en que Tamaral pasa a California: 432.
— Muerte de: 39 n. 4.
— Nombre de, dado a niños bautizados: 170.
— Noticia biográfica: 39 n. 14.
— Peninsularidad de California, prueba de, la atribuye a sí mismo: 120 n. 11.
— Píccolo, compañero de: 6-8, 48-52, 314, 318, 323.
— Píccolo enviado a Guadalajara y México por: 8-9, 23, 323, 391.
— Presidio, capitanes de, bajo: 71.
— Profesión religiosa de: 39 n. 14.
— Provincial de México (1704-1706): 19, 39 n. 14, 242 n. 11, 251-252, 262 n. 1, 304.
— Provincialato de México, no renuncia al: 283 n. 5.
— Rancherías, acude a las: 56.
— Rector de Guadalajara: 39 n. 14, 127.
— Rector de misiones californianas: 55.
— Rector y maestro de novicios en Tepotzotlán: 21, 39 n. 14, 127.
— Resuelto a dedicarse a la conquista de California: 126.
— Rey informado de su entrada en California: 24, 39.
— Tarahumara, misionero de la: 78.
— Ugarte, con: 57.
— Vence dificultades de la conquista californiana: 127-128.
San Agustín, isla de: 258 n. 10. Véase: Seris, isla de los; Tiburón, isla del.
San Agustín, sitio de Pimería Alta, propuesto por Kino para nueva misión: 263.
San Ambrosio, sitio de Pimería Alta, propuesto por Kino para nueva misión: 263.

San Antonio de Oquitoa (Uquitoa), misión sonorense: 241.
— Administrada en 1706 por Minutuli: 262.
San Bernardo del Aquimuri, sitio sonorense, propuesto por Kino para misión: 263
San Borja, misión californiana: 311, 313.
San Bruno, paraje californiano, expedición de Salvatierra no permanece en: 130.
San Bruno (Teupnón), ranchería californiana, perteneciente a San Juan Londó: 56, 288.
San Bruno, real californiano, indios de: 22.
San Diego del Pitquín, misión sonorense, necesita misionero: 263.
San Dionisio, bahía y paraje californianos: 6, 52, 130.
San Fermín, fragata de las misiones californianas: 8.
San Francisco de Borja, misión y rectorado sonorenses, visitados por Píccolo en 1705: 251.
San Francisco Javier de Biaundó (en Viggé), misión californiana: 8-9, 51, 53-55, 157, 305-311, 313, 335, 337.
— Cabecera de las misiones de Piccolo: 389.
— Cabecera de once pueblos: 287.
— Capilla en: 55, 388-389.
— Cosechas de, destruídas por langostas: 215.
— Fecha de la fundación de: 313.
— Fundación de: 119, 325 n. 6.
— Fundada por Píccolo: 325 n. 6, 387.
— Imagen de, flechada por indios: 390, 423.
— Paraje de: 142, 149.
— Paraje de la sierra de los laimones o cochimíes: 387.
— Píccolo en: 9-10. Véase: Píccolo, P. Francisco María.
— Píccolo vuelto a: 388.
— Pueblo de: 141, 156.
— Ugarte en: 9.
San Francisco Javier del Bac. Véase: San Javier del Bac.
San Gabriel (Huacaepilkael), paraje californiano, llegada de expedición a: 169.
San Ignacio, colegio de Puebla, licencia para fundación de, concedida: 78 n. 7.
— Carranco estudia en: 426.
San Ignacio, misión californiana: 306-311, 313.
— Estadística de los muertos de: 395 n. 59.
— Fecha de la fundación de: 313.
San Ignacio (Yaqui), misión jesuítica, Salvatierra en, antes de pasar a California: 39 n. 14.
San Ignacio de Cabórica, misión de Pimería Alta: 240 n. 4.
— Administrada por Campos: 240 n. 5, 262.
— Visitada por Píccolo: 243, 262.
San Ildefonso, colegio de la capital Mexicana, Píccolo pide becas en, para los hijos del capitán de Loreto: 217.
San Isidro, real de California, indios de: 22.
San Javier, lancha de las misiones de California: 9, 57.
San Javier, misión californiana. Véase: San Francisco Javier de Biaundó (en Viggé).
San Javier del Bac, población de Pimería Alta (hoy de Arizona), necesita misionero: 263.
San Joaquín, sitio de Pimería Alta, propuesto por Kino para misión: 263.
San José, navío, Píccolo pasa a California en: 57.
San José (del Cabo), misión californiana: 306-309, 311, 313.
— Fundada por Tamaral: 435-436.

San José (Niumqui), ranchería californiana, perteneciente a Los Dolores: 55 Véase: Niumqui.
San José de Comondú, misión californiana: 309, 313. Véase: Comondú.
— Asegurada por medio de limosnas: 391.
— Píccolo, expedicionario, en: 196.
San José de Guaymas, puerto y misión sonorenses, pertenecientes a California: 162-163 n. 5-6, 231.
— Kino escribe a Píccolo en: 262.
— Píccolo escribe desde: 249, 252.
— Píccolo piensa salir en 1705 para: 251.
— Recién fundada en 1704: 231 n. 8.
San José de los Imuris (Hímeris), misión sonorense (Pimería Alta): 243 n. 2, 262.
San José de Mátape, misión sonorense, Píccolo escribe a Kino desde: 233 n. 3.
San Juan Bautista Malibat, misión californiana: 306, 313. Véase: Malibat.
— Fecha de la fundación de: 313.
San Juan (de) Londó, misión californiana: 8, 51, 56, 120 n. 9, 288, 334 n. 5, 335.
— Fundación de: 120 n. 9.
San Lázaro, sitio de Pimería Alta, propuesto por Kino para misión: 263.
San Lucas, Cabo de: 288, 293-294.
— Fortaleza propuesta para: 293.
— Galeón de Filipinas se salva en: 293.
— Misiones de jesuítas se extienden hasta: 288.
— Naves extranjeras pueden apresar Naos de Filipinas desde: 294.
— Región de indios pericúes, administrada por Tamaral: 435.
San Luis, sitio sonorense, propuesto por Kino para misión: 263.
San Luis (Gonzaga), misión californiana: 308-311, 313.
— Fecha de la fundación de: 313.
San Marcial, misión de Pimería Alta, Píccolo vuelve en 1706 a : 264-265.
San Marcos (Kaelka), ranchería y misión de visita californianas: 11, 164-166. Véase: Kaelka.
— Arroyo de: 340.
— Distancia de: 209.
— Expedición a, desde Santa Rosalía Mulegé: 11.
— Indios de: 165-166, 186, 196-197, 202, 209.
— Río de: 165.
San Miguel, misión californiana: 308, 424.
— Desembocadura del río cerca de: 170.
— Paraje, playa, ranchería de: 170, 344.
— Rancherías de: 177.
— Tamaral en: 424.
San Pablo, misión californiana: 307-308, 341, 343.
— Cosechas de, destruídas por langostas: 215.
— Tamaral en: 424.
San Patricio, paraje y misión californianos: 12, 181, 191, 195, 197.
— Carta escrita por Píccolo desde: 181-198.
— Distancia de varios sitios a: 171.
— El Viejo: 336.
San Pedro y San Pablo, colegio jesuítico de la Capital Mexicana, Congregación de, funda misión californiana: 56, 278, 302.
— Tamaral termina sus estudios en: 432.

San Pedro y San Pablo de Tubutama, misión sonorense: 239, 241-243, 256, 262.
— Administrada por Minutuli: 262.
— Construcción de iglesia de: 241.
— Kino y Minutuli pasan a: 256.
— Píccolo escribe a Kino, desde: 239.
— Píccolo y Campos pasan a: 241-243.
San Sebastián, Cabo de, longitud de California, desde el: 280.
San Valentín, sitio de Pimería Alta, propuesto por Kino para misión: 263.
San Vicente, Cabo de, descubierto por Kino en 1706: 258 n. 10.
San Vicente, paraje californiano: 342. Véase: San Vicente Ferrer.
San Vicente Ferrer, paraje californiano: 197.
— Río de: 187, 196, 209.
— Tiene muchos caminos: 187. Véase: Caminos.
Sánchez, P. Manuel, misionero muerto por los indios: 5.
Santa Agueda, ranchería californiana: 195-197, 200, 209. Véase: Guaxandevil, Juaxadembil.
Santa Ana de Quíburi, sitio de Pimería Alta, necesita misioneros: 263.
Santa Clara (Sainte Claire), cerro de Pimería Alta, llegada de Kino a: 133.
Santa Cruz, sitio de Pimería Alta, propuesto por Kino para misión: 263.
— Capitán Coro vive en: 263 n. 4.
Santa Gertrudis, misión californiana: 310-311, 313.
— Fecha de la fundación de: 313.
Santa Gertrudis del Sáric, sitio de Pimería Alta, necesita misionero: 263.
Santa Inés, isla del Angel de la Guarda, descubierta por Kino: 256, 258 n. 10.
— Mapas de: 258 n. 10.
Santa Inés de Chínipas, misión jesuítica, Salvatierra en: 39 n. 14. Véase: Chínipas.
Santa Lucía, ranchería californiana: 184, 195-197, 201, 203, 209.
Santa Magdalena, misión californiana: 307.
Santa María, misión californiana: 312-313.
— Fecha de la fundación: 313.
Santa María Begoña, misión de visita de Loreto: 213-215.
Santa María de Baceraca, misión sonorense, Píccolo quiere regresar en 1706 a: 255.
Santa María de los Angeles de Sahuaripa, misión sonorense: 257 n. 9.
Santa María Magdalena, misión sonorense, administrada por Campos: 240, 262.
— Píccolo en: 239, 243.
— Píccolo piensa regresar a: 242.
Santa Marta, puerto, acometido por el pirata Lorenzillo: 372.
Santa Ninfa, ranchería californiana: 201, 203.
Santa Rosa (Todos Santos), misión californiana: 309, 311, 313.
— Fecha de la fundación de: 313.
Santa Rosalía, nombre dado a Cuivucó (Cuibuco): 287.
Santa Rosalía, nombre dado a Ohobbé: 147.
Santa Rosalía de los Sobaipuris, sitio de Pimería Alta, necesita misionero: 263.
Santa Rosalía de Ohobbé, paraje californiano: 147, 155, 287.

Santa Rosalía Mulegé, misión californiana: 11-12, 54, 164, 168, 171, 173, 177-178, 180, 191, 209, 306, 309-311, 313.
— Cabecera de otras misiones: 166 n. 7, 191.
— Calor excesivo en: 417.
— Distancia de: 209.
— Expediciones desde: 183, 200, 404. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Epidemia de viruelas en: 395-397.
— Fecha de la fundación de: 313.
— Fundada por Píccolo: 389.
— Gobernador de: 166, 173, 175-176.
— Indios de la vecindad de: 177-178, 180-181.
— Limosnas aseguran continuidad de: 391.
— Píccolo ausente de: 420.
— Píccolo llega a: 196.
— Píccolo regresa a: 394, 404.
— Píccolo sale de, para explorar contracosta: 398.
— Tamaral, confesor de Píccolo en: 424.
— Ugarte escribe a Píccolo desde: 345.
— Víveres deteriorados en: 411.
Santa Teresa de Caborca (Adid), misión sonorense, administrada por Minutuli: 241, 262.
Santamaría, Francisco J., autor, citado: 141 n. 4, 151 n. 14, 153 n. 20, etc.
Santander, ciudad de España, colegio de, Marqués de Villapuente, uno de los fundadores del: 81, 105, 107 n. 9.
Santiago, misión californiana: 305-311, 313.
— Administrada por Carranco: 428-429.
— Asesinato de Carranco y Tamaral en la región de: 437.
— Fundación: 214, 313.
Santo Domingo, isla, conservación costosa de: 291, 294.
Santo Domingo de la Calzada, cuesta en el camino a la contracosta californiana: 167.
Santo Tomás, isla, descubierta en la segunda expedición de Cortés: 269.
Santos Mártires del Japón, misión jesuítica de Sonora, rectorado: 250.
Saracatzi (Saracachi), misión sonorense, Píccolo escribe desde: 245-247.
Sarmiento y Valladares, José, Virrey de México (1696-1701): 18, 38. 7-8, 40 n. 22, 71: Véase: Moctezuma, Conde de.
Satevó (Satebó), misión tarahumara, Píccolo hace su profesión religiosa en: 5, 439.
Schäfer, Ernst, autor, citado: 45 n. 2.
Schurz, William Lytle, autor, citado: 92 n. 16.
Sebastián, soldado, acompaña a Píccolo: 193. Véase: Martínez (Martín), Sebastián.
Sefrin, Firminus, autor, citado: 114 n. 3.
Segneri, P. Pablo, autor, libro de meditaciones de, usado por Píccolo: 408-409.
— Datos biobibliográficos de: 409 n. 64-65.
Seminario de niños californianos, financiamiento de: 290-291.
Seris, islas de los: 258 n. 10. Véase: San Agustín, isla de; Tiburón, isla del.
Serralvo (Serralbo), Marqués de, Virrey de México (1624-1635), envía a Ortega a la expedición de California: 271.
Serrano, P. Andrés, misionero y procurador de Filipinas: 115 n. 9.

Sesa, Duquesa de, Virreina (1696-1701), esposa del Conde de Moctezuma, costea los gastos de imprimir el Informe de Píccolo: 80, 82.
— Bienhechora de California: 115 n. 6, 127, 278, 302 n. 30.
Sevilla, España, ciudad natal de Tamaral: 431.
— Píccolo en: 3, 370 n. 29.
— Sicilia, patria de Píccolo: 2-3, 349.
Shiels, P. W. Eugene, autor, citado: 292 n. 12.
Sicilia, patria de Píccolo: 2-3, 349.
Siembras, en California: 165-166, 189, 191, 214-215. Véase: Agricultura.
Sierra de los Angeles de Kaelmet, aguaceros caen en la: 178. Véase: Angeles; Kaelmet.
Simón-Díaz, José, autor, citado: 134 n. 44.
Sinaloa, región mexicana, dividida de California por brazo de mar: 281-282.
— Caballos y ganado para California de: 392.
— Estado de: 28.
— Misiones de, progreso de las: 126.
— Misiones de, promovidas por el Conde de Moctezuma: 116.
— Misiones en: 132, 284.
— Misiones fundadas en: 25-26, 42-43.
— Navíos fabricados en: 272.
— Rey pide información sobre: 28, 41.
— Socorro de las misiones de, para California: 28, 69, 74, 278, 302.
— Visitada por Salvatierra, en busca de ayuda: 128.
Sistiaga, P. Sebastián de, misionero de California: 305-307.
— Compañero y secretario de Ugarte: 333 n. 3.
— Escribe a Píccolo en nombre de Ugarte: 333-345.
Soldados, de California, 21-22.
— Acompañados por los indios: 165.
— Acompañan a Píccolo en sus expediciones: 183, 223, 388, 398-399. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Acompañan a Salvatierra en primera entrada: 284, 386.
— Capilla construída por los: 146, 388-389.
— Capitanes de los, bajo el superior de la misión: 71.
— Compañeros de los misioneros: 171 n. 20.
— Conquistadores de California: 71.
— Cuarteles de los: 53.
— Exploradores: 141. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Memorial de Salvatierra firmado por los: 23, 118 n. 4.
— Número competente conseguido para California: 391.
— Número de, aumentado: 387.
— Número de los, en California: 57.
— Número de los, que acompañan a Píccolo: 183, 223, 388.
— Pago de los: 25, 40, 72, 85, 290.
— Pocos, en California: 49, 386.
— Premio, merecen, como conquistadores de California: 71-72.
— Presidiarios de Loreto: 288.
— Pueden informar sobre lo que ocurre en las misiones californianas: 395 n. 59.
— Resueltos a no abandonar California: 73.
— Socorridos por Gil de la Sierpe: 95.
— Subordinados a los jesuitas: 71, 298.
— Testigos de las virtudes de Píccolo: 417-419.
Soldados, de Cortés, amotinados: 269.

Soldados, de México, ayudados por indios de Píccolo a reprimir rebelión: 383.
Soledad de María Santísima, pueblo fundado por Tamaral: 390.
Solís y Miranda, Martín de, fiscal: 276.
Sommervogel, P. Carlos, autor, citado: 134 n. 44.
— Reseña los escritos de Píccolo: 14.
Sonora, provincia: 250 n. 4, 251 n. 1, 259, 264.
— Dividido de California por brazo de mar: 281.
— Estado de: 28.
— Levantamiento de los indios de: 129.
— Misiones de: 132, 247.
— Misiones de, fundación de las: 25-26, 42-43.
— Misiones de, promovidas por el Conde de Moctezuma: 116.
— Misiones de, socorren California: 10, 28, 69, 74, 278, 302.
— Misiones de, visitadas por Píccolo: 230-266, 392-394.
— Rey pide información sobre: 28, 41.
— Seguridad de, comparada a la de California: 172.
— Valle de: 247, 250.
— Valles de, comparados a los de California: 171.
— Visitada por Salvatierra en busca de ayuda: 128.
— Vuelta de Píccolo a California de: 394.
Soto, P. Bernabé de, Provincial de México (1686-1689): 19.
Stassi, P. Giuseppe (José), condiscípulo y compañero de Píccolo: 3-4, 331 n. 3.
Steineffer, Juan, Hermano, no pasa a California: 304 n. 2.
Stratford, Guillermo, autor, citado: 338 n. 12.
— Capitán, acompaña a los misioneros: 338, n. 12, 339.
Streit, Robert, autor, citado: 323 n. 8.
— Reseña escritos de Píccolo: 14.
Supersticiones de los indios californianos: 193-195, 207-209, 295-296. Véase: Guanakae.
Sur, Mar del (Océano Pacífico) expediciones al: 11-12, 149 n. 11, 153, 164-178, 207, 269, 271, 388. Véase: Expediciones y descubrimientos.
Synopsis, obra, citada: 356 n. 8.

## T

Takael, ranchería californiana, Píccolo permanece en: 166.
Tamaral, P. Nicolás, misionero de California: 305, 343 n. 20.
— Admitido al noviciado en 1704: 432.
— Asesinado por indios pericúes: 435-438.
— Biografía por Baltasar: 431-438.
— California, pasa a: 432.
— Carta a Píccolo: 421-422.
— Carta de Píccolo a: 420-421.
— Compañero de Píccolo y Ugarte: 433.
— Construye iglesia en La Purísima: 434-435.
— Digno de mencion especial: 425.
— Estudios terminados en México: 432.
— Fecha de su muerte: 390 n. 52, 436.
— Fecha de su nacimiento: 431.
— Funda misión de La Purísima: 433-434.
— Funda misión de San José en el Cabo de San Lucas: 435.
— Funda pueblo de la Soledad de María Santísima: 390.

Tamaral, P. Nicolás. Fundador de dos misiones californianas: 436.
— Indias, pide pasar a las: 432.
— Instruye a los indios: 433-434.
— Métodos misionales enseñados por Píccolo a: 422.
— Muerto por los indios: 296, 390 n. 52, 436-437.
— Sevilla, nace en: 431.
— Testigo de virtudes de Píccolo y su compañero: 405, 409, 412, 422, 424, 433.
Tamburini, P. Miguel Ángel, General de la Compañía de Jesús (1706-1730): 19.
Tamonquí, ranchería californiana, perteneciente a San Juan Londó: 56.
Tampico, misiones de, promovidas por el Conde de Moctezuma: 116.
Tarahumara, provincia mexicana: 126.
— Entrada de Salvatierra en California, noticiada a Píccolo en: 386.
— Indio de, pasa a California: 419.
— Indios de, conversión de: 126, 322.
— Mapa de: 15. Se reproduce al final de este volumen.
— Misiones de: 4-5.
— Píccolo enviado a las misiones de: 378.
— Píccolo misiona en, muchos años: 380 n. 43.
— Salvatierra visita, en busca de ayuda: 128.
— Socorro de los misioneros de, a California: 74, 278, 302.
— Sublevación de: 129, 383.
Taraval, P. Segismundo, misionero de California, superior: 306-308.
Tegucigalpa, ciudad natal del P. Juan de Ugarte: 345 n. 24.
Temmamada (Temamada), ranchería californiana del virrey Yejui: 189 n. 15, 197, 205.
Tempis, P. Antonio, misionero de California: 306-308.
Tepotzotlán, noviciado de la Provincia Mexicana: 4, 21, 39 n. 14, 427.
Terreno de California, relación de Rodero sobre el: 280-282.
Teupnón (San Bruno), población californiana, perteneciente a San Juan Londó: 56, 288. Véase: San Bruno.
Texas, Biblioteca de la Universidad de, consultada: 13.
Tiburón, isla del, confundida con la de Santa Inés: 258 n. 10.
Tirsch, P. Ignacio, misionero de Santiago, California, en 1764-1767: 311.
Tlatoles: 141, 148.
— Significado de la palabra: 141 n. 4.
Tocotín, baile mexicano, soldados lo enseñan a indios californianos: 7.
Todos Santos (Santa Rosa), misión californiana: 310, 313, 428.
— Administrada por Carranco: 428.
— Fecha de la fundación de: 313.
Tompes, Juan Francisco, Hermano, de las misiones californianas, residente en México: 306-309.
Torquemada, Juan de, autor, citado: 141 n. 6.
Torres, Marquesa de las, bienhechora, contribución a California: 278, 301.
Tratado tocante al oficio de la Procuraduría de Sevilla, obra citada: 78 n. 3.
Tripué (Tripue), población californiana, perteneciente a Loreto Conchó: 54, 57, 287.
Trujillo, P. Gaspar, misionero de California, en San Gabriel en 1748: 308.

Truyddú (Tuiddu), población californiana, perteneciente a Loreto Conchó: 54, 287.
Tuape, misión sonorense: 237 n. 3, 238 n. 6.

## U

Ubenton. Véase: Daubenton, P. Guillermo.
Ugarte, P. Juan de, misionero de California: 177, 304-305.
— Barco, construye: 333-345.
— California, llegada de, a: 57.
— Carta escrita a Píccolo por Sistiaga en nombre de: 333-345.
— Cartas de Píccolo, destinatario de: 159.
— Cartas de Salvatierra, destinatario de: 7, 140 n. 1.
— Enfermo: 12.
— Explorador: 213 n. 4, 314. Véase: Expediciones y descubrimientos.
— Lenguas de California aprendidas por: 57.
— Nombre de, dado a niños bautizados: 170.
— Noticia biográfica: 345 n. 24.
— Predecesor de Tamaral: 433.
— Predicador de indios californianos: 114.
— San Francisco Javier Biaundó, permanencia en: 9.
— Visitador de misiones californianas: 12, 213 n. 4.
Ugarte, P. Pedro de, misionero de California, hermano de Juan: 10, 304.
Uhuah, ranchería californiana, Salvatierra escribe a Píccolo en monquí desde: 7.
Ulloa, Francisco de, expedicionario a California, enviado por Mendoza: 270 n. 5.
Unduá (Undua), ranchería californiana, perteneciente a San Francisco Javier Biaundó: 54, 287.
Unubbe, población californiana, perteneciente a Nuestra Señora de los Dolores: 287.
Ures, misión sonorense: 234, 265.

## V

Valero (Ayamonte), Marqués de, Virrey de México (1716-1722): 19.
— Cédula recibida por, para que se forme puerto de escala en California: 314 n. 2.
— Decreto de, sobre empresa californiana: 275.
— Píccolo pide que consiga becas para los hijos del capitán de Loreto: 217 n. 22.
— Testimonios de documentos relativos a California, manda dar: 274 n. 25.
Varas, de capitanes, dadas por Píccolo a caciques californianos: 401.
— De justicia, dadas por Píccolo a caciques californianos: 175-176, 187 n. 12, 203.
Varillas, P. Gaspar de las, misionero de Tarahumara, entrega a Píccolo misión de Jesús Carichic: 378 n. 39.
Varón de Lara, Diego, Hermano, de las misiones de California, residente en México: 307.
Vázquez de Coronado, Francisco, explorador, busca puerto para navevación de Filipinas: 270.
Vázquez de Espinosa, Antonio, autor, citado: 370 n. 30-31, 372 n. 33.
Velázquez Minaya, Francisco, autor, citado: 370 n. 30.
Venados, fiesta de las pieles de los: 194, 208, 402-403. Véase: Cavel.
Venegas, P. Miguel, autor, citado: 269 n. 1, 276 n. 26.
Ventura, P. Lucas, misionero de California: 310-312.

Vizcaíno, Sebastián, capitán de la Provincia Mexicana a Europa, compañero de Rolandegui: 79.
— Noticia biográfica: 79 n. 8.
Verbén, enfermedad, remedio de: 293.
Vermejo (Bermejo), Mar: 280. California, Mar de; Cortés, Mar de.
Vidal, P. José, prefecto de la Congregación de los Dolores: 56.
— Noticia biográfica: 56 n. 93.
Vidal Abarca, Antonio, presidente de la Audiencia de Guadalajara: 45 n. 2.
Villacastín, P. Ambrosio, propuesto por procurador de la Provincia: 82 n. 15.
Villalobos, Juan de, soldado en California: 184, 192, 196, 207, 209.
Villapuente, Marqués de, bienhechor de California: 278, 301, 315. Véase: Puente Peña y Castejón, José de la.
Villaseñor y Sánchez, José Antonio de, delínea mapa de la Provincia Mexicana: 15. Se reproduce al final de este volumen.
Villavieja, Juan, Hermano, en Loreto, California, en 1767: 312.
Virgilio, poeta romano, citado: 300 n. 24.
Virrey indígena californiano: 189-192, 205, 338-339. Véase: Jesuy; Yejui.
Virreyes de México, reseñados: 18-19.
Vizarrón y Eguiarreta, Juan Antonio de, Virrey y Arzobispo de México (1734-1740): 19, 296-298.
—Poco favorable a la empresa californiana: 296-298, 300.
— Recibe, en 1730, carta del P. Bravo sobre la sublevación de California: 294.
Vizcaíno, Sebastián, capitán de varias expediciones a California: 270-271.
Vonú (Vonu), población californiana, perteneciente a Loreto Conchó: 54, 287.
Votos de Píccolo: 382 n. 45, 439.

## W

Wagner, Henry R., autor, citado: 269 n. 2, 270 n. 7., 271 n. 8, 279 n. 1.
— Reseña escritos de Píccolo: 14.
Wágner, P. Francisco Javier, misionero de California, en Comondú en 1741-1744: 307.
Welt-Bott, publicación alemana, contiene Informe de Píccolo: 12, 45 n. 1, 59 n. 114, 182 n. 3.
— Facsímile de: 136.

## Y

Yaqui, Río de, puerto del: 223 n. 9, 284.
Yaquis, indios, acompañan a Píccolo en California: 149.
Ydelgua (Hidalgur), caminos de sacerdotes indígenas: 186, 203.
Yejui, Virrey indígena, encontrado por Píccolo en expedición a contracosta en 1716: 189-192, 205, 338-339.
— Significado del nombre de: 189.
— Variantes del nombre: 189 n. 16, 338 n. 11.
Yenuyomú (Yemuomu), ranchería californiana, perteneciente a San Francisco Javier Biaundó: 54, 287.
Yodiggé (Yodivinege), ranchería californiana, llamada Nuestra Señora de Dolores: 53, 288.

Yumas, indios, región cercana a California, Río Colorado corre por: 281.

## Z

Zacate (hierba), abundante en camino a contracosta: 149.
— Usado en la construcción de una capilla: 146
Zaldivia, Dámaso, bienhechor, contribución a California señalada: 278, 302.
Zubillaga, P. Félix, escritor, obras de, citadas: 78 n. 3, 105 n. 2, etc.
— Revisa manuscristo de este volumen: 17-18.
Zumziel, P. Bernardo, misionero en Nuestra Señora del Pilar, California (1744-1748): 308.

A los nueve días del mes de agosto, del Año del Señor de mil novecientos y sesenta y dos años, en los Talleres Tipográficos Góngora, sitos en la casa número ochenta y tres de la Calle Ancha de San Bernardo en la Ciudad de Madrid, se acabó de imprimir este Volumen Catorce de la *Colección Chimalistac*, al cuydado de Ernest J. Burrus, S. J., y de José Manuel Porrúa Venero

# COLECCION CHIMALISTAC

DE LIBROS Y DOCUMENTOS ACERCA DE LA NUEVA ESPAÑA

*Publicada bajo la dirección de:*

JOSE PORRUA TURANZAS y de JOSE MANUEL y ENRIQUE PORRUA VENERO

VOLÚMENES PUBLICADOS

1 y 2. ALCALA GALIANO, Dionisio.—Relación del Viage hecho por las Goletas Sutil y Mexicana en el año de 1792 para reconocer el Estrecho de Fuca. Con una introducción por *Don Martín Fernández de Navarrete*, en que se da noticia de las expediciones executadas anteriormente por los españoles en busca del paso del Noroeste de la América. Madrid, 1958. Dos volúmenes: Texto y Atlas. (Agotados).

3 y 4. GONZALEZ DAVILA, Gil.—Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de la Nueva España, en las Indias Occidentales. Madrid, 1959. Dos volúmenes. 1.250 pesetas.

5. NOTICIAS Y DOCUMENTOS acerca de las Californias, 1764-1795. Madrid, 1959. (Contiene documentos de: *Fray Francisco de Ajofrín. Don Blás Fernández y Somera. Don Gaspar de Portolá. Don Miguel Costansó. Don Juan Bautista de Ansa. Don Juan Francisco de la Bodega y Quadra. Don Pablo Sánchez. Don Salvador Fidalgo*).
750 pesetas.

6. SALES, Fray Luis.—Noticias de la Provincia de Californias, 1794. Madrid, 1960. 500 pesetas.

7. SIGUENZA Y GONGORA, Don Carlos de.—Piedad Heroyca de Don Fernando Cortés. Edición, estudio preliminar y notas por *Jaime Delgado*. Madrid, 1960.

600 pesetas.

8, 9, 10 y 11. VETANCURT, Fray Agustín de.—Teatro Mexicano. Descripción Breve de los Sucesos exemplares de la Nueva España en el Nuevo Mundo Occidental de las Indias. I: Sucesos Naturales. Sucesos Políticos. II: De los Sucesos Militares. Tratado de la Ciudad de México. Tratado de la Ciudad de Puebla. III: Chrónica de la Provincia del Santo Evangelio. IV: Menologio Franciscano. Indice alfabético de la Obra. Madrid, 1960-1961. 5.000 pesetas.

12. DOCUMENTOS para la Historia Eclesiástica y Civil de la Provincia de Texas, o Nuevas Philipinas, 1720-1779. (Entre otros documentos contiene el «*Derrotero seguido por el Marqués de San Miguel de Aguayo en su Viage y Expedición a la Provincia de Texas en 1720-1722*». Escrito por el Br. Don Juan Antonio de la Peña, Capellán Mayor del Batallón de San Miguel de Aragón). Madrid, 1961.

1.500 pesetas.

13. DOCUMENTOS para servir a la Historia del Nuevo México, 1538-1778. Madrid, 1962. VIII-528 pp., 2 mapas.

1.600 pesetas.

14. PICCOLO, S. J., P. Francisco María.—Informe del Estado de la Nueva Cristiandad de California, 1702; y otros documentos. Edición, estudio y notas por el P. Ernest J. Burrus, S. J. Madrid, 1962. XXIV-484 pp., 4 mapas.

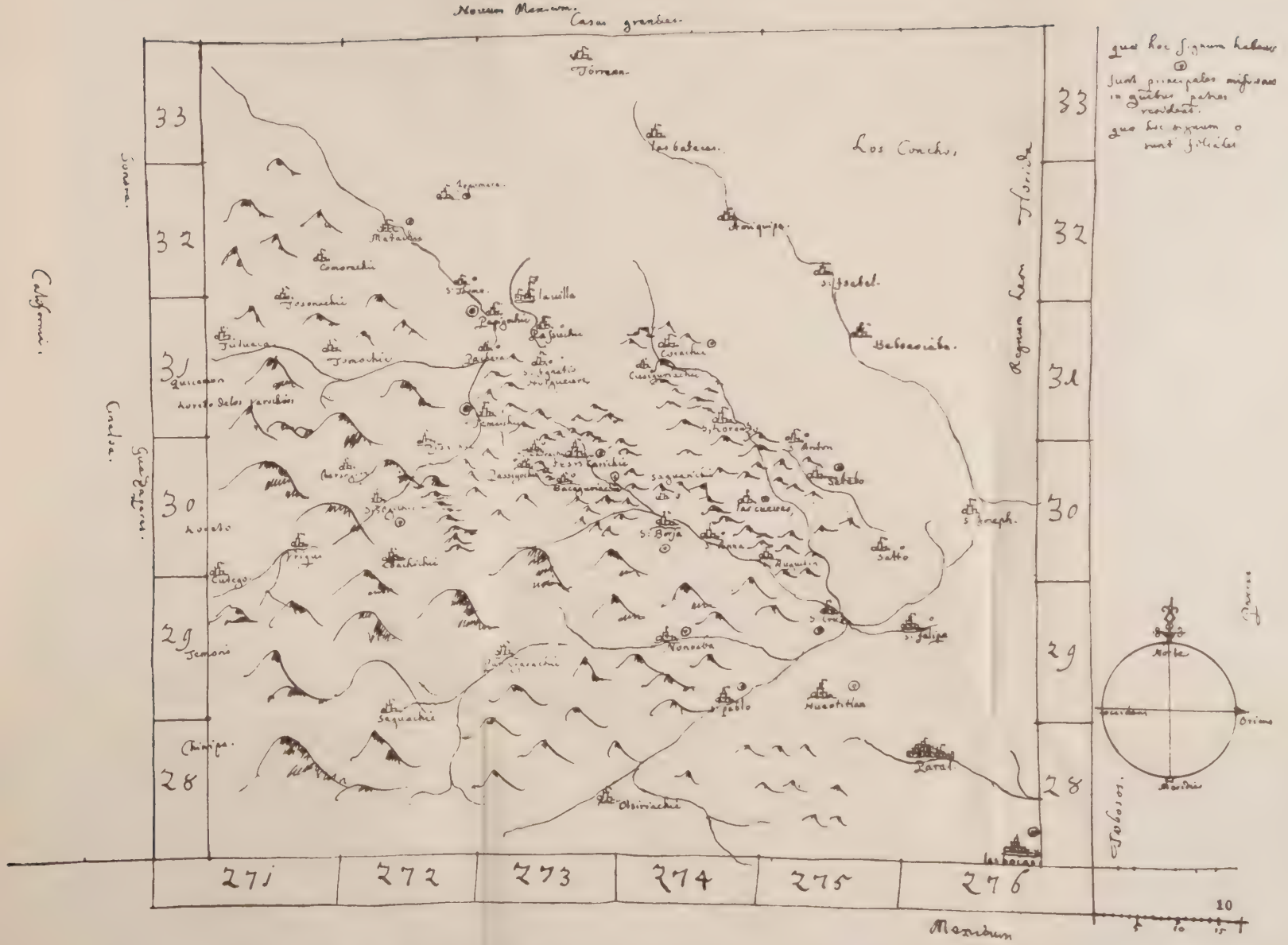
2.000 pesetas.

EN PRENSA

15. DOCUMENTOS inéditos para la Historia de la Luisiana, 1792-1810. Edición, estudio y notas por el Doctor Jack D. L. Holmes, Ph. D.

Primer mapa impreso de California, levantado por el P. Francisco Eusebio Kino (1705).

Mapa inédito de California, levantado por el P. Francisco Eusebio Kino (1681).




Mapa inédito de las primeras Misiones de la Tarahumara, levantado por el P. Juan Ratkay (1683).

Mapa general de la Provincia de la Compañía de Jesús en México (1754).

060.94 57115
P582
Piccolo, F.M.
AUTHOR
Informe de la California, 1702.
TITLE

| DATE LOANED | BORROWER'S NAME | DATE RETURNED |
| --- | --- | --- |
| | P6/29 STORAGE - CUSA | |
| | | |
| | | |
| | | |

57115